El Hogar

83 V
BIBLIOTECA NACIONAL



DE LA GALERÍA WITCOMB

AZUL

Por Julio Moisés

Si Ud. desea tener manos hermosas, no debe descuidar la cutícula.



Vd. puede cuidar mucho sus manos y usar guantes para sus trabajos caseros, pero, con todo, sus manos no parecerán bien cuidadas si no sabe Vd. tratar su cutícula.

La cutícula crece a la par de la uña. La piel vieja muere a medida que crece la nueva. Y es tan necesario despojarse de la cutícula muerta y mantener la nueva en su marco suave e intacto, como es necesario cortarse las uñas periódicamente.

Hay un medio rápido de quitar la cutícula muerta, que no daña la uña ni impide el crecimiento natural de la piel nueva. Este medio es el Líquido **CUTEX** para remover la cutícula. Con su uso, la cutícula superflua desaparece y queda la nueva, convertida en un hermoso borde de uña fina, parejo y transparente.



Si Vd. no ha probado este producto **CUTEX**, ensáyelo hoy mismo. Quedará encantada de la hermosa transformación que se opera en sus manos.

Además de este insuperable producto **CUTEX**, necesitará Vd. Pulimento **CUTEX** para el brillo de las uñas y Blanco para el borde de las mismas, limas, palillos, etc. Todo ésto lo encontrará Vd. en cualquiera de los Estuches **CUTEX** completos, en venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

NORTHAM WARREN CORPORATION - New York, E. U. A.

Unico Concesionario: E. HERZFELD. Río de Janeiro 223/25 - Bs. Aires

CUTEX

CANAS

Un experimento interesante

Échese sobre un pañuelo limpio unas gotas de cualquier tintura química. Échese, al lado, unas gotas de AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"



Rechace las imitaciones, siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA" legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en el siguiente grabado

y déjese secar. Pronto observará que la tintura ha dejado en el pañuelo una mancha indeleble: negra o marrón, más o menos obscura, mientras que el Agua de Colonia "LA CARMELA" no ha dejado absolutamente ningún rastro.

¿Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus canas recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico y agradable como es el Agua de Colonia "LA CARMELA"? No vacile: si tiene alguna duda, consúltenos.

"LA CARMELA" está en venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: $ 8.— Interior: $ 8.50

Desconfíe de los frascos que le ofrezcan a menos de $ 8.—

J. L. CONDE y Cía.

Carlos Pellegrini 435 Buenos Aires

En venta en el Uruguay: Ejido, 1422, Montevideo. En el Paraguay: Gral. Díaz, 402, Asunción. En Bolivia: Sucre.

LA MODA PARA PRIMAVERA y VERANO

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas CARTERAS "MARTI"

140 FIGURINES

de vestidos, blusas, chaquetas, capas, tapados, trajes "tailleur", etc., con sus

140 PATRONES

correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60 ..... $ 5.—





Cartera Ropa Interior de Señoras..... $ 4.—

Cartera para Niñas o Varones, cada una..... $ 3.—

Cartera para Ropa Interior de Niñas o de Varones, c|u. ... $ 2.50

Ajuar completo para recién nacido o bebé, c|u. ..... $ 3.—

Tenemos, además, 60 Carteras distintas, con toda clase de prendas.

J. L. CONDE y Cía.

C. Pellegrini, 435 — Buenos Aires

Y en la SEDERIA VALDIVIANA, Bernardo de Irigoyen, 982 — Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.... » 6.— »
Trimestre... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º p., U. T. 33, Av. 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE y Co. INC. Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXI — *Buenos Aires octubre 16 de 1925* — Núm. 835

Notas y Comentarios de Actualidad

LA FIESTA DE LA RAZA

La institución de la fiesta de la raza, cuando se llevó a cabo, fué mal recibida en los Estados Unidos. Ninguna señal mejor de que era buena. Prueba de que en la opinión norteamericana la fiesta de la raza puede contribuir a la formación de un bloque étnico hispanoamericano, que haga la recíproca del célebre cuento de las varillas; fáciles de romper una por una, pero imposible hacerlo si forman un haz. Por eso mismo es lamentable que la fiesta de la raza haya sido convertida en una fiesta de la raza latina. Desde luego, esta iniciativa, a la que muy bien podríamos y deberíamos adherirnos sin perjuicio de celebrar por otro lado lo que originariamente fué el día de la raza, sólo podría corresponder a una nación de mayor significación que la nuestra, dentro de la latinidad. El resultado es que nosotros estamos celebrando ahora una especie de día de la raza latina, y que en los principales países latinos esta fiesta les tiene muy sin cuidado. Pero, ¿cómo volver ahora a la primitiva celebración del día de la raza sin causar un desaire a las colectividades extranjeras que ahora toman participación en ella? El gobierno, al dar extensión, al diluir, la fiesta de la raza, mostró no haber comprendido el pensamiento político a que respondía. Quiso hacer las cosas demasiado bien, y le resultó un pan como unas hostias.

LOS MAESTROS DE LA PROVINCIA PIDEN SUS SUELDOS

Sus sueldos de julio, agosto y septiembre, pues nada menos que ésos les están debiendo. El domingo llevaron a cabo en La Plata una reunión, en la que se resolvió enviar un memorial al Poder Ejecutivo. Los partidarios de la intervención le hicieron toda clase de cargos al gobierno de la Provincia, pero creemos que ninguno tocaba el punto del atraso de los sueldos de los maestros. Es que esto a nadie se le importa, ni a los intervencionistas, ni a los antintervencionistas. Sin embargo, he ahí el verdadero lunar de la administración del señor Cantilo, que por lo demás, y aunque financieramente mal dirigida, ha sido, con sus trabajos ferroviarios, camineros y otras obras públicas, la más progresista de todas las administraciones de provincia habidas en los últimos años. El gobierno de la Provincia debiera haber buscado, aunque fuese bajo tierra, los fondos para pagar a los maestros de escuela. Un atraso de tres meses, y por añadidura a esta altura del cuarto, en una provincia como Buenos Aires, podría bastar al desprestigio de un gobierno. Si se pudiera disculpar un atraso de tres meses en la provincia de Buenos Aires, habría que disculpar un atraso de tres años en la de la Rioja. Confiemos en que no pase este mes sin que los maestros de la Provincia hayan cobrado lo que se les debe.

ATADO A LA BOCA DE UN CAÑÓN, Y DESPEDAZADO

Un moro amigo de los españoles, habiendo caído en poder de la gente de Abd-el-Krim, fué atado a la boca de una pieza de artillería, y despedazado de un cañonazo. Sin pretender que los europeos no cometan crueldades, consignemos que este género de suplicios ya no se estila entre ellos. El estilarse aún entre los moros, quizá no sea mala explicación de la condición política de ese pueblo. El hecho de atar a un hombre a la boca de una pieza de artillería, y despedazarlo de un cañonazo, es uno de los más significativos que pudieran darse. La sociedad y la patria pueden verse en el caso de matar. Pero entre los civilizados, el ajusticiado ha pagado con su vida la deuda que tenía con ellas, y su cadáver es piadosamente sepultado. La sociedad o la patria han eliminado al reo de un delito de lesa sociedad o lesa patria, pero no han destrozado de un cañonazo ni sometido a martirio una carne que, precisamente por ser susceptible de dolor, es acreedora a la piedad humana. Convenzámonos de que los pueblos en quienes todavía no se ha desarrollado la conmiseración humana, y que no permiten al extranjero las libertades y garantías a que un hombre tiene derecho en todas partes, corren por ese mismo hecho inminente peligro de ser víctimas del cañón europeo. Para que los pueblos sean libres y puedan reclamar su propio derecho, también es necesario que sus leyes, costumbres y sentimientos sean las de los pueblos libres y dotados de conciencia jurídica.



ROMANTICISMO

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El número de "EL HOGAR"
correspondiente al 6 de noviembre próximo
estará dedicado especialmente a
El Automóvil
ARTE — LITERATURA —
MODAS — INFORMACIONES

ANDANZAS DEL TRÁFICO

Esto de andanzas del tráfico se dice solamente por metáfora. Si algo indiscutible tiene el tráfico, es que no anda. El remiendo de las vías libres, desde su ideación hasta la fecha, ha sufrido una serie de atenuaciones. La más reciente es la autorización dada a los mateos para entrar con sus temulentas victorias en las vías libres. Esta concesión, a decir verdad, no es injusta. Pero el día en que la Municipalidad se decida a declarar libre toda la zona congestible, verá cómo se puede excluir del radio a las victorias, sin que por eso los mateos protesten ni tengan necesidad de protestar. El día en que el radio congestible esté reservado exclusivamente a los vehículos de tracción mecánica, también distraerá allí mayor número de ellos que ahora, quedando las victorias que circulen en el exterior substraídas a su competencia. Las victorias todavía pueden prestar servicios de Callao para afuera, y una medida que les dé cierto predominio en esa zona, sería lo más benéfico que pudieran pedir en este su período de decadencia. El día en que la Municipalidad se decida a hacer las cosas completas, verá asimismo que también le será posible poner en ejecución sus planes sin que su sentimiento de justicia sufra los remordimientos que, a lo que se ve, ha experimentado ante los mateos en esta aventura de las vías libres.

LA LEY DE ALQUILERES EN FRANCIA

Nuestros grandes diarios tienen un servicio telegráfico interminable y soberbio, que nos pone al corriente del último crimen pasional cometido en la más remota aldea de Calabria, pero del cual son excluídas sistemáticamente las informaciones relativas a las leyes de alquileres que se dictan en Europa. Para enterarnos de estas cosas, tenemos que andar a la pesca de diarios extranjeros escritos en idioma que no es el nuestro. El último correo de Francia nos pone al corriente del nuevo proyecto de ley de alquileres para ese país. El proyecto acuerda a todo locatario cuyo contrato expire antes del 31 de diciembre de 1930, y a todo ocupante de buena fe al 1º de enero de 1926, el derecho de seguir ocupando el inmueble hasta el 1º de enero de 1931. De donde resulta, en primer lugar, que en Francia no hacen leyes de alquileres por un año, sino por cinco. Para la tasación del alquiler, el proyecto toma por base los que regían, no en 1920, como aquí, sino en 1914. Teniendo en cuenta la desvalorización de la moneda, los alquileres que regían a esa fecha son recargados en un tanto por ciento. Para París, el aumento es al doble, pero, considerando la desvalorización de la moneda, aun así el alquiler resulta más barato, mucho más, que en 1914.

CORRIENTES ELIGIÓ GOBIERNO

La provincia de Corrientes eligió nuevo gobierno. Que sea para mejorar son nuestros votos. Sin que esto importe ningún cargo especial al gobierno que termina. Corrientes viene cambiando gobiernos desde tiempo inmemorial, sin por eso tener nunca la suerte de encontrar uno que haga su adelanto. Una provincia como Corrientes, rodeada de ríos navegables, debiera haber alcanzado la mayor prosperidad. Lejos de eso, los correntinos deben emigrar de su provincia, e ir a buscar trabajo fuera de ella. Por otro lado, las estadísticas nos revelan un estado social, educacional y sanitario realmente intolerable. El pueblo correntino, como lo demuestra el mismo hecho de que emigre en busca de trabajo, es un pueblo apto, y que podría hacer la prosperidad de su provincia. Pero el correntino no tiene un centavo, y su gobierno no lo protege. Corrientes necesita un gobierno económico, pues en una provincia cuyo desarrollo se encuentra retardado, todas las economías son pocas, y que se esfuerce por todos los medios en arraigar al paisano correntino al suelo de su provincia. Dícese que existe la mayor solidaridad entre los correntinos. Pero por el momento no hay manifestaciones de ella entre los dirigentes y el pueblo.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"...Poco a poco han ido bajando algunos cóndores más..."

A tiro de boleadoras

Por

LUIS L. FRANCO

Ilustración de F. Vinant

ARREADO por el viento pasa un rebaño de nubes, monstruoso rebaño que muge en el trueno y deja sus vedijas en las cumbres del camino.

Al oriente, el día, que asoma ya, brilla como un filo de espada.

En torno, cerca, lejos, el granito bruto de las cimas mayores va contagiándose de cielo, se aclara, se azula, se aligera, se hace casi aéreo...

En su cumbre solariega, los cóndores se mueven o saltan pesadamente, vuelan con desmañada lerdura de un risco a otro.

El sol, pastor de montes, aparece cabalgando un cerro torvo como un búfalo.

Al fin, uno tras otro, con un impulso de nadador, los cóndores se echan al vacío. Y allí, tras la violencia del remonte, la serenidad del vuelo.

Vuelan con esa sencillez heroica de su arte, el cuello estirado, las alas tan inmóviles que puede distinguirse el extremo de sus grandes plumas, y ladeando un poco a veces, para mirar hacia las faldas o las simas, aquella cálva cabeza que no conoce el vértigo. Unos se apartan, se pierden en la profundidad del horizonte; algunos retornan; otros se hunden en la altura. Los alados cuatreros exploran. Abajo, la tierra — cerros, llanuras, ríos — se extiende como un mapa.

De pronto, acudiendo de todas partes como a una señal convenida, los cóndores comienzan a concentrarse, girando en círculos cada vez más bajos. Dos descienden al cabo de un rato.

Allí, en el lecho de un arroyo seco, puede verse, oculto a medias por arena y brazas, el cadáver de un guanaco; en torno, el terreno muy trillado. Poco a poco han ido bajando algunos cóndores más. Tras unos instantes de cauteloso atisbo, se aproximan a la presa. De repente, una mata que se mueve, un rugido, un salto..., y el puma cae junto a ellos. Atropelladamente, los cóndores escapan.

Y de nuevo emprenden allá arriba su alta ronda aérea.

Por un par de horas, lo menos, el espionaje resulta infructuoso. No han podido sorprender nada, nada, ni un ternero, ni un teque de guanaco o de vicuña, de esos que, separándolos previamente de la madre, se los acosa, haciéndolos balar para arrancarles la lengua. Sólo en una falda se ve desde temprano un hato de cabras con crías, pero con él anda el perro pastor. También, allá, sobre una loma, se distingue un burro muerto, tendido en una especie de corral estrecho... Pero ellos saben a qué atenerse. En efecto, un hombre armado de un garrote suele llegar a escape cuando los comensales están repletos, y por ello y por lo reducido del espacio no pueden remontarse...

El cóndor es desconfiado porque sabe cuántas son las malas pasadas que puede jugarle el hombre, bestia la más astuta. La res que aparece muerta, sin que se sepa cómo ni cuándo, cayó, es sospechosa; puede haber andado por ahí la mano del hombre, puede estar envenenada. Con la muerte, ¡y qué muerte!, pagan su temeridad los temerarios.

En eso uno de los cóndores, plegando las alas, se deja caer a fondo en dirección a una ladera; a poca distancia del suelo detiene su descenso y comienza a girar en círculos estrechos. Tres de sus compañeros lo imitan. Allá, en un desfiladero, y precisamente junto a un paso peligrosísimo, una vaca muge a la aproximación de los pájaros formidables. Éstos, aprovechando su ventaja, no pierden tiempo, y la acosan batiendo las alas a fin de hacerla cruzar precipitadamente el mal paso: la vaca sacude la cabeza y la cola, y comprendiendo el riesgo brama tristemente, y a pesar de su posición imposible, intenta por instinto defenderse de sus atacantes, que la embisten a aletazos; pero cuando con audacia felina uno de ellos, el más viejo, se clava en su lomo, el rumiante pierde el equilibrio, y allá se va, cuesta abajo, entre un estrépito de peñas desprendidas y plantas rotas, con entrañables mugidos de espanto.

Momentos después, con esa voracidad que conlinda en lo acérrimo, los cóndores celebran su espantoso banquete.

Sin embargo, el más viejo de la banda, que sabe por dura experiencia los inconvenientes del hartazgo, que en casos de peligro obliga a sacarse con la garra la carne del buche para volar, abandona su puesto y vuela pesadamente hasta un peñasco próximo. Allí, se lo ve estirar y encoger el cogote varias veces, como si tuviera algo agarrado en el garguero; después se limpia el pico, refregándolo en una arista de la piedra. Entretanto, sus compañeros continúan disputándose los restos de la vaca. El viejo filibustero comienza a sentir ya la somnolencia del atracón, mientras por su obscuro cerebro pasan confusas imágenes de su vida aventurera: compañeros que ha visto caer heridos a bala..., alguno que se salvó a duras penas, gracias a que logró recoger en las patas las boleadoras que le envolvieron en el cuerpo..., él mismo que se escapó, ni él sabe cómo, de riesgos mortales...

Allá arriba, entre unas peñas, se mueve un bulto diminuto.

Se lo ve bajar después a una hondonada, y al rato aparece sobe un morro, junto al mal paso que derrumbó a la vaca. Es un pastor de cabras. Trae en las manos una soga de cerda y unos "libes" de buen tamaño.

De repente, oye abajo un tumultuoso rumor.

¡Cóndores!

Y el cabrero, que en su sorpresa apenas tiene tiempo de revolver sus boleadoras, las tira, sin saber cómo, contra el primer cóndor que remonta — casualmente el que derribó la vaca, — y se queda con ojos de susto y maravilla...

La impetuosa bestia, liadas las alas por el trifurcado ingenio, se ha ido cielo abajo, con el ruido de un chiflón en un boquete de piedra.

Java, la más bella de las islas orientales

LAS posesiones coloniales de los Países Bajos comprenden un área total de ochocientas mil millas cuadradas, situadas en las Indias orientales y occidentales.

El grupo mayor de islas, conocido con el nombre de Islas Orientales, cuenta con la friolera de cincuenta millones de habitantes.

Allí se encuentran todo género de climas, de paisajes, de negocios y un gran número de razas, pueblos y tribus indígenas que hablan lenguajes completamente distintos. En suma, todo lo que el más exigente pueda pedir, desde la civilización más refinada al primitivismo más agraz.

Entre dichas islas se hallan las renombradas de Java y Madura, Sumatra, Archipiélago, Borneo, Las Molucas, Sonda, Nueva Guinea...

La población de Java y Madura asciende a treinta y ocho millones, es decir, las cuatro quintas partes de la población total de las Indias Orientales de Holanda.

Esta tiene divididas sus posesiones del Este en dos partes, formando Java y Madura una de ellas, y las restantes islas la otra.

El plan de los holandeses ha sido concentrarse en Java, con objeto de desarrollar sus fenomenales riquezas y explotar intensamente su suelo, dejando las otras islas en un relativo abandono, por decirlo así.

Java, por de contado, es la sede del Gobierno. En Batavia, la capital, tiene su residencia el gobernador general de las Indias Orientales holandesas, un puesto de gran importancia, análogo al de los virreyes actuales de la India inglesa.

El gobernador general es allí la autoridad suprema de la Corona, acompañado de un Consejo de cinco miembros. Hay un cierto número de departamentos de Estado o ministerios. Cada uno de ellos bajo un director, como el de Justicia, Interior, Instrucción, Cultos, Industria, Agricultura, Obras Civiles y Obras Públicas, Hacienda, Guerra y Marina. La administración está dividida en tres clases: tierras bajo la directa gobernación de Holanda, tierras de vasallaje y tierras confederadas.

Una subdivisión ulterior acaba por llevarnos de lo abstracto a lo concreto del país, por medio de sus residencias, divisiones, regencias, distritos y pueblos. Los detalles del gobierno son, naturalmente, complejos; pero la máquina, en resumidas cuentas, funciona bien. Los grandes y pequeños empleados toman a pecho la administración y la política del país y acaban por considerar el país en que viven de un modo permanente como una patria más que como una colonia. Cuando llega la hora del retiro, no retornan, por lo general, a su país de origen, sino que compran una casa en Java y pasan en ella el resto de sus días. Otro tanto puede decirse de los comerciantes e industriales del país. No hay, por otra parte, ostracismo para aquellos que se casan con javanesas. Una javanesa casada con un europeo se halla inmediatamente considerada al igual que una europea, y tiene una consideración análoga en la vida social. Las familias acomodadas tienen el prurito de enviar a Holanda sus hijos a estudiar; pero acabados los estudios vuelven a las islas como a su patria predilecta.

Las ciudades de Java: Batavia, con sus 120.000 habitantes; Semarang, con sus 100.000 almas, y Surabaya, son las principales de aquellas colonias, y en las que prácticamente se halla concentrada toda la vida industrial, mercantil, agrícola, social y administrativa.

Java es un país de una gran belleza varia y exuberante; pero hallándose el cuarenta por ciento de su suelo explotado, carece de aquel misterio fascinador de las grandes islas selváticas. Hay en ella un número inmenso de lagos y de ríos, aunque estos últimos son, por lo general, estrechos y rápidos y de poco auxilio para la navegación. Es una tierra montañosa, que contiene nada menos que ciento veinticinco volcanes, los más famosos de los cuales son Salak, Gede, Patuha y Pangerango. Su clima es igual y perfectamente tolerable para los extranjeros.

La flora consta de unas cinco mil especies. Tan sólo en palmas hay hasta trescientas variedades, algunas de las cuales, como la palma sago, la palma toldy y la palma de azúcar son de un valor comercial considerable.

La antigua civilización de Java era del tipo hindo-budista, y en Boro-Budur, en el centro de la isla, existen todavía maravillosas minas que datan del siglo IX. Hasta 1475 no irrumpió allí el mahometismo, destruyendo a su paso la antigua religión. Las ruinas de Boro-Budur son uno de los espectáculos más impresionantes del mundo, que nos hablan de un pueblo y de una religión olvidados, a pesar de su alto valor moral y artístico.

Pero lo interesante es lo que viene todavía. Los monumentos perduran o no perduran; los individuos pasan; las razas subsisten íntegras o mezcladas, y la raza javanesa es interesante como ella sola. La raza javanesa es de un carácter amable, y aunque las clases superiores son, por lo general, apáticas y degeneradas, el pueblo es activo y agrícolamente competente. Allí, como en otras partes, hay mucha gente para la que su mejor ilusión consiste en llegar a ser empleado del Estado o gastar uniforme.

Ello le da un sentimiento de seguridad y complace su vanidad. Los javaneses tienen poca idea del ahorro, y el dinero que ganan lo gastan en fiestas (shamettans), que organizan con el menor motivo, desde la fiesta de la boda hasta la fiesta que se organiza para celebrar el restablecimiento de una enfermedad, la fiesta de la recolección de arroz, la fiesta que tiene lugar por el hecho de haber sido nombrado por el Gobierno a tal o cual empleo.

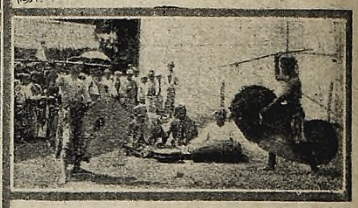
Los nobles viven lujosamente, se adornan con joyas, se visten de terciopelo y seda y gustan adornarse con bordados y encajes. Habitan hermosas casas y se hacen acompañar por un ceremonioso personaje que va tras de ellos con una no menos ceremoniosa sombrilla (payang).

Los pobres viven en chozas de bambú, que carecen de ventanas, entrando el aire y

(Continúa en la pág. 75)



El sultán, en traje de gala, con su última esposa



Una pantomima. En el suelo, los músicos de la orquesta o "gammelang"



Procesión de bodas: el novio y los testigos montados a caballo



Esculturas del templo de Boro Budur, considerado el más antiguo del mundo



Un "coolíe" regando las calles en Java

El tercer número de "DON GOYO"

El martes aparecerá "DON GOYO" con los primeros resultados de sus concursos de chistes (secciones "El humorismo en la oficina" y "Todo en broma"), "El sabor criollo", "Anécdotas argentinas", "Cuentos humorísticos para niños" y "Concurso de palabras larguísimas". Estos concursos son semanales; el último tiene cien pesos de premio, y los demás, veinte. El segundo número de "DON GOYO" marcó, en opinión general, un considerable progreso sobre el primero. El próximo superará aun al segundo, sobre todo en materia de caricaturas de actualidad, que versarán sobre la política, sobre las maniobras de Córdoba, sobre temas urbanos y porteños, costumbres, modas, etc. La lectura será abundante, rica, variada y espiritual como siempre: varios cuentos, a cual más humorístico, pero siempre del humorismo realista que pide el gusto argentino; artículos, notas ilustradas, apuntes y otros materiales. De todas las revistas humorísticas del mundo, "DON GOYO" es la que presenta mayor cantidad de páginas, mayor cantidad y variedad de lectura y mayor cantidad de caricaturas, chistes ilustrados e historietas.



FOTO CABADA

Don José María Sagasta Isla, belgranense primitivo, es una historia viviente. Aparece aquí sorprendido por nuestro fotógrafo mientras da su paseíto habitual por la plaza del mercado

Belgrano antiguo, las carreras, la revolución del 80 y Caseros

Hablando con don José María Sagasta Isla

Por EDMUNDO MONTAGNE

DON José María Sagasta Isla, el hombre más representativo de Belgrano, es un anciano de bella planta. Bajo su amplio sombrero negro; sobre su pecho, en que se cruza el sobretodo negro, la faz clara, de facciones menudas, deja fluir la linda barba blanca.

Todos conocen en Belgrano a don José María, al señor Sagasta. Fué uno de los vecinos fundadores. Allá por el 57 se daba nacimiento al pueblo, y poco después estableciase en él quien llegaría a sobrevivir a los pobladores primeros, después de haber sido el mandatario de mayor responsabilidad que tuvo Belgrano, en épocas en que el pueblo era cabeza de partido provincial, esto es: cuando distaba mucho de ser un barrio dentro de la metrópoli, y alcanzaba sin embargo, por un evento de la política, que llegó a lo trágico, la categoría de capital de la República.

Frecuentar matinalmente o al obscurecer la placita del mercado, es ver completado el paisaje con la figura inconfundible del anciano. Y quien nada sepa de historia belgranense, no tardará en hallarla en nuestro biografiado. Y será una historia viviente, animadísima, clara.

Eso nos aconteció a nosotros.

—¿Quién es ese señor? — preguntamos al profesor de declamación don Nicolás Grosso. — Usted, que es viejo vecino, aunque joven persona, lo sabrá.

El conocido estudioso, reteniendo su inseparable libro bajo el brazo, nos contó:

— No puedo rememorar mis años de primeras letras, mis idas a la ya desaparecida "Escuela de la Plaza", sin que se aparezca la figura del señor Sagasta, paseante continuo de su querido Belgrano, quien tenía para los asiduos a la escuela palabras de las que no se olvidan. Es siempre el mismo, hasta hoy.

—¿El mismo?

— Sí; hace treinta, hace cuarenta años: el mismo sin alteración alguna: su chambergo negro, su traje negro, y, resaltante, su barba nevada.

En otra ocasión, el señor González, empleado municipal del mercado, nacido en Belgrano, muy afecto al "paddock" y sus emociones, decíanos:

— En efecto, hay cuadros de las épocas de la Independencia y Rosas en las salas de don José María... Pero..., ¿usted no ha visto la Copa de Oro?

— Ni los cuadros, ni eso otro, hemos visto.

—¡Ah la Copa de Oro! El 90 y tantos la ganó Revancha, alazán, patas blancas, frente blanca... ¡Como si lo viera!... ¡Sí, pues: caballo del stud de don José María Sagasta! Para ir a ese clásico..., no me lo olvidaré jamás... Era yo un chiquilín, como lo era Adolfo Pacheco, mi amigo. Los dos juntamos durante la semana, centavo por centavo, el precio de la entrada. Ese Gran Premio de Honor se corrió en Palermo. El jockey..., ¡si me acordaré!..., se llamaba Idelfonso La Cruz. Llevaba chaqueta colorada, mangas negras y gorra blanca... El compositor, el primero, el más antiguo de los compositores criollos, era Leandro Alvarez, hijo. Bueno: Revancha ganó en el hipódromo de Palermo el Gran Premio de Honor, y en el de Belgrano el Gran Premio Internacional. En vista del fenómeno, el Jockey Club reunió su comisión directiva e impidió que siguiera corriendo Revancha.

— ¡Hombre! — le atajamos al señor González: — no vemos lo anormal... ni en que ganase el alazán dos carreras sonadas ni en que fuese de don José María... Y, por tanto, la prohibición...

— La prohibición — prosiguió nuestro interlocutor se extendió a todo caballo criollo.

— ¡Acabáramos! El alazán de don José María era un criollo...

— Criollo o mestizo, lo cierto es que no era puro. Y desde entonces, y debido a esa Copa de Oro ganada por un criollo, el Jockey Club ha prohibido la participación en las carreras de todo caballo que no sea "de carrera".

— ¡Tiene gracia! ¡Por eso: porque no siendo de carrera puede ganar la carrera!

Importante dato, además de gracioso, pensamos, para la historia de los despotismos de hipódromo, vale decir, de los injustos privilegios del abolengo llevados al reino animal.

Rienda Suelta, que, con bello estilo, hace en "La Nación" la historia de nuestro turfismo, puede tomar el dato, honroso, tanto como catastrófico, para el caballito criollo cantado como Dios manda por Roldán.

—¿No dice usted que don José María ha sido juez de paz, y muy recto?

— Lo fué.

— ¡Cómo habrá sufrido entonces la injusticia del ucase del Jockey Club!

— Mucho. Pero, como dice el yerno: "esa injusticia está cantando gloria en la Copa de Oro"... ¡Qué caballito, el Revancha!

Como se ve, la vida del estudio tiene en Grosso un recuerdo para don José María; la vida del solaz público tiene otro en González, y la vida del trabajo, del honesto esfuerzo diario y continuo, dignificador de la existencia, tiene muchos en muchas personas. Porque don José María Sagasta Isla, gran señor, es un demócrata. Pocos son los puesteros del mercado que no refieran algunas de sus gestiones en favor de ellos. Esas gestiones los ha librado a menudo de multas inmerecidas o perdonables. Para conseguirlo, debió el anciano tomar el tranvía e irse "adentro", como él dice, con el lenguaje de los viejos tiempos, cuando se hacía un viaje de Belgrano a la Capital.

Sí; no pocas veces fué adentro sólo por un caso de justicia bondadosa en favor de un trabajador. Pero su bondad, según nos refiere uno de los agraciados, termina donde comienza a ser injusticia para el empleado municipal que aplicó la multa.

— ¿Usted quiere — le respondió a un quejoso irrazonable, — usted quiere que el empleado no cumpla con su deber? ¡Joróbese! La multa está bien puesta.

Así es el octogenario de admirable fibra que se pasea cotidianamente en la placita del mercado: patriarca en su casona rumoreante de nietos y pájaros, y patriarca entre el vecindario que lo respeta y ama.

En la ancha galería vidriada, cuyas cortinas atemperan la irradiación solar, conversamos con don José María.

— Era Belgrano entonces, no esto que es ahora, todo ciudad, pero terminando en Coghlan, Saavedra y Núñez. No, señor, Belgrano se extendía desde el Bajo hasta San Martín y desde el arroyo Maldonado hasta lo que es hoy Rivadavia... ¿Que era distinta la Barranca, me dice?... Cierto que no era toda el paseo que es hoy. Ahí en la punta que da a Pampa estaba la Capilla, que antes de expropiarse para paseo fué casa de un inglés, doctor Armston; sí, ahí, frente a lo de Corvalán...

— ¿Frente a lo que ahora es el Club, dirá usted?

— Eso es. No; la estación del ferrocarril estaba cosa de una cuadra más abajo.

— No había otro medio de comunicación con el Centro, salvo caballos, coches...

— ¡Cómo que no había! ¿Y el tranvía? Por Santa Fe entraba uno a Buenos Aires en tranvía. Era el tranvía de Billinghurst, don Mariano, tranvía que lo llevó a la ruina.

— Ignorábamos eso.

— Pues así fué, no más. Se le obligó a



FOTO S. RIMATHÉ

El ombú de la barranca, hace 35 años

que afirmara la calle Santa Fe. El afirmado lo hizo, pero le costó su fortuna.

— ¿Las entradas de la empresa no responderían a los gastos?

— ¡Qué habían de responder!

Don José María nos explica el afirmado de piedra, común entonces en las mejores calles de Buenos Aires. Piedra bruta, no adoquines, como vinieron después.

Las palabras de don José María son trémulas, pero los recuerdos firmes.

— De los más antiguos vecinos era Mom. Desde Pampa hacia allá, poseía más de veinte manzanas.

— Oímos nombrar también mucho a Guaite (White).

— Los terrenos de los Whites se extendían detrás del arroyo Medrano, como los de Saavedra, más a las afueras, cruzados por el mismo arroyo y ganando la loma. Aquí cerca, en la calle Crámer, por ahí, estaba el Circo de Carreras.

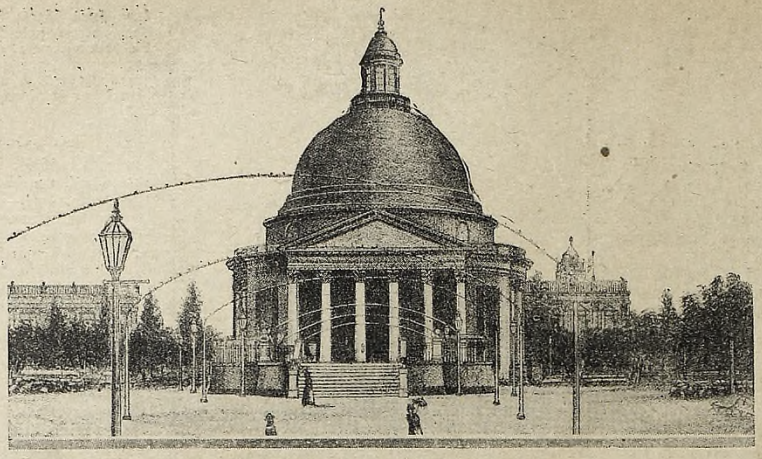
— Carreras criollas?

— No. Era el primitivo hipódromo de esta localidad... Lindando con Palermo, vivía Bollini, padre... ¿La Capilla Vieja, me dice? No, señor: la Capilla Vieja no funcionó cuando el templo de la Plaza estuvo hecho.

El señor Sagasta nos refiere la construcción del templo, encargada al ingeniero Canale. Esa obra había quedado suspendida. Nadie se atrevía a continuarla porque se ignoraba el plan arquitectónico de la bóveda. Y ya se sabe que es una de las más hermosas del país; pues ese templo se singulariza por ser una rotonda en la que está encasquetada la media naranja de la bóveda, que a su vez termina en una torrecita. Don Manuel Antonio Mansilla, con el hijo de Canale, dieron en el quid, y, años antes del 80, en esa iglesia, la iglesia de Belgrano, se ofició misa. Para colectar fondos se había realizado un bazar fiesta, atendido por señoras y señoritas de la sociedad belgranense. Se desarrolló la fiesta en la Municipalidad, en el mismo bello edificio actual, plaza por medio de la iglesia, y que era entonces, además de sede municipal, la del juzgado y policía. La colecta tuvo una comisión de caballeros compuesta por Alejandro Caride, José M. Zuviría, Copriano Calvo, Arriola, Gradín, Coghlan... Fué un éxito la fiesta. Ningún belgranense, dama o caballero, la olvidó jamás.

El señor Sagasta, porteño, se estableció, como dijimos, en Belgrano, por el 60..., hace la friolera de sesenta y cinco años. Cuando los graves acontecimientos del 80, era presidente de la municipalidad, juez y comisario. Poseía, y era así en efecto, la suma del poder público del partido. En su condición de mandatario, dependía el señor Sagasta de Tejedor, que, gobernando a la sazón la provincia, no abandonaba su cargo ni la ciudad de Buenos Aires, a pesar de la revolución. Y el gobierno de la República, el gobierno federal, desempeñado por Avellaneda, para no alejarse mucho de Buenos Aires, se había instalado y actuaba, con cámaras y todo, en Belgrano. El conflicto, o el pretexto del conflicto armado, parecía darlo la voluntad del gobierno nacional de hacer capital de la República a Buenos Aires. Pero ¿está suficientemente claro el punto para que nos sea permitido insinuar afirmaciones tales? No... Los mismos actores, transcurridos los años, acalladas las voces ardientes de la pasión partidaria; los mismos actores, como don José María, se abstienen de ser rotundos respecto a las causas que pusieron a Buenos Aires en el caso nunca visto de ser bombardeada.

— Vino el ministro de la Guerra aquí — refiere don José María. — Era Pellegrini, Carlos Pellegrini. Habló con el presidente de la República y me mandó decir que pusiera mis fuerzas a sus órdenes. Yo le respondí que no obedecía más órdenes que las de Tejedor. Insistió: dijo que me destituiría. Yo le respondí entonces que mal podía él destituirme siendo que él no me había nombrado.



Iglesia de Belgrano, según un dibujo de la época

Las fuerzas que en una u otra parte estaban en juego eran policía, guardia nacional y cadetes de la Escuela Naval.

Don José María Sagasta optó por irse adentro. Y lo hizo sencillamente, un mediodía, en uno de los tranvías mencionados de don Mariano Billingurhst. En Buenos Aires tocóle tomar la Prefectura de Marina y de aquel modo permacer fiel a Tejedor, contribuyendo, con su energía, a la enérgica defensa que el gobernador de Buenos Aires hizo de la autonomía provincial.

— No lo diga... No lo nombre — nos recomienda don José María aquí o allá, respecto a este hecho o a aquel personaje de su relato, comprendiendo, con esa delicadeza de hombre social que suele ser un obstáculo a la ventilación histórica, lo que no es oportuno dar a luz.

Ve por lo mismo con placer que nuestra investigación se vuelva sobre los lugares de antaño dignos de nota. Y entonces el señor Sagasta se refiere a La Blanqueada...

— Especie de fonda y almacén que quedaba por ahí. Fué muy mentada, a causa de haberse apoyado en ella la artillería de Rosas, cuando Caseros. Chilaver mandaba las piezas. Este Chilaver había sido urquicista. Le pidió treinta piezas a Rosas, pero Rosas no le dió más que seis. ¡Es preciso ver lo que hizo con sólo esas seis piezas! ¡Qué estrago en las tropas brasileñas! ¡Un fuego terrible!... Perdida la batalla, Urquiza lo mandó fusilar en el acto.

— ¡Qué bárbaro!

Don José María, a nuestra exclamación, nos mira y recuerda que Chilaver había sido urquicista. Nosotros seguimos pensando: "Tal vez Chilaver era urquicista cuando Urquiza era rosista..."

— Diga usted que Fulano se quedó con sus siete mil hombres en X X — continúa don José María, — que si no Rosas no pierde en Caseros.

— ¡Eso diremos! — afirmamos como perdiguero que da la dentellada a la presa, mientras garrapateamos el precioso dato en nuestra libretita.

— ¿Eh? ¿El qué? ¡No vaya a decir eso — exclama con firmeza don José María. — No estoy yo para que se me vengan los Fulanos...

Don José María imagina una polémica histórica que maldita la gana que tiene de sostener con los descendientes de Fulano.

Nosotros le asomamos un chiste:

— Lo único que habría que temer es que los Fulanos tomasen de abogado a don Ernesto Quesada...

— ¡...!

— Por lo larguero.

Pero el anciano no entiende de bromas ante un posible pleito sobre afirmaciones del pasado. Como buen juez que ha sido, sabe lo que es un pleito.

— Eso se lo digo para usted, no para publicar — concluye, en tanto que nuestra imaginación galopante ve ya al autor citado, al frente del escuadrón de sus carpetas rojas ("Época de Rosas"), venírsele a la carga a don José María, como al mando de unos "colorados" renegados de don Juan Manuel.

— ¿Entonces deduce usted — continuamos con la suave inocencia que nos es propia — que si Fulano ataca con sus siete mil...?

— Yo no deduzco nada — nos corta don José María como de un sablazo. Y metiéndonos la mirada de sus pequeños ojos azules hasta el fondo. — Usted no va a poner eso — nos ordena, enojado.

David Peña y otros, por lo demás, han comentado ya el punto.

A rato, tan buenamente como en lo más de nuestra plácida conversación, el anciano nos muestra su jardín, la colosal pajarera toda bullicio, los cuadros de época...

— No, no, no — acaba de respondernos a la oferta de sacarle un día de estos un retrato. — Tengo uno, pero es para la familia.

Y nos lo muestra. Está enmarcado y cuelga del muro sobre otro cuadro que representa la Aduana Vieja.

Como este último concluye por llamarnos la atención, debido a sus aplicaciones de nácar o mica...

— Era de Capdevila — nos refiere. — Lo compré en el remate de sus cosas.

Alude al Capdevila militar, jefe de policía cuando el 90, que, en uno de sus avances sobre el Parque, cayó herido en una pierna, y de cuya muerte, acaecida años después, supusieron muchos que había sido un suicidio.

Durante nuestra entrevista con don José María, el venerable señor no ha cesado de estar atento a cuanto se movía en torno: al salir y entrar de los nietos, al llamado de los marchantes, al acercamiento de la señora o la hija...

Y a veces ha interrogado a propósito de algo.

Se advierte que vive al detalle la apacible vida del hogar.

Y como igualmente le interesa, belgranense entrañable que es, la existencia y buena suerte de los demás vecinos, nos extraña no verlo, cuando cruzamos de vuelta la plaza, sentado al pie del más coposo árbol, como Carlomagno bajo su encina, repartiendo justicia a todos, con el acierto imperturbable que da el ser completamente bueno.



La calle Juramento en 1890



"—¡Perdido! ¡Estoy perdido! — murmuró Chasteloube..."

La última escena

Por CH. ESQUIER

¡PERDIDO! ¡Estoy perdido! — murmuró Chasteloube arrojando el espejo que acababa de reflejarle su cara adelgazada, en la que ya se veía la sombra de la muerte.

— ¡Perdido!

Comprendía claramente ahora la actitud pensativa, las contestaciones evasivas, las reticencias del médico que, al dirigirle él otra ansiosa pregunta precisa, se había retirado bruscamente; se lo explicaba, sobre todo, por los síntomas: el fuego interior que le quemaba los pulmones, su cara lívida, antes tan rosada, y los accesos de tos que le hacían doblarse como un arbusto bajo la tormenta.

Pero, ¿por qué se había obstinado? ¿Por qué, sintiéndose atacado por la enfermedad lenta e incurable, había querido luchar, no abandonar el teatro, seguir cantando a pesar de todo, hasta el día en que, faltándole de pronto las fuerzas, después de una nota falsa, un silbido lo había dejado aterrado?

¡Silbado él, Chasteloube!..., ¡el tenor por excelencia!..., ¡el Romeo ideal..., ¡el Faust incomparable que había sido durante diez años el ídolo de las grandes capitales!

¡Ah! ¡Aquel silbido agudo, cruel, le quedaba todavía en el oído! Un sudor frío inundaba su frente. ¡No era sólo el mal lo que lo consumía poco a poco!

¡Morir!... ¡Después de diez años de vida febril, que lo había envuelto como un torbellino, elevándolo hasta la más alta cumbre de la gloria, para arrojarlo luego a un abismo!...

¿Moriría en su lujosa mansión, a dos pasos del teatro de sus triunfos y de su triste caída? ¿O iría a exhalar el último suspiro allá, en su aldea, junto a su padre, para quien era él un Dios, y de su madre, a quien llamaba todavía "mamita" como un chicuelo?

¡Mamita! ¡Cuántos recuerdos evocaba aquella palabra!

¡Una buena cara de aldeana, sencilla, serena, bronceada por el ardiente sol del Mediodía!

Más tarde, su aprendizaje de tonelero en el taller de Barbacane.

¡Cómo golpeaba las duelas, cantando con todas las fuerzas de sus pulmones una canción de su lugar!

Era una canción alegre, briosa.

Un día, mientras lanzaba al viento las notas vibrantes, un viajero, un señor de la capital, que pasaba por allí, se detuvo admirado.

—¿No sabes, muchacho, que si tus padres te dejaran venir conmigo tu fortuna estaría hecha?

— ¿Cómo?

— ¡Tu garganta está llena de oro!

Chasteloube abrió desmesuradamente los ojos.

¿Oro en la garganta?... El "señor" quería, sin duda, burlarse de él... ¡Sin embargo... parecía hablar seriamente!

Resolvióse entonces Chasteloube a pedir explicaciones. El "señor", que venía de la capital, conocía a un gran músico a quien lo recomendaría. La carrera del aprendiz tonelero estaba ya asegurada... El conservatorio..., la ópera..., la gloria!

— Tienes millones en tu garganta, te lo repito.

Naturalmente, Chasteloube, volviendo aquella noche a su casa, y entregando a sus padres su modesto salario, relató con exaltación lo ocurrido:

— Un señor de la capital, que conoce a un gran músico... Si quisieran ustedes pagarme el viaje, nuestra fortuna estaría hecha... Les compraría una propiedad donde podrían dedicarse a la cría del gusano de seda. Serían ustedes ricos, más ricos que mi patrón Barbacane... Tengo millones en la garganta; no hay más que dejarlos salir.

Los viejos hicieron un sacrificio heroico; le entregaron casi todas sus economías y lo acompañaron a la estación.

Chasteloube veía aún a su madre que, para esconder las lágrimas, inclinaba la cabeza bajo su cofia blanca, cuyas alas se agitaban desesperadamente, como las de un pájaro herido, mientras el tren lo llevaba rápidamente hacia la capital, hacia la esperanza, hacia un palacio lleno de luz y oro...

II

LA propiedad había sido comprada con el dinero ganado por el tenor Chasteloube, ¡el héroe de su aldea natal! ¡Vivían tranquilos en ella sus queridos viejos!... Todos los años, en la misma época, la "mamita" dejaba a su padre, paralítico entonces, e iba a la capital para abrazar a su hijo y cobrar su pensión; y eran siempre los mismos entusiasmos, las mismas contestaciones a las mismas preguntas.

— ¿Te adora siempre el público?

— ¡Cada día más!

— ¿Siempre éxitos?

— ¡Triunfales!

— ¿Y de salud?

— Fuerte como un roble!...

— ¡Ya lo creo! Tienes un aspecto...

Después de lo cual la "mamita" volvía a su aldea, contenta, con las vista ofuscada como si hubiera mirado el sol; aquella visita la rejuvenecía, le daba nuevo aliento, por un año por lo menos..., hasta el viaje siguiente...

Y aquel mismo día debía venir la "mamita".

¿Qué diría la pobre vieja cuando viese, en lugar de la cara rozagante habitual de su hijo lleno de saud, fuerte como un roble, el color cadavérico, los ojos hundidos, los labios blancos, los huesos que casi salían fuera de la piel diáfana?...

¡Cómo volvería triste a su aldea!

Comprendería sin duda que estaba perdido, y sería para ella el más atroz de los sacrificios presenciar, impotente, la agonía de su adorado. El dolor de su madre aumentaría el suyo propio. ¡No le sobreviviría, seguramente!

Pues bien, ¡no! ¡Había que evitar eso a costa de cualquier sacrificio!... Había que dejar a la querida vieja, hasta el último momento, en la dulce ilusión de que su salud era excelente y de que el ruiseñor cantaba siempre.

— ¡Que vuelva al lado de mi padre — pensaba Chasteloube — con la felicidad en el alma.

III

SUENA la campanilla. El criado abre, y Chasteloube oye la voz que tanto conoce.

¡Es "mamita"!

— Vamos — murmura Chasteloube con la sonrisa fúnebre, — ¡representemos la última escena!

Va a su tocador, lleno de frascos, de tarros de "cold-cream", de "blanco", de polvos...: los despojos de su pasado.

Con mano febril coge un tarro lleno de pomada roja, de la que toma un poco con un dedo, y extiende sobre sus lívidas mejillas y sobre sus cadavéricos labios el brillante bermellón. Pasa una ligera sombre negra sobre sus cejas, para aumentar el brillo de sus ojos casi apagados; un poco de polvo de ocre para armonizar el todo.

¡Qué ironía atroz este supremo "maquillage" de la muerte!

¡Una mirada en el espejo!... ¡Bravo!... Parece casi el Chasteloube de Faust!..., ¡el Chasteloube del año pasado!...

¡La cofia de blancas alas puede entrar!...

¡Ahí viene!

Con un esfuerzo doloroso, disimulado bajo una sonrisa forzada, Chasteloube levanta a su querida madre en sus brazos.

Pero la viejecita, tan ligera antes, le parece ahora plomo...

Con risa infantil y tiernas miradas a su hijo le dirige las habituales preguntas, a las que Chasteloube contesta alegremente.

— ¿Te adora siempre el público?

— ¡Me llamaron cinco veces al proscenio anoche en "Roberto el Diablo"!

— ¿Un éxito?

— ¡Triunfal!

— ¿Y de salud?

— ¡Fuerte como un roble!

— ¡Cómo me alegro, mi hijito!... Lo diré a tu padre y a todos los de la aldea.

Y durante dos horas Chasteloube va, viene, ríe, con la voz clara, el paso seguro, pidiendo noticias a la vieja sobre los gusanos de seda, la aldea, los amigos... ¡Qué exuberancia!... ¡Qué alegría!... ¡Qué vida!...

De repente, siente acercarse la crisis, la tremenda crisis, y, apresurándose:

— Discúlpame, mamita... Es preciso dejarte... El ensayo..., una visita a un empresario... para una jira por los Estados Unidos...

— ¡Ah! Comprendo — contestó la vieja, agitando gravemente la cabeza.

Una vez más, su hijo la levanta, estrechándola

(Continúa en la pág. 75)

CRÓNICAS ESPAÑOLAS

Eugenio Noel en América

Por ANGEL DOTOR

PRONTO, acaso antes de la publicación de estas líneas en "El Hogar", habrá llegado a la Argentina y a Buenos Aires uno de los hombres más representativos de la intelectualidad hispana, el escritor cultísimo y entusiasta, romántico y generoso por antonomasia, que representa, en nuestro sentir, el supremo exponente de los altos valores de nuestra progenie: Eugenio Noel.

El fecundo pensador recorre la prócer América va ya para dos años, realizando con ello el sueño por tanto tiempo ambicionado de simultanear el conocimiento de aquellos pueblos hermanos en donde palpita todo el latente poder de la raza, con su cruzada generosa de exaltación de nuestros valores y de flagelación de nuestros defectos que con anterioridad sostuvo, incansable y perseverante, aquí en su patria.

El caso de Eugenio Noel es único, en fuerza de resultar insólito el contraste entre lo soberano de su inteligencia y su cultura, su juventud briosa y decidida, y la indiferencia, el mordaz desprecio, diríamos, con que en España se han acogido sus doctrinas, sus enseñanzas, sus *ideas*, difundidas por todos los medios del libro, la conferencia y el periódico en inquieta y fervorosa ansia de despertar a la raza de su secular marasmo con las mágicas palabras del "¡Sésamo: ábrete!" de la verdadera cultura y libertad. Asombra, sencillamente, lo vasto de su obra, la pureza de ley de su labor, incomparablemente superior a la de todos los modernos publicistas. Pero, paralelamente, sobrecoge el desconocimiento de sus méritos; hiela el silencio ante sus campañas, el torcido concepto que se tiene, en fin, de su exaltado patriotismo, que es producto de la pura visión del problema español.

Al igual que cuando recorría, palmo a palmo, el suelo patrio, con sus largas melenas y sus ideas hondas, predicando cultura, cantando nuestra riqueza y capacidad e inquiriendo tipos y costumbres del rancio solar ibérico que traslada luego a sus admirables novelas y a sus libros de crónicas, de *aguafuertes*, nadie habla de él aquí, no obstante atravesar ahora el nuevo continente de triunfo en triunfo. ¿Puede darse caso más absurdo? En todos los países americanos han sido resonantes sus éxitos. Sus conferencias, casi siempre dadas en los mejores coliseos, son pagadas a alto precio y escuchadas por todos, desde los presidentes de república y estadistas e intelectuales prominentes, hasta la masa de la población. Recibe honores y ofrendas demostrativas de la más viva admiración, viéndose patente que su obra es la de verdadero acercamiento hispanoamericano, digna continuadora de las de Larra, Costa, Cadarso, Ganivet y demás genios gloriosos de la raza, en cuya estirpe tiene Noel su prístina filiación y entronque espirituales. La Secretaría de Educación de Méjico hizo una edición de diez mil ejemplares, difundidos por todas las escuelas, de su bellísima novela "Rayo de luz"—que le fué inspirada a Noel por su propio hijito; — la Universidad de Guatemala ha publicado otra de "Alma y Raza", admirable colección de crónicas, y el gobierno de Colombia su "Ideario de seis conferencias", dadas en el Teatro Principal de Bogotá. Los más importantes periódicos de los países por que atraviesa insertan sus conferencias y estampan su retrato con los más férvidos — y justos — ditirambos. En tanto, nada se dice en España de las andanzas del inquieto espíritu de Noel, si excluímos algún artículo nuestro y de algún otro férvido admirador del genio, verdadero Cervantes de esta era. Y los que no vacilamos en empuñar la péñola pretendiendo romper el letal hielo con que en su propia patria se apaga la resonancia de nombre tan glorioso, y decantamos su *iberismo*, admirándonos de lo extremo de aquél. Hasta hay algunas editoriales que guardan desde hace cuatro y seis años libros originales e interesantísimos del fértil escritor, que no editan; y hay revistas que desde hace dos años no han publicado ninguno de los varios artículos que Noel les dejara a su partida allende el océano. ¡Y esto del que nosotros no vacilamos en diputar el más genial pensador, el más grande escritor español de nuestros días!

SE presta a tantas acotaciones figura del relieve de Eugenio Noel; sugiere digresiones tan curiosas el estudio de su vida, el análisis de su obra, la ponderación de sus facetas espirituales, que forzosamente dejaremos de consignar muchas de ellas, careciendo del espacio necesario, limitándonos a anunciar — heraldos devotos — el próximo arribo de aquél al país argentino, en donde, a la vez que deje oír su verbo portentoso, que constituirá admiración, será admirador de verdaderas grandezas.

Empero, quisiéramos trazar, muy concisamente, su biografía.

Eugenio Noel cuenta cuarenta años, pues nació en 1885.

De humilde cuna — su madre era criada de la duquesa de Sevillano, — fué protegido desde los cinco años por dicha aristócrata, quien envió al niño al Colegio de San Vicente de Paúl, en Tardajos, lugar próximo a Burgos. Escapóse de él para irse con su madre, no sin ya llevar en sus ojos la visión maravillosa de la artística catedral, que había de influir en su inspiración lírica, años después, cuando sus balbuceos literarios. Ingresó entonces en el Seminario Conciliar de San Dámaso, y pasa a estudiar las disciplinas escolásticas a la famosa Lovaina, a donde marchó recomendado al entonces canónigo y después célebre arzobispo Mercier por el obispo de Madrid.

Viaja más tarde su curiosidad de adolescente por Bélgica, Francia, Alemania y Países Bajos, de cuyas andanzas ya comenzó a extraer provechos culturales. Regresa a Madrid, estudia en el Instituto de San Isidro, en el Liceo San Isidoro y en la Universidad, siendo ávido lector de bibliotecas, y ganando en dos de ellas, la del Museo Pedagógico y la de la Academia de la Historia, el premio de asiduidad. Del mundo de las bibliotecas se lanza, a los quince años, a otro más turbulento: el del Café el Gato Negro, donde inició su procelosa bohemia. Trocado que hubo aquél por otro: el Café Suizo, punto de reunión de sabios como Cajal, Cerezo, Maestre, etc., inquirió de ellos la ciencia, simultaneándola con la literatura. Estudió en la Facultad de San Carlos como alumno de doctor Simarro en la clase de psicología experimental, así como patología con el doctor Calleja, y tuvo como condiscípulos en estas disciplinas a los que habían de llegar a ser glorias de la medicina: Marañón, Goyanes, Lafora, Achúcarro...

La vida, dura y exigente, oblígale a ser amanuense del literato Zahonero, quien le facilitó el conocimiento de Echegaray, Sellés, Benavente y otros grandes dramaturgos. Fué a vivir después, misérrimo, al famoso sótano de la calle de Leganitos, en donde comenzó a escribir, tras madurar sus ideas. "Alma de Santa", bella novela ideológica que le ilustró Julio Antonio, el famoso escultor tempranamente muerto, con quien Noel fraternizaba en una juvenilia de pobreza y ensueños, fué su primera obra. Allí, en su amor al libro, llegó a almacenar seis mil volúmenes, no desprendiéndose de uno solo ni aun en los más difíciles momentos de penuria, y concibió la formidable narración autobiográfica titulada "La novela de la vida de un hombre", que consta de seis tomos, aun no publicados. Perdido que hubo, a los veinticinco años, la pensión de su protectora, llega en su pobreza hasta la mendicidad. Trabaja, para no perecer, en las cosas más diversas. Da lecciones a jóvenes, y, desesperado, llama en su auxilio al gran Ortega y Gasset, quien fué hasta el sótano, llevándose a Noel a su casa y dándole a traducir la enorme obra "La Pucelle", de Anatole France.

Fué entonces, 1909, cuando en uno de sus avatares, de genialidad y exaltación, marchó voluntario a Marruecos. Acaso allí, a la vista del sangrante problema español se acendrara en su corazón el amor a la raza. A su regreso, reveló en su libro "Lo que vi en la guerra", las duras y ciertas cosas contempladas. Por sus crónicas, llenas de verdades, en "España Nueva", llegó a contar cincuenta procesos, ingresando en la Cárcel Modelo, de la que consiguió sacarlo, tras un año de encierro, su ilustre maestro en psicología don Luis Simarro.

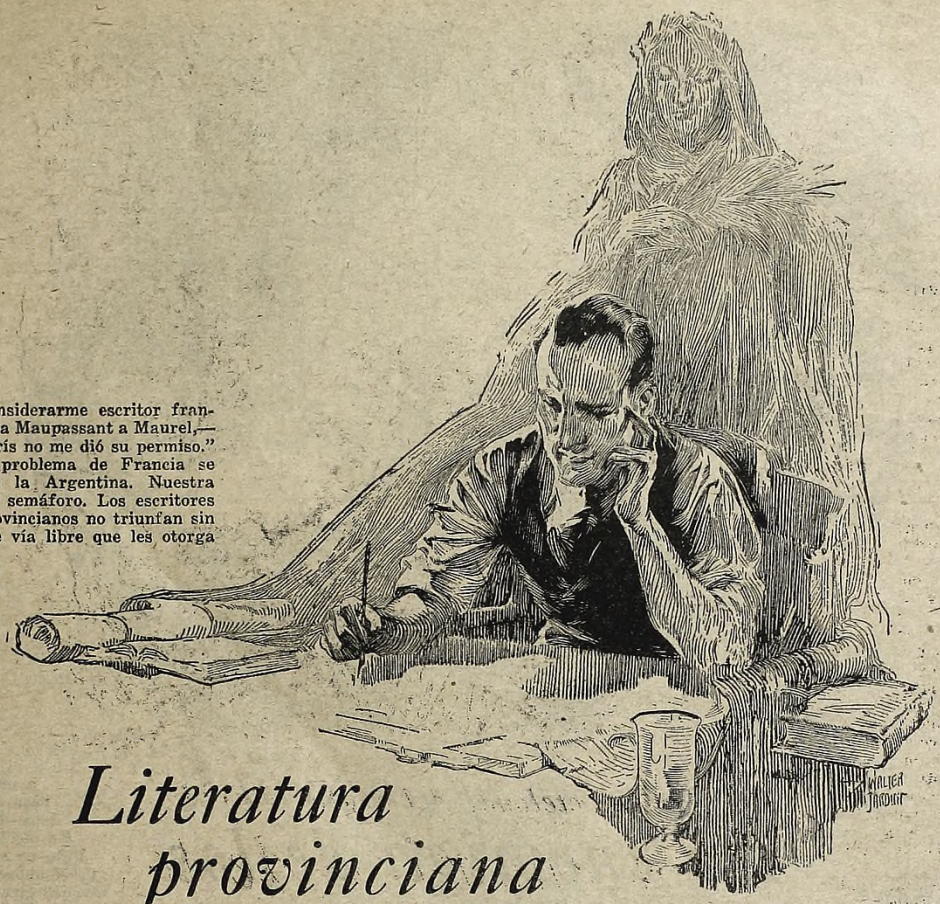
Desde entonces comenzó otra de sus nobilísimas campañas: la contraria a las corridas de toros y sus secuelas, que él titula genérica y pintorescamente *flamenquismo*, campaña que ha llevado a cabo, sin amenguar en su empeño, durante diez años, en los que recorrió España entera dando miles de conferencias en contra del vicio nacional y defendiendo la cultura y la imperiosa regeneración española, a la vez que captaba insuperablemente el alma de la raza y la emoción del paisaje, de todo lo cual habían de ir saliendo los libros exquisitos, de las más diversas índoles y matices: "El Rey se divierte", "El crimen de un par-



FOTO SANCHEZ

Eugenio Noel

(Continúa en la pág. 73)



Literatura provinciana

Obras y autores

Por

ABELARDO GARCIA REYES

Ilustración de Walter Jardine

"YO no pude considerarme escritor francés—confesaba Maupassant a Maurel,—hasta que París no me dió su permiso."

El mismo problema de Francia se reproduce en la Argentina. Nuestra capital es un semáforo. Los escritores y artistas provincianos no triunfan sin el permiso de vía libre que les otorga Buenos Aires. Pero existe una pequeña diferencia: París vive continuamente con los ojos fijos en las provincias, buscando y rebuscando talentos inéditos. Las revistas literarias y los diarios más serios envían corresponsales al interior del país en procura de escritores ocultos a quienes descubrir. El gobierno y las instituciones culturales fomentan esa búsqueda, contribuyendo con subsidios a estimular las ciencias, las letras y las artes fuera de París.

Entre nosotros, nada de eso se hace. Al contrario. Los escritores del interior, si no tienen el coraje de venir ellos mismos a imponerse, como Dávalos, Fausto Burgos y Martín Gil, están expuestos a morir sin más corona de laurel que su chambergo.

Alguien dirá:

—¿Y los concursos literarios? ¿Acaso no constituyen un aliciente para los provincianos?

Sería preferible no hablar de estos concursos. Sin embargo, hablemos.

El Concurso Municipal no es para los provincianos. Con el criterio localista de los vigilantes del puerto (que no acuden más que a las pitadas de auxilio de su jurisdicción), la Municipalidad sólo premia a los autores que viven dentro del perímetro de la Capital Federal. Si en Avellaneda, en el Tigre o en Morón nace un genio literario, la Municipalidad de Buenos Aires le niega su apoyo: es un "extranjero", vive en el "exterior"...

Se aducirá que existe otro concurso, el Concurso Nacional, que carece de limitaciones. La ley que aprobó esos premios, dice que ellos podrán ser optados "por los escritores argentinos", sin más exigencia que su ciudadanía. Todos sabemos cómo se distribuyen los premios de este concurso. Es un reparto de chocolatines que se hace en el circo, de acuerdo con las preferencias amistosas, y en consonancia con las simpatías o fuerza de los brazos que tengan los "tonnys" encargados del repartimiento.

A menudo, antes de clausurarse el concurso, y antes de leerse todas las obras presentadas, los periodistas saben quiénes van a ser los niños preferidos.

—Este año hay que dárselo a Fulano. Hace tiempo que el pobre está esperando.

¿Dárselo a escritores de provincia? ¡Bah!... ¡No!

Los señores del jurado ni siquiera leen los humildes libros que, a veces, mal impresos, o impresos con tanto sacrificio, mandan los autores anónimos que sufren la desdicha de haberse mantenido argentinos fuera de las capillas literarias y cenáculos de las redacciones de la Capital Federal.

Los mismos periódicos casi no se ocupan de los libros provincianos. Dedican sus preferencias para aquellos autores que llevan sus libros, personalmente, a los amigos periodísticos. Felizmente, EL HOGAR ha tenido siempre un criterio excepcional.

Entre los últimos libros provincianos, figura, por ejemplo, la primera recopilación de las poesías de Guillermo Saraví, un poeta entrerriano, de exquisito talento. Bajo el título de "Hierro, seda y cristal", se han reunido hermosas y vibrantes composiciones. Hay poemas como el "Salmo al Hombre", sutil y novedosa canción de tristeza, que deja un sabor de fruto de la tierra nativa. En todas las poesías de Saraví se ve que nos hallamos en presencia de un poeta que nos trae flamantes emociones, sin el hueco palabrerío de los cultivadores del nuevo "frisson". Sin embargo, nadie se ha ocupado de este libro con el cariño y la fe que merece.

"Los versos de Guillermo Saraví—dice el prologuista—se publican hoy porque un grupo selecto de admiradores ha querido arrancarlo de la sombra. De lo contrario, sabe Dios si el poeta los hubiera publicado nunca. Su orgullo consiste en cantar como el zorzal, para sí mismo. Es por ello que canta para todos..."

De la provincia de Entre Ríos pasemos a la de Mendoza. El poeta Alfredo Goldsack Guiñazú, después de sus primitivos libros "Alma" y "La trova perpleja", sorprende con las armonías de su última obra: "El oro del silencio".

"Hay en este libro—ha dicho muy bien el escritor Alejandro Lemos,—a pesar del noble y puro lenguaje castellano, mucha alma nacional de hombre serrano." Resulta difícil transcribir la mejor de las poesías de Goldsack Guiñazú. Cualquiera de ellas puede darnos la sensación de una belleza espiritual. He aquí la "Oración del Cardo":

Junto al arroyo claro y lento,
que copia el cielo en su cristal,
se alza en la tarde un puro acento,
de entre el hirsuto cardizal:
—"¡Dios de la vida y de la [muerte,
distribuidor de las divinas
y justas manos del amor,
gracias a ti por mis espinas
y por mi suerte
y por mi flor!..."
(Oyó el poeta, y, con el día,
hincóse, y dijo con fervor:
"¡Gracias, Señor, por mi [alegría,
gracias, oh Dios, por mi do- [lor!")

El doctor Enrique Pérez Colman, actual vicegobernador de la provincia de Entre Ríos, acaba de publicar un volumen que contiene cuatro interesantes novelas cortas, que revelan las nobles inquietudes de su espíritu batallador y estudioso. Son narraciones movidas y emocionantes de un carácter típico, donde la ironía del político y las observaciones psicológicas del educacionista se mezclan, dando mayor relieve a los protagonistas provincianos.

"Con la perspicacia fotográfica de un buen observador—dice el prologuista Soiza Reilly,—y en estilo armónico y transparente, con la difícil facilidad de quien conoce el arte de llamar a las cosas por su nombre, Enrique Pérez Colman ha recogido en su cámara obscura suaves relieves de luz y asperezas de sombra. Al reproducir los personajes de sus novelas se diría que les tiene lástima. Se ríe de ellos con el amor del padre que relata las ingenuidades de sus hijos. Juega con ellos. Les tira de la cola de su inocencia. Se burla misericordiosamente de su vanidad. Y en lugar de clavarles el diente de la sátira, sonríe cual un buen alumno de Anatole... La aristocracia espiritual de los escritores se manifiesta en la ternura con que juzgan los pecados de la gente ingenua. Enrique Pérez Colman sabe que si esos tipos de sus episodios no hubieran tenido que luchar con el Hado, serían de otro modo. Hombres sin cultura—o de cultura adquirida por intuición o por paciencia,—los comerciantes, los políticos y los funcionarios de los pequeños pueblos son ingenuos. Se han formado a sí mismos. Todas las partes cómicas de sus actitudes y de sus aptitudes hacen que la pluma del autor de este libro se emocione de cariño pintándolas. No hay una sola de sus ironías que llegue al sarcasmo. Pérez Colman sabe que la miseria dorada de las aldeas argentinas es obra del trabajo brutal de los caballos de la noria o del puño bravío del hombre que maneja el arado. Sabe que en el campo el pan es el enemigo de los libros. Y no ignora que—como decía mi abuela, la irlandesa—Dios ayuda a los ricos porque los pobres trabajan..."

Otro escritor provinciano—más conocido en París que en su patria—es René Zapata Quesada, cuyos libros últimos demuestran cómo se puede utilizar en las nuevas corrientes literarias de Europa una emoción bellamente nativa. "La infidelidad de Penélope" nos muestra en Zapata Quesada al escritor que conoce a fondo la riqueza del idioma castellano, y que pone novedad en sus ideas. ¡Ironía de los profetas! Mientras en Francia su último libro en francés se agota fácilmente, en la Argentina sólo en los altos círculos sociales e intelectuales se conoce su ingenio. El "público" lo ignora todavía. Pero, no impunemente... Zapata Quesada es mendoceino.



Entretelones del siglo XVIII

La enemiga de los enciclopedistas

A mediados del siglo XVIII, el divertido duque de Nivernais gustaba ejercitar la perspicacia de sus contemporáneos componiendo acertijos, más o menos ingeniosos, cuya solución excitaba la curiosidad de sus familiares.

Por guardar estrecha vinculación con lo que luego diremos, conviene recordar la siguiente adivinanza: "¿Cuál es el animal que entiende siendo sordo, y se expresa a gritos, sin que nadie entienda? ¿Cuál es el ser que piensa todo lo que dice, y dice todo lo que piensa, y que, sin embargo, piensa con acierto y habla confusamente; que, burlándose de todos, no pocas veces todos se burlan de él; que a todos encanta encontrar, divierte escuchar, da gozo atormentar y nadie puede imitar?"

Por aquellos años, la respuesta era fácil. Cuando el duque la exigía, todos respondían:

—Es Mme. de la Ferté-Imbault.

Grandes eran los prestigios de que gozaba esta bellísima dama en la corte de Luis XV. Por su carácter, por la feliz originalidad de sus expresiones, y por la independencia de su vida, merece que evoquemos su pasado, en el que no faltan toda suerte de mundanas incidencias, que dieron renombre a su salón. Hija de Mme. Geoffrin, "la reina de los hombres de letras", actuó también en el campo intelectual como cabecilla y reina, a su vez, de un grupo que su espíritu agitó para combatir a los enciclopedistas y a los libres pensadores de la época.

María Teresa Geoffrin, que con el tiempo había de ser la reina de un inexistente reino y esposa del Marqués de la Ferté-Imbault, nació el 20 de abril de 1715. este acontecimiento fué jubilosamente festejado por los esposos Geoffrin, en cuyo apacible y modesto hogar nadie soñaba, todavía, con las grandezas que más tarde dieron universal renombre a sus salones. Francisco Geoffrin no era más que un discreto comerciante, y su esposa una excelente ama de casa.

Quince años después del nacimiento de Teresa la vida de la familia sufre una aparatosa transformación. Acertadas especulaciones financieras convierten al padre de nuestra heroína en un poderoso capitalista. Al amparo de este maravilloso cambio, Mme. Geoffrin ofrece suntuosas recepciones, a las que concurren los hombres de mayor reputación literaria y política de Francia y del extranjero.

Pero, ¡oh desdicha!, este nuevo y envidiable estado de cosas suscita entre los esposos Geoffrin una serie de encarnizadas disputas a las que, tras muchos esfuerzos, ponía término María Teresa.

M. Geoffrin, "le bonhomme Geoffrin", como lo llamaban sus amigos, era un hombre sencillo, cuyos gustos mal se avenían con los fastuosos rumbos que su mujer pretendía imponer a su existencia. Sus prudentes observaciones irritaban a madame Geoffrin, y los desmedidos gastos que originaba atender debidamente a tanto huésped ilustre provocaban graves conflictos, que su esposa intentaba sofocar con oportunos ataques nerviosos. De estas poco edificantes incidencias queda la constancia escrita de María Teresa, que, entre otras cosas, dice: "Cada vez que mi madre pedía dinero, ocurrían escenas terribles. A pesar de mi corta edad, yo era a menudo la confidente y la mediadora de estas incesantes reyertas. Sólo yo tenía el poder de calmar los ánimos."



En tal ambiente, nada bueno podía aprender María Teresa. Oía a su padre protestar airado contra "el orgullo, la impiedad y la locura" de los encumbrados personajes amigos de su esposa, y a ésta lamentarse de la intolerancia y pobreza espiritual de su esposo, causa de su infortunio y aborrecida esclavitud.

Nada de lo que va dicho excluye que ambos amasen a su hija. De lo que se olvidaban era de su educación, que dejaba mucho que desear. Tenía María Teresa cierta disposición para las matemáticas. Pero lejos de fomentar esta afición, se creyó conveniente tomar un maestro de dibujo, que no se contentaba con enseñarle a manejar el lápiz, sino que atiborraba su alocado cerebro con atropelladas nociones de física, metafísica, lógica, moral y geometría. Más tarde, con idéntico tino, recibió lecciones de dos amigos de su madre: Fontenelle y el abate de Saint Pierre. Fundaba el primero toda su enseñanza en un ciego y abstracto culto a la razón; proclamaba el segundo, "como única regla para la vida", el acatamiento a una serie de vagos principios filantrópicos, que él era el primero en no practicar.

Como es lógico, María Teresa terminó por no escuchar a nadie, para formarse ella sola una cultura "sui-géneris", sobre la que descansaba la espontánea originalidad de su espíritu.

A los diez y ochos años contrae matrimonio con el joven coronel Marqués de Etampes de la Ferté-Imbault, perteneciente a una de las grandes familias de Francia, y autor de una tragedia que mereció los elogios de Voltaire.

Mal marcharon las cosas en el nuevo hogar. Una mutua incomprensión no tardó en provocar una visible desarmonía, que subsistió hasta el día en que el marqués murió a consecuencias de una enfermedad contraída en sus andanzas guerreras por tierras de Italia. Este luctuoso suceso no entristeció a nuestra dama. He aquí sus palabras: "Me encerré algunos días en un convento para poder reír a mi gusto, y gozar, sin testigos, de la reconquistada libertad."

Viuda y bella, bien pronto comprendió la marquesa "los peligros que corría su reputación si persistía en vivir sola en la corte". De ahí el retorno al hogar de sus padres, donde, sea dicho de paso, vivió en completo desacuerdo con su madre. Mientras esta última estimulaba a los enciclopedistas y ateos, la otra agrupaba a su alrededor a los más destacados hombres del bando opuesto.

Pero, a esta altura de nuestro relato, conviene dar cuenta de una verdadera catástrofe, que dió origen a un cambio radical en la manera de ser y de pensar de madame de la Ferté-Imbault.

En efecto: la muerte de su adorada hija, no sólo fué causa de una gran pesadumbre, sino que trajo, para ella también otra funesta consecuencia: quedó sorda. Todo lo cual no fué óbice para que poco tiempo después reapareciese en los salones, más dispuesta que nunca a imponerse por su belleza, por su alegría y extrema vivacidad. Joven aún, y libre de los deberes maternales, resolvió, según sus palabras, "de se dissiper de son mieux", y gozar intensamente de una nueva vida, menos recatada y prudente, por cierto, que la que había llevado hasta entonces.

Visitando castillos y palacios transcurren sus días. Concurre asiduamente a las reuniones de los duques de Luynes, a las que asistía, especialmente, "una sociedad eclesiástica", pues, la duquesa de Luynes "amaba sobremanera a los clérigos". La presencia de altos dignatarios de la iglesia no impedía que dichas reuniones se realizasen animadas por una insospechada libertad, que Mme. de la Ferté-Imbault festejaba alborozada. Allí, entre sonrisas y amables frases, danzaban desde la mañana hasta la noche, los cardenales La Rochefoucauld, de Tavannes, de la Roche-Aymon, y otros reverendos representantes de la iglesia que, con su apostólica asistencia, dignificaban la mundana alegría de hermosas damas, más afectas al baile que a la devoción. Allí fué, según lo atestigua la duquesa, donde llamó "mon petit chat", nada menos que al austero obispo de París, C. de Beaumont, calificativo que llenó de regocijo a todos los presentes. Convengamos que, por aquellas épocas, estas escenas no tenían nada de extraordinario.

Entre los episodios más significativos de la vida de la marquesa ha de mencionarse su amistad con Stanislas Leczinski, ex rey de Polonia. Este destronado monarca tenía su corte en Luneville. Por allí pasó Mme. de la Ferté-Imbault con intención de quedarse tan sólo tres días; pero, encantada por el recibimiento, consintió en quedarse tres semanas.

Stanislas Leczinski tenía setenta años, lo que no impedía, escribe la marquesa, que fuese "muy amable, muy alegre, lleno de una galantería más seductora que



(Continúa en la pág. 66)



"Estaba acordado: se casarían para la Navidad."

Una cabellera fatal

(Novela breve)

Por

CESAR CARRIZO

Ilustración de Regidor

ES "Angulos" un valle tranquilo, un pueblecito escondido entre los cerros del Famatina, y donde uno cree encontrar, ya a la margen del arroyo, o bien junto al remanso dormido entre las breñas a la musa que inspiró a Joaquín V. González su libro nativo.

Allá está el pueblo con sus viñedos y alfalfares; su arroyo que es la vida o la muerte, porque en torno del agua se teje el poema de las familias o el drama que las disocia y las dispersa; allá está con sus telares y sus bodegas; los rodeos y apriscos a la usanza colonial. Y, sobre todo: Angulos tiene el orgullo de poseer el molino de agua más afamado de la comarca, adonde las gentes van a moler su trigo familiar. No hay en este burgo serrano viejos solares ni modernas mansiones. Todo son alquerías de piedra y adobe, donde viven huertanos, pastores, cavadores, arrieros, mineros, gente sencilla que se llama por el nombre, sin que para nada se acuerden del apellido...

Las costumbres son primigenias; los hábitos, sin mudanza; candorosas las virtudes; incomplejas las pasiones humanas; la moral, en suma, de hierro y de seda, ya que a los principios inflexibles une la ternura del corazón. Angulos, en fin, con sus cosas buenas y malas, y en todas partes la herencia hispanoindia, descansa al pie de la montaña, olvidado de la Geografía y de la Historia.

Las nuevas corrientes sociales, las ideas y problemas, que, poco a poco, van subiendo la cuesta que conduce al interior del país y todo lo transforman, no le han quitado a Angulos sus virtudes primitivas ni han barrido las seculares costumbres.

Mas en este pueblo de usanzas viejas y de vida patriarcal, suelen, de vez en vez, estallar las pasiones como volcanes, y la llama del querer o del odio, alzarse terrible, alta, lo mismo que esos fuegos que encienden en el cerro los chalanes y pastores en previsión de los tigres y serpientes.

II

DELINEADA la categoría de la aldea, vamos a los hechos. El caso es que Faón Velarde, un mozo de altas y recias líneas y corazón de pájaro, un hombre que alternaba sus faenas de campo y su labor de minero en las montañas del Famatina con el dulce oficio de pulsar la guitarra y acompañarse las trovas y coplas de su invención, se enamoró un día de la Tórtola Aballay, una moza de ojos pardos con reflejos verdosos, que a veces retaban a duelo y en ocasiones acariciaban dulcemente con esa ternura con que las madres miran a sus hijos.

Mas no eran los ojos, ni los dientes blancos y bien sembrados los atributos de su belleza. Era su cabellera negra, espesa, fluvial. Una cabellera acaso áspera, con algo de la crin de una yegua joven, y con no sé qué de la sedancia y de la ondulación de esas sierpes delgadas y coquetas que salen al campo a tomar sol, en las siestas de verano.

Aquella cabellera tenía un encanto salvaje, un embrujo extraño. Cuando Tórtola Aballay la desataba, bandera de amor o de guerra parecía, o misteriosa selva. Pero como siempre la llevaba trenzada en un solo haz, el lazo en verdad se hubiera dicho, la serpiente bíblica prendida al árbol de la vida... ¿Qué ungüentos y resinas, qué óleos y esencias usan las hijas de la sierra para que su cabellera intente más de una vez llegar hasta el suelo? Sólo ellas guardan el talismán y la clave, y saben lucir la regia trenza como el más genuino atributo de hermosura.

No se concibe una linda moza sin los cabellos abundantes, caídos y flexibles cuando los expone al sol; ni menos sin la trenza, que los montañeses llaman "schimpa" — palabra indígena ésta que traduce en su sonido el significado, pues "schimpa" suena a lo profundo y cóncavo del bosque, y sugiere a la vez la imagen de esas serpientes que penden de los árboles.

Lo cierto es que ninguna de las mozas de Angulos aventajaba a la Tórtola en la belleza de su cabellera y de su trenza. Era aquél un lazo pesado, lustroso; una de esas trenzas que para los hombres de la sierra guardan la vida o la muerte, el amor o el odio. Trenzas fatales son estas, capaces de flagelar, cuando no estrangular suave y lentamente a la manera de las lampalaguas.

Los mozos, al verla pasar con su larga crisneja, sentían unos amor, otros congoja, quiénes miedo. Hasta hubo uno que para demostrar no sé qué morbosa valentía, quiso morir, sonriendo, ahorcado por aquel lazo.

Pero la Tórtola sólo amaba a Faón Velarde, ese mozo que alternaba sus faenas de campo y su labor de minero en las montañas del Famatina con el dulce menester de pulsar la guitarra y cantar sus *layes* y pasiones. Para él sería la "schimpa"; y nadie sino él podría desatarla cuando, ya unidos para siempre, fueran a vivir en la alquería que Faón levantaba, piedra sobre piedra, adobe sobre adobe, junto al manantial de la quebrada.

Tiempo hacía que estaban enamorados. El idilio había empezado en el molino del pueblo. Mientras el agua pegaba en el rodezno e imprimía fuerza dinámica a la moleña enorme que va triturando el trigo y reduciéndolo a harina, Faón y la Tórtola hablaban:

— Vida: quisiera ser el trigo de tu molienda pa convertirme en la harina de tu casa y en el pan de tus buenos días...

— ¡Jesús, Faón, me asustas!

— ¿Te doy miedo, Tórtola?

— No, Faón: es que si tú fueras harina, me moriría de hambre.

— ¿Por qué, paloma?

— Porque no me gustaría comerte, sino tenerte pa que cuidés la casa y me acompañés al campo cuando de mañanita me voy con la majada.

— Ni más ni menos que el "Pastor", ese perrito que tanto quieres.

— De juro que lo quiero: es tan güeno y tan fiel... Parece gente por lo entendido.

— ¿Naide más te llama la atención?

— ¿Naide, sino Faón. Pero a vos te quiero como a hombre; y a "Pastor', como a perro...

— Tórtola: ¿sabés una cosa?

— ¿Es güena o mala esa cosa?

— Pa mi parecer y sentir, güena. Ya no me iré más a las minas; estoy cansao de romper piedras en el fondo del cerro, en busca de oro y plata, de hierro y cobre pa los amos. Me quedo, y contigo, Tórtola. Porque mal haya esta mi vida sin tu trenza, que te lo juro, es el lazo que Dios te dió pa que nos atemos al mesmo querer.

— ¿Quién te enseñó a hablar así, tan lindo Faón?

— El amor: algo que me quema por dentro.

— Igualito que a mí. Yo también siento la misma llama; y es una alegría cuando te veo, y es un dolor cuando no te veo...

El ruido del molino sonaba monocorde bajo tierra. La moleña votaba la harina del pan cenceño, y la otra, casi morena, con que se fabrica la hogaza fuerte y sabrosa. Y a medida que Faón llenaba el almud conduciéndola a la batea, la muchacha agregaba trigo y más trigo.

Terminada la molienda, la Tórtola y su enamorado dieron lugar a otros; fueron a sentarse afuera, en el patio, bajo el enorme sauce llorón que le daba sombra. Ella tomó su hermosa trenza y la trajo por sobre el hombro hasta su regazo, y púsose a jugar con ella. Ciertamente parecía una serpiente domesticada.

— ¡Qué linda! Parece una lampalagua...

— Pero no le tengás miedo, Faón: no pica.

— No pica, pero mata de amor. Tu trenza es mi afán, mi alegría y mi tormento. Nunca hi visto una como la tuya, vidita. Naide, ninguna moza la tiene como tú. ¿Qué brujería o bendición te echás en el pelo pa que te salga así?

— Te contaré, Faón. Escuchá. Hace tiempo, andaba pastoriando la majada por la falda del cerro, cuando vi que una lampalagua..., chica tuavía, se me cruzó por delante. ¿Será pa bien o pa mal?, me dije; y como la víbora estaba mansita, ahi nomás la pillé y la traje al rancho. ¡Pobrecita! Tenía hambre la lampalagua. Le di de comer; y por consejo de mama, le abrí con un cuchillo largo a largo el lomo. Le saqué la grasa y me unté en el cabello. Después la curé; y cuando estuvo sanita, un día que oyó el silbido de otra víbora — la madre, sin duda, — se me jué de las manos, por entre los cardones y chaguares...

"Y empezó a salirme cabello y más cabello, y a crecerme la trenza cada vez más. ¿Sabés por qué? Porque dicen que a medida que se cría la lampalagua se alarga también la trenza, así: lo mesmo que una serpiente.

— Tórtola, ¿naide te ha tocao este tesoro?

— Naide; sólo vos, Faón. Y pa vos la cuido; la lavo todos los domingos al salir el sol, y la peino con gajos de retama y de cedrón, pa que sea más larga y más juerte.

— Y pa que nos atemos al mesmo cariño, Tórtola. Allá, en las minas, no tenía otro recuerdo tuyo que este pañuelo de seda que lo bordaste con hilos de tu trenza. ¡Vieras, Tórtola! Abajo, en los socavones del cerro, dejaba el barreno y el martillo. Los otros mineros trabajaban lejos. Estaba solo y sacaba tu prenda; la besaba muchas veces; después la dejaba y seguía trabajando con más juerza, con más voluntá.

— Lo bordé, Faón, noche a noche, a la orilla del fuego, cuando mama y tata dormían y no andaba naide en la casa ni en el campo. ¡Tenía más miedo!

— ¿Por qué, paloma?

— Porque dicen que es malo coser a deshora; y mucho más si se borda con el propio cabello. Pero nada: noche a noche, lo hacía cada vez más afanada, con más cariño, porque era pa vos. Iba a poner tu nombre y el mío; pero, ¡ay, no sabemos leer. Por eso bordé una flor del campo.

— Una "ariruma". ¡La hi besao más veces! Y vieras, Tórtola: una noche quedé dormido en un hueco de la mina, y soñé que estaba en el campo, aporriao por la nieve y el viento.

"En un derrepente, sobre mi cuerpo, muerto de frío, cayó un manto de seda, tibio, que me dió calor y me amparó del mal tiempo. De muerto de frío que estaba, me reanimé y me envolví en el manto. Pero el manto empezó a juntarse en mis manos, a hacerse como un lazo, como un rosario bendito. Me tomé a él con las dos manos, y alguien me llevaba pa arriba, pa arriba, más allá de los cerros. Al lle-

gar al cielo vi tu cara, y vi que el rosario era tu misma trenza.

— Faón, ¡qué lindo sueño!

— Pero después, un compañero, viéndome dormido, me despertó; y otra vez con el barreno y el martillo.

— Pero ya no te irás más al Famatina, ¿verdá?

— Ya no me iré más, Tórtola. Estoy resuelto a casarme con vos, si tus viejos no se oponen.

— ¿Oponerse? ¡Pa cuándo! Si ellos te quieren más que yo...

— Entonces me casaré con ellos...

— Já, ja, ja... Tonto, es nada más que un decir, pa que veás que tata y mama te quieren.

— Güeno, mi vida, así me gusta: cuando la voluntá de los viejos es voluntá, y no se opone al querer de los mozos.

III

AHORA sí que era cierto. Faón Velarde quería ser hombre serio: tener hogar, y en él una compañera. Estaba cansado de su faena de minero; faena ruda e ingrata, en el fondo de la montaña. Tenía sus ahorros; tenía su querer; era mozo y ella linda; y la alquería que levantara, piedra sobre piedra y adobe sobre adobe, sólo esperaba a la pareja humana para darles la bienvenida.

Nadie, a no ser la fatalidad, podría oponerse a que Tórtola dejara de corretear por los campos en pos de la majada de cabras y ovejas; ni que Faón Velarde arrojara por ahí sus herramientas de minero para sembrar en la tierra la buena simiente, y en el corazón de su compañera el buen amor.

Todo estaba resuelto. Se casarían para la Navidad, cuando el valle de Angulos es una delicia de color, de luz, de aromas, de sol, de canciones y de agua. Verdean las chacras. En los trigales, rubios, florecen las amapolas de fuego. Penden los racimos de la viña. El arroyo aumenta su caudal. Las margaritas de oro y de nieve enfloran hasta las piedras. Y en el azul profundo, los cóndores y las águilas describen curvas gallardas, amplias y magníficas. Es entonces, pues, cuando hay fiesta en la tierra y en los corazones...

Estaba acordado: se casarían para la Navidad. Tórtola, dos meses antes, dejó el cuidado del rebaño; y otro pastor fué con las cabras y ovejas a los prados vecinos.

Se acercaba en tanto el día nupcial. El mocerío del valle sólo pensaba en divertirse. Los enamorados recibían y guardaban los obsequios; y la musa del pueblo afinaba su voz y aguzaba su ingenio para celebrar aquella boda con trovas y coplas. Se casaba la moza más linda de la montaña; la que llevaba prendida a su trenza un sin fin de corazones. Y era su novio, a la vez, el hombre más bien plantado, el que unía a sus prestigios de valentía la aureola de ser músico y poeta. Ya Faón Velarde, en coplas dolientes y amorosas, en los pasados carnavales, había cantado a su novia un romance, que después se difundió en el pueblo, y que empezaba así:

"Trenza de noche,"
trenza de seda:
si me matas, vidita,
que sea con ella"...

Y ya faltaban pocos días para que se realizara el enlace, cuando he aquí que se difundió por todo Angulos una grave noticia: la Tórtola desistía de su compromiso porque una fuerza superior a su voluntad así se lo obligaba.

En vano las palabras persuasivas de los padres; en vano los ruegos vehementes de su enamorado. La Tórtola empezó por desconocer a Faón, hasta que su presencia le inspiró miedo.

— Tengo frío — les decía; — es un frío que me está matando. Parece como si una mano de hielo me agarrara el corazón.

Y quería huir a los campos; treparse a las mesetas soleadas; alejarse de todos, y estrangularse con su propia trenza. ¿Qué tenía? Sencillamente un ataque de enajenación mental, que no tardó en convertirse en locura violenta.

Pero las gentes del pueblo, al unísono, dijeron:

— Le han hecho mal. Es brujería; es maleficio.

Y al punto llamaron a "La madrecita", una vieja curandera; y nada pudo con el mal. Después hicieron bajar de las sierras altas a don Crescencio, taumaturgo que todo lo sanaba; y tampoco pudo aliviar a la enferma, que de los accesos de locura había ido pasando a la laxitud, al sopor, a la postración que precede al no ser.

Perdió el habla; no conocía a sus padres; se extinguía dulce y lentamente...

La casualidad, o vaya uno a saber quién, favorece a veces los agorerías y prejuicios; y la Tórtola murió del extraño mal poco tiempo después.

Día de luto para Angulos fué aquél, en que se apagó la moza más linda del pueblo; y día de honda tragedia moral para Faón Velarde. El dolor embotó su espíritu; y como no sabía llorar, se encerró en el mutismo absoluto. Nunca más sus manos se hundirían en el bosque de su cabellera. Nunca más acariciaría aquella trenza, de la cual él dijera que era el lazo de amor que Dios puso en la cabeza de Tórtola para que se ataran al mismo querer...

Y en la noche, durante el velorio, pasó por el cerebro de Faón una idea, un relámpago: cortar los cabellos de la muerta y guardarlos como una reliquia sagrada.



"...Quería huir a los campos..., alejarse de todos..."

Ahí estuvo esperando el momento oportuno; y pudo, con toda cautela, realizar su intento. Guardó la hermosa trenza en su seno; y nadie, a no ser una viejecita que despabilaba las velas, se dió cuenta de la profanación. Pero fué reservada, y prometió a Faón no revelar el secreto.

Al día siguiente la difunta se fué lejos, conducida "a pulso" hasta el camposanto, y acompañada por todo el pueblo. Y desde entonces Faón Velarde se olvidó de que había mujeres en el mundo.

Poco a poco fué alejándose de las gentes. Buscaba la soledad; se esquivaba de los amigos; y si marchaba al campo, volvía de noche para que no pudieran ver en su rostro las huellas del drama interior.

Se entregó a la inacción. Arrojó por ahí las herramientas de labor; guardó para siempre la guitarra gemebunda; y la musa juglaresca que vibraba y sollozaba en su instinto no volvió a dictarle la trova amorosa, la copla juguetona ni el refrán sentencioso. Iba y venía como un sonámbulo. Buscaba los lugares soledosos y callados; y allí, en el misterio de las quebradas y en el silencio de los bosques fué tejiendo la cabellera con tanto fervor y diligencia, que la trenza se transformó en un lazo irrompible. Le colocó una argolla de hierro en uno de sus extremos y la guardó en su seno.

Los amigos, en tanto, no ahorraban sacrificios para ahuyentar de Faón la tristeza. Pero el mozo se iba; su mal de amores no tenía remedio.

— ¿Quieres acompañarnos? — le dijeron un día en que los hombres más decididos marchaban al cerro, de montería. — Vamos; prepara tu fusil y arroja las penas al diablo. Allá, sobre la sierra, nos esperan los guanacos y los cóndores.

— Sí, vamos — contestó Faón.

Los cazadores partieron al alba con sus carabinas a la espalda, el zurrón lleno de balas y bien repletas de bastimento las alforjas. Trepaban la montaña contentos, optimistas, resueltos a no errar un solo tiro. Marchaban cuesta arriba, cantando un aire ritual para alejar la mala suerte del camino, y del cielo la estrella fatídica. Y hasta Faón, al parecer, contagiado por la alegría, modulaba en voz baja una tonada de la tierra.

— Cantá, hermano; no hay mejor talismán pa la buena casa, ni mejor compañera que una canción — le dijo Eloiso Ruarte, que caminaba a su lado.

— En voz alta no podría, Eloiso; pero voy contento; ya me ves.

— Era tiempo de echar las penas al diablo y los recuerdos al olvido. ¿Pa qué sufrir tan despacio y tan largo, cuando la vida es tan corta?

— Así es, Eloiso. Por eso hoy he resuelto concluir con las penas.

— Así me gusta: hombre de pelo en pecho y corazón de pájaro.

Al llegar a las cimas los cazadores se dispersaron estratégicamente por las anchas mesetas, con la consigna de reunirse todos, en la tarde, en un sitio preindicado.

Y así fué. Después de una jornada brillante, los cazadores llegaron al lugar de la cita. Sólo faltaba Faón Velarde. Un escalofrío, una emoción de miedo cruzó por el espíritu de aquellos hombres. El presentimiento tiene a veces la fuerza de la verdad. El alma parece adelantarse a los sentidos, en uno de esos rasgos videntes que pocas veces salen errados.

Así aquella vez: los compañeros de Faón presintieron algo fatal. Y el presentimiento, a medida que tardaba el cazador, fué tornándose inquietud desconcertante, angustia, pavor.

¿Acaso se había extraviado en las breñas, o había bajado solo al valle? Le llamaron a grandes voces, y dispararon los fusiles en señal de aviso. Pero Faón no respondía.

— ¡Todos a buscarlo! — fué la voz de orden que salió al unísono de los corazones afligidos. ¡Todos arriba!

Subieron nuevamente la sierra y se dispersaron a los cuatro vientos. Dispararon nuevamente los fusiles y volvieron a gritarle: "¡Faón!... ¡Faón!..." Mas tan sólo el eco repetía, multiplicado, el clamoroso grito.

Le buscaron toda esa tarde. Le esperaron en la noche; y al siguiente día, al alba, continuaron la búsqueda. Pero, nada. Ni un indicio, ni un rastro.

Pasaron dos días de angustia; y cuando desistían de la triste empresa, vieron que una bandada de cóndores, girando en el espacio, formaban una espiral descendente que bajaba desde el cielo hasta una quebrada.

Al punto lo adivinaron todo, y corrieron al sitio de la tragedia. Treparon hasta la cumbre más alta, allí donde la montaña forma un talud vertical que desciende hasta un abismo. El cuadro que presenciaron los llenó de horror. Las fieras aladas se disputaban el cuerpo de Faón, pendiente sobre la negra boca del precipicio. ¡Se había ahorcado con la trenza adorada!...

La escena era espeluznante. Los cazadores iban a disparar sus armas contra las fieras aladas, pero quedaron alelados, petrificados. En eso, uno de los cóndores que llegara atrasado al festín, dió un zarpazo a fondo y cayeron los últimos restos.

La trenza entonces, sin el cuerpo amado, osciló un momento, hasta quedar inmóvil como un fiero puñal, amenazando al abismo...

IV

PASÓ el tiempo. Angulos no ha olvidado el drama. Y aun está allá, prendida a un brazo de granito, la trenza de la Tórtola Aballay, esperando al buen mozo que la desate en un donoso rasgo de amor y valentía.



Los cafés de Madrid

Por

RAMON GINER

Para "El Hogar"

¡LOS cafés de Madrid! Es decir, Madrid mismo en su ya evocador y romántico "diecinuevismo", o en su actual modernidad febriciente.

Madrid, como toda España, aquilata valores de originalidad colorista, que son su desdicha a veces, pero las más son su encanto. Intentar un diseño de lo que es un café de Madrid a un ciudadano de América entrañaría igual simbolismo de ineficacia que pretender dar una idea de lo que es el culto budista a una blanca creyente del mes de María.

Estos recintos cálidos y bulliciosos que "os abren los brazos" en las noches de helado Guadarrama, nada tienen que ver — con sus divanes corridos, sus luces, sus espejos y su concurrencia "sui géneris", retozona y familiar — con las confiterías o cafés porteños, unisexuales y grises, en donde los concurrentes, silenciosos, circunspectos, apuran, premiosos, su café o "chop", no concediendo a tales recintos otro significado que el de un simple "alto en la marcha".

Y así en Méjico, Habana, Brasil o Chile; y peor en Nueva York, con la concurrencia sentada a veces sobre las mesas o mostradores. Tampoco en el resto de Europa hemos encontrado ese espiritual "no sé qué" del café madrileño. Muy originales en la Montparnasse parisiense, cafés como la cruda Rotonde; muy conocidos en el bulevar otros, como el Madrid o el elegante L'Opera; muy patinoso y prócer el famoso Aragno, de Roma; o los inmensos berlineses de la Untes den Linden. Pero en parte alguna encontraréis un similar de esa entidad urbana llamada "café madrileño".

Y si no existe en el espacio equivalencia comparativa, tampoco existe en el tiempo; pues nada queda a estos establecimientos actuales de sus ascendientes hosterías medioevales, ni de las botillerías del período fernandino. Ni siquiera encontraremos ya fácilmente el café de ayer: el café de espejos encenefados y alumbrado a gas, de la época romántica.

EMPECEMOS por los viejos.

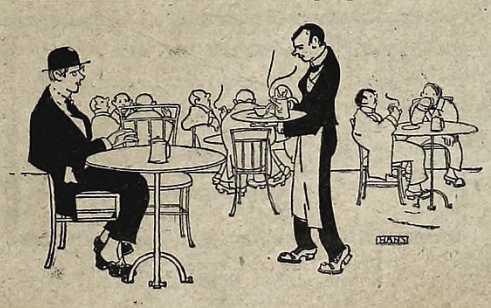
Desaparecido el café de la Paz, el café de los estudiantes del siglo pasado de la calle de Carretas, tenemos, en primer término, estos de la Puerta del Sol. La transformación "post guerra" de Madrid ha reportado una Puerta del Sol más relamida y luminosa, pero sus cafés clásicos, sus viejos cafés que incubaron los personajes políticos de los días de Isabel II, de la Restauración y de la Regencia, siguen en igual número y estado.

Más, he ahí el patriarcal café de Levante. Su recinto es una inmensa anfractuosidad cuyo fondo no se alcanza a ver; sus viejos espejos reflejan una concurrencia extrademocrática: toreritos, gente de provincias, horteras... Sus amarillentos artesonados datan de la época en que el ujier del vecino edificio de la Gobernación acudía por el "café con media" para Sagasta o Romero Robledo.

El Puerto Rico está a pocos pasos. Su idiosincrasia es la misma: multitud apretujada y sin noción de la marcha irrefrenable de las horas que el vecino reloj "de la bola" deslíe. Estos vecinos que a mi lado están siguen siendo cómicos que no trabajan, estudiantes que no estudian, garbanceros de Castilla o vinateros andaluces; pero es fácil percibir que los tiempos han cambiado: los tertulianos también hablan de negocios, de deportes. Este café nos recuerda los viejos compases de la conocida zarzuelita: "no hay mejor café que el de Puerto Rico..." De él vimos arrebatar un vaso de agua con coñac para auxiliar al ex presidente Canalejas — asesinado a pocos metros — un triste día otoñal de 1912.

El Universal está en la acera de enfrente; algo menos plebeyo y más concurrido. Su interminable diván de terciopelo, corrido alrededor de los muros — característica de casi todos, — aloja a una clientela siempre apiñada y siempre la misma. Sus techos, de dibujos pompeyanos recubiertos de vidrio, cobijan a familias burguesas y optimistas, a toreritos, "gruppiers", niños bien, del "Palais de Glace", foutballers y algún que otro carterista. En una de sus mesas que dan a la calle vemos sempiternamente al torero Vicente Pastor. Sus "bistés" con "soufles", sus tortillas diversas, son una vieja institución de su restaurant. Los camareros, viejos algunos como la casa, saludan domésticamente a sus habituales clientes. — "Fulano — dice un viejo que vemos entrar, — el solomillo lo quiero esta noche más hecho." — Juan — exclama más allá una señora de edad, con sus nenas, — si el "birria" de mi hijo te pide más dinero me avisas."

El café Colonial, al lado, es tal vez el más digno de estudio. Es el café galante madrileño por excelencia; el que contempla en mayor grado que los otros ese culto divino de "matar al que nos matará" (el tiempo), que tanto caracteriza a esta sugestiva y única capital. Los "platos del día" de su acreditada cocina son luculescos: el "cocido a la madrileña castizo" y la "paella" atraen a la una de la tarde concurrentes de toda talla. Las coristas y artistas de la variada fauna teatral son el "leit motiv" que predomina. No obstante — y esto se da en los restantes lugares, — las familias más honestas llegan a sus mesas y reponen las trasnochadas fuerzas con el chocolate con picatostes, o la ración de ternera o merluza frita. Es, en resumen, la playa de todo ese flujo y reflujo nocturno de la procelosa calle de Alcalá.



El "Oriental", el de Madrid y otros más de la Puerta, los pasaremos por alto. Únicamente no podemos desdeñar al típico y moderno Bar Flor, mezcla de bar americano y café español. En sus salitas recónditas, los "fifís" de menor cuantía zurcen con sus parejas el "plan" de la noche que se avecina. Mas, ello no nos interesa; el "niño bien" madrileño tiene mucho de infeliz. Es más digno de mención señalar que en este bar, como en la serie innúmera de los de la ciudad, el culto a la digestión de mariscos es único: toneladas de percebes, de almejas, gambas, etc., acompañan al vermouth de las doce, de todo vecino de la villa del oso.

SI la Puerta del Sol simboliza el café viejo, la nueva Gran Vía representa al moderno café madrileño. De entre éstos, el Spiédum, frente al novísimo teatro Fontalba, nos ha sugestionado singularmente.

La fastuosa Gran Vía, en su segundo tramo, resume el tráfico apretado de toda esa red de calles del Madrid viejo y bohemio, que tuvo su mejor simbolismo en la desaparecida Jacometrezo.

Todas las noches de diez a una de la madrugada, una sala no vasta, de tallado maderamen, elegante e íntima, confina a una concurrencia heterogénea: familias auténticas... o eventuales, estudiantes metódicos o empleados sedentarios; todo este mundo, no bien una orquesta de cámara, que nunca falta, inicia su audición, hace el silencio más sepulcral. Ese espíritu estrarrefinado, enfermizo, que caracteriza a los pueblos viejos en civilización, se destaca en este público. Durante estos instantes en que cualquiera de los ejecutantes se desempeña como solista experto, las cadencias del violín, las escalas del piano o las vibraciones del violoncello arrancan murmullos breves e intensos de seiscientas bocas que forman una sola. ¡Pobre del camarero que pretenda sonar una copa, soltar una cucharilla al suelo! ¡Desdichado del espectador que intente abandonar su puesto! Cualquier ruido atrae una fulminante y condenatoria llamada al orden.

En los sótanos de esta casa existe uno de los buenos restaurantes. Por unas diez pesetas, todavía puede comerse discretamente en estos sitios y en estos tiempos, digan lo que digan, los que lo digan.

Otros cafés de la Gran Vía, el Norte, de severo estilo inglés, y Molinero, son los más destacados. El Molinero, en realidad con más característica de "confitería para familias" — que diríase en ésa, — merece capítulo aparte. Casi aristocrático, a no ser que a él puede entrar quien quiera, viene a ser una prolongación social más democrática de los refinados tes del Ritz, o de los más populares del Palace. Las "tardes del Molinero", las "salidas de teatro del Molinero" han venido a constituir una refundición en los tiempos modernos de la moda de los chocolates de Doña Mariquita, o de los helados de Pombo — ambas viejas casas, todavía existentes, — de los tiempos idos.

Molinero atrae a las niñas de la clase media y aun aristocrática, a flirtear con el pretexto del chocolate (el te español, dicho sea en honor de España) y del espumoso azucarillo. Molinero reúne de noche a las artistas de nota y a personajes políticos. Molinero, en fin — una especie de Harrods, Molino o galería Güemes, mezclados, — es ya un punto de referencia de la gran urbe. Los niños bien dicen: "la vi en Molinero"; las muchachas románticas piensan: "¿estará en Molinero?..."

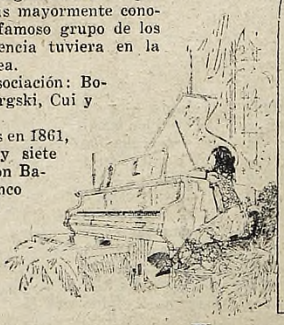
En la calle de Alcalá existen unos cuantos cafés de diversos tipos. El Fornos, recientemente reabierto y reformado, es uno de los tantos cafés que hacen honor a la capital española. Su inmenso recinto permite la disposición de una serie de compartimientos

(Continúa en la pág. 72)

La vida musical de Rimsky-Korsakov

CUANDO en junio de 1908 murió el compositor ruso Rimsky-Korsakov, a sesenta y cuatro años, dejó un gran volumen de memorias que, bajo el título de "Mi vida musical", contiene la historia de sus obras.

Lo que más nos interesa en este libro, escrito en estilo simple, inocente a veces, no es sólo la carrera del autor de "Scheherazade", "Pskovitana" y de la "Snegourotchka" — por no citar más que sus obras mayormente conocidas, — sino la vida del famoso grupo de los "Cinco", que tanta influencia tuviera en la música rusa contemporánea.



Formaban la célebre asociación: Borodine, Balakirev, Moussorgski, Cui y Rimsky-Korsakov.

Comienzan las memorias en 1861, cuando al cumplir diez y siete años trabó conocimiento con Balakirev, el cual, a veinticinco años, era ya maestro de gran autoridad e indiscutido talento.

Impaciente, nervioso, mezcla de ruso y de tártaro, este músico dirigía despóticamente los conciertos de la escuela gratuita que fundara, y daba consejo a los discípulos que se lo pidieran.

Dominaba magistralmente la orquesta y poseía tan extraordinaria memoria musical que repetía, sin error, cualquier trozo que oyera una sola vez.

El autor de "Thamar" no había asistido a ninguna escuela ni seguido preparación técnica alguna. Ocultaba con rara habilidad la insuficiencia de su saber y — como es general entre los que carecen de algunos conocimientos — desdeñaba todo lo que le faltaba y profesaba profundo desprecio por los alumnos de conservatorio. Todos le eran igualmente antipáticos. El grupo de los "Cinco" se distinguía por este menosprecio del estudio técnico — salvo, como veremos, Rimsky-Korsakov — y por el poco caso que hacía de las glorias musicales consagradas.

Aceptaban a Glinka, Schumann y Beethoven. Consideraban a ocho sinfonías del último, composiciones sin valor. Mendelssohn no gozaba de mayor predilección entre ellos, salvo su "Sueño de una noche de verano" y "Hébridas". A Mozart y a Haydn calificábanlos de inocentes y anticuados.

Sebastián Bach era para el grupo un talento petrificado, una naturaleza musical muerta, sin sentimiento ninguno. En cambio Haendel, a sus ojos, se transfiguraba en una potencia. Chopin era comparado a una mundana nerviosa, por Balakirev. El comienzo de su "Marcha fúnebre" le encantaba, según propia confesión, pero la continuación carecía de valor. Sus mazurcas agradaban siempre; pero la mayor parte de la producción chopeniana era para los "Cinco" equiparada a un encaje de rara finura. Apreciaban mucho a Berlioz, que empezaba a conocerse por esa época. En cuanto a Listz, le juzgaban corrompido musicalmente y a veces le tildaban de caricaturista. De Wágner se hablaba poco entre ellos.

Como dato curioso consignaremos que del grupo de los "Cinco" solamente Balakirev era músico profesional. Los cuatro restantes habíanse iniciado en carreras bien diferentes. César Cui era profesor de fortificaciones en la escuela militar y llegó a general. Moussorgski fué, sucesivamente, oficial de la guardia y empleado del Estado. Rimsky-Korsakov era oficial de marina, y Borodine, médico profesor de química en la escuela de medicina.

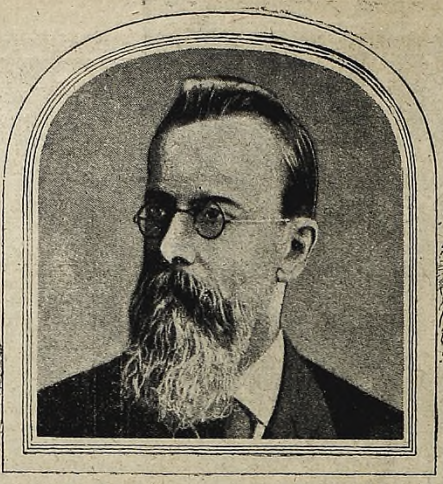
El gran mérito de este cenáculo ha sido su propósito de constituir una escuela musical exclusivamente nacional, adoptando el plan de Glinka, de fundamentar esta música sobre el rico y original repertorio de las canciones populares de Rusia.

Este es el rasgo que caracteriza a la escuela musical rusa de nuestros días.

En las memorias a que hicimos referencia, de quien menos se habla es de César Cui. A la verdad, era el menos importante del "grupo". Balakirev reconocía en él, sin embargo, a un maestro del canto y orquestó su primera ópera titulada: "El prisionero del Cáucaso". El papel más lucido lo desempeñó Cui en su calidad de crítico.

Sobre Moussorgsky hay mayores detalles en el libro de Rimsky-Korsakov. El poderoso autor de "Boris Godounov" tenía, a lo que parece, un carácter bastante original.

Balakirev mismo opinaba que aquel cerebro era débil. Su cabeza no resistió, en verdad, a las alternativas de triunfos y fracasos propios en la vida de un artista. Exaltóse su orgullo y el humor se tornó agrio y destemplado. Repetidas excentricidades delataron los efectos del alcohol sobre un organismo demasiado vibrante. Terminó sus días en un hospital, víctima de un ataque de "delirium tremens".



Era el más típico, el más ruso y genial de los "Cinco". No tenía preparación técnica de solidez y se gloriaba de tal ignorancia. Su "Boris Godounov", desbordante de un poder extraño y terrible, desconcertó a los teóricos de aquellos días.

Muy lamentable es no hallar en las "Memorias" más datos sobre la composición de esos "lieder" tan profundamente emocionantes y patéticos. Junto con el "Boris", ellos aseguran la gloria del malogrado músico.

Hacia 1865, Borodine hace su aparición en el círculo. Era un hombre extraordinariamente simpático, cordial y bondadoso, que mezclaba, de la manera más rara, la filantropía, la química y la música.

Había organizado una escuela médica femenina, cosa que le absorbía mucho en detrimento del arte. Su vida privada es una obra maestra de confusión y bonhomía.

En su casa desconocíase la hora. El matrimonio vivía en completo desorden doméstico. Adoptaron numerosos niños y asilaron a cuanto pariente pobre y enfermo acudía a ellos. Borodine los asistía, les hospitalizaba o mantenía en su hogar, de suerte que las habitaciones estaban siempre ocupadas por forasteros que dormían sobre divanes o en el suelo.

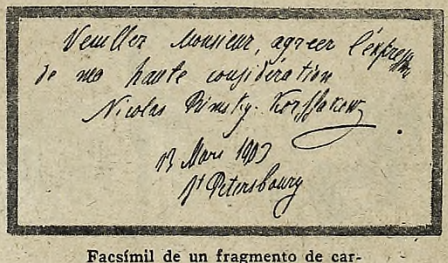
Con frecuencia el dueño debía privarse de tocar el piano, pues alguien descansaba en el aposento vecino...

Su esposa, Catalina Sergueievna, como si eso no fuera bastante, coleccionaba gatos en abundancia, que metían el hocico en todos los platos y se subían a todos los muebles.

A veces Borodine no cenaba; otras, comía dos veces con intervalo de minutos solamente. No es posible imaginar mayor desarreglo.

En medio de tantas tribulaciones perdía su tiempo con gran desesperación de los amigos.

La composición de "El príncipe Igor" demoró mucho, a pesar de las continuas solicitaciones de Korsakov. Murió, sin haberle dado fin, en 1887. Fué completada esta obra por Glazounov y orquestada íntegramente por Rimsky-Korsakov.



Facsímil de un fragmento de carta autógrafo de Rimsky-Korsakov

Este es el medio en que actuó desde muy joven Rimsky-Korsakov, y en un principio abrazó sin reservas todas las opiniones. Muy desarrollado tenía el gusto por la composición; pero, al igual de sus nuevos compañeros, la armonía y el contrapunto le eran casi desconocidos. Deficiente era su técnica sobre el teclado, y en orquesta ignoraba los instrumentos de viento.



Rimsky-Korsakov

Desde el principio, Balakirev le obligó a componer una sinfonía. Entró luego en la escuela naval y se dedicó a sus deberes de oficial hasta ser nombrado inspector de los músicos de marina.

El joven artista seguía con la curiosidad propia de su edad todos los acontecimientos musicales de la capital. En la temporada 1867-1868, Berlioz, a quien los "Cinco" admiraban tanto, fué a dirigir una serie de conciertos. Pero estaba enfermo, viejo y agotado. Encerrábase en su habitación después del concierto y no quiso conocer a los músicos rusos.

Poco tiempo después el "grupo" asistió con indiferencia a una representación de "Lohengrin". Rimsky-Korsakov no compartió mucho tiempo el gusto exclusivista de sus compañeros. Separóse de ellos en breve, convencido de la necesidad de practicar estudios sistematizados.

Aceptó — con la confianza de la juventud — el puesto de profesor de composición e instrumentación que en 1871 le ofreciera el Conservatorio de Petrogrado. Había escrito ya las sinfonías "Sadko", "Antar" y la ópera "La Lokovitana". Pero en teoría lo ignoraba todo.

"No solamente era incapaz entonces — dice — de armonizar convenientemente un coro, sino que tenía las nociones más vagas sobre la construcción y la fuga. Desconocía hasta el nombre que se da a los intervalos aumentados y disminuídos, a los acordes, etc., aun cuando podía solfear cualquier trozo a primera vista y descifrar todos los acordes."

Al principio hubo de esforzarse en disimular mucho ante sus alumnos más fuertes que él en la materia que enseñaba; pero a partir de 1874 estudió con gran voluntad. Así se convirtió en un sabio maestro. Durante veinticinco años dirigió alumnos, muchos de los cuales llegaron a la celebridad, como Sacha Glazounov, por ejemplo.

Confiesa sinceramente el artista que, al adquirir sólidas nociones teóricas, renovó totalmente su inspiración, que después de su "Pskovitana" amenazaba debilitarse.

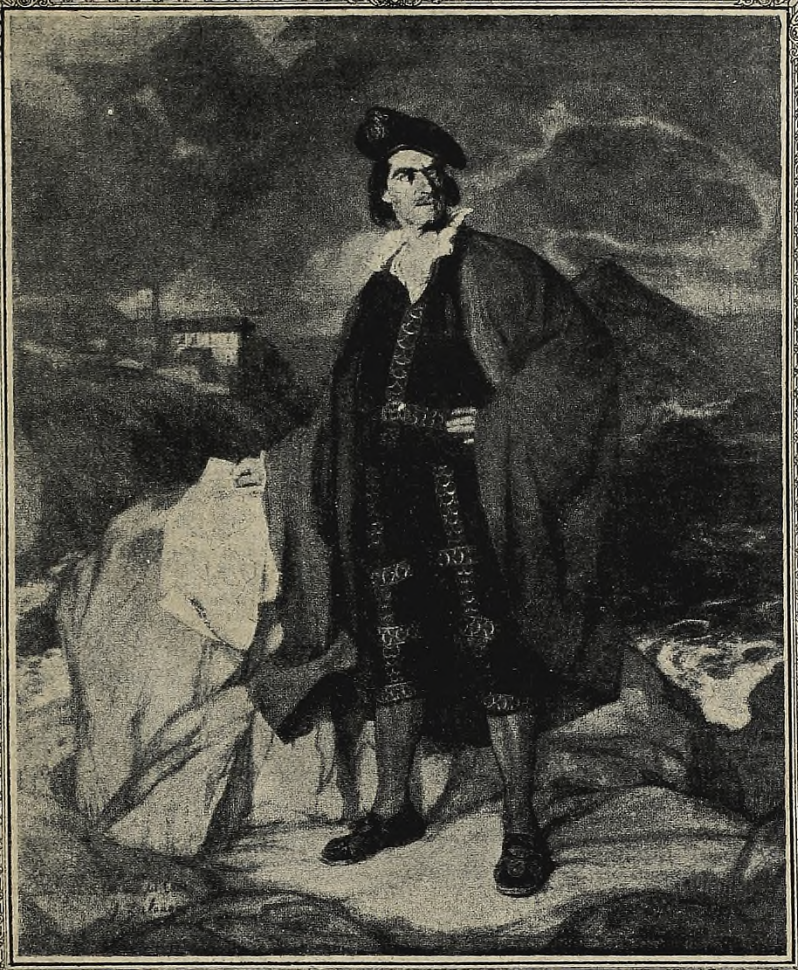
Naturalmente, así abría un abismo entre su nueva tendencia y sus antiguos camaradas. La ruptura con Balakirev se produjo de modo inevitable.

Alejado del "grupo" Rimsky-Korsakov se acerca al círculo de Belaiev. Era este último un mecenas y un melómano que editaba, sin beneficio alguno, las obras de compositores rusos. Rimsky-Korsakov se convirtió en jefe musical y director del círculo. En tanto que los "Cinco" representaban la intransigencia de una escuela revolucionaria y creadora, el círculo Belaiev se muestra respetuoso del pasado. La música de Wágner entusiasma a sus componentes, y el mismo Korsakov refuerza su orquesta con algunos procedimientos del autor de la "Tetralogía".

Muy numerosas son las obras de Rimsky-Korsakov. Su producción es enorme. No solamente se limita a escribir asuntos originales, sino que, desinteresadamente, termina las obras de predecesores y amigos. A él se encomienda la revisión de las partituras de Glinka. Prepara la edición de las obras de Moussorgski, una vez muerto el maestro, las transcribe para piano y rehace la orquestación de "Boris Godounov" cuando Borodine falleció. Es el gran "orquestador" de sus compatriotas.

Hubo de luchar reciamente el gran compositor contra los comités de teatros imperiales que recibían friamente sus obras, con los directores que les hacían cortes y supresiones, con la crítica que le reprochaba falta de dramaticidad y exceso de melodía popular, con la corte rusa que le prohibe haga figurar en escena a ninguna zarina...

(Continúa en la pág. 75)



Retrato, por Ignacio Zuloaga, del gran navegante vasco Sebastián del Cano

El rapto de Argemira

Por

ALEJANDRO ROMULO CANEPA

BAJO el fuego abrasador de un sol vertical, templado por las áureas oceánicas que besaban al pasar la lujuriante vegetación del volcánico archipiélago, recaló, el día 8 de noviembre de 1522, en la solitaria ensenada de la isla de Tidore el resto glorioso de la invicta armada española que a la sazón comandaba el general Gonzalo Gómez de Espinosa.

Aun no habían terminado las maniobras de echar anclas, cuando Almanzor, rey de Tidore, embarcado en el esquife real, que, por su magnificencia, parecía la góndola de un poderoso dux, presentóse ante los bajeles castellanos. El monarca tidorense, cuyas luengas barbas rizadas y nariz repulgada recordaban la característica fisonomía de los antiguos reyes de Asiria, llegaba reclinado debajo de un amplio dosel de seda escarlata que cubría la mitad de la indiana embarcación. Custodiábanlo dos negros esclavos, cuyos rostros, avivados por el lustre natural, resplandecían a la luz solar como dos planchas de bruñido acero. Uno de ellos era portador de los atributos reales, y el otro servíale al monarca perfumadas hojas de bétele.

A requerimiento del general Espinosa, el rey de Tidore subió a bordo de la "Victoria", y acto continuo fué introducido en la cámara de proa, donde, ante un improvisado trono, todos los tripulantes de la armada rindiéronle prueba de vasallaje con un besamanos a la clásica usanza castellana.

Cuando finalizó la cortesana ceremonia el general Gómez de Espinosa y Luzmila, una esclava que Magallanes obtuvo en la isla Trapolana, y que entendía la jerigonza de aquellas regiones, refirieron al rey los crueles padecimientos soportados en la arriesgada navegación, especialmente desde el arribo a las Desventuradas, donde el hambre obligóles a nutrirse con las correas de las jarcias, hasta su desesperada llegada al reino de Matán.

— Y ¿no recalaron en Zebú? — preguntó Almanzor, dejando por un instante de mascar el coco envuelto en hojas de bétele.

— Con el honrado pretexto — repuso Espinosa — de entregarnos una magnífica joya para nuestro rey, fuimos invitados a un festín, el cual, debido a la traición de un esclavo de Magallanes, tuvo trágico fin. Una tribu hizo irrupción en medio de la fiesta, y la mayoría de los comensales castellanos fueron cruelmente sacrificados.

— Y durante tan larga navegación ¿murieron muchos de los vuestros? — interrogó Almanzor.

— Magüer la heroica resistencia y la pujanza del brazo castellano los vientos de la adversidad diezmaron nuestras legiones, arrebatándonos la flor de la armada. Hernando de Magallanes sucumbió gloriosamente en la terrible refriega de Matán; la vida de Juan Serrano apagóse en medio de la algazara de una tribu demente, y Duarte Barbosa, que había substituído en el generalato a Magallanes, fué ultimado en el trágico festín de Zebú...

Y después de relatar otros episodios menos interesantes, el general Espinosa pidió al rey Almanzor que le permitiera desembarcar con su gente, para oír misa en tierra, a lo que el monarca accedió, mientras recibía como magnífica ofrenda unos vestidos de grana y una gorra encarnada.

Las atónitas tribus acogieron a los castellanos con franca expansión jubilosa, tanto más justificada cuando sobre sus manos encallecidas por el continuo blandir de las lanzas comenzaron a llover sartas de cuentas de cristal, vasos dorados, espejos y otras baratijas que provocaron la admiración de los tidorenses.

Las bellezas naturales de la región, magnificadas por una esplendorosa puesta de sol tropical que vetía de oro las feraces praderas, impresionaron tan hondamente el espíritu de los castellanos que Sebastián del Cano exclamó, con cálido entusiasmo:

— Si los primeros pecadores del mundo, Adán y Eva, retornaran a este planeta, para pecar de nuevo, aquí hallarían por cierto su perdido paraíso...

II

AQUELLA noche el palacio de Almanzor habíase convertido en un fantástico castillo de luces que iluminaban con resplandores de incendio la dormida ensenada, sobre cuyas olas eternamente gemidoras cuajaban los besos de la reina de la noche, como si fueran hermosas perlas de Borneo surgiendo de la líquida llanura. Negros cancerberos, lanza en ristre y a manera de guardias pretorianas, cuidaban las dependencias del palacio real, transformadas en deslumbrantes bazares orientales, tal era la profusión de objetos que el arte indiano había aglomerado con singular acierto.

Llenaban las adyacencias de la mansión real numerosas tribus que, enardecidas por las típicas danzas y las libaciones alcohólicas, festejaban bulliciosamente el fausto acontecimiento. Ibanse a consagrar con inusitada pompa los reales esponsales de la princesa Argemira, hija del rey de Tidore, con el príncipe Chécile Derois, hijo del rey de Ternate, boda que, concertada mediante los buenos oficios de los castellanos, ponía término a la perdurable guerra que venían sosteniendo ambos monarcas con motivo de disputarse la supremacía de sus respectivos dominios.

Los castellanos acudieron al festín de la boda, pero, en previsión de que pudiera repetirse el trágico episodio de Zebú, apostaron en la sala de la guardia cuatro marineros armados de punta en blanco. Una vez que los comensales ocuparon sus puestos, los novios, deslumbrantes por las muchas joyas que cargaban encima, presentáronse en la movida sala del festín. La princesa Argemira, poseedora de todos los encantos físicos de una mitológica beldad, conquistóse de súbito la admiración unánime de los castellanos. Diríase que cada raza humana hubiérale prestado el rasgo más saliente de su clásica belleza, algo de esa fuerza anímica que hermosea la mirada y marca un ritmo voluptuoso a los movimientos del cuerpo.



— ¡La princesa es encantadora! — exclamó el capitán del Cano, dirigiéndose al maestre Miguel de Rhodas, que estaba a su lado.

— Sí — repuso éste, — y por su belleza exótica deduzco que la princesa debe ser oriunda de otro país...

— De Arabia, sin duda. Su padre dice ser hijo de un califa...

(Continúa en la pág. 55)

Antología de los grandes poetas

NOCTURNO

Blanqueando, a veces, en la enramada,
la casa es una
tumba olvidada
que resplandece bajo la luna.

Los aposentos siempre cerrados,
tienen un aire de sepultura.
De noche el eco sólo murmura
rumor de rezos amortiguados...

Por los salones vaga el espanto...
La gente cruza lenta, enlutada,
los rostros pálidos, sin hablar nada,
los tristes ojos llenos de llanto.

Reina el silencio grave y profundo...
Dolor avaro que nada espera,
cual si la vieja casa quisiera
sus mudas penas aislar del mundo.

A la esperanza y a la alegría
ya para siempre cerró su puerta...
¡Bajo la tierra se pudre, muerta,
la blanca mano que la abriría!

Estudiantina que hablas de amores
bajo mis rejas, ligera pasa...
No cruces nunca por esta casa...
¡Déjame a solas con mis dolores!

En tus cantares late la vida...
No le recuerdes al alma triste
que allá en el mundo la dicha existe
y hasta más santo dolor se olvida...

Blanqueando, a veces, en la enramada,
la casa es una
tumba olvidada
que resplandece bajo la luna.

LA ÚLTIMA PRIMAVERA

No ha llegado tu hora todavía.
Sus sandalias de nieve, Primavera,
no llevó a tus jardines... ¡Alma mía,
abre los ojos a la luz y espera!

Llegará con las flores tu alegría;
las alas de tu espléndida quimera
te elevarán, y un salmo de poesía
entonará en tu honor la tierra entera.

Verás entre tus manos temblorosas
florecer esperanzas como rosas;
bajo tus pies perfumarán las flores,

y del cielo, en un rayo de la luna
descenderá tu ensueño envuelto en un
túnica de nevados resplandores...

CARMEN

Entre los encajes de alguna mantilla
contemplé en las sombras brillar tu mirada,
no sé si en un viejo patio de Sevilla
o en algún florido carmen de Granada.

Quizá fué soñando, mientras embriagada
el alma de coplas y de manzanilla,
junto a la guitarra se durmió, arrullada
por las vivas notas de una seguidilla.

Sólo sé que bajo refulgentes cielos,
al pie de tus rejas, mataron mis celos;
que por ti a los campos me lancé sin pena

y sangrientos crímenes cometió mi horda,
y hasta los jarales de Sierra Morena
te robé en la grupa de mi jaca torda.

AL PINTOR DE ANDALUCÍA JULIO ROMERO DE TORRES

No es la Andalucía de abultado seno,
cabellos floridos y extraña silueta,
que yergue en la danza su busto moreno
entre los caireles de la pandereta...

Es la Andalucía fatalista y mora,
cuyas coplas tienen ritmos de sollozos,
que ama hasta la muerte, y, celosa llora
entre las tinieblas de los calabozos.

No es la Andalucía de las castañuelas,
de agudos decires e ingeniosa plática,
que danza a los sones de alegres vihuelas...

¡Es la Andalucía toda sentimiento,
indolente y triste, celosa y fanática,
como tú la pintas, como yo la siento!

POR SU ASOMBROSA FECUNDIDAD Y SU MERIDIONAL INSPIRACIÓN ES FRANCISCO VILLAESPESA UNO DE LOS VATES CONTEMPORÁNEOS MÁS POPULARES EN EL MUNDO DEL HABLA CASTELLANA.

Su profusa y continuada producción lírica parte ya desde su más temprana juventud, en que demostró haber venido al mundo ungido en las divinas gracias de la Poesía.

El extenso capítulo de los volúmenes de versos que hasta ahora ha publicado, y en los cuales raya siempre a la misma altura la lozanía de su estro, es el mejor comentario que a su obra lírica puede hacerse. Entre aquéllos recordamos: "El mirador de Lindaraxa", "El patio de los Arrayanes", "Campanas votivas", "Carmen", "Andalucía", "Tristitiae Rerum", "In Memoriam", "El libro de Job", "Viaje Sentimental", "El espejo encantado", "Intimidades", "Saudades", "La copa del rey Thuñé", "El alto de los Bohemios", "El balcón de Verona", etc.



También dió para el teatro poético algunas joyas que han tenido un éxito resonante. Tales: "Doña María de Padilla", "Judith", "El rey Galaor", "La leona de Castilla" y "El Alcázar de las Perlas", considerada su obra magistral.

Traducción suya al verso castellano es la de "La Cena de los Cardenales", de Julio Dantas.

Entre sus libros en prosa figuran: "Zarza Florida", "El último Abderramán", "La venganza de Aischa", "Vida y Arte", "La torre de la cautiva", Julio Herrera y Reissig".

Villaespesa ha viajado por los países de Oriente, y en los últimos años viene recorriendo la América Latina donde su personalidad es popularísima, dando conferencias en que se expande su sensibilidad artística y su amplia cultura moderna.

ROMÁNTICA

Tú en mis brazos has sido Julieta,
yo en tus brazos he sido Romeo,
y soñamos aun con la noche
de la alondra, la escala y el beso.

¿No te acuerdas? — Ya canta la alondra —
yo te dije, temblando de miedo
de apartar de mis labios tus labios,
de alejar de mis brazos tu cuerpo.

Y tú, loca, colgadas las manos
cual cadenas de amor a mi cuello,
acercando a mi boca tu boca,
me dijiste, llorando, en un beso:

— No es la alondra quien canta, amor mío.
Es algún ruiseñor que en el huerto
en las ramas del verde granado
da a la luna sus dulces acentos...
No brillaron las luces del alba...
¡Aun es tiempo, mi vida, aun es tiempo!

¿No te acuerdas, mi pálida Ofelia?
En países de brumas e inviernos,
tú escuchaste a Hamlet sombrío
implacable decir: — ¡Al convento!

Y lo viste perderse en las sombras
con su pálido rostro de espectro,
taciturno como un condenado,
silenciosos lo mismo que un muerto.

Y flotando en las ondas del río,
coronada de flores de almendro,
bajo el claro verdor de los sauces
deslizarte mis ojos te vieron,

con las pálidas manos cruzadas,
con los labios de amor entreabiertos
esperando aun helados y rígidos
el calor de mis últimos besos.

¿No has mirado en mis ojos, Desdémona,
fulgurar las pupilas de Otelo?

Una noche al dormirte tranquila,
— (en las manos el libro aun abierto,
y en los labios floridos del *Sauce*
aun vibrantes los últimos ecos), —
has sentido mis manos celosas
asfixiar cual dogales tu cuello,
y clavando en mis ojos tus ojos,
perdonando y mirándome has muerto...

ORACIÓN

Tristeza
belleza,
alma de las cosas,
corazón del mundo.
Un dolor profundo
perfuma las rosas.

¡La Naturaleza
es toda tristeza!...
Todo cuanto existe
es un alma triste
que al Misterio reza...

Pupila de ciego
que se alza a la altura
y desciende luego
llena de amargura,

Vidriosa, impregnada
de esa inmóvil pena
profunda y serena
del que no ve nada.

Es triste la vida...
Es la dolorida
ansia del que quiere
contener la herida
por la cual se muere...

Mejillas llorosas...
Crepúsculos tristes...
En todo tú existes.
Tristeza,
belleza,
alma de las cosas,
corazón del mundo.

Tu encanto profundo
tan sólo tranquilas
verán las pupilas
que el dolor supieron...

Ojos que de tanto
llorar aprendieron
a llorar sin llanto.

SERENATA A LA JUVENTUD

En la calle desierta
vibra el alma de un laúd...
El amor llama a tu puerta...
¡Sal a abrirle, Juventud!

¡No estudies más, estudiante!
Cierra el libro en que aprendiste
bajo esa lámpara amante
a ver la vida tan triste.

Sobre un infolio encorvado
el viejo Fausto medita,
¡y en su lecho inmaculado
sueña con él Margarita!

La sien de esa calavera,
que en tus horas angustiosas
de estudio, te desespera,
corona de frescas rosas...

Y así, de rosas ceñida,
verás cómo se convierte
en un símbolo de vida
el emblema de la muerte

No entones más tus plegarias
ante el Cristo solitario...
¡Ya no brotan pasionarias
en las cumbres del Calvario!

Arcángeles y campanas
cantan la Resurrección...
¡Oye esas voces lejanas
dentro de tu corazón!

¡Los sueños que te engañaron,
olvida! ¡Vuelve a soñar,
que los labios que besaron
sabrán de nuevo besar!

¡Sal a abrir al Prometido
toda trémula de amor,
sin más velos que el tejido
de rosas de tu pudor!

En la calleja desierta
vibra el alma de un laúd...
El amor canta a tu puerta...
¡Sal a abrirle, Juventud!

TRISTITIÆ RERUM

A través del paisaje que la lluvia desluce
pasa una lenta vaca.
Un niño la conduce
al establo.

La bestia su alta cerviz levanta...
Muge maternalmente.
El zagal ríe y canta.

Los ojos de la vaca reflejan la tristeza
del otoñal crepúsculo que a declinar empieza.
Los del niño los sueños de un alba color rosa...

Entre las vagas nieblas de la tarde lluviosa,
de la pesada esquila al son ronco y doliente,
camino de la aldea se alejan lentamente,
a su paso dejando en el aire sereno
un eco de amargura y un fresco olor a heno...

La luz se va...
El confuso paisaje se obscurece.
Un rumor de hojas secas el silencio estremece.
Una campana tañe en la iglesia vecina...

A lo lejos un carro quejumbroso rechina,
dejando ver a veces, en las veredas solas,
temblar sobre los charcos la luz de sus farolas...

Encendamos la pipa...
¡Alegre tabernera,
que eres en este Otoño como una Primavera
de ensueños florecientes y de inmortal fragancia,
en mi vaso, de nuevo, tu rojo vino escancia!

Cesó el viento... No llueve... El silencio es profundo...
¡Parece que, cansado de llorar, duerme el mundo!...
A través del borroso cristal no se ve nada...
¡Errante peregrino, descansa en tu jornada!

Es hora de que olvides que ya nadie te espera,
que no hay ojos que velen tras una vidriera
por ti, que ya no tienes en la senda sombría
de tu Otoño ni un dulce labio que te sonría...



"Bajo las alas van pasando los pueblos, los ríos y las montañas..."

Por las rutas del aire

La orientación

Por

L. ALONSO

LA atmósfera, el flúido elemento que tantos siglos ha guardado su secreto, es ya un medio familiar para muchas personas. Quedan, es cierto, muchísimas que no se atreven a levantarse del fondo de este océano en que vivimos, pero es indudable que, pasadas muy pocas generaciones, el aire ha de ser un medio tan natural de comunicación como hoy lo son la tierra y el mar.

Los que desde los comienzos de la aviación hemos ido siguiendo sus progresos, recordamos los sustos, las violentas sorpresas que proporcionaba el aire con sus bruscos e inesperados movimientos, que de repente hacian perder el equilibrio al frágil aparato y la serenidad al piloto, ignorante aún del medio en que navegaba, llegando muchas veces a provocar mortales accidentes.

Hoy los aviadores apenas conceden importancia a esas traiciones de la atmósfera, y sólo en contadísimos casos dejan de volar por el mal estado de ella.

Es que el piloto ha aprendido mucho en la lucha con el desconocido elemento, y ha llegado a convencerse de que nada tiene que temer mientras no le abandonen los que deben ser sus inseparables compañeros de vuelo: *pericia* y *serenidad*. Contra ellos no hay sino un enemigo que pueda vencerlos, y contra ese enemigo no hay nada. Se llama Fatalidad.

Muchos audaces pilotos han caído al golpe brutal de ese enemigo para no levantarse jamás.

Dominado el aire, era preciso surcarlo en todas direcciones, salvar enormes distancias con la rapidez del pensamiento. ¡Viajar! El bello ideal del hombre. Viajar como las aves, transportado por unas alas que hienden el espacio con rapidez vertiginosa; atravesar las nubes y vivir unas horas de encanto flotando sobre ellas, que al rodar bajo los pies del hombre rey parece que le forman un trono de gloria.

Esto es ya un sueño de fácil realización. Pero en los sueños todo se realiza a gusto de la imaginación, y la realidad siempre opone dificultades a lo soñado.

Viajar por el aire no es difícil. Un día limpio, sin una nube; el motor marcha con regularidad; el aeroplano sube; cuanto más alto, más impresión de quietud se va sintiendo; a tres mil metros parece no moverse. La tierra va viniendo lentamente; bajo las alas van pasando los pueblos, los ríos, las montañas. El horizonte se ensancha enormemente; el terreno se aplana, y los montes cercanos, si no son muy elevados, sólo se descubren por las sombras que proyectan. Las líneas finísimas y blancas de las carreteras se tienden por la llanura y cigzaguean por las montañas; los ríos, negros o brillantes si el sol les hiere, serpentean y se pierden entre la bruma de la lejanía; los pueblecitos salpican la tierra de manchas sangrientas; los bosques destacan su verdor obscuro sobre los pardos terrenos labrantíos. Arriba, el cielo purísimo, todo cielo, todo camino azul, y el sol como la estrella guiadora de estos modernos Magos peregrinos.

El viaje en tales días es verdaderamente un sueño realizado. Orientarse es sencillo: basta conocer la geografía del terreno sobre el que se vuela, conocer las montañas, los ríos, las principales vías de comunicación.

En cambio, los días en que hay nubes la emoción cambia por completo.

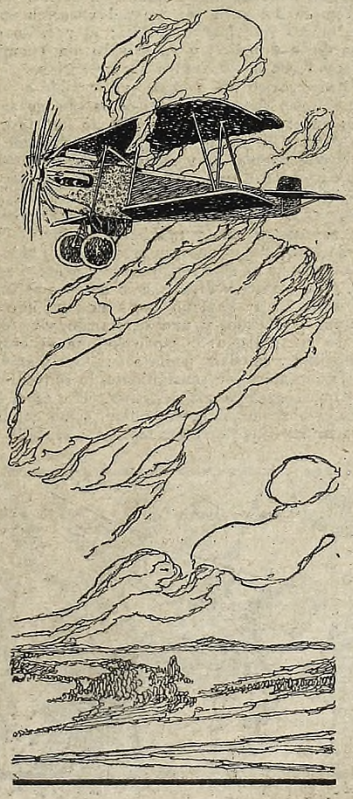
Apenas el aparato se eleva, parece que las nubes vienen furiosas a acometerle: lo envuelven, lo *ciegan*. Dentro de ellas una claridad astral, a veces la obscuridad más completa. Falta la línea del horizonte, y el aviador sabe que este es un serio peligro, porque sin esa referencia no se da cuenta de si su vuelo es normal o va con demasiada inclinación.

Esto, que a muchos profanos parece demasiado extraño, es desgraciadamente cierto. La niebla, el terror de los marinos, lo es igualmente de los aviadores; más aún de éstos, porque los desorienta, pierden la noción del sitio donde se hallan, y aunque a trechos se abren boquetes por los que se descubre la tierra, es preciso que tengan un tan perfecto conocimiento del sitio sobre que vuelan, que les basta ver un trozo de carretera, un pueblo, un bosque, para situarse.

El vuelo sobre nubes es lo más bello y lo más fantástico que puede imaginarse.

Heridas por el sol, tienen una blancura deslumbrante. A veces se elevan en volutas inmensas, que destacan sus bordes iluminados sobre el cielo purísimo. El mar de nubes da una sensación de blandura, que se sienten deseos de acostarse sobre ellas como si fuesen el más mullido colchón.

El espectáculo produce un goce inefable si el piloto está seguro de que en caso de aterrizaje forzoso ha de hallar campo bueno para hacerlo; pero causa una angustia indefinible si lo ignora.



No hay mayor desamparo que el que se siente en el aire. La soledad es tan absoluta, que en caso de peligro no hay esperanza de ningún auxilio ajeno en ese inmenso océano desierto.

En la tierra o en el mar siempre se espera hallar un ser viviente: allá, nada. El viajero aéreo está solo con Dios, en Él sólo confía.

La desorientación entre nubes o nieblas es casi inevitable. ¿Y había de resignarse el hombre a ser juguete de estos fenómenos atmosféricos?

No. El hombre no debe resignarse ante las contrariedades que le presente la Naturaleza. Es preciso vencerla, y en este caso, desafiándola, bien puede decirse que la ha vencido.

El peligro de la inclinación involuntaria volando entre nubes ha desaparecido con la invención de aparatos que acusan la posición del aeroplano.

La desorientación se evita con el empleo de un curioso mecanismo fundado en la dirección de las ondas hertzianas.

El aeroplano va provisto de un receptor radiotelegráfico destinado a recoger las ondas enviadas por estaciones fijas. La antena de este receptor no es recta como las corrientes, ni colgante como las que se emplean ordinariamente en los aviones; es un cuadrilátero formado por los mismos montantes que sostienen las alas del aeroplano.

Esta antena tiene la propiedad de dar el máximum de sonido cuando recibe las ondas perpendicularmente, y no las acusa si las recibe en la misma dirección que ellas; así, pues, cuando vienen completamente perpendiculares, el aviador oye con toda claridad los despachos de una estación que puede distar muchísimos kilómetros. Si el aeroplano va virando, los sonidos van amortiguándose, hasta extinguirse completamente.

De esta manera, si el piloto oye bien los sonidos de la estación que tomó de referencia, el rumbo es el que desea; si aquéllos van perdiendo intensidad, es que se desvía y debe corregir.

El aparato que sirve para orientarse del modo descripto se llama radiogoniómetro.

Los servicios que ha de prestar a la aviación ya pueden presumirse. Con él el terrible enemigo de las nubes y nieblas que desorientaban queda vencido. Es una conquista más de hombre sobre la Naturaleza.



Mahoma

La hégira

Por

LUCAS GONZALEZ HERRERO

¡CON cuánta razón afirma el conocido adagio castellano que nadie en su tierra propia puede ser profeta! Nadie; ni aun el profeta por antonomasia, Mahoma, pudo serlo en su patria chica, en la Meca. Apenas comenzó a predicar su doctrina, sus propios paisanos, creyendo que ésta proscribía las peregrinaciones a la baába, venero abundantísimo de copiosas riquezas para la ciudad, tan franca y duramente hostiles se le declararon que, para salvarse, tuvo Mahoma que huir precipitadamente de su ciudad, yendo a guarecerse a Satreb — hoy Medina, — rival encarnizada, por el comercio, de la otra; siendo allí objeto de una tan óptima acogida como él jamás llegara a sospechar, hasta el punto de llegar a poner a su disposición el mejor templo, al que Mahoma dió el nombre de Mezquita, donde comenzó a establecer el nuevo culto, consistente entonces en ayunar el mes de Ramadán y orar alguna vez al día con la cabeza vuelta hacia Jerusalén; particularidad esta última que bien pronto rectificó, al no ser muy del agrado de los creyentes, ordenando que la volviesen hacia Oriente.

Esta memorable huída de Mahoma de la Meca a Satreb marca la más grande efeméride del Islam, y sirvió a sus sectarios para el comienzo de su cómputo cronológico, siendo conocido automáticamente por el nombre de "Hégira", palabra arábiga que significa huída. La "hégira" comienza en el primer día de "Moharren", primer mes del año árabe, que corresponde al 16 de julio en nuestro año solar; mas no en el suyo, lunar, que consta, por ende, de trescientos cincuenta y cuatro días, ocho horas y algunos minutos, casi once días de diferencia al año y tres años al siglo. En la citada fecha del año 622 ocurría la famosa huída. Hace, pues, catorce siglos de la "Hégira", principio del calendario musulmán. Por esta razón, cuanto se diga de Mahoma o del Islamismo tiene una indiscutible actualidad.

Sobrado conocida es la personalidad de Mahoma. Nadie ignora que descendía de los "boraixitas", que a su vez descendían de Ismael; que era de familia noble, pero arruinada; que se educó (en qué consistiría entonces la educación árabe, cuando no supo en su vida escribir su nombre?) con Abek-Talet, jefe de su tribu; que a los doce años viajaba por la Siria y la Palestina, conversando con judíos y monjes nestorianos; que era de viva imaginación, de privilegiada memoria; que concibió la idea de unificar (en la anarquía religiosa ambiente en aquellos caducos imperios orientales que se desmoronaban por su corrupción) las masas dispersas de la Arabia y lanzarlas, como elemento militar, a la conquista del mundo; que era de hermoso y apuesto continente, por lo que, unido a ello su fama de experto comerciante, enamoróse de él una viuda, nada joven ni guapa, pero muy rica, llamada Kadija, que le puso al frente de sus negocios, con la que se casó cuando sólo contaba veinticinco años, siendo esto el verdadero principio del mahometismo; que entonces fué cuando, retirándose varios meses del Ramadán a la soledad y meditación, concibió el plan de su nueva religión, a base de las prácticas y tradiciones de la raza, con recortes judíos y cristianos y ciertos restos del paganismo.

Quince años tardó en madurar su plan; al cabo de éstos, estando un día en su retiro del monte Ara, dice el Korán, apareciósele el arcángel San Gabriel y conversó con él, enseñándole los fundamentos de la nueva religión y los designios de Dios, terminando su conversación con estas palabras: "Tú eres el Apóstol de Dios; no hay más Dios que Alhá y Mahoma su Profeta." Y añade que le arrebató en el caballo que cabalgaba, "El-Borak", y a través de los espacios le paseó por los siete cielos hasta conducirle a presencia de Alhá, que le confirmó lo dicho por el arcángel.

Y entonces comenzó a predicar su religión, ocurriendo la huída y ocurriendo el recibimiento magno que le hicieron en Satreb, con todos los sucesos que nadie tampoco ignora, hasta que marchó militarmente sobre la Meca, tomándola por las armas e imponiendo por ellas allí el nuevo culto, al que consagró la baába, luego de destruir los trescientos repugnantes ídolos que en ella se adoraban, dejando tan sólo la famosa piedra que, según la tradición, viene de Abrahán y los amalecitas; siendo proclamado jefe y pontífice de los "islamitas", nombre que daba a los nuevos fieles Mahoma. En esta primera jornada militar tuvo catorce muertos, en Berel, cerca del mar Rojo, y fueron tenidos como mártires, y la victoria a milagro y a que Dios favorecía sus planes; Drapper dice "que entonces se convenció de que el mejor argumento sería siempre la cimitarra y el alfange", en combinación—añadimos nosotros—de aquella promesa del sura II: "matad vuestros enemigos donde quiera que los encontréis; el paraíso está al abrigo de la espada"; y ya se sabe que enemigo era todo aquel que no profesara sus creencias.

El Korán es su única obra, que escribió a su dictado su sobrino Alí (ya hemos dicho que no sabía escribir; una sola vez que firmó hízolo imprimiendo su mano mojada en tinta), y es un libro dividido en dos partes, una dogmática y moral la otra, constante de ciento catorce capítulos o "suras", redactados en forma de versículos. No es escaso su valor literario, hallándose en él a veces verdaderas bellezas retóricas y algunos pensamientos y máximas sublimes — los que tomó de la Biblia, — pero, aparte de esto, todo lo que él se respira no es sino repugnante y grosero materialismo, y un aliento y divinización de esas pasiones feroces de la bestia humana que llenan las cárceles en el mundo civilizado, y una exaltación viva del más ardiente sensualismo... ¡todo lo que él creyó que más alentar y cautivar podía a su fiera y salvaje raza, y lo que más, por consiguiente, le convenía explotar para el logro de sus designios. Ese es el Korán; esa es la obra de Mahoma, quien, como caudillo del pueblo árabe, tiene una grandeza indiscutible por su perfecto conocimiento de su gente y su gran tino en dirigirla y manejarla; pero que, como innovador, carece en absoluto de mérito, pues su moral es perversa y corrosiva, su ciencia militar nula, su dogmática, aparte lo plagiado, absurda y caprichosa, y civil, socialmente, algo deplorabilísimo.



El Korán fué promulgado en la Meca en la última peregrinación que hizo, y a la que le siguieron más de noventa mil peregrinos: contaba ya sesenta y tres años. En el acto de la solemnidad dió siete vueltas a la baába, besó la misteriosa y antigua piedra, inmoló sesenta y tres víctimas, tantas como sus años, y se rasuró la cabeza, siendo recogidos sus cabellos como reliquia veneranda a los que los árabes atribuían sus victorias.

El Korán no habla de milagros hechos por Mahoma, pero su gente le ha colgado algunos y creen en ello. Dicen que sus coetáneos le obligaron, para que demostrase que era el profeta de Alhá, que hiciese tres milagros, según transcribe el sabio historiador eclesiástico González Fernández: 1º, que dejase el cielo en tinieblas; 2º, que hiciese aparecer la luna, y 3º, que la hiciese descender e inclinarse sobre la baába o Casa Santa.

Y Mahoma hizo tal como le fué pedido, y en el tercero, la luna, después de lo que le pedían, así como de *propina*, dió siete vueltas a la baába y, yendo a posarse sobre el montículo Alui-bobiad pronunció un discurso ensalzando al Profeta; después se metió por la manga derecha de su hábito, salió por la izquierda y se dividió en dos mitades, una que marchó a Oriente y otra a Occidente, volviendo en su órbita a juntarse y seguir su curso ordinario. De aquí la media luna emblemática de los musulmanes que campea en sus banderas y estandartes y en todas sus insignias militares.

Mahoma, ante todo, era un gran sensual sin par ni precedente. Su afición a las mujeres era tan desmedida que ha pasado como proverbial a la Historia.

Muerta Kadija llegó a tener quince esposas, visitándolas a todas todos los días.

El Korán prohibía tener más de cuatro mujeres, pero a Mahoma le dispensó Alhá para tener las que quisiera, aunque fuesen esposas de sus amigos o parientes. Para Mahoma la felicidad consistía en tres cosas: la oración, las mujeres y la fragancia.

He aquí lo que el Profeta prometió a sus fieles en el Paraíso: Cada uno de los creyentes será dueño de alcázares de oro y poseerá en ellos tiernas doncellas de ojos negros y rasgados y tez alabastrina; sus miradas, más agradables que el iris, no se fijarán más que en vosotros; aquellas huríes no se marchitan nunca y serán tales sus encantos, tan aromático su aliento y tal el fuego de sus labios, que si Alhá permitiese que apareciera la menos bella en la región de las estrellas, de noche, su resplandor inundaría el mundo entero... El menor de los creyentes tendrá una morada aparte con setenta y dos huríes y ochenta mil esclavos... Descansaréis en lechos de plumas y beberéis vinos deleitosos que no embriagan... El aire que allí se respira es un bálsamo formado con el aroma del arrayán y del nardo, del jazmín y el azahar... El trono del Altísimo cobija aquella mansión de delicias, en donde seréis amigos de los ángeles y conversaréis con el Profeta... Campana de plata, movida suavemente por la brisa, entonará con melodía divina las alabanzas del Señor... La llave de este Paraíso es la cimitarra.

Este final era lo por él pretendido.

Con esto como arenga para el combate; con las ideas fatalistas sobre la muerte que les inculcó; con sus preceptos militares de expolio, sangre, venganza y exterminio, ¿qué podía oponerse a la fiera sensual del árabe, exacerbada así en su fiereza y en su sensualidad?

Lo único que podría detenerles sería la muerte, y esto era lo que ellos buscaban, porque era la realización de tanta y tan bella y dulce promesa; porque "los que mueren en las batallas son los predilectos de Alhá y cuya recompensa excede a todas".

Y por si aun dudaran, allí estaba la voz del Profeta, como hoy la del santón, clamante: "Delante de vosotros está el Profeta aguardándoos en el Paraíso; morid matando, que así os haceis más gratos a Alhá; vuestra sangre será recogida por sus huríes, sobre cuyos eternamente virginales senos descansaréis..."

He aquí el secreto de Mahoma, que no se sabe cómo ha podido llevar catorce siglos de existencia...

¿Por qué en Buenos Aires, durante el verano, los hombres se visten de invierno?



Por

A. B. QUINTANILLA

HACÍA calor... El mes de enero parecía de plomo, de aceite y de humedad caliente. Todo Buenos Aires elegante se bañaba en el mar. Un delicado asunto diplomático había hecho venir de Mar del Plata, apresuradamente, al marqués de Amposta, embajador del Cid Campeador en la calle Florida. Y el ilustre diplomático vióse, "a regañadientes", obligado a soportar por tres días el horrible calor pegajoso de nuestra capital. ¡Vive Dios!

— En casa me ahogo — dijo el embajador a su amigo don Manuel Vélez, plenipotenciario de la gracia española en Mendoza, pero de paso en Buenos Aires.

— Si te ahogas, marqués — contestó don Manuel, — salgamos a la calle. Un sorbete nos dará la ilusión del invierno.

El de Amposta y el de Vélez, elegante y blancamente vestidos de riguroso "blanco brin de seda", salieron a recorrer la Avenida de Mayo. Por lo blanco de sus vestiduras eran dos palominos.

De pronto, mientras conversaban, vieron, al sesgo que los transeúntes se detenían a mirarlos.

— ¡Vaya, hijo! — exclamó el señor Vélez. — ¡No creí que fueras tan popular en Buenos Aires! ¡Vaya con el marquesito! El pueblo te quiere. ¡Asaúra!

— Pueblo simpático, ¿verdad, don Manuel?

— Simpatiquísimo, marqués. Pero mira cómo esa gente nos viene siguiendo. Observa cómo se ríe de... nosotros. Hasta los vendedores de diarios nos escoltan en tono de burla. ¿Me escamo o no me escamo?

— ¡Imposible! Es cariño que me demuestran. ¡Pueblo simpatiquísimo!

Don Manuel se detuvo. Tomó, cariñosamente, del brazo al primer bobalicón que, riéndose con toda la cara, iba detrás de él, y le dijo:

— ¿Quiere decirme, niño, por qué vienen ustedes pisándonos los talones?

El otro no se inmutó, y repuso, sin dejar de reír:

— Por el traje blanco, señor. ¿Hacen ustedes la reclame de alguna lechería?

— ¡Zamalacárregui!

Inútil decir que al marqués de Amposta y a don Manuel Vélez, tan pronto como se les aproximó un automóvil vacío, se los tragó la tierra.

Esta anécdota, contada por el propio marqués, con la gracia del gesto aristócrata, pinta nuestra idiosincrasia. Buenos Aires, en la época de los calores, es una ciudad de hombres fúnebres, vestidos de velorio. Un traje blanco hace reír...

Mientras las mujeres se visten como las cebollas, con telas transparentes y de colores claros, los hombres siguen usando los mismos tonos sombríos del invierno. Las mujeres, que son bellas por su propia belleza, son más bellas aún por la blancura de sus vestidos. Ofrecen un violento contraste con los hombres, que, sólo en Mar del Plata, se animan a ponerse pantalones blancos. ¡Nada más que pantalones! El saco sigue siendo obscuro...

¿Por qué?

En todos los países europeos, al llegar el verano, los hombres y las mujeres se visten de blanco, o de seda cruda, o de brin, o de otras telas de *colores frescos*. No hablamos de los países tropicales, como el Brasil, Ecuador, Guinea y Somalía, donde esos trajes se usan a veces en invierno y verano. Hablamos de la Gran Bretaña, de Francia, de Italia, de España. Allí hasta los marinos y oficiales usan el smocking blanco en las fiestas de gala. Y la temperatura de allá es igual que la nuestra.

El traje claro da idea de higiene. Sugiere nociones de elegancia y de salud. En vez de hacer propaganda para que los habitantes de Buenos Aires ambulen en mangas de camisa, dando a nuestros paseos un espectáculo de carnicería o de pic-nic, convendría que en la temporada calurosa que se inicia los hombres se vistieran de claro.

Se dirá que si la tela del traje es "livianita", el color poco importa.

¡Ah, no! La ciencia está llena de razones que, antes de ser científicas, habían logrado convencer a nuestros abuelos. El famoso experimento de Bertoldino puede hacerlo cualquiera: un traje de brin blanco, después de teñido de negro, calienta mucho más que antes de ser teñido. Las mujeres que se ven obligadas a usar luto, saben que esto es verdad.

He aquí la explicación científica de este fenómeno. Puede leerse en todos los libros que estudian el calor de los cuerpos:

"*¿Las cosas de color obscuro conservan el calor mucho más tiempo que las cosas de colores claros?*

"*Esta pregunta se aclarará en cuanto sepamos contestar a esta otra: ¿Por qué las cosas de color obscuro son obscuras?* Una cosa es obscura, aun en la luz, porque en lugar de reflejar o rechazar la luz de su superficie, la guarda, es decir, la absorbe. La luz y el calor radiante son realmente la misma cosa y, por lo general, cualquier cuerpo que absorbe o refleja la una, absorbe y refleja la otra. Así es cómo los vestidos de color claro reflejan la luz y el calor que los hiere. Es muy probable que no haya nada que refleje toda la luz y todo el calor que la hiere, y aun la nieve más blanca se derretirá bajo la acción de los rayos solares. Pero, en tanto que las cosas claras guardan solamente un poco de la luz y del calor que reciben, las cosas obscuras *lo absorben prácticamente todo*, calentando el cuerpo, como pueden comprobarlo las personas enlutadas, los sacerdotes y las monjas."

Otro experimento complementario demuestra que aun entre los colores claros son más frescos aquellos que tienen superficie brillante. Se explica. La luz pierde calor al ser rechazada por la superficie brillosa de la tela. Y hasta entre los géneros de colores obscuros los hay unos más frescos que otros, como la alpaca o la "lustrina" (¡oh los viejos sacos y los jaquets de lustrina del general Mitre!), cuyo brillo rechaza el calor mejor que la superficie mate del merino.

¿Se animarán los hombres a vestirse de blanco? La ciencia no se ha difundido bastante en el país, no obstante el teatro griego.

La actual circulación de "EL HOGAR"

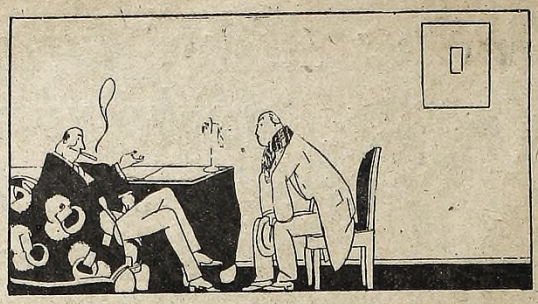
Nos es grato informar que hemos examinado los libros de la Empresa Editorial Haynes Ltda., y de conformidad con las constancias en los mismos, certificamos que la circulación de EL HOGAR, correspondiente a los números desde el 31 de julio hasta el 4 de septiembre del año en curso, ha sido como sigue:

Ejemplar	Mes	Ventas Netas	Ventas Netas más ejemplares repartidos gratis
824	Julio	148.610	150.178
825	Agosto	151.120	152.576
826	„	149.186	151.756
827	„	170.324	171.857
828	„	169.729	171.309
829	Septiembre	174.592	176.113
		963.561	973.789

Saludámosle muy atentamente.

(Deloitte, Plender, Griffiths & Co.)

Contadores revisadores



Un reportaje a Mr. William Meyer Gartmoore

La radiotelefonía argentina y su inevitable decadencia

Por ZACARIAS BELEN INDARTE

NOS dicen que se encuentra accidentalmente en Buenos Aires míster William Meyer Gartmoore, el más famoso de los radiotelefonistas norteamericanos, el primero que empleó en la galena el microfaradio radiomotor, el inventor del audión HFD de luz infravioleta, la personalidad — en una palabra — más descollante en el mundo de los radioescuchas.

Encontramos a mister Meyer Gartmoore en el Plaza Hotel. Lleva ya un mes y medio de residencia aquí, y no es la menor de sus habilidades la de haber pasado inadvertido para los periodistas. Por supuesto que no en calidad de tales nos presentamos al ilustre huésped.

— He tenido la suerte — nos dice — de no ser molestado por los diarios.

Y después de apurar un terrible "cocktail", agrega:

— Digo que he tenido la suerte, porque me revientan los periodistas.

— Como al Príncipe de Gales.

— Posiblemente, aunque el motivo es distinto. Los radiófilos verdaderos odiamos la lectura. La lectura es cosa del siglo XIX. Fué, indudablemente, un gran negocio para los que inventaron la guerra al analfabetismo. Pero el siglo XX es el de la radio: de los que escuchan y no leen. El cine y la radio hacen inútil la lectura. En el siglo XXI sólo habrá periodistas y literatos en los museos de historia natural: los tendrán disecados o en alcohol, según sean los gustos estéticos de la época.

Callamos, asustados. Mr. Meyer apura otro "cocktail".

— Se está usted vengando de la ley seca — decimos, para ver si nuestro interlocutor cambia de tema y deja en paz al periodismo.

— No. Yo no me vengo de nada. En Nueva York, a veces, para descansar, suelo ir a un pequeño bar de la calle Lincoln número 745. Es un establecimiento sumamente curioso, porque es el único que en los Estados Unidos no expende bebidas alcohólicas. Es el predilecto de los refinados, de los que ya se han cansado de la cocaína y del éter y buscan sensaciones nuevas.

Breve pausa. Luego, implacable:

— Volviendo al periodismo: He hojeado los diarios porteños, y veo que con la radiotelefonía hacen su pequeño negocio. Publican fragmentariamente algunos programas de broadcastings, tratan de explotar el comercio de radio, y rellenan el espacio libre que les dejan los anuncios con algunas malas traducciones de nuestros peores magazines. Pero no hacen crítica radiotelefónica, como la hacen literaria, teatral, artística o footballística. La crítica footballística es la que les ocupa más lugar. Y se explica: no hay nada que se preste tanto a la retórica literaria como el football. En los Estados Unidos, las únicas personas que actualmente practican el football son los literatos de la anterior generación. Los de la nueva se dedican a la marina mercante.

— El señor Héctor Pedro Blomberg, entre nosotros, ha introducido la nueva escuela.

— No lo conozco — interrumpe Mr. Meyer. — He visto una revista, El Hogar, que hace crítica, pero tal como la entendemos en el estado de Minnesota. Por ejemplo: veo que El Hogar se ocupa del teatro argentino, y se ocupa de él sin contemplaciones. De esta manera, o el teatro argentino muere porque no tiene defensa, o mejora hostigado por la crítica. Así se hace en el estado de Minnesota, donde murió para siempre la poesía bucólica, y mejoró el teatro bataclánico. Con este criterio debiera existir aquí una crítica radiotelefónica: así morirían los broadcastings, o mejorarían.

— ¡Ah! ¿De modo que usted sabe que la radiotelefonía está en decadencia entre nosotros?

— Tendría que ser idiota si en un mes y medio de audiciones no me hubiera dado cuenta de ello. Pero como nadie dice una palabra, y los periódicos parecen ignorar este derrumbe de la radio, yo creo que las broadcastings argentinas no morirán de muerte violenta, como la poesía bucólica en el estado de Minnesota, sino que se extinguirán lentamente, en medio de la universal indiferencia, como los rinocerontes en África y las óperas líricas en el estado de South Dakota y en otras partes.

— ¿Y a qué atribuye usted la decadencia de la radio argentina?

— A la indiferencia del público. Y el público — note usted el curioso fenómeno — tiene siempre razón en estos casos y en todos los demás. Es una bella bestia muy razonable. En Grecia, por ejemplo, el público se cansó primero de la tragedia griega, y luego de la misma Grecia. Por eso la Antigua Grecia no existe hoy. Si el público griego no se hubiera cansado de la Antigua Grecia, hoy estaríamos todavía en la época de Pericles. Y eso, como usted no lo ignora, sería un anacronismo muy molesto.

Mr. Meyer pidió otro "cocktail".

— Volvamos a la radio. Supongo fundadamente que al público ya no le entretienen los programas de las broadcastings argentinas. Realmente no anonadan ni por la belleza ni por la originalidad. El fuerte de los programas lo constituyen los pianistas. Tocan muy mal, es cierto; pero lo horrible es que ejecutan preferentemente sus propias obras. Inició la costumbre un señor Bohr, que no lo hacía del todo mal. Tenía gracia para los tangos y los shimmys. Algunos se han popularizado, y con razón. Eso sí: tocaba el piano como quien clava tachuelas. El éxito de Bohr mareó a los peluqueros, a los dependientes de las talabarterías, a los oficinistas y a los mensajeros con bicicleta. Hoy todos escriben tangos y shimmys y todos los ejecutan al piano. A estos miserables, en el estado de New Jersey les llamamos *cut-throats* y *thieves*.

— Aquí les decimos *pobres gatos*.

— Los latinos son muy bondadosos. Tienen ustedes, además, las declamadoras y los conferenciantes. Son dos especies zoológicas parasitarias de la radio que asustan al público. En el estado de Virginia, cuando sale una declamadora en la familia es obligatorio denunciarla al Consejo Federal de Alienados. La encierran en la cárcel de mujeres y la hacen volver a la realidad por la persuasión o la fuerza. Se han registrado casos notables.

— Y con los conferenciantes ¿qué hacen?

— Los conferenciantes están fuera de la ley. Se les persigue a tiros por las calles. Los pocos que quedaban últimamente han huído a Méjico, donde se transforman en sociólogos o en bandidos, que es lo mismo.

— Aquí, a los conferenciantes, el Superior Gobierno Nacional les da cátedras.

— ¡Oh! En Sud América se ven muchas porquerías. Sigamos con las broadcastings. He notado que abusan de la réclame. Los avisos por radio deben ser breves, brevísimos y muy gráficos en su expresión. Aquí los avisos se hacen odiosos por su fastidiosa extensión. Es un error de los comerciantes encargar la redacción de los anuncios a don Ernesto Quesada y a don Leopoldo Lugones. Estos caballeros escriben novelitas muy entretenidas, pero no son los intelectuales superiores y sintéticos que exige la publicidad moderna.

— Aquí no tenemos intelectuales para avisos.

— Están ustedes muy atrasados, doctor.

— Yo no soy doctor, míster Meyer.

— Yo no tengo la culpa. En este país yo llamo doctor a todo el mundo, para no equivocarme. Bien: estábamos en los avisos. Tal como se transmiten por radio tienen la virtud de hacer antipáticos a los productos que anuncian, a los speackers y a la misma radiotelefonía. Otra cosa que he notado: los largos intervalos de silencio entre número y número de programa. Y usted comprenderá que el público no oye la radio precisamente para escuchar *la voz del silencio*, como dijo el gran torero español Jacinto Benavente Ibáñez, el autor de *Los cuatro jinetes de la hermana de San Sulpicio*.

Míster Meyer enciende un cigarro.

— ¿Fuma usted?... Bien. He visto que ustedes practican el sábado inglés, y tienen la universal costumbre de hacer festivo el domingo.

— Desde hace rato.

— Muy bien. Deberían ser, pues, los días en los cuales el público escucha más a la radio. Y son, precisamente, los días en que no hay transmisiones. El sábado y el domingo por la tarde, las broadcastings callan. En cambio, funcionan incesantemente cuando todo el mundo está trabajando.

— Es una costumbre que han copiado de las bibliotecas nacionales y populares, que permanecen cerradas cuando el lector puede ir a ellas, y se abren cundo todos están ocupados en sus negocios.

— Eso está bien hecho. Así se combate la lectura, que, como he dicho, es un vicio funesto del siglo XIX.

— Y ¿qué se le ocurre a usted, míster Meyer, para impedir la decadencia de la radio? ¿Cómo le parece a usted que deberían combinarse los programas?

— Mi distinguido doctor: En los Estados Unidos los ciudadanos somos de todo: multimillonarios, cowboys, boyscouts, fabricantes de tapones automáticos, generales... De todo, en fin. Pero imbéciles no somos. Cuando tenemos ideas, no las regalamos: las vendemos. Y yo no tengo ningún interés particular en regalarle a usted el negocio de los buenos programas de radio. El que quiera originales ideas sobre broadcastings, que venga aquí a comprármelas. Me llamo William Meyer Gartmoore, y vivo en el Plaza Hotel.

Después hablamos sobre la guerra de Marruecos, sobre la baja de la lira, y, por fin, sobre los domicilios privados de las coristas del teatro Porteño.

Pero esta conversación no ofrece interés para el público.

(Del último número de "Don Goyo".)

La vida

(*De "Cánticos de Raquel"*)

Por RAQUEL ADLER

La vida ante mi casa deslizó su corriente,
Y sus ondas me atraen con intensa ansiedad.
"¡Ven, olvida en mis brazos la triste vanidad
Del mundo!", me susurra la inagotable fuente.

De pronto, en remolino sus olas se debaten,
Y de pronto se torna sereno su cristal.
Sentada a sus riberas, pregunto: "¿Qué caudal
De enigmas misteriosos en sus honduras laten?"

Ya la vida me tienta. Ya ha llegado la hora
De llevar mi contienda a su eterno vaivén.
Ya el corazón ansía, y su mal y su bien
En la nada presiente una inútil demora.

Echada estoy de bruces a su animada orilla.
La vida y sus promesas me tendieron su red.
En mis entrañas late devoradora sed
Por todo lo que vibra, que goza, canta o brilla,

Se animan mis pupilas y jadea mi aliento,
Y mis manos estrujan con inquietante afán
Las olas de la vida, inexorable imán,
Que a su corriente arrastra cual tempestuoso viento.

¡Oh!, muy pronto, muy pronto, en un cercano día,
Briosa e incontenible, sentiré la atracción
De emergerme en sus aguas de fuerza y de emoción,
Para exclamar, radiante: "¡Por fin la vida es mía!"



Un culto nuevo

Por

PILAR DE LUSARRETA

HACE muchos años, un día que me había detenido ante la caja desbordante de un "bouquiniste" de los pocos que aun quedan en el Pont Neuf, y miraba perfilarse a través de la niebla la masa compacta y como acurrucada de la Cité, brumosa y erizada de torres y techumbres, acercóseme un caballero flaco, con una cinta roja en la solapa de la levita, con anteojos que la humedad de la atmósfera había empañado, con un sombrero alto, un poco encerado y gastado en los bordes, pero quizá por eso con cierto aire de intelectualidad, y señalando con el dedo la ringlera de libros que yo había apartado para llevarme, dijo pensativamente, dirigiéndose a un interlocutor indefinido que resulté al cabo ser yo misma:

— Apostaría cualquier cosa a que no se ha fijado usted.

No me sorprendí; sorprenderme no estaba dentro del programa de mi viaje a París. En cambio, miré al caballero flaco, curiosamente. Me pareció en todo un hombre correcto y respetable. Al lado izquierdo, debajo del sobaco, llevaba con cierto aire marcial que hacía pensar en la espada, un bastón de malaca con la cabeza de un caballo labrada en el puño; en la corbata, de un solo tono de gris, un diminuto bulldog con ojos de rubí.

Pero mucho antes de que tuviera tiempo de terminar mi examen el caballero flaco y respetable habíase apoderado de uno de los libros, y, hojeándolo, comenzó a disertar con la misma calma, la misma naturalidad, la misma elegante dicción que si estuviese en una cátedra, ante un público ávido, y al abrigo de toda inclemencia atmosférica:

— Edad Media y Renacimiento; aquí tiene usted toda la historia de las artes plásticas en la época más brillante y desbordante de la imaginación.

No pude menos que asentir; los libros eran, en efecto, historias del arte o estudios sobre los museos más célebres, y en mi elección, lo confieso, influyeron una buena pieza sus cantos de oro bruñido, sus finas cubiertas de cuero y la profusión de sus estampas.

— Sin embargo — continuó el caballero, con los anteojos más empañados que nunca, — la intelectualidad misma de esos siglos ha hecho que en ellos sea olvidado el elemento primitivo de todo arte material, el más vario, el más interesante, y, quizá, también, el más complejo en lo que a interpretación se refiere: el animal. El animal que ha servido como modelo decorativo desde la época paleolítica a todas las más selectas civilizaciones — no tengo para qué recordar el bisonte de Altamira, ni el mamut de Cambarelles, ni los renos de Lorthet, ni las esfinges egipcias, ni los toros asirios — queda reemplazado por la figura humana, por el árbol, hasta por la materia inerte y por la línea, en los tiempos posteriores al cristianismo.

Tenía el aire de estar profundamente escandalizado; para consolarle esbocé un débil "sin embargo", advirtiendo que acababa de abrir el volumen en una página que parecía desmentirle. Pero él me echó una mirada de soslayo, consultó rápidamente el libro, y, adelantándose a mi pensamiento:

— Sólo por excepción — añadió, — y como elemento secundario, aparece el animal, aparte del asno y del buey tradicionales de la Natividad, en la pintura cristiana y del Renacimiento... Sí, ya sé que va usted a hablarme del obeso caballo que monta una reina, un infantito o un cortesano velazqueños, del perrillo, del absurdo perrillo (evidentemente pintado sin modelo) que entretienen a las exuberantes venecianas que copió el Vecelli, plácidamente sentado junto a un balcón abierto, por el que se ve la lejanía verde gris de la campiña, con las ociosas manos cuajadas de sortijas — perlas barrocas, gruesas esmeraldas o pesados camafeos, — descansando en un regazo de recamado terciopelo... ¿Algo más aún?... ¿Quiere usted, sin duda — continuó encarándose conmigo, que no osaba mover pie ni mano — recordarme los papagayos con cara de hombre que aparecen entre la multitud abigarrada y anacrónica de un cuadro de Veronés, los dragones de San Jorge rodeados de cadáveres y echando fuego por las narices, el pacífico respetable y perruno león de San Jerónimo de Durero, el rinoceronte de Pietro Longhi o la fauna fantástica de un Bosco o un Cranach? ¿Cree usted que tales representaciones grotescas tengan algo que ver con el estudio consciente del movimiento y de la expresión? Naturalmente, no. Pintar animales es muy otra cosa; es, en primer lugar, sentir y penetrar su naturaleza primitiva y su inteligencia obscura, es considerar su sensibilidad y respetar sus sentimientos, es comprender sus leyes y saber observarlos con un interés tan despierto al menos como sea el que se experimenta ante el más complejo modelo humano...

Habíase excitado a pesar suyo. El librero le contemplaba con una serenidad estatuaria, como habituado a tales arrebatos, dando de vez en vez una enérgica chupada a su pipa, amarilla y resquebrajada hasta medio cañón.

— Pero ese concepto antiguo, ese concepto del animal como elemento complicado y psicológico, no vuelve a reproducirse desde la antigüedad hasta los tiempos modernos. Es preciso ser Pausa de Atenas o Dionisio de Colofona, haber estudiado el modelado en los tímpanos del templo de Atenea, el claroobscuro en los relieves del Partenón, la proporción y la línea en las columnas del templo de Apolo en Figalia, y el sentimiento en la naturaleza misma, cual los maestros griegos de la pintura del siglo V antes de Jesucristo, para no desdeñarse de representar al animal, y aun para que su representación sea solaz en el espíritu del artista fatigado de interpretar la fastuosa leyenda de los dioses, las aventuras de los héroes y las batallas de los guerreros. Zeuxis el jónico, discípulo de Apolodoro y rival de Parrasio, autor, según Plinio, de un Zeus entronizado cuya grandiosidad imponía respeto, de una familia de centauros, de un hercúleo mancebo estrangulando serpientes cuya idea nos es conocida por el cuadro pompeyano del Museo de Nápoles, de un gracioso "Eros" una incomparable "Penélope", es el mismo franco naturalista, a quien Aristóteles acusa de falta de "ethos", que ve y copia los ibis sagrados, las gordas ovejas y los siervos salvajes...

Titubeó un instante, luego, sacando de la faltriquera de la levita un pequeño volumen de cuero con las puntas redondeadas por el uso y amarillo y moteado de humedad el papel donde parecía enredarse el fino hilo de la escritura, tradujo con la facilidad del que ha leído y releído ciento de veces, un pasaje del Gorgias de Platón:

" Sócrates. — ...es como si yo te preguntara lo que es Zeuxis entre los pintores. Si tú me respondieses que pinta animales, ¿no tendría yo el derecho de preguntarte aún qué animales pinta y por qué causa?

" Gorgias. — Cierto.

" Sócrates. — Y esto ¿no es porque hay muchos otros que también los pintan?

" Gorgias. — Sí.

" Sócrates. — Y si solamente Zeuxis los pintara ¿tu respuesta no hubiese sido perfectamente clara?

" Gorgias. — Sin duda."

— Ya lo ve usted — añadió el caballero, guardando el libro con un suspiro imperceptible, — desde aquella dulce remota antigüedad de las armonías plásticas hay que saltar hasta un Paul Potter que interpreta la forma, que cuenta las arrugas y copia las manchas en la piel de sus bestias pacíficas, perfectas y duras como si estuviesen sacadas de un modelo de palo; de Potter a Rosa Bonheur, que ya advierte algo más el empuje, y de ésta a los Jackes y a los Troyon, todavía convencionales, para llegar con Courbet, al animal libre, no domesticado, ni guardado por el mozo o la pastora, no peinado y encintado, sino en su actitud habitual, con su aspecto y su olor salvajes. De Courbet al arte supremo de Leljenfort hay apenas un paso, y, sin embargo, ¡qué distancia de naturalidad y de penetración! Su "Zorro cazando una liebre en la nieve" del Museo de Dresden le muestra como el descubridor de un nuevo reino de la naturaleza con respecto al arte: como el descubridor del reino animal...

COMENZABA a anochecer. Una mujer refugiada bajo un paraguas enorme atizaba, del lado de allá de la estatua de Enrique IV, el fuego de un anafe de mano, en el que se oían restallar las castañas asadas; y en la lejanía brumosa del Sena percibíase, con la sombra vaga de una lancha, la mota roja del farol de proa. El caballero flaco permaneció pensativo

(Continúa en la pág. 74)

Anhelo (Nocturno)

Por

JOSE HERNAN FIGUEROA

Extinguir en la noche silenciosa
la mortecina lámpara;
y en la tiniebla familiar sumido,
abierta la ventana que da al cielo,
remontar el espíritu insumiso
y florecer como un nocturno lirio...

Tender las manos tras los orbes yertos
que ruedan fugitivos
por áureas carreteras estelares,
y descubrir que el polvo de los astros
va cubriendo mi alma,
como la flor de harina en el molino
va vistiendo de nieve al molinero..

Y así estarse quieto, pensativo;
saber que soy como me he conseguido:
un corazón abierto para todos
los que sueñen conmigo,
sencillo, tierno...
Alejado del mundo con motivo,
comiendo de mi pan, catando el vino
que unas manos morenas cosecharon
con la simpleza de los primitivos,
vivir hilando pensamientos finos,
sabiendo, enternecido, que uno es bueno,
piadoso con los tristes, los vencidos,
desguarnecido de aspereza y sobrio
en sentimientos torpes o malignos.
...Y soñar que algún día
— por la mujer amada comprendido —
antes del alba ha de venir un hijo
que me cierre los párpados sombríos,
cuando de noche, abierta la ventana,
cumpliendo anhelos viejos,
me vaya tras el rastro de una estrella,
por la extensión del cielo



HA TERMINADO EL BAILE

Las últimas notas de la música se han perdido en el amplio salón. Es posible que las danzas hayan exigido un derroche de energía. ¡Qué bien viene, entonces, el N°4711. Agua de Colonia! Unas gotas en el pañuelo aspiradas profundamente, fortalecen, reaniman y proporcionan un bienestar incomparable.

El N°4711. Agua de Colonia es inconfundible, por su suave y persistente fragancia.

Entre las personas distinguidas, muy pocas ignoran que el N°4711. es la legítima Agua de Colonia que se destila en la ciudad de Colonia desde el año 1792, según receta original.

Unico representante: PABLO HARPE — MEJICO 1069 - Buenos Aires



N°4711. Agua de Colonia

JABON N°4711. INCOMPARABLE POR SU SUAVIDAD Y FRAGANCIA.

El averiguador literario

Por S. GARCIA CONFORTI

La voz "poncho". — Aunque en EL HOGAR se haya afirmado lo contrario, la voz *poncho*, así como la prenda, son originarias de América. La misma etimología lo dice, pues *poncho* deriva del araucano *pontho*. Precisando más, *poncho* es de esta parte sur del continente. Ciro Bayo dice en *Examen de próceres americanos*, y lo repite en el *Vocabulario criollo-español-sudamericano*, que en la Argentina se llama *poncho* a lo que los venezolanos dicen *fracada* y los colombianos *cobija*. Félix de Azara en *Viajes por la América Meridional* describe el *poncho:* "un trozo de lana o de algodón, fabricado en la provincia de Tucumán, de siete palmos de ancho y doce de largo, con una abertura en el centro para pasar la cabeza". En España, *poncho* se dice al manso, perezoso, dejado y flojo. En Colombia, según Rufino José Cuervo, la misma expresión denota al rechoncho.

Los plagios de Eça de Queirós. — Aun no ha terminado la discusión sobre este interesante problema. En la *Revista de Filología Española*, que dirige Ramón Menéndez Pidal, cuaderno 2º, tomo XII, 1925, se da noticia de un libro de C. Basto, publicado en Oporto, en 1924, con el título *Foi Eça de Queirós um plagiador?* Y dice la *Revista de Filología:* "El señor Basto recoge las más graves y caracterizadas acusaciones hechas sobre este punto contra Eça de Queirós, que han sido en el mundillo literario de Portugal casi un lugar común, y que van desde la desdichada denuncia de que *O crime do Padre Amaro* era un calco de *La faute de l'Abbé Mouret*, de Zola (recuérdese la igualmente desdichada denuncia de que *La comida de las fieras*, de Benavente, era plagio de *Le repas du lion*, de Curel), hasta la publicación, a dos columnas, de los pasajes de Eça y de los tenidos por plagiados. Y cabalmente, con toda valentía, ha sido éste el método adoptado por el señor Basto para hacer luz en la cuestión. Confronta así cuantos pasajes puedan ser sospechosos de influencia ajena para que el mismo lector vea cómo las denuncias son a veces fantásticas; cómo se trata otras de fuentes, necesarias en la literatura de base histórica; cómo son asimismo infundadas otras acusaciones, y voluntariamente traídas algunas frases ajenas afortunadas, a manera de *cita* sin citar, y, por último, cómo son sólo aparentes algunos otros plagios de que es acusado el gran escritor portugués. Todo el material está perfectamente documentado, lo cual es su máxima ventaja, pues deja a cada uno en situación de juzgar del alcance de las semejanzas; así, fácil es enumerar los préstamos que Eça toma de Renán y Flaubert, no como fuentes ni *citas*, sino como motivos ornamentales, esto es, como recursos de estilo. Pero estos préstamos no llegan nunca a ser fundamentales ni tienen trascendencia; ahora que no son menos importantes, por ejemplo (y el parangón es inevitable), que los que, como tomados al mismo Eça, se han imputado a Valle Inclán. Tales aprovechamientos son obligados en aquellos escritores que son constructores y artífices conscientes de su estilo, a cuyo enriquecimiento están atentos constantemente."

¿En qué idioma hablaba Adán? — Federico Max-Müller cuenta lo siguiente en sus *Lectures on the science of language:* "Goropio publicó una obra en Amberes, en 1580, para demostrar que el holandés fué la lengua hablada en el Paraíso. Andrés Kempe, en su obra sobre la lengua del Edén, sostiene que Dios habló a Adán en sueco, que Adán respondió en danés y que la serpiente habló a Eva en francés. Chardin dice que, según la tradición persa, se hablaron tres lenguas en el Paraíso: el árabe por la serpiente, el persa por Adán y Eva y el turco por el arcángel Gabriel. J. B. Erro, en *El mundo primitivo*, Madrid, 1814, quiere que la lengua de Adán fuese el vasco. Hace unos doscientos años se entabló en el cabildo metropolitano de Pamplona una curiosa discusión, cuyas conclusiones, conservadas en los archivos del cabildo, son las siguientes: 1º ¿Fué el vasco la lengua primitiva de las humanidad? Los doctos miembros declaran que, sea la que quiera su íntima convicción sobre ese punto, no se atreven a dar a esa pregunta una respuesta afirmativa. 2º ¿Fué el vasco la única lengua hablada en el Paraíso por Adán y por Eva? Sobre este punto declaran los opinantes que no podría existir duda en su espíritu, y "que es imposible oponer a esa opinión ninguna objeción seria ni razonable"."

Una composición sin verbos. — Manda la Academia "que no puede haber oración gramatical sin la existencia de dos conceptos: uno *substantivo*, representado por el nombre, y otro *atributivo*, significado por el verbo". El versificador español José Estremera tuvo la humorada de hacer una composición en la cual, pese a la gramática, no entra para nada el verbo. Hela aquí:

Hermosa noche de estío;
estrellado firmamento;
blanca luna; tenue viento;
fresco valle; manso río.
Ni un lagarto en la maleza;
en los árboles ni un ave;
¡ni un canto dulce y suave!...
Todo silencio y tristeza.
Allá arriba, todo luz;
aquí abajo, todo sombra;
junto al río, verde alfombra;
sobre la alfombra, una cruz.
Junto a la cruz, una bella;
junto a la bella, un doncel;
entre las dos manos de él,
una blanca mano de ella.
Suspiros entrecortados;
mil abrazos, mil miradas;
frases muy enamoradas
y besos muy prolongados.
— ¡Mi cariño!
— ¡Dulce bien!
— ¡Alma mía!
— ¡Mi embeleso!
— Un beso.
— Sí.
— Y otro beso.
— ¡Y otro!
— ¡Y otro!
— ¡Y otro!
— ¡Y cien!
— Mañana al Carpio.
— Verdad.
— Y ambos una vez allí...
— Tú, mío.
— Y tú, mía.
— Sí.
— Y eterna felicidad.
— ¿Y ese hombre?
— No más suyu.
— ¿Tu cariño?
— Para ti,
como el tuyo para mí.
— ¿Siempre mía?
— Siempre tuya.
Atento a su propio mal,
tras la cruz un noble anciano,
una pistola en la mano
y al cinto agudo puñal.
Un rugido airado y fiero;
una mano sobre un brazo;
el fulgor de un fogonazo
y el reflejo de un acero.
— ¡Ah, traidores!
— ¡Justo cielo!
— ¡Confesión!
— ¡Piadoso cielo!
.....
Dos bultos luego en el suelo,
y otro en pie junto a los dos.
.....
A la mañana siguiente,
guardia civil, el juzgado,
el populacho indignado,
y en prisión el delincuente.



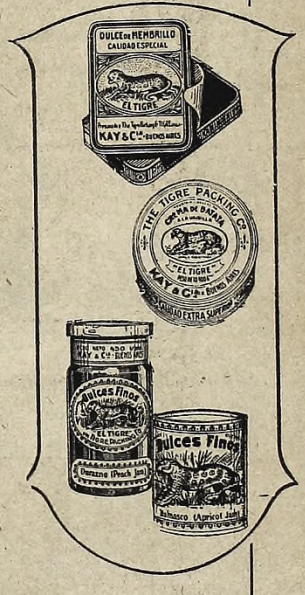
Uno o más de estos 5 *productos*

le sacarán de un apuro cuando tenga que recibir algún inesperado comensal.

En su despensa tenga siempre algunas latas de

DURAZNOS AL NATURAL "EL TIGRE"
DULCES FINOS tipo inglés "EL TIGRE"
ESPARRAGOS "EL TIGRE"
DULCE DE MEMBRILLO "EL TIGRE"
DULCE DE BATATA "EL TIGRE"

Todos son productos de la más alta calidad, garantizados por una marca de fama, desde hace más de 40 años.



Productos Finos Alimenticios

"El TIGRE"

Industria Argentina

KAY & Cía. CHILE 299 BUENOS AIRES

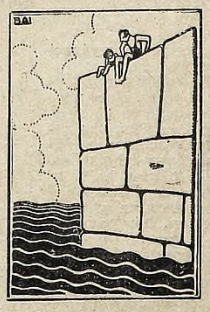
La caricatura en el extranjero



INGENUIDAD

—Yo no comprendo cómo no ha venido aún mi esposo.
La chica.—Vino, mamá; pero cuando vió que estaba abuelita, se fué en seguida.

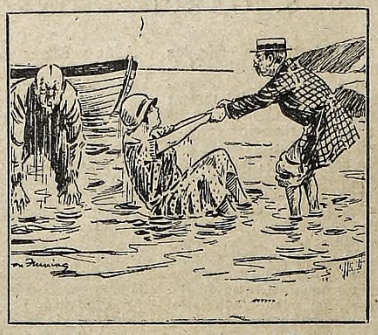
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



INCOMPRENSIBLE

—Papá, ¿es cierto que los peces grandes comen a las sardinas?
—Sí, hijito.
—Y ¿cómo abren las latas?

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

El marido.—No te aflijas, querida, de esta manera no tendremos necesidad de darle la propina al botero.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



DE VUELTA A CASA

La señora.—¿Tuvo alguna dificultad con el gas, Ana?
La cocinera.—No, señora; está prendido desde que usted se fué.

(DE "KASPER", ESTOCOLMO)



ENTRE ESTADISTAS PORTUGUESES

—Vamos a tomar un vermouth, Sinforino.
—Imposible. De doce a doce y media tengo una pequeña revolución.

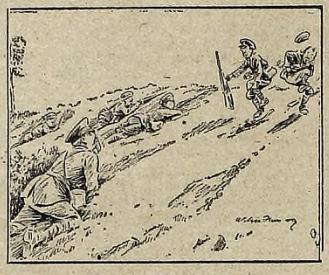
(DE "IL GUERIN MESCHINO", MILÁN)



RAZÓN DE PESO

—¿No sabes que me caso?
—Yo creía que tú despreciabas a los hombres.
—Sí, pero al fin encontré uno que pidió mi mano.

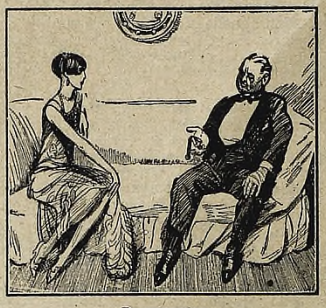
(DE "LE RIRE", PARÍS)



EN LAS MANIOBRAS

El oficial.—¡Acuéstese, estúpido! ¿No ve que el enemigo se va a dar cuenta de nuestra posición?
El recluta.—¡Qué me importa!... ¡Aquí está lleno de hormigas!

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



POSITIVISTA

La señora de casa (cuya cocinera se ha atrasado en la comida e intenta distraer a la visita, que es su maestro de música).—¿Qué instrumento le agrada más, señor profesor?
El profesor.—El gong del comedor, señora.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PERSPICACIA

El cartero.—Aquí le traigo una carta enlutada, amigo Juan.
Juan.—Pobre..., es mi hermano..., lo conozco por la letra... ¡Quién me hubiera dicho que iba a morir tan joven!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EN LA ESCUELA

—¿Cómo tardaste tanto?
—Porque papá me necesitaba, señor.
—Y ¿no pudo su papá haber ocupado algún otro?
—No, señor; era para mí la paliza.

(DE "LE RIRE", PARÍS)



LAS HIJAS MODERNAS

—¿Has bailado mucho la noche pasada?
—No hasta muy tarde; cinco "cocktails" y un atado de cigarrillos.

(DE "ISIS", OXFORD)



INEVITABLE

La visita.—Veo que tienes una nueva sirvienta.
La dueña de casa.—Hoy en día, todas las sirvientas son nuevas, querida.

(DE "PUNCH", LONDRES)



PARA INSPIRAR CONFIANZA

El aprendiz de la barbería.—El dueño me descuenta veinte centavos del sueldo por cada cliente a quien corto la cara... Pero hoy no me aflijo, porque acabo de ganar dos pesos en las quinielas.

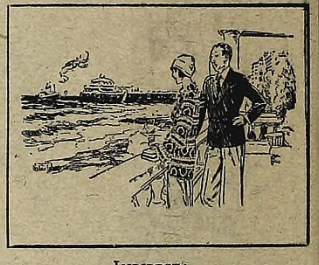
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LA NARIZ LARGA

—¿Por qué pones tus lentes tan adelante, tío?
—Porque de lo contrario no los puedo ver; ¿no sabes que yo soy présbite?

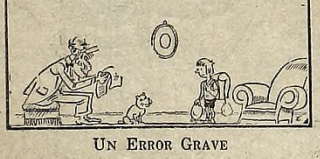
(DE "FLIEGENDE BLAETTER", MUNICH)



INDIRECTA

Él.—¿No te parece que los viajes avivan el espíritu de un hombre?
Ella.—Sí, por eso es que siempre te dije que hicieras uno...

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



UN ERROR GRAVE

—¿Has cometido algún error grave en la escuela?
—Sí; contesté una pregunta que Carlitos no supo contestar.
—Pero eso no fué un error.
—Sí; porque a la salida me pegó una serie de puntapiés.

(DE "DORFBARBIER", BERLÍN)

PINERAL
TÓNICO - APERITIVO



BUEN HUMOR

El transeúnte.—¿Le ha ocurrido a usted un accidente?...
El aviador.—No..., ¡qué esperanza! Sólo bajé para poner un huevo.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



Parábola

Por

PIO BAROJA

"Porque en vano vino, y a tinieblas va, con tinieblas será cubierto su nombre."

Ecclesiastés IV, *Cap.* VI.

Y era en la isla Ceylán, en el séptimo siglo antes de la venida del Cristo, en la séptima encarnación de mi alma, en el tiempo en que Sakiamuni predicaba por el mundo y enseñaba la Ley, ley de gracia para todos los hombres. Y era en la isla de Ceylán...

Y mi alma triste había encarnado en el cuerpo de un paria. En los momentos de descanso, tras de las rudas faenas, un compañero, esclavo como nosotros, leía las plegarias y los himnos que escribieron el solitario de la familia de los Sakyas y sus discípulos. Y yo oía las sentencias del Buda, pero no meditaba en el dolor, ni en la muerte, ni en la tristeza, ni en la miseria de las alegrías del hombre; meditaciones que abren al asceta las puertas de la misteriosa ciudad de la Nirvana, en donde se es sin ser, y en donde se duerme el eterno sueño del aniquilamiento; lejos, muy lejos de las miserias y de las torpezas del mundo, en los dominios de la paciencia y del reposo, fuera del ingrato océano de la creación dolorosa.

Y mi corazón estaba turbado por la vanidad y mis ojos no veían la luz en el camino. Porque amaba los goces de la vida, falsos como el eco de las cavernas y como las sombras reflejadas en los ríos, y quería apurar la copa del placer, que es tan sólo receptáculo del dolor y de la liviandad...

Y el espíritu, inspirador de los deseos y de las pasiones, me infundió el entusiasmo por la aborrecible existencia.

—¿Qué necesito—pensé—para encontrar la dicha? Ser libre; la libertad basta para mi dicha.

Y fuí libre, y me acosó la miseria, y viví desgraciado años y años.

Y no encontré la dicha.

—¡Oh! — pensé entonces. — ¡Qué engaño el mío! No basta la libertad para ser dichoso. Se necesita también la riqueza.

Un día me encontré dueño de una fortuna considerable, y vi satisfechos sin esfuerzos mis necesidades y mis deseos.

Y no encontré la dicha.

—¿De qué me vale la riqueza—dije después,—si mis mayores ambiciones no puedo satisfacerlas? ¡Oh! Si yo fuera poderoso.

Y fuí poderoso y tuve un país bajo mi dominio, y esclavos y elefantes gigantescos, y carros de oro, y jardines colgantes, y mujeres adornadas con piedras preciosas.

Y no encontré la dicha.

Y cuando el poderío se me hizo repulsivo, quise ser sabio, y estudié en Egipto, y en Babilonia, y en Persia, y en Caldea, y medí la distancia de los astros y calculé las alturas del sol. Y vi que *en la mucha sabiduría hay mucha molestia y que quien añade ciencia añade dolor.*

Y no encontré la dicha.

Y recorrí el mundo, hasta las tierras del extremo Occidente, y vi las grandes y fastuosas ciudades del Mediterráneo; cuna de los más refinados placeres.

Y no encontré la dicha.

Y, resignado, volví a la isla de Ceylán, y volví a ser paria y volví a sufrir, y esperé tranquilo la hora de la muerte, la dulce hora de perder la personalidad en el crepúsculo del pasado y de fundirse en la augusta inconsciencia como un rayo de sol en las masas azules de los mares.

.....

Hay en los libros de Zaratustra y en las sentencias del hebreo Jesús Ben Sirach, parábolas más profundas y de más sutil enseñanza; pero de cierto os digo que a vosotros, cuyo corazón está turbado por la vanidad y cuyos ojos están cegados por el orgullo, os puede ser útil para la salud de vuestra alma la historia de esta vida, séptima encarnación de mi espíritu en el cuerpo de un esclavo, en la isla de Ceylán.

PERFUMERIA MYRURGIA ESPAÑA



Los perfumes de MYRURGIA gozan y alcanzan el mayor favor de la dama elegante, por su fragancia y sutil percepción.

LOCIONES - EXTRACTOS - JABONES

CADA DIA ES MAYOR

el éxito que obtiene el NUEVO MODELO REDONDO de las cajas de polvos GOYESCA y ORGIA por su fácil adherencia y delicado perfume

$ 2.00 la caja

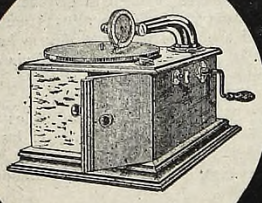




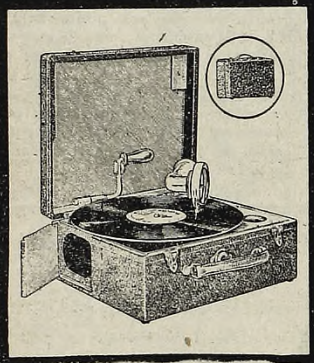


EL MEJOR SOCIO DE SU CASA DE COMERCIO ES UN AVISO EN "EL HOGAR"

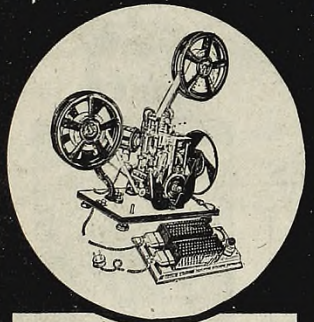
PARA LA ESTACION DE LAS FIESTAS



GLÜCKSMANN, sin Bocina
Con 200 Púas "CONDOR" $ m|n 45
De roble o caoba, 38×36 ctms., con puertas graduadoras del sonido. Cuerda de 22 milímetros y plato giratorio de 25 ctms.
Puede dársele cuerda funcionando



Valija Parlante "PALACE"
Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables.
ES SU PRECIO $ m|n 38
Con 200 púas "Cóndor"
Tamaño: 28×24×11 ½ ctms., Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija.



Proyector Coutinsouza Cinematográfico
Para toda película universal. Se conecta a cualquier tomacorriente. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 ½ a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño. Precio del equipo completo, $ m|n. 480

DISCOS DOBLES NACIONAL

NOVEDADES DE LA SEMANA

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

Dúo GARDEL-RAZZANO
con acompañamiento de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18143 — Por ella. Tango. Solo Gardel. Caruso-Teisseire.
Por el llano. Tango. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi.

18139 — Cañaveral. Zamba. Dúo. R. Rossi. Cicatrices. Tango. Solo Gardel. Maroni-Avilés.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.—

ROBERTO FIRPO
Orquesta Típica

6398 — Claveles mendocinos. Zamba. A. Pelaia.
Ay zamba! Zamba. J. de Dios Filiberto.

6377 — Fea... Tango. H. G. Pettorossi.
Mozo púa. Tango. J. Leonardi.

FRANCISCO CANARO
Orquesta Típica y Jazz-Band

4111 — Marinero. Tango. Típica. A. Scatasso.
Etna. Fox-Trot. Jazz-Band. Calderella-Scarpini.

4105 — Muchachita de Montmartre. Tango. Típica. O. Fresedo.
Pobre chica. Tango Típica. O. Fresedo.

JUAN MAGLIO
Orquesta Típica "PACHO"

7457 — Prenda triste. Tango. F. Matino.
Quejas del arrabal. Tango. M. Saiovich.

ELEUTERIO YRIBARREN
American Jazz-Band

8080 — Apache trot. Fox-Trot. L. Hillier.
Plaza Hotel. Fox-Trot. P. Vettori.

8083 — Titina. Fox-Trot. L. Danidérff.
Muñequita de trapo. Fox-Trot. B. Terés.

FRANCISCO LOMUTO
Orquesta Típica y Jazz-Band

7636 — La frottada. Shimmy. Jazz-Band. L. Hillier.
Duda. Tango. Típica. García Zavaleta.

ADOLFO R. AVILÉS
Jazz-Band

8215 — Yiya. Fox-Trot. L. Barbagallo-L. Demare.
Hortensia. F. Trot. L. Demare

MARIO A. PARDO
con acompañamiento de guitarra

6596 — Ay zamba. Zamba. J. de Dios Filiberto.
Chúcaro. Gato. Servetti-Revez-Filiberto.

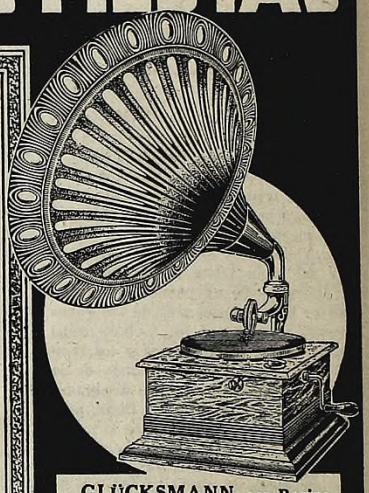
Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms., a $ 3.25

ANA S. DE CABRERA
con acompañamiento de guitarra

17001 — La guitarra. Estilo del Sud. A. Riu-A. S. de Cabrera.
El valle viejo. Chacarera. (Como se baila en Catamarca). A. S. de Cabrera.

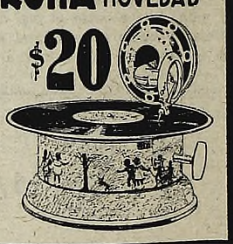
LAS PORTEÑAS
CARMEN MORENO y DITA VELEZ
con acomp. de Orquesta JOVÉS

18356 — José Julián. Cueca. Dúo. S. Salinas.
La última zamba. Zamba. Dúo. Riesse-Rossi.



GLÜCKSMANN, con Bocina
Con 200 Púas "CONDOR" $ m|n 45
De roble, 38×36 ctms. Cuerda de 22 milímetros y plato giratorio de 25 centímetros.
Puede dársele cuerda funcionando

NIRONA NOTABLE NOVEDAD

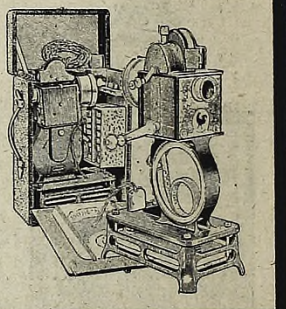


$ 20

Es el Fonógrafo Ideal
CARACTERISTICAS DEL NIRONA. Pesa 2 kilos. Mide 21 ½×23 ctms. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado.
Con 200 Púas "CONDOR"

2.° Gran Concurso de tangos y Shimmies - 3.150 $ m|n en premios. Tomando parte los más populares compositores argentinos.
En el **GRAND SPLENDID THEATRE** AUDICIONES: Martes, jueves y domingos

PUA CONDOR CONDOR LA MEJOR
En cajas de 200 púas... $ m|n. 1.-

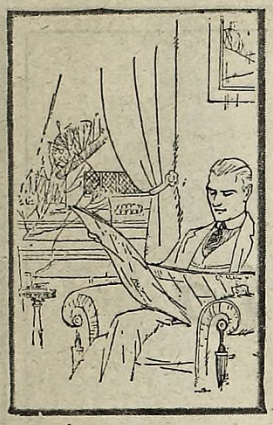


AFICIONADOS FOTOGRAFOS
El mayor surtido en aparatos y útiles fotográficos.
Laboratorio moderno.
Revelación y Copias en 6 HORAS
Máquina KODAK, autográfica, lente anastigmático..... $ m|n. 110



PATHE-BABY
Es el proyector realmente ideal para la familia. Es la alegría y la cultura domésticas. Ultimo modelo perfeccionado. Precio rebajado, $ m|n. 95
Completo en su estuche de madera forrada.
PIDASE PROSPECTOS

ROSARIO CORDOBA 1048 — MAX GLUCKSMANN — MONTEVIDEO 18 DE JULIO 956
CALLAO y Bmé. MITRE · B. AIRES · FLORIDA y LAVALLE



Sobre los diarios

Por

FRANCISCO ROMERO

LA prensa diaria, la grande especialmente, parece influenciada ahora por la tiránica sed de dominio que han demostrado sucesivamente a lo largo de la historia todas las instituciones afortunadas.

El diario se apodera del lector, se enrosca a él como un pulpo gigantesco. Empieza por ocuparle toda su capacidad de lectura. Atrae primero su curiosidad con la información nacional y extranjera, extensa y minuciosa, llevada al detalle, particularizando casos y ocurrencias cuyo único interés consiste en haber sucedido el día anterior. Fija ya la atención sobre la hoja impresa, los editoriales y sueltos son leídos mecánicamente, sin gran entusiasmo ni convencimiento, pero sin gran repugnancia, en virtud del movimiento adquirido.

La lectura de dos o tres páginas de telegramas procedentes de todas las regiones del planeta podría tener su utilidad y convertirse en algo mejor que satisfacción de vanas curiosidades. El conocimiento sintético y al día de la historia del mundo, de la historia humana total a medida que va desarrollándose podría contribuir a crear una sensibilidad nueva capaz de comprender y sentir los problemas humanos fuera cual fuese el escenario donde se plantearan. En realidad, no ocurre así o se logra este efecto en mínima proporción, porque las noticias que nos dan los diarios nada dicen a la mayor parte de los lectores. Son leídas como anécdotas, sin relacionarlas con la trama de la historia, cuando si algo valen es como eslabón nuevo de la cadena secular, como consecuencia y acabamiento de lo anterior, y antecedente y preparación de lo que después vendrá.

Para que en este y otros respectos fuera eficaz el diario y se aprovechase su lección cotidiana sería necesaria la base de una amplia información previa. Es curioso el contraste entre la ignorancia completa de las cuestiones políticas, económicas, sociales en una palabra, por parte del lector común de diarios, es decir, del hombre común, y la atención con que se entera de los grandes y pequeños acontecimientos en que el día anterior se han actualizado esas cuestiones. A la larga, lógicamente debe formarse una imagen extraña de los demás países (ya que en el propio el mismo ambiente se encarga de instruirle más a fondo): pueblos de gentes locas de atar que se agitan y matan entre sí sin saber por qué — cuando el cable transmite de ellos nuevas dramáticas e impresionantes, o países dormidos en una paz paradisíaca — cuando el diario los cita apenas en informaciones insignificantes.

Hay, indudablemente, y nadie lo niega, gentes que si no leyeran diarios tampoco leerían otra cosa. Pero hay otras personas capaces de más sosegada lectura, cuyo afán de conocimiento se detiene, por agotamiento y cansancio, en la última línea del diario habitual, por consecuencia de la propensión dominadora y absorbente de la prensa contemporánea, que acapara a estas personas todo su tiempo disponible. Hay una jerarquía, una distribución de categorías y funciones entre los distintos hijos de la imprenta: libro, revista literaria o especialista, revista popular, diario. No pueden substituirse unos a otros sin graves inconvenientes. El libro, ciertos libros, los que describen la realidad política, económica, histórica, geográfica, representan el fondo profundo, los hechos acumulados cuya superficie de un día, viva y actual, pero casi sin espesor, nos pone ante los ojos el diario cada mañana. He aquí, pues, que el diario supone el libro, lo exige, y sin él sólo muestra un conjunto de efectos sin causa, de nombres que no corresponden a nada concreto, de sucesos inconexos y caprichosos; un mundo a dos dimensiones, pura superficie, que es el mundo del típico lector de diarios. Únicamente el libro puede dar la tercera dimensión.

Una discreta economía de lectura, atribuyendo al libro lo que le corresponde, buscando en el diario la actualidad esencial, sería el ideal: ideal cada día más lejano. La actualidad menos esencial se pone diariamente al alcance de la voracidad del lector, por diez centavos. Noticias de insignificancia absoluta, que en el fondo a nadie importan, son recogidas por corresponsales atareados, se pulverizan en tic tacs bajo los dedos del operador del Morse, viajan miles de millas convertidas en pulsaciones eléctricas por las profundidades misteriosas del mar, se reintegran religiosamente en las redacciones, pasan por el milagro de las linotipos, por las rotativas..., y terminan por informar al lector de que en tal remota localidad de Alemania o Estados Unidos se cometió un asesinato o subió el termómetro tantos grados. La misma dignidad del enorme mecanismo, todo vivificado de ingenio y de esfuerzo, que ha de ponerse en movimiento para que la noticia llegue a su destino, debería bastar para imponer la selección del material informativo.

El equilibrio entre el libro y el diario está roto a favor del último, y cada día se inclina más el fiel de la balanza, porque el diario procura quedar dueño del campo, y la victoria no le es difícil. Todo conspira en este sentido. No hay quien no haya experimentado, después de abandonarse a la lectura perezosa de un periódico, el trabajo que cuesta volver al libro, aun interesante, aun tratándose de personas disciplinadas en la lectura libresca. Y es que el diario, por su lado malo, viene a ser un vicio, un vicio complicado donde entran la curiosidad primordial y todos los instintos vergonzantes del primitivo escondidos bajo el barniz del hombre civilizado.

A medida que transcurre el tiempo va cerrando el diario las hendiduras por las cuales el espíritu del lector podría escapársele. Espía sus gustos para satisfacerlos a la medida; cuando llega el domingo, aumenta la cantidad de lectura en proporción con las horas libres del feriado, como para prevenir toda veleidad de leer otra cosa. Como la Iglesia, en épocas pasadas, quiere bastar a todas las necesidades espirituales de sus fieles: los instruye a su modo, los aconseja, les indica dónde deben ir a divertirse; les ordena imperiosamente, con la sugestión del aviso, dónde tienen que dejar su dinero; con sus consultorios los saca de dudas y hasta les resuelve los casos de conciencia...

Y, finalmente, publica sus mortuorias, que es como si los enterrase en mitad de sus páginas.



La alegría de un rostro significa salud

Las personas cuyo vigor físico se mantiene perfectamente nivelado, son conocidas a primera vista por la saludable irradiación de su rostro. De ahí que, casi siempre, tras un rostro pálido o demacrado, en lugar de un enfermo se oculte un ser débil.

IPERBIOTINA MALESCI

es el tónico poderoso que impide la declinación de las fuerzas orgánicas, elevándolas a su debido nivel. Tonifica la sangre y vigoriza las células nerviosas, dando al rostro la alegría y el color de la salud.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia). — Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES

La sencillez de la radiotelefonía

LA Radio Corporation of America se ha impuesto la noble tarea de descorrer el velo de misterio, exageración y opiniones antagónicas que cubre hoy día la venta de receptores radiotelefónicos.

Ha resuelto, simple y sencillamente, el problema que confronta a todo el que desea adquirir un receptor radiotelefónico, poniendo a la venta, listos para ser instalados y a precios al alcance de todas las fortunas, receptores RADIOLA, sencillos y resistentes, que combinan los siguientes puntos esenciales:

1º Pureza de tono. Reproducen la voz humana y la música instrumental sin ninguna de las restricciones mecánicas.

2º Selectividad. Se establece conexión con la estación propagadora que se desee, sin temor a la interrupción de cualquiera otra estación vecina.

3º Volumen. Los números del radioconcierto que Ud. elija se oirán perfectamente claros y sonoros.

4º Estabilidad. El mantenimiento día por día, bajo todas condiciones y en todos los casos, de una misma norma de excelencia, le garantiza a Ud. todas estas cualidades, además de un gran alcance y de un elemento inagotable de placer mientras el receptor esté en uso.

Los principios fundamentales que gobiernan la producción de RADIOLAS, RADIOTRON, TUBOS AL VACIO y ALTOPARLANTES RADIOLA ponen al consumidor a cubierto de promesas exageradas. Estos aparatos han sabido mantener su supremacía día tras día, al mismo tiempo que han ganado y conservado la confianza de millones de parroquianos.

Sírvase examinar personalmente estos famosos receptores, producto de una sola y estable organización cuya reputación se basa en su solidez financiera y en su garantía de que sus productos llenan todos los requisitos estipulados. Nuestro representante más próximo tendrá sumo gusto en explicarle todo lo concerniente a estos aparatos.

RADIO CORPORATION OF AMERICA

Distribuidores en Argentina

Radio Corporation of America
567, Avenida Presidente Roque Sáenz Peña
Buenos Aires

General Electric, S. A.
W. A. Reece, Avenida de Mayo, 560
Buenos Aires

Westinghouse International Co.
Avenida de Mayo, 1035
Buenos Aires

RCA **Radiola**

Marca Registrada

PRODUCTO DE RCA

A propósito de la próxima temporada balnearia

Por BIJOU



Encantador modelito en crespón blanco con lunares verdes; tres graciosos volados en la falda y en la cintura lleva una cinta de terciopelo color verde

HACE unos días, al revisar mi correspondencia, fuí gratamente sorprendida por una carta fechada en el aristocrático balneario de Deauville, y en cuyo sobre reconocí inmediatamente la letra muy femenina de mi encantadora amiga Selva Angélica.

Mayor aún fué mi satisfacción al comprobar que para mi impatica amiguita continuaba siendo el de la moda el tema preferido.

Y son tan interesantes las observaciones que hace, tan deliciosamente juveniles y acertadas, que he resuelto llevarlas a conocimiento de mis amables lectoras, en la seguridad de que han de cooperar a la solución del grato problema en que por cierto están empeñadísimas: la de las toilettes más apropiadas a cada hora y a cada circunstancia durante la próxima temporada balnearia.

De inmediato daré la palabra a Selva Angélica, no sea que por el rigor del espacio me vea después en la necesidad de prescindir de algunos párrafos de su interesantísima cartita.

Hela aquí:

"Mi buena Bijou:

"¿Por qué hemos de pensar en el pasado y preocuparnos tanto del porvenir, cuanto el presente se nos ofrece tan lleno de atractivos y de seducciones que cada día se renuevan? Vivo plenamente, dichosa en toda la acepción de la palabra, en esta Deauville tan atrayente. Son adorables las mañanas que se pasan en la arena de esta playa de Normandía e inolvidables las veladas que transcurren en medio de luces y flores, joyas y trajes, circundando todo cuanto nos rodea para que sea más exquisito el placer en que los ojos se solazan y más deliciosa la tranquilidad en que vive el alma. Ingratitud inmensa sería si me olvidase del encanto de ese mar tan misterioso como admirable para quienes saben escuchar los secretos que susurran las olas o, sencillamente, conmoverse en su contemplación. Dijérase que nos trae gratas misiones de tierras lejanas, de países que conocemos o quisiéramos conocer...

"Si bien es imponderable este atractivo de Deauville, jamás puede igualarse al que se desprende de las magníficas toilettes que lucen las elegantes que en esta playa se dan cita. No hay, yo no encuentro adjetivos que puedan calificar con fidelidad tanta belleza y tanto chic. Toda hora y cada circunstancia tiene sus toilettes especiales, compitiendo los modelos entre sí por su imponderable gracia e insuperable encanto.

"Las telas ligeras, séricas; las telas impalpables y transparentes, triunfan en toda la línea. Las muselinas y gasas estampadas, llenas de dibujos y colores deslumbrantes, tienen en Deauville una aceptación tan unánime como entusiasta. El éxito que han conquistado al debutar en Chantilly, en Auteuil y en Longchamps se ha confirmado plenamente. Y en verdad que tal triunfo se justifica.

"Nada más atractivo, por cierto, que ese decorado de líneas tan atrevidas y esos motivos tan nuevos, que se complementan, formando una mágica amalgama de colores. Algunos modistos se han resistido en un principio a adoptar para sus creaciones esas telas novedosas, temerosos quizá del peligro que podían entrañar las originales audacias de sus decoraciones; pero al fin se han visto a ello precisados, so pena de quedar al margen del capricho de la temporada. Mejor de cuanto yo pudiera agregar puede darte ello una idea del éxito merecidísimo.



Modelito de crespón en tonos cálidos y vibrantes, estampado sobre un fondo blanco. Para el detalle de los adornos se emplea el crespón blanco

"La boga de esas telas ha traído la vuelta de los grandes sombreros, un tanto descuidados; de esas hermosas capelinas cuyas anchas alas brindan al rostro la sombra deliciosa que le comunica ese aire de misterio que tanto



¿Por qué acobardarse así?...

La depresión de ánimo que domina a las personas afectadas de DOLOR DE CABEZA o NEURALGIA, las inutiliza materialmente para toda actividad.

Reaccione Vd. en seguida atajando a tiempo la leve indisposición. Un calmante restablecerá sus energías. Pero tenga cuidado al elegir el calmante...

Recuerde que GARDAN es el mejor de los calmantes. No afecta al corazón ni a los riñones, ni causa trastornos al estómago, y puede tomarse a cualquier hora, aun en ayunas. Su efecto es inmediato.

Pruebe con GARDAN. Pídalo en todas las farmacias.

Preparado por Master Lucius & Brüning, de Hoechst (Alemania)



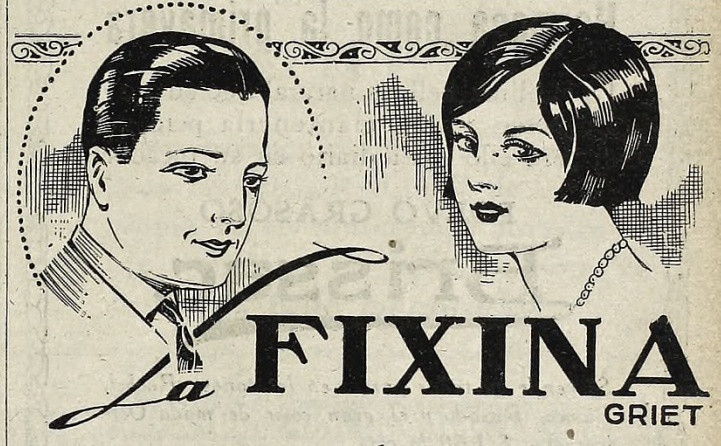
Gardán

CALMA EL DOLOR DE CABEZA Y CORTA LA FIEBRE

NO DESCOMPONE EL ESTOMAGO

Recomendado por las eminencias médicas.

Se vende en cómodos tubitos.



La FIXINA GRIET

es la mejor gomina para fijar el peinado.

Precio $ 2.40



PERFUMERIA Griet

BUENOS AIRES

Lavalle 717

favorece a la natural tendencia de toda mujer en el sentido de ser un enigma viviente.

"Y ya que a los sombreros me he referido, no pasaré adelante sin antes asegurarte que, en lo que a ellos respecta, hay en Deauville de todo. Más que otros, son preferidos los de cierta paja que imita a las mil maravillas un tul grueso. Una mano impaciente puede estrujar el sombrerito, muy segura de que en seguida su flexibilidad le permitirá recobrar su forma, cual si fuese de goma elástica. Se ven también los de fieltro muy blando, prefiriéndose los de matices suaves. Los hay también de paja de Italia, adornados con terciopelo, y sombreritos de paja pedalina negra, que son muy coquetos.

"Pero volvamos a las telas. A pesar de la boga de las muselinas y gasas estampadas, se ven muchísimo los crespones en las tonalidades del pastel y beige. Otra de las telas que cuenta con las preferencias de la moda actual es el kasha, que no obstante su consistencia sumamente ligera, presta esa encantadora tibieza tan agradable cuando de trajes deportivos se trata.

"En la playa, el traje deportivo tiene una importancia decisiva. Bien es cierto que el ambiente de elegancia mundana que se respira presta para su lucimiento el marco más adecuado.

"En Deauville es costumbre generalizada recorrer a caballo, en las horas matinales, las arenas que la marea



Vestido elegantísimo en "kasha beige". El cuello y los puños finamente plegados completan el conjunto

ha mojado. En estas excursiones se ven mucho la falda color beige y la chaqueta de tela mestic, abierta sobre una camisa terminada en cuello, de seda blanca. Para el conjunto, la corbata es imprescindible, lo mismo que los guantes de piel. El sombrero, indistintamente, puede ser de fieltro o de paja.

"En el golf triunfan los vestidos de crespón chemisier rosa y blanco. La falda, generalmente corta, es plegada. Completa la toilette un gran pañuelo del mismo color que el vestido, y que se lleva tanto en el talle como en el cuello.

"Los trajes de punto están batiendo el récord de la popularidad, siendo el jersey de seda de los preferidos.

"Los tricots y sweaters aparecen en una espléndida variedad, embellecidos todos ellos, pese a su encantadora sencillez, por una multitud de detalles que ponen de manifiesto, a la par que una graciosa feminidad, las características del chic personal de cada mujer.

"Casi todos los trajes de deporte ostentan cinturones, que les suman un aspecto de juventud y soltura. Se ven cinturones de gamuza perforada, con hendiduras, unas muy cerca de otras y unidas por galones de metal. Para acompañar a trajes de kasha los cinturones de cuero, de diferentes colores, se llevan la palma.

"Si algún día conversas con tus lectorcitas sobre este tema, te recomiendo les observes que los cinturones anchos

(Continúa en la pág. 73)



Hermosa como la primavera

La sublime belleza natural que su rostro posee, podrá mantenerla perenne si para ello usa a diario en su tocador

POLVO GRASOSO

Brissac.

Se vende en todas partes en los tonos: Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (carne) a $ 1.60 la caja.



PERFUMERIA Aubert

J NEWBERY 3443/55 Bs AIRES

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D.
548765
La Perfumeria Higienica
Brissac.
PARIS - BUENOS AIRES
entregara gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita veinticinco de estos cupones mas $ 0.10 cts para flete

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

BORDADOS DE VESTIDOS
PLEGADOS
PLEGADOS MODERNOS
BORDADOS DE VESTIDOS
Remitimos muestras al Interior
L. NISTAL - Corrientes 1153
U. T. 0221 Mayo
PLEGADOS
ENTREGA RÁPIDA

UN ESTÓMAGO FATIGADO
La Magnesia Bisurada

remedia los estómagos que funcionan mal, y evita la acumulación excesiva del ácido en el estómago, que es casi siempre la causa de los males del aparato digestivo, asegurando de este modo una buena digestión. Nunca sufriréis de males del estómago, tales como indigestión, ardores, acedías, flatulencias, etc., si a los primeros indicios del mal tomáis media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua. La Magnesia Bisurada está a la venta en todas las farmacias.

Cuando un producto cualquiera logra imponerse en el consumo público, no hay duda que ese producto es bueno. Tal acontece con la célebre Harina lacteada

NESTLE

cuya franca acojida en todos los hogares es una demostración de sus indiscutibles bondades como alimento de primer orden.
Recuerde que por cada 50 etiquetas blancas regalamos un andador Lavalle 130.



En los períodos

Eminentes médicos especialistas europeos reconocen una eficacia única en las dos ya célebres preparaciones:

AGOMENSINA

para provocar los períodos tardíos y normalizar los escasos, y

SISTOMENSINA

para detener los muy abundantes y demasiado frecuentes.

No sólo uno y otro calman los dolores y suprimen las consiguientes molestias, sino que tienen una base científica definida: atacar la causa originaria para volver a la paciente a una completa normalización.

Agomensina y Sistomensina, se venden en las farmacias, en tubos originales (comprimidos), a $ 2.80 y $ 3.50 respectivamente.

GRATIS REMITIMOS, sin compromiso para Vd., en sobre cerrado sin membrete, un tratado científico para el tratamiento de las dolencias del sexo. Solicítelo a:

PRODUCTOS "CIB", Corrientes 1247, Buenos Aires. — En Montevideo, a Sassoli & Alonso, Rondeau 1440.

Esencia de lecturas

Una de las cosas que más se han ensalzado en *Azorín* es, sin duda, la sencillez y sobriedad del estilo; pues bien: yo creo que peca de todo lo contrario. Intentaré una demostración. Suponed que estáis escribiendo una novela y que tenéis que decir que un señor don Pascual va paseando y que se detiene a encender un pitillo; si decís simplemente: "Don Pascual se detiene a encender un pitillo", a nadie se le ocurrirá elogiar la sencillez y sobriedad de vuestro estilo; pero, en cambio, si llega *Azorín* y dice "Don Pascual pasea. Don Pascual se detiene un momento. Don Pascual enciende un pitillo", todo el mundo exclamará: ¡Qué maravilla de sobriedad y sencillez! Y, en resumidas cuentas, ¿qué es lo que habrá hecho *Azorín*? Pues poner en tres oraciones y catorce palabras lo que vosotros habíais puesto en una oración de ocho palabras; forzar e hinchar la forma de lo que habíais dicho escueta y llanamente. Otra de las muestras de la tan cacareada "sencillez y sobriedad" literaria de *Azorín* es lo que pudiéramos llamar su bonito juego del columpio. El juguecito resulta muy distraído y está al alcance de cualquiera. Suponed que tratáis del color de un traje: en vez de decir de una vez "el traje es verde", debéis de empezar por imprimirle un balanceo interrogativo: ¿Es blanco?, diréis, ¿es negro?, ¿es de un color encendido?, ¿apagado?, ¿es de un solo color?, ¿es de varios? Y así seguiréis columpiándoos, hasta que os canséis y concluyáis por decir que el traje es verde. Ved, para que aprendáis, cómo lo hace *Azorín*: *"Cansancio, no; desesperanza, no; pesimismo, no. Hay en La Cierva un fondo de vida y de energía inagotable... ¿Cuál iba a ser la actitud de La Cierva? ¿Qué pensaba La Cierva? ¿Qué rumbo emprendería La Cierva?* Este precioso juego del columpio lo repite *Azorín* infinidad de veces a lo largo de su obra.

El secreto de la sorprendente facilidad con que Gómez de la Serna llena cuartillas y cuartillas está en que lo que escribe igual dice leído al derecho que al revés, suprimiéndole tres palabras que añadiéndole cuatro, pues en realidad no quiere decir nada. Para que se vea que no hablo por hablar, voy a servirme de un ejemplo. Cojo al azar un número de la revista "España", y en un artículo de Gómez de la Serna titulado "El Circo" leo lo siguiente: *Las artistas de circo son mujeres que duermen con cofias de encajes.* Yo desafío a cualquiera a que demuestre si hay alguna diferencia entre decir esto o decir: *Las cofias de encaje son artistas que duermen en el circo*, o *El circo es una cofia de encajes*, o *Las mujeres son las cofias de encaje del circo*, o *Las mujeres, el circo, las artistas y las cofias de encaje se parecen al Rajah de Kapurtala...* etc., etc., etc. Por eso, escribiendo así, se puede escribir muy de prisa y en todo momento. Pero Dios nos libre de semejante fecundidad.

Para el profesor José Ortega y Gasset el anhelo de libertad, que es la vida misma, representa algo meramente adjetivo, y son otras las cosas que deben preocuparnos y por las que debemos agruparnos en una cruzada política. Urge — en opinión del mundano doctor — un programa concreto, de realidades, de substancialidades, de contenido, no de forma. Y ¿cuál ha de ser ese programa milagroso, salvador, que sea manantial y no vaso? Oigamos al señor Ortega y Gasset, que se va a dignar comunicarnos la buena nueva: *Lo que España necesita urgentemente* — dice — *puede resumirse en la voluntad exaltada, gigante, jocunda, de hacerse una nación fortísima y alegre.* ¿Eh, qué tal? ¡Vaya un programita concreto y substancial! Ahora comprenderás, caro lector, por qué todo lo demás: libertad, legalidad, república... le parece al señor Ortega una vaguedad puramente adjetiva y formal. ¡Claro! ¿Qué es todo eso comparado con la *voluntad exaltada, gigante y jocunda de hacerse una nación fortísima y alegre?* ¡Maravilloso, magnífico..., admirado profesor! Pero, ¿no le parece a usted que también le iría muy bien a ese genial programa un poco de astracancia y algo de barifancia? Conviene no echar en saco roto esto de la barifancia. Piénselo usted despacio.

MARIANO BENLLIURE Y TUERO.
Sátiras y Diatribas.

De una parte, la gente que tiene todo: dinero, dignidades y puestos. De otra, la gente que no tiene nada. Aquéllos quieren guardarlo todo, éstos quieren tomarlo. Éstos encuentran todo bien; aquéllos hallan todo mal. En una palabra: a la derecha la digestión, a la izquierda el apetito. He aquí la política despojada de las grandes frases que la obscurecen, y reducida a su verdadero resorte, que nadie confiesa. Lo que demuestra hasta la evidencia que es el verdadero.

V. SARDOU. — *Rabagas.*

La idea de la patria, es decir, la obligación en que se está de vivir en un rincón de tierra señalado en rojo o en azul sobre el mapa, y de detestar los otros rincones señalados en negro o en verde, me ha parecido siempre estrecha, mezquina y de una feroz estupidez. Soy el hermano en Dios de todo lo que vive, de la jirafa y del cocodrilo como del hombre, y el conciudadano de todo lo que habita el hotel amueblado del universo.

G. FLAUBERT.

Da a todo hombre tu oído, y a pocos tu voz: toma consejo de todos, mas reserva tu juicio.

Vuestro noble hijo está loco..., es decir, lo que acostumbramos a llamar loco, porque definir la verdadera locura ¿qué sería sino estar loco el mismo que tal pretendiera?

Según anda el mundo, para encontrar un hombre honrado hay que escogerle entre diez mil.

— ¿Qué leéis, señor?
— Palabras, palabras, palabras...

Los sueños se parecen a las ambiciones, porque la riqueza del ambicioso no es más que la sombra de un sueño.

— Señor, los trataremos como merecen.
— Mucho mejor, hombre de Dios, mucho mejor. Si a todos nos tratasen como merecemos, ¿quién escaparía del látigo?

Si eres honrada y hermosa, no consientas a tu honestidad que admita tratos con tu hermosura.

La locura en los grandes no debe quedar sin vigilancia.

Palabras sin pensamientos nunca llegan al cielo.

Un hombre puede pescar con el gusano que se ha comido a un rey, y comerse el pez que se ha alimentado con aquel gusano.

La joven más recatada se prodiga en demasía si descubre sus encantos a la luna.

La multitud elige con los ojos y no con la razón.

W. SHAKESPEARE. — *Hamlet.*


La 1ra Comunion

Es el mayor dia de fiesta para el niño ó la niña. Para que esté completamenta feliz, se le hace un regalo

ELIJALO Vd. HOY

En la Bomboneria de Lujo

IRIS BLANC

Cangallo 715 - U. T. Mayo 38-6741

PUNTILLERIA

PUNTILLAS DE CALIDAD — El Guipur — TELAS PARA LENCERIA

C. PELLEGRINI 460 — B.s Aires

U.T. 38 MAYO-7021

REGALOS

A nuestra distinguida clientela, con motivo de la INAUGURACION de nuestro local propio le obsequiaremos durante el corriente mes, con artísticas piezas de bronce *a todo comprador.*



MAS QUE UN REGALO DE VALOR

puede representarle la simple lectura de mi interesante libro **"Los Andes y su Flora"**, que le remitiré absolutamente GRATIS y franco de porte. En él se especifican las virtudes terapéuticas de las maravillosas yerbas de nuestra majestuosa Cordillera de los Andes, y encierra múltiples secretos dignos de ser conocidos. — Pida hoy mismo un ejemplar.

Independencia, 2515 - J. M. CARRIZO - U. T. 7364, Mitre



SUS VESTIDOS VIEJOS QUEDARAN NUEVOS

tiñéndolos en cualesquiera de los 27 hermosos colores del famoso colorante ROSEDAL, que Vd. puede comprar en farmacias a 80 ctvs. NO ACEPTE COLORANTES MEDIOCRES. EXIJA

ROSEDAL



TODO automovilista sabe que cuando Hupmobile construye un nuevo modelo es algo fuera de lo ordinario. Cada automóvil de nuevo modelo creado por los ingenieros de la fábrica Hupmobile posee ventajas extraordinarias sobre otros modelos existentes.

Ahora la Hupmobile produce un nuevo coche de ocho cilindros cuya construcción se basa en la experiencia de años y años en la producción de automóviles de primera calidad y en millares de kilómetros de recorrido de prueba y experiencias conducidas durante meses.

Los ingenieros Hupmobile ofrecen al público automovilista esta obra prima que se denomina el nuevo Hupmobile de ocho cilindros. Todo automovilista a quien se demuestra este nuevo coche queda maravillado de lo compacto y potente de su motor.

REPRESENTANTES GENERALES:

Resta Hermanos

SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL

BARTOLOME MITRE, 2375 - 81 — Buenos Aires

Unión Telefónica. 0668, Mitre

Hupmobile

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo



Señorita Susana Pacheco Santamarina, cuyo enlace con el señor Alejandro Bustillo dará margen a una de las grandes ceremonias nupciales de nuestro alto mundo social

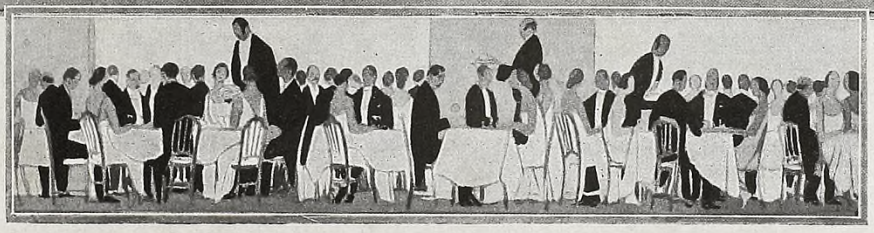


FOTO VAN RIEL

Del extranjero

EL TENNIS Y LOS NIÑOS



Pequeños jugadores de tennis que participarán en el séptimo concurso anual de la isla de Wight (para niños y niñas menores de diez y siete años de edad), y que se realizará en Ryde. En esta fotografía, en que aparecen los competidores saludando con hurras a los oficiales, se advierte que los niños son tan entusiastas por el tennis como los adultos

FOTO SPORT GENERAL



FOTO CENTRAL PRESS

EL VERANEO EN DEAUVILLE

Después de la temporada veraniega de Londres, muchos ingleses suelen trasladarse a los balnearios de Francia, entre los cuales, el de Deauville goza para los británicos de mayor popularidad. La fotografía presenta a lady Louis Mountbatten, lady Wodehouse y Cap. de Bathe, siguiendo las incidencias de un partido de polo

FOTO SPORT GENERAL

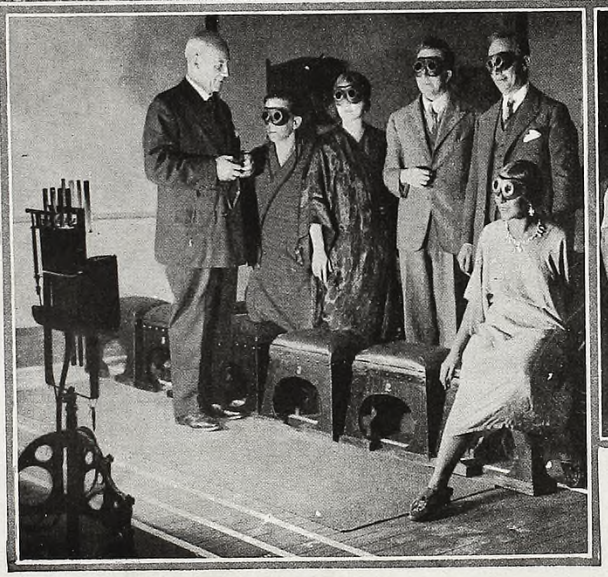


Miss Marjorie Williamson, que obtuvo el premio de belleza en un reciente concurso realizado en California

FOTO INTERNATIONAL NEWSREEL

ILUSTRANDO A LAS ESTRELLAS

Sir Alfred Fripp, conocido médico inglés, explicando a los actores principales de una empresa cinematográfica el funcionamiento de las lámparas de luz solar artificial instaladas en el teatro Drury Lane, de Londres. De izquierda a derecha: Mr. Billy Merson, Miss Edith Day, Derek Oldham, Sir Alfred Butt y Mira Nirska



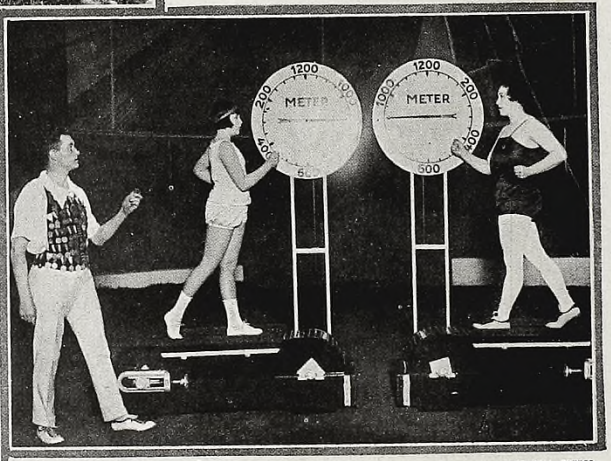


FOTO WILL POTTER

CURIOSO CAMPEONATO DE CARRERA

La señora Christensen y su hija disputando una carrera pedestre, en el Circo Busch, de Berlín, en unos aparatos mecánicos destinados a tal objeto, y que funcionan bajo la dirección de un profesor en la materia

Las últimas actualidades

KERMESSE ALEMANA



Señoritas qué atendieron el kiosco del Champán en la kermesse organizada por la Sociedad Educacionista Alemana, celebrando el 27º aniversario de su fundación



Parte del público numeroso que concurrió al kiosco de juego que funcionaba en la referida kermesse de beneficencia, celebrada los días 10, 11 y 12 del corriente

CAMPEONATO SUDAMERICANO DE TENNIS



El ministro de Guerra presenciando el partido disputado el domingo último en el Buenos Aires Lawn Tennis Club por la copa Mitre



Los jugadores Morea, Dumas y Luis y Domingo Torralba, argentinos y chilenos respectivamente, que jugaron el dobles en el referido torneo

EL MONUMENTO A LEANDRO N. ALEM



El público que asistió al acto oficial de la inauguración del monumento a Leandro N. Alem, realizada el sábado último



El doctor Torino leyendo un discurso en el acto de la inauguración, al que asistió el presidente de la República

FOTO CABADA Y PADILLA

Notas del interior

ACTUALIDADES DE CÓRDOBA



Señorita Rosa Díaz Loza y doctor Juan Carlos Villagra Bonaparte, al salir de la iglesia el día de su enlace



El egiptólogo francés, señor Alexandre Moret, con su señora esposa, el doctor Morra Achával y otros profesores, después de la conferencia pronunciada por aquél en la Facultad de Ciencias Exactas



Los estudiantes rosarinos que efectuaron una excursión a la ciudad universitaria de Córdoba, en el momento de visitar el diario "Los Principios", donde fueron obsequiados con un lunch

INFORMACIONES SOCIALES DE TUCUMÁN



Srtas. que participaron en el festival realizado a beneficio del Asilo de Ciegos, interpretando el cuadro "En la corte del Rey Sol", creación de la señorita Blanca Valdés Sayago



Enlace de la señorita María Rosario Azcárate con el señor Manuel Fernández



La comisión directiva del Tucumán Lawn Tennis Club, que realizó el reparto de los premios a los vencedores en el torneo efectuado últimamente

CAPITAL



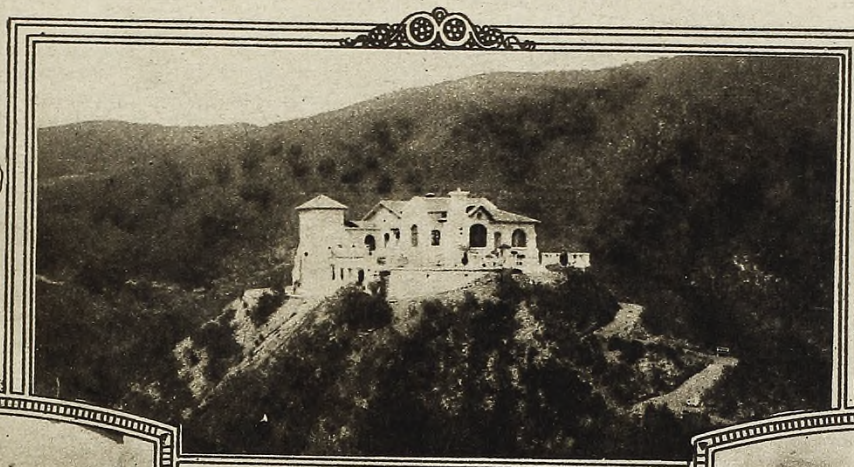
Señoritas y jóvenes que bailaron el Minuet Federal en el festival celebrado por el Club Ferrocarril Oeste, el martes 29 del mes pasado, en el teatro Odeón

SAN JUSTO (Buenos Aires)



El ministro de Agricultura de la nación, doctor Mihura, leyendo su discurso en la inauguración de la Exposición Ganadera de San Justo, ante el gobernador de la provincia y sus ministros, que asistieron al acto

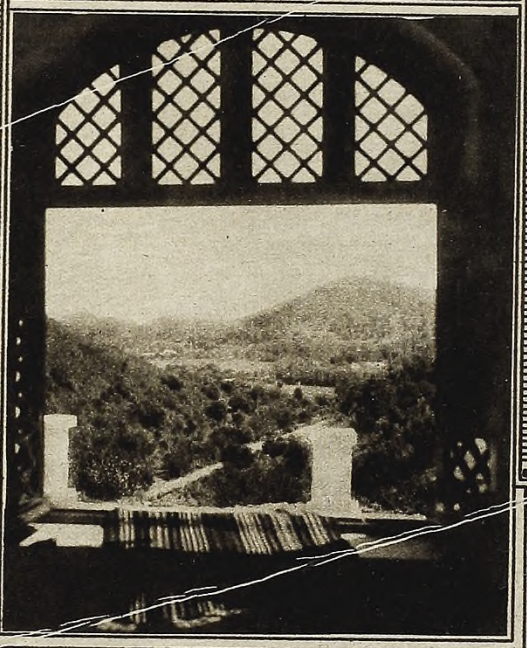
La residencia de campo de las señoritas Dora y Judith Silgueira Crespo



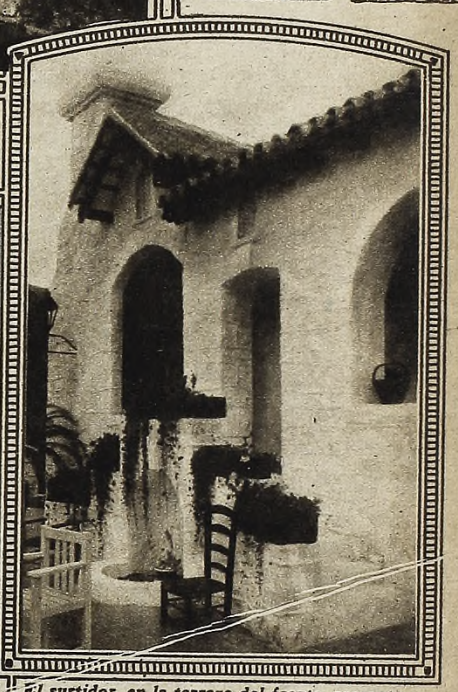
Vista general de la residencia "Granada", de las señoritas de Silgueira Crespo, que se levanta en medio de la montaña cordobesa, en la estación Cruz Chica, a mil trescientos metros sobre el nivel del mar



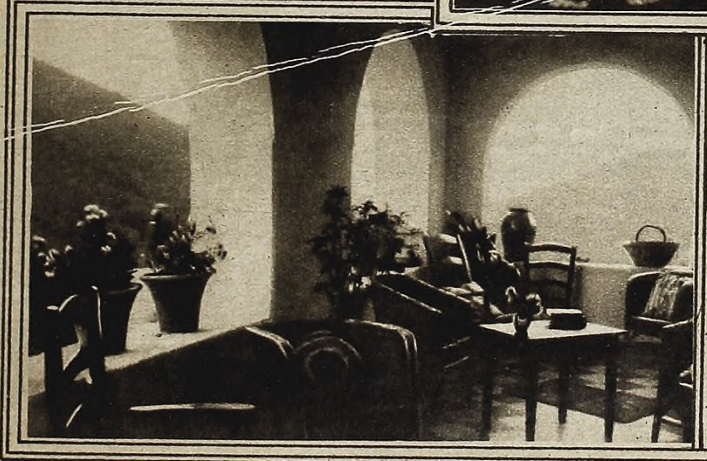
Ventanales que dan sobre la amplia terraza, desde la cual se domina el panorama del valle



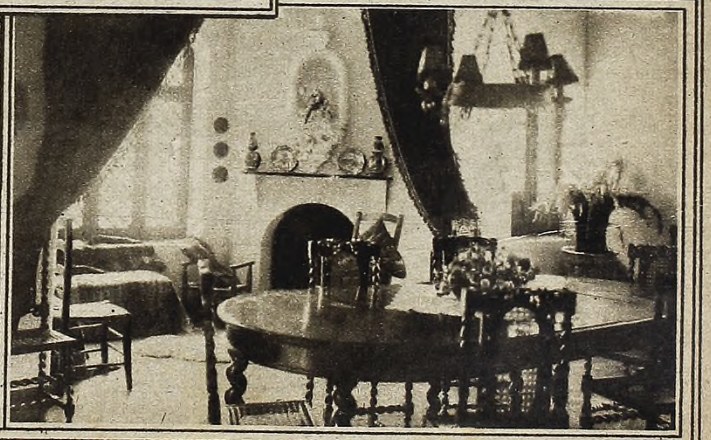
Vista panorámica desde el ventanal del comedor, sobre el valle de Cruz Grande



El surtidor, en la terraza del frente, presenta, como puede observarse, toda la pureza de su estilo colonial



Un rincón de la galería, en cuyos detalles puede advertirse el buen gusto que ha regido en alhajarlo



El interior del comedor, sencillo y elegante a la vez

El Conservatorio Nacional



Parte de las alumnas de declamación que asisten a la clase del establecimiento



Señora Blanca C. de de la Vega y señorita Beatriz Larre, en una escena de la obra "Las Tenazas"



Una clase en la sección del profesor García Velloso





DENTRO de cuatro años cambiará notablemente la faz del teatro argentino.

La creación del "Conservatorio Nacional de Música y Declamación", fundado por un superior decreto del ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna, en el mes de julio de 1924, augura para nuestra escena un porvenir brillante.

Si para las manifestaciones más sencillas del a necesita cierta cultura, ¿cómo no preocuparse de la ción del actor encargado de transmitir al público

de Música y Declamación



La señorita Yole Bonetti, en "Canción de cuna"





Aprendiendo a trucarse



Los profesores de la sección Declamación, señores: Germán Elizalde, Manuel Rojas Silveyra, señorita Mercedes Cortejarena, Enrique García Velloso, Juan Pablo Echagüe y Gustavo Caraballo

samiento de escritores que son la honra y gloria de un país?

Cada día palpamos prácticamente que la mejor embajada es la que nos traen las compañías de teatro.

Ayudar moral y prácticamente al Conservatorio Nacional debe ser, pues, de todo empeño, para que la leyenda que nos trajeron de Europa sobre nuestros cómicos que dicen sólo sabían que en su patria estaba la Pampa y en la Pampa el ombú; llegue a desaparecer del todo.

El Conservatorio funciona en el teatro Colón, y lucha con las dificultades del local, poco cómodo y pequeño, y como el que vive en casa prestada, está continuamente en zozobra, dado que hay que estar

(Continúa en la pág. 50)



En la clase de canto

De Buenos Aires y de Córdoba

CAPITAL



"Los Fantasistas", cuadro final de la revista "Sí que vamos bien...", original de Dupuy de Lome, Botta, Ossorio y de Bassi, estrenada con éxito en el teatro Buenos Aires

FOTO N. N.



CAPITAL



FOTO KANAZAWA

Banquete ofrecido por un núcleo de médicos argentinos a su colega italiano el doctor Cayetano Fichera

CÓRDOBA



FOTO TERNENGO

Señoritas que formaron la comisión organizadora de "El día de la flor" contando la suma recolectada

CÓRDOBA



FOTO TERNENGO

Concurrentes a la demostración ofrecida en el Crisol Club a la señorita Aida Olmos Gordillo, con motivo de su enlace



FOTO TERNENGO

Los doctores José Arce y Benito Nazar Anchorena visitando la Universidad de Córdoba en su carácter de miembros del Congreso Universitario

Los festejos rosarinos

EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA



La cabecera de la mesa en el lunch ofrecido después del gran baile de gala del Jockey Club en honor del presidente Alvear, ocupada por la señora Pacini de Alvear, gobernador señor Aldao, señora de Aldao, ministro señor López, jefe de policía señor Ricaldone, ministro doctor Urdániz y doctor Solari



El presidente Alvear, la señora de Aldao, señora Pacini de Alvear y gobernador señor Aldao, en un intervalo del gran baile de gala del Jockey Club, celebrado en honor del presidente de la República y de su señora esposa



El presidente de la República, el gobernador de la Provincia de Santa Fe y el jefe de policía, y las señoras de Ricaldone, Aldao y Urdániz, en la Intendencia Municipal, con motivo del banquete ofrecido en honor del primer magistrado de la Nación



Después del banquete celebrado en la Intendencia Municipal: el doctor Marcelo T. de Alvear, con el intendente doctor Pignetto, el vicegobernador doctor Cepeda y otras personalidades que asistieron al mismo



FOTO MARTIN

A la salida de la Intendencia, despues del banquete, el doctor Alvear, su esposa y demás comitiva que asistió al acto demostrativo

Informaciones de la capital

ENLACE



FOTO MERLINO

La señorita María Guillermina Lacroze, que contrajo enlace recientemente con el señor Gustavo C. Torres

VELADA DE BENEFICENCIA



FOTO N. N.

Los intérpretes de un cuadro criollo en la velada celebrada en el San Martín, de Flores, a beneficio de la Copa de Leche de la Asociación de Cultura y Cooperación de la escuela N° 6

DEMOSTRACIÓN



FOTO CABADA

Banquete organizado por la Sociedad Británica del Río de la Plata en honor de sir Beilby Francis Alston, ministro de Gran Bretaña, con motivo de su ausencia para Río de Janeiro

EL POETA VILLAESPESA

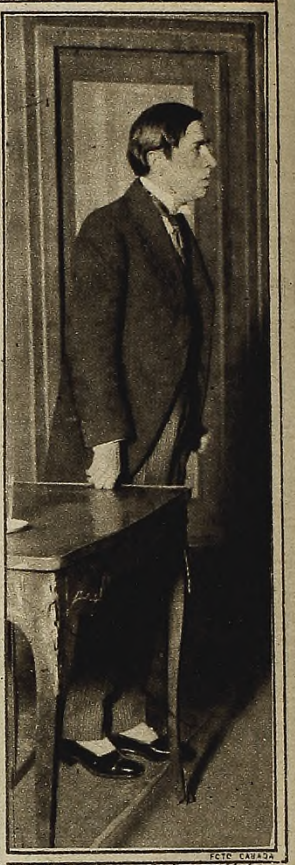


FOTO CABADA

El poeta español don Francisco Villaespesa, pronunciando su primera conferencia, sobre "La poesía de la raza", en el teatro Cervantes, el día 5 del corriente

EXPOSICIÓN PASCUAL



"Autorretrato"



"Dolorosa"

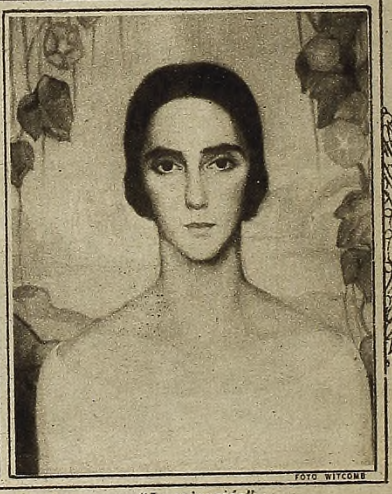


FOTO WITCOMB

"Imaginación"

Tres de las obras que se exhiben en la exposición de cuadros del pintor español Félix Pascual, que se viene realizando en el salón Witcomb

PÁGINA Harrods

MODA, CALIDAD y ELEGANCIA

Son las características esenciales de todas nuestras creaciones.



SOMBRERO CLOCHE, en paja picot, adornado con cinta de terciopelo; en colores marrón, beige o tostado, muy bonito y de gran moda.

$ 27.=



PRECIOSO SOMBRERO, en rica pedalina francesa, adornado con cinta de falletina y fulgurante en el tono, surtido en todos los colores, incluso negro; modelo de reciente creación.

$ 25.=



SEDAS

TOILE de SOIE RAYÉ riquísima tela alta moda, en bonitos motivos de última novedad; indicada para trajes de calle. Doble ancho. El metro..... $ 6.80

CRÊPE MONGOL, rica seda, de rigurosa actualidad, en colores de reciente creación, incluso blanco y negro; indicado para trajes de calle o soirée. Ancho: 100 cm. El metro: $ 8.90

TCHINACREPE, expresión de la moda, muy vaporoso y souple; en colores y motivos de los más nuevos; indicado para trajes de calle o soirée. Ancho: 100 centímetros. El metro..... $ 10.50

LANAS

REPS, GABARDINA, CREPALGA, OTTOMAN ONDULÉ y DIAFINE, tejidos de moda, colores de reciente creación. Ancho: 130 cm. El metro..... $ 4.90

EPINGLE PÉPLUM, de riquísima lana; muy indicado para vestidos de media estación; gran colección en colores de moda. Ancho: 130 cm. El metro..... $ 4.90

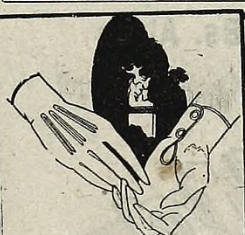
FAYA OTTOMAN, lo más sobresaliente de la moda, muy souple; extensa y variada colección en colores novedosos. Ancho: 130 centímetros. El metro..... $ 6.90





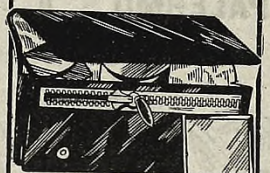
ELEGANTE VESTIDO de forma juvenil, en crêpe mongol de seda, negra o color azul marino, con el bajo plissé, bieses y preciosa corbata de gasa..... $ 110.=

MODERNO VESTIDO, alta moda, en reps de lana, colores de actualidad, adornado con tablas en el delantero, cuello, pechera y jabot de crêpe georgette, a..... $ 85.=

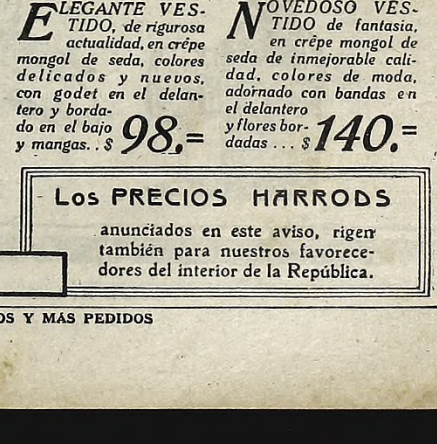


Guantes

EN JERSEY DE SEDA, buena calidad, marca "Fownes", puntas reforzadas; selecto surtido en colores de moda, incluso blanco y negro; 2 botones. El par..... $ 5.50



CARTERA forma sobre, muy elegante, en cuero francés legítimo; en negro o color marrón; cierre interior relámpago, forrada en muaré; billetera, carterita para polvo y espejo biselado. Tamaño 14 x 24 centímetros... $ 41.=



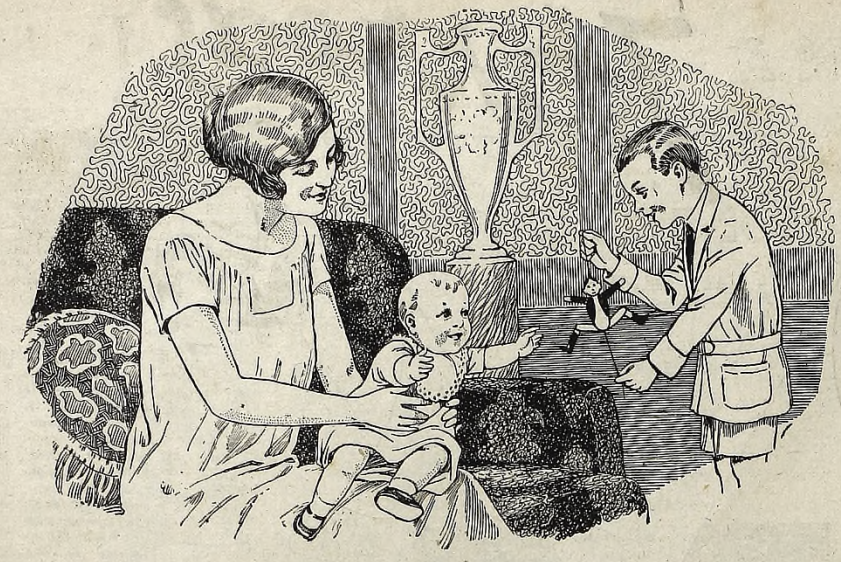
ELEGANTE VESTIDO, de rigurosa actualidad, en crêpe mongol de seda, colores delicados y nuevos, con godet en el delantero y bordado en el bajo y mangas.. $ 98.=

NOVEDOSO VESTIDO de fantasía, en crêpe mongol de seda de inmejorable calidad, colores de moda, adornado con bandas en el delantero y flores bordadas... $ 140.=

Solicite un CRÉDITO Harrods Sexto piso

HARRODS — Buenos Aires — Calle Florida, 877

Los PRECIOS HARRODS anunciados en este aviso, rigen también para nuestros favorecedores del interior de la República.



Un bebé bien nutrido

Hay mamás en quienes la felicidad materna no alcanzó a completarse, manteniéndolas en continua zozobra la falta de salud de su hijito, su deficiente desarrollo y su pálido color.

Estos efectos responden a una sola causa: insuficiente alimentación. Para estos casos lamentables hay un recurso seguro y definitivo: la Malta Palermo, el reconstituyente natural que auxilia a las madres para favorecer una nutrición rica y abundante a la vez que les permite a ellas mantenerse fuertes y animosas, en el período de la lactancia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

ERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. Aires



Malta PALERMO



Al volver de la escuela, qué hambre y qué cansancio

Es el momento preciso de darle al niño un plato de QUAKER OATS con azúcar y leche. Así se le satisface el apetito y nutre, sin fatigarle el estómago. QUAKER OATS dá una extraordinaria vitalidad a todo el organismo—no hay alimento mejor durante el desarrollo.

El libro sobre la salud, con informaciones acerca de la crianza de niños, recetas de cocina, etc., será remitido gratis, al solicitarlo a

L. VAN BOKKELEN
Departamento No. 4
Casilla de Correo No. 2037, Buenos Aires

Quaker Oats

Se vende en latas grandes y chicas



512

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Favée, PARIS
De venta en todas las farmacias

LA AYUDA SOCIAL DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES ofrece en su local, **Charcas, 1155**, un gran surtido de ropa blanca para señoras, niñas y bebés, objetos de fantasía y artículos de punto.

SOFA-CAMA

DESDE $ 45

Matrimonial con Guardarropa $ 175.—

Soliciten catálogo

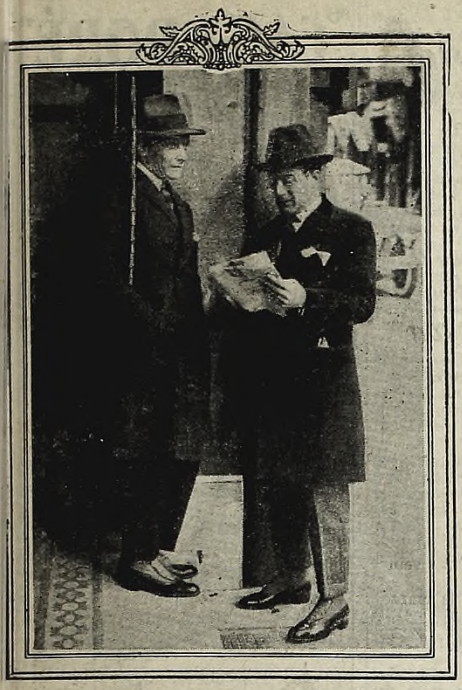


Patentado N.º 14.580

G. COLLI Córdoba, 2414 - U. T. 7244 Mitre

Hombres de teatro: Elías Alippi

Por LUIS MARIA LOZADA



Alippi, con Pascual Contursi, revistero y cantor de las milongueras sentimentales

LA vanidad del cómico es tanta, que si fuera constituída por un elemento explosivo y se arrimara un fósforo a uno de esos corrillos que departen frecuentemente en el café, seguramente habría llegado el decantado fin del mundo. Tanto se da a aquilatar su propio valer, que desconoce en absoluto los méritos de los demás.

Pero hay una excepción a esta regla: Elías Alippi. Es de los hombres de teatro más modestos que he conocido. Más aún: cree en los demás y no cree en sí mismo. Este es, desde luego, un defecto tan grave como el otro. Y sobre todo perjudicial para él.

Como actor, yo lo creo uno de los mejores galanes de nuestro teatro, y como director de escena, se me ocurre que es de los más hábiles.

No escasa participación tuvo Alippi en el éxito consecutivo de su compañía durante diez años. No desconozco, por cierto, desde que los he señalado no hace mucho en otra crónica, los méritos de Muiño. Pero a Alippi, como director sobre todo, se le puede reconocer un cincuenta por ciento de ese éxito.

Muiño y Alippi se separarán el año próximo. No es aventurado pronosticar que el uno sin el otro han de sufrir serias consecuencias en sus negocios teatrales. Alippi irá al San Martín a hacer revistas. Por más que durante los últimos tiempos, en su compañía, se haya adiestrado Alippi en este género teatral como director y hasta como autor, no es la revista, sin duda alguna, el fuerte que lo llevase a alcanzar los prestigios que hoy le reconozco. Alippi sabe dirigir y escribir mejor un sainete.

En cuanto a Muiño, hará sainetes en el teatro Buenos Aires la temporada venidera. Se notará, dentro del año, seguramente, la ausencia de Alippi, que tan bien conocía a su compañero y sabía seleccionarle un repertorio de lucimiento para él.

Esto no quiere decir que la separación será la bancarrota para los dos excelentes actores. Los dos, por separado, pueden triunfar igualmente, pero, ¿sus triunfos alcanzarán a igualarse a aquellos de hace unos años no más? Repito: creo que este divorcio artístico va a perjudicarlos a ambos.

Las causas de esta separación se desconocen. Cuestión de intereses, posiblemente. Posiblemente, también, desavenencias de orden artístico.

Un autor nos decía vez pasada:

— La culpa de que Muiño y Alippi se separen la tiene la revista. La revista no sólo nos aleja al público del teatro de sainetes o de comedia, sino que nos desorganiza los elencos. Muiño era partidario del sainete; Alippi de la revista. Por ello ha venido la discordia.

¿Tenía razón? Algo de eso debe haber. Alippi, aunque declara que el sainete es el género de sus predilecciones artísticas, se había dado a explotar casi exclusivamente el espectáculo coreográfico. Esto perjudicaba a Muiño como actor... Naturalmente que Alippi tenía sus razones, o por lo menos creía tenerlas. Él aseguraba que los autores de sainetes no producían en la cantidad necesaria para abastecer las exigencias del cartel, y que, además, la producción, en general, era mediocre. Tal vez había algo de verdad en ello. Veremos si demuestra lo contrario Muiño el año próximo...

Lo cierto es que, sea cual fuere la causa que originó la separación de los dos actores, es realmente lamentable. El público se habitúa a un rubro de compañía, y cuando éste cambia, es preciso reconquistar al público casi como en los tiempos de iniciación.

No le ocurrirá esto del todo a Muiño, cuyo nombre tiene suficiente fuerza de atracción, pero la ausencia de Alippi ha de recordarla en más de una oportunidad, si no por evocación de los "bordereaux", por lo que el compañero significaba para su absoluta despreocupación del negocio.

He conversado con Alippi para solicitarle algunos datos respecto de sus comienzos en el teatro.

— Antes de entrar al teatro — me dijo, — yo era dibujante en la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. Tenía gran afición por la escena, aunque nunca, como otros, habíame probado en los centros filodramáticos o en los teatros de barrio. Me hizo ingresar, como partiquino, en aquella compañía de don Jerónimo Podestá que actuó algunos años en la Comedia, don Juan Hohmann, que era entonces jefe de dibujantes en la compañía mencionada. De allí pasé con Pablo. Luego formé con Quiroga y Alberto Ghiraldo un conjunto que trabajó un año en el teatro Nacional. Fué por aquel tiempo que se estrenó "El hijo de Agar", de González Castillo, y "La futura presidencia", de Bayón Herrera, una de las primeras revistas de este autor. Más tarde formamos con Vaccarezza, Novión, Collazo y Muiño una compañía que trabajó en el teatro Nuevo, con escasa fortuna, en verdad. En vista de esto último, se retiraron aque-

(Continúa en la pág. 54.)

Corsés Venus

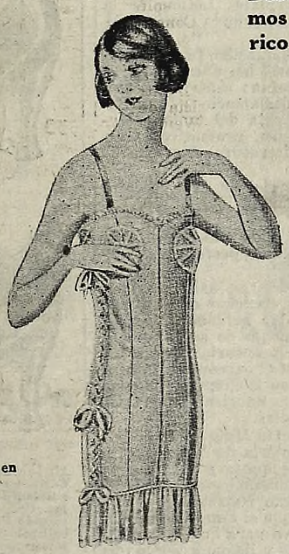
Exclusividad
CORSETERIA DE PARIS
SANTA FE 2533
U. T. Juncal 3427
BUENOS AIRES

Desde el día 19 de octubre expondremos en nuestras vidrieras un nuevo y rico surtido de Modeladores.



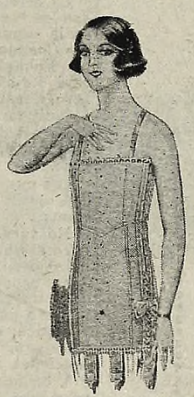
Modelador. El arte de modelar no se puede encomendar a prendas de cualquier procedencia; elija entre los modelos VENUS su modelador. Este nuevo estilo Nº 1136.

$ 15.-



Modelador elegante y cómodo en todos sus detalles. Nº 1187.

$ 20.-



Modelador de atrayente presentación, combinado con elásticos para la reducción de las caderas.

$ 25.-





Combinación de modelar elegante y de silueta recta, en armonía con las modas primaverales.

$ 45.-

Modelo recto de batista brochada y elásticos, es un estilo adelgazante, de buen efecto para siluetas gruesas y medianas.

$ 18.-

Dientes Más Bonitos



Millones de personas los obtienen hoy destruyendo la película

He aquí la manera de tener esos dientes más blancos que Ud. vé por todas partes. Una prueba gratis para diez días.

Dará a Ud. y a su familia los mismos resultados que ahora disfrutan millones de personas. Acepte este ofrecimiento y vea lo que significa este método nuevo.

La Película Manchada

Ud. Siente en su dentadura una película viscosa. Se adhiere a los dientes, resiste al cepillo de dientes, penetra a los intersticios y allí se fija.

Proto se mancha la película formando capas sucias. He ahí por qué los dientes pierden su brillo.

La película causa también la mayor parte de los males de la dentadura. Retiene las partículas de alimento, que se fermentan y forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con la dentadura y dá origen a la caries. En ella pululan millones de microbios y estos con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Pocas Personas se Escapan

Con los métodos viejos muy pocas personas se libran de estos males. Por esto la ciencia dental se dedicó a buscar la manera de atacar diariamente la película.

Se descubrieron dos métodos, cuya eficacia autoridades competentes han demostrado. Uno desintegra la película, y el otro la elimina sin fricción perjudicial.

Se inventó un nuevo dentífrico que abarcase estos dos métodos. Se llama Pepsodent. Ahora las personas cuidadosas de 50 países lo usan principalmente por consejo de los dentistas.

Rectifica los Errores

Pepsodent también ha corregido los errores hechos en los dentífricos antiguos. Aumenta la alcalinidad de la saliva y el digestivo del almidón.

Estos son los grandes agentes protectores naturales de la dentadura. Los métodos antiguos los debilitan. Este método nuevo les dá nuevo vigor.

Los resultados de Pepsodent le sorprenderán y agradarán a Ud. En una semana se convencerá Ud. de lo mucho que los necesita.

Envíe el cupón para recibir un tubito de diez días. Observe qué limpia se siente la dentadura después de usarlo. Note la desaparición de la película viscosa. Fíjese cómo emblanquecen los dientes, a medida que desaparecen las capas de película. Será una revelación para Ud. Recorte ahora el cupón.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, eliminándola por medio de un polvo mucho más blando que el esmalte. Nunca use un destructor de la película que contenga substancias ásperas.

MARCA Pepsodent REGISTRADA

El Dentífrico Moderno

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

AGENTES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA
P. SOLDATI Y CIA.
RIVADAVIA 2284
BUENOS AIRES

Gratis—Un tubito para 10 días 5-07-S

P. SOLDATI Y CIA.,
Depto A5-25, Saavedra 368, Buenos Aires.
Sírvanse enviar por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a

Nombre.....

Dirección.....

De dirección completa—sólo un tubito para cada familia.

El Conservatorio Nacional de Música y Declamación

(Continuación de la pág. 41)

a la disposición y necesidades de los patrones.

Sin embargo, funciona regularmente con 360 alumnas y alumnos en las dos secciones en que se divide.

Es su director el maestro don Carlos López Buchardo, y es vice director don Enrique García Velloso, el difundido escritor, para quien la institución viene a ser como el coronamiento a sus veinticinco años de autor teatral.

Las clases se inician el 1º de marzo y terminan el 15 de noviembre.

Los exámenes se efectúan en dos períodos. Uno de admisión y otro de fin de año, debiendo inscribirse del 1º al 15 de febrero.

Las clases de canto duran cuatro años, y exigen un mínimum de edad para las mujeres de diez y siete años y máximo de veintitrés, y para los hombres (tenores), de diez y nueve a veintitrés; (baritonos), de diez y nueve a veintiséis; (bajos), de veintiuno a veintiocho.

Las de danza son de cuatro años, fijándose un mínimum de ocho años y un máximo de quince para ambos sexos, estando obligados a cursar solfeo, teoría y anatomía elemental.

Para las clases de piano, arpa, violín, viola y violoncello, se necesita un máximum de veinticuatro años de edad; veintiocho para contrabajo; veintidós para armonía; veinticuatro para contrapunto y veintiséis para las de composición.

En los cursos de declamación y arte escénico se exige un mínimum de doce años para las mujeres y de catorce para los hombres. No se exige el máximum, pudiendo asistir de todas las edades.

Los horarios de Música son: de 9 a 12 horas; de 14 a 18 y de 19 a 23, siendo sus profesores: Ernesto de la Guardia, historia y estética de la música; José André, composición; Jorge Cabral, historia del arte; Bruno Bandini, viola; Néstor Cisneros, violín; Pascual de Rogatis, solfeo y orquesta; Germán Elizalde, idiomas; Jorge Fanelli, acompañamiento; Alejandro Gamberale, contrabajo; José Gil, contrapunto; Rafael González, piano; Arturo Luzzatti, contrapunto y piano; Miguel Mastrogianni, solfeo; Luis V. Ochoa, solfeo; Athos Palma (secretario del Conservatorio), armonía; Tulio Quercia, canto; Ricardo Rodríguez, composición y conjunto; Aldo Romaniello, acompañamiento; Alberto Schiuma, Sebastián Augusto, arpa; César Stiattesi, canto coral; Enrique T. Susini, foniatría; Floro Ugarte, armonía; Leticia de la Vega, danza, y Edmundo Weingand, violín.

La sección Declamación funciona todas las tardes, de 17 horas en adelante, en la siguiente forma: señorita Mercedes Cortejarena, declamación; Juan Pablo Echagüe, historia del teatro; Manuel Rojas Silveyra, gramática; Gustavo Caraballo, literatura; Enrique T. Susini, foniatría.

La cátedra especial de arte escénico está a cargo de don Enrique García Velloso.

Los que no se dedican al teatro pueden optar al título de profesora de declamación.

No tardará, pues, en asistir el público argentino, a escuchar en el teatro lírico o en el teatro hablado, a verdaderas representaciones de arte, pudiendo entonces los empresarios llevar sin temor a pasear en el extranjero la azul y blanca, mientras suenan las vidalas y los gatos que son nuestras inmortales canciones nacionales.

Y cuando el doctor Marcelo T. de Alvear pase a la galería de los presidentes argentinos, le quedará esta gloria de haber creado en un acto de gobierno el Conservatorio Nacional.

Sólo se espera que el Congreso apruebe la ley respectiva para que la institución eleve sus alas y llegue a ser lo que con todo optimismo le deseamos.

"CASA DORÉ"

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO FINO
RIVADAVIA 2690
BUENOS AIRES



Modelo 521
Capellada charolada, talonera gamuza negra, pasacinta charol.
521 $ 13.90



Modelo 567
El gran modelo de la temporada. En gamuza blanca con marrón.
567 $ 13.90



Modelo 528
En charolado, fondo cabritilla beige. En charolado fondo gamuza negra. En cabritilla marrón, fondo gamuza marrón.
528 $ 13.90



Modelo 545
Ultima creación en zapato trotteur. En gamuza blanca fantasía marrón. En taco cubano Luis XV.
545 $ 13.90



Modelo 530
En todo charolado. En cabritilla negra o marrón.
530 $ 13.90



Modelo 522
Modelo muy chic. En charolado vivo dorado. En cabritilla marrón vivo dorado.
522 $ 13.90

Unica casa que se destaca por la originalidad de sus modelos. Gran surtido en calzado fino para caballeros. Soliciten catálogo de primavera y verano.

Galmes & Fuster

El buen humor de los demás



ANVERSO Y REVERSO

El dibujo muestra la plácida expresión de un caballero a quien su esposa acaba de hacer un regalo de cumpleaños. Si el lector se toma la molestia de dar vuelta al dibujo, verá la expresión del mismo caballero en el momento de pagar la cuenta del regalo.

CHISTES Y ANÉCDOTAS

El general Lucio V. Mansilla, que murió en París, era conocidísimo de los que frecuentaban Le Bois. Todas las mañanas soliase ver a ese venerable anciano de ochenta y dos años, de rostro aristocrático, con su monóculo impertinente y su barba blanca hermosa, como ya no se suele ver en nuestros días.

Nieto de Rozas, era hijo del general Mansilla que ganó la batalla de Obligado. De inteligencia chispeante, erudito, de muy amena conversación, encantaba a los más rebeldes.

Cuando fué nombrado ministro en Berlín, presentó sus credenciales a Guillermo II. Habiéndole preguntado éste lo que pensaba de Berlín, el general le respondió:

— Majestad, me parece que vuestra ciudad contiene todo lo que se necesita para aburrirse uno enormemente.

El emperador, seducido, lo retuvo más de una hora. Dos meses después el general daba su dimisión por telégrafo.

— No me gusta el aburrimiento — había dicho.

Sus duelos eran famosos. Uno de ellos sobre todo. Batíase ese día con el coronel argentino Pantaleón Gómez. Los adversarios, excelentes tiradores, tenían un minuto para apuntar. Vestían uniforme.

— ¡Al pompón del kepí, mi general!

CLÁSICOS DEL EPIGRAMA

¿Veis esa repugnante criatura,
chato, pelón, sin dientes, estevado,
zangoso, y sucio, y tuerto y jorobado?...
Pues lo mejor que tiene es la figura.

L. F. MORATÍN.

Porque se ve muy pobre y muy soltero,
al demonio está dado un caballero,
y porque está muy pobre y muy casado,
hay otro que a los diablos ya se ha dado;
y del hado sañudo
se queja amargamente el pobre viudo.
. . . . . .
No vive bien el hombre sin dinero
ni viudo, ni casado ni soltero.

C. FRONTAURA.

Cuatro dientes te quedaron
si bien me acuerdo, mas dos,
Elisa, de una tos volaron,
los otros dos de otra tos.
Seguramente, toser
puedes ya todos los días,
pues no tiene en tus encías
la tercera tos qué hacer.

B. L. DE ARGENSOLA.

Un confesor que Pilar
llena de entusiasmo ensalza,
a la Virgen del Henar
mandó que fuese descalza.
Y, en efecto, allá se fué
por cumplir su penitencia,
descalza de pierna y pie...
Pero fué en la diligencia.

J. M. VILLERGAS.

Doña Madama Roanza
tan alta y flaca vivía,
que mandó su señoría
enterrarla en una lanza.
Y aun hubo dificultad,
porque lo alto faltó
y de lo ancho sobró
la mitad de la mitad.

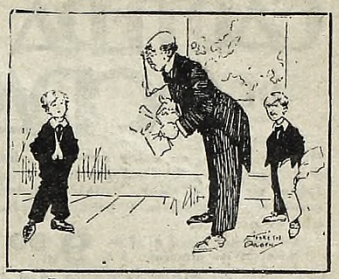
LOPE DE VEGA.

Robaron a un diputado
junto a la plaza del Rey,
y al otro día el robado
presentó, muy enfadado,
este proyecto de ley:
"Desde la fecha presente
sepan que está prohibido
el robar impunemente
a los que son o hayan sido
diputados.
Lucas Puente."

C. FRONTAURA.

Escribano que inmediata
tienes tu casa a un platero,
pon en ella este letrero:
"Todos limpiamos la plata."

T. DE IRIARTE.



— De manera que esta composición es obra de su señor padre...
— Sí, señor maestro.
— ¿Íntegramente?
— Le diré, señor maestro: la ortografía la he corregido yo.



EN LA EXPOSICIÓN DE PINTURA

El corto de vista (viéndose en un espejo). — ¡Jesús! ¡Qué retrato más ridículo! Es de lo peorcito que he visto en mi vida.

¿Ha examinado Vd. el OLDSMOBILE 1925?

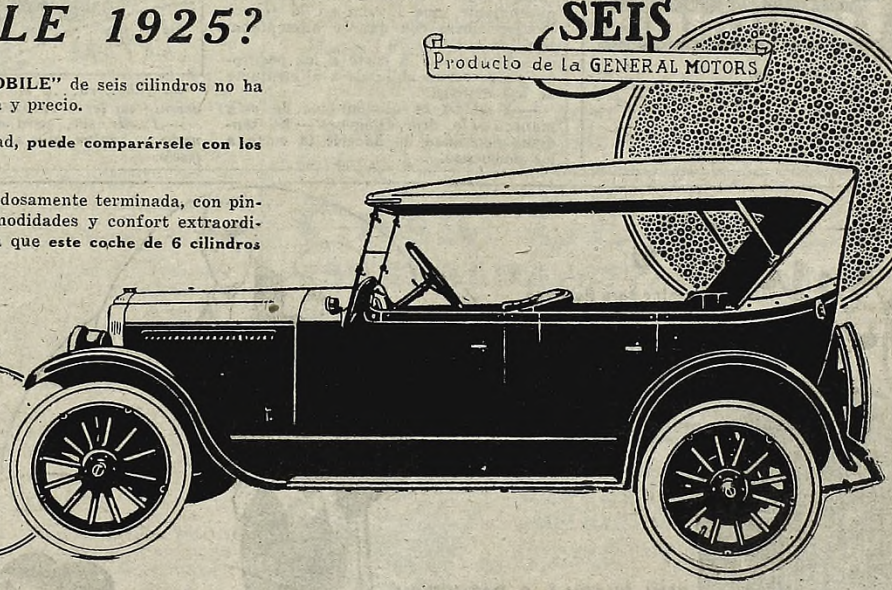
Puede afirmarse terminantemente que el "OLDSMOBILE" de seis cilindros no ha sido superado por ningún otro coche de igual fuerza y precio.

Por la construcción general, resistencia y regularidad, **puede comparársele con los coches más perfectos del mundo.**

El chassis sólido, la suspensión y la carrocería cuidadosamente terminada, con pintura al laqué Dupont, brindan al automovilista comodidades y confort extraordinarios, doblemente apreciables si se tiene en cuenta que **este coche de 6 cilindros se vende al precio de uno de 4.**

OLDSMOBILE SEIS

Producto de la GENERAL MOTORS



$ 3995
S/W BUENOS AIRES

Modelo Sport
$ 4595
s/w. Buenos Aires

No es compromiso ni implica cargo pedir prospectos descriptivos "H" al agente local o a la

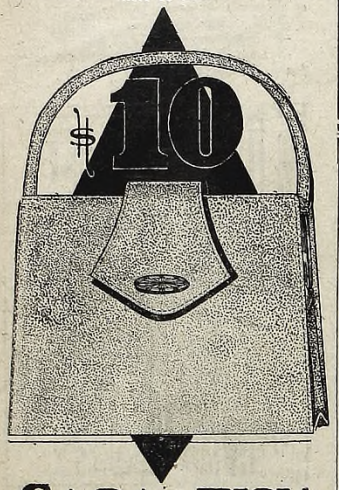
GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.
Garay, 1 • Buenos Aires

CARTERA DE MODA

Muy hermosas, en color cuero de chancho, prolijamente confeccionadas, con doble cierre interior, espejo biselado, monedero, necessaire y preciosa aplicación de esmalte.

En realidad valen $ 18.—. Nosotros las ofrecemos a $ **9.90**

Los pedidos del interior se remiten en el día, libre de flete.



CASA BISH
719-CORRIENTES-719

LAS MADRES PRUDENTES cuidan para que sus niños tengan buenas digestiones, pues saben que éstas son la base de su salud. La solución

Euzymina
MENARINI

procura una ideal asimilación de los alimentos y regula las funciones del organismo.

Euzymina se expende en todas las farmacias

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

JULIO CAMBA

EL VIRTUOSISMO DE LA CIRUGÍA

A un amigo mío le tenían que operar de la apendicitis.

—Voy a quedarme arruinado—me dijo;—pero no tendré más remedio que acudir a un gran cirujano.

Era un amigo querido, y yo me alarmé.

—No haga usted semejante cosa—le respondí.—Llame usted a un medicucho cualquiera. Llame usted a un sastre. Llame usted a un barbero o a un ebanista; pero no llame usted a un gran cirujano. El gran cirujano le considerará a usted el apéndice así como un virtuoso del violín puede considerar la "Sonata de Kreutzer", y de una manera muy artística le matará a usted...

Yo he visto trabajar una vez a un virtuoso de la cirugía. Rodeado de un coro de admiradores se dirigió a una mesa de mármol, donde, convenientemente narcotizado, yacía el enfermo. El virtuoso cogió unas pinzas y un bisturí y se dirigió a nosotros.

—Para la mayoría de los cirujanos—nos explicó—esta operación no ofrecería dificultad ninguna. Es una operación sencillísima, que está resuelta desde hace mucho tiempo, y que puede realizar cualquiera sin el menor peligro. Comprenderán ustedes, sin embargo, que después de reunir aquí a tan buenos amigos, yo no voy a defraudar su expectación. Las posibilidades quirúrgicas son ilimitadas para todo médico que tenga sangre de artista, y yo voy a demostrarlo ensayando con este enfermo un procedimiento inédito y completamente personal. Es un procedimiento peligroso, indudablemente, pero en eso consiste su encanto. Ya saben, ustedes, señores, que a mí no me arredra el peligro...

Y, con un gesto a lo Thuillier, el gran cirujano se lanzó sobre el enfermo, quien, bajo la influencia del cloroformo, había comenzado a cantar unas peteneras. Los admiradores no pudieron contenerse y rompieron a aplaudir.

—Van ustedes a ver con qué rapidez procedo—añadió el gran cirujano.—Toda la operación se reduce a tres trazos. ¡Zas! ¡Zas! ¡Zas!

El gran cirujano hizo sus tres trazos, y el enfermo dejó de cantar.

—Se le va el pulso—observó un ayudante.

Otro ayudante cogió con unas pinzas la lengua del pobre hombre y se puso a tirar de ella desesperadamente; pero todo fué inútil. Al poco rato el enfermo había muerto.

—¡Qué lástima!—exclamó uno.

—¡Verdaderamente!—exclamó otro, que quizás fuese yo mismo.—Este pequeño detalle enturbia un poco el éxito de la operación...

El príncipe de la cirugía se lavó las manos; y si alguien se ha lavado alguna vez las manos como Pilatos, fué precisamente aquel hombre. Salimos a la calle; pero, como de costumbre, no se veía un guardia...

Amigo lector: Permítame usted que le dé el mismo consejo con que ya favorecí al amigo de quien he hablado antes. Si alguna vez necesita usted que le operen, llame usted a un medicucho cualquiera. Llame usted a un sastre. Llame usted a un barbero o a un ebanista; pero no llame usted a un gran cirujano...

—dijo el coronel Gómez, y tiró...

El pompón saltó. El general no se movió y respondió:

—¡Al tercer botón del dormán, coronel!

Tiró. Su bala alcanzó al coronel en el corazón y lo dejó muerto en el acto.

Un día Aristipo, el filósofo cortesano, viendo a Diógenes, el filósofo independiente, que lavaba en la fuente las legumbres con que se alimentaba, le dijo:

—Si hicieras la corte a los poderosos no te verías obligado a alimentarte de esa manera.

—Y si tú te alimentaras de esta manera—le dijo Diógenes—no tendrías necesidad de hacerle la corte a los poderosos.



—Caballero..., me temo que ese asiento no le corresponda...

—Puede ser, pero no tema usted nada..., salvo que se proponga ocuparlo.



CONVALECIENTES

El restablecer la salud perdida, a raíz de una grave enfermedad, es la preocupación constante de los médicos.

Uno de los fortificantes más indicados es el

EXTRACTO DE CARNE
Purojugo "LA BLANCA"

Se mezcla una cucharada en la sopa, caldo o sencillamente en una taza de agua caliente con efectos sorprendentes.

Haga Vd. la prueba. Acompañe **un peso m|n. ($ 1.— m|l.)** con este cupón, y a vuelta de correo enviaremos un frasco de dos onzas.

FRIGORÍFICO "LA BLANCA"
SARMIENTO 443 — 4º piso, Dep. B.

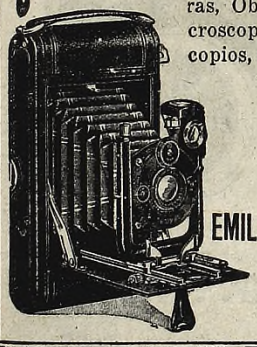
Nombre .....
Domicilio .....
Ciudad .....

EL DEPURATIVO de la PRIMAVERA
GIROLAMO PAGLIANO
Tómelo ahora

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA
Dirigirse a esta Administración:
Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

Busch

Gemelos para Carreras, campo y teatro, Prismáticos, Cámaras, Objetivos, Microscopios, Telescopios, etc.



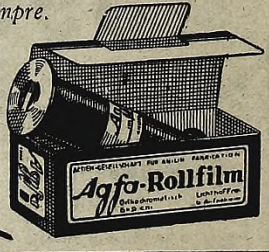
EMIL BUSCH A. G. RATHENOW
(Fundador de la Industria Optica en Alemania en el año 1800)



Agfa

Es la mejor película para obtener excelentes fotografías.

Pruébela si no la conoce y la adoptará para siempre.



DEPOSITARIOS: PASTA, VIANELLO Y CANI
Belgrano, 1930 —U. T. Mayo 38-4300— Buenos Aires

LOS QUE ANUNCIAN EN "EL HOGAR" SABEN EXACTAMENTE EL VALOR DEL ESPACIO QUE COMPRAN

El gran novelista

Por ESTEBAN JOLICLER

EL NOVELISTA. — SU ESPOSA

EL gran novelista sentado ante su mesa tomando notas. Su mujer lee un montón de diarios.

EL NOVELISTA. — Decíamos cien mil víctimas..., pongamos ciento cincuenta mil...; la ciudad completamente destruída... ¡Perfectamente! Ahora ya te escucho.

SU ESPOSA. — *(Leyendo.)* "Allí, sobre el borde de una ventana se ve un hombre, sentado, dispuesto a deslizarse por una sábana. Se le creería vivo..., y cuando se le mira de más cerca, se ve que ha sido sorprendido en el último momento por la caída de una viga. Su cabeza está hecha papilla... el cuerpo se conserva intacto."

EL NOVELISTA. — *(Tomando notas.)* La cabeza hecha papilla... ¡Bien!... Esto es de efecto seguro... ¿Ves algo más?

SU ESPOSA. — *(Leyendo.)* "Más lejos, bajo un montón de escombros, ocho cuerpos amontonados, toda una familia: el padre, la madre y seis hijos. Ninguno de ellos presenta heridas; han muerto de hambre. Detalle horrible: a dos pasos, a través de una grieta, se ve una panadería llena de panes."



...los marinos se han distinguido especialmente...

EL NOVELISTA. — No está mal. Ya veo donde podré intercalar esta escena en mi novela. A ver si encuentras algo más sensacional.

SU ESPOSA. — *(Recorriendo diarios.)* "Los marinos se han distinguido especialmente en la peligrosa busca de cadáveres... La abnegación de los médicos..., el magnífico arranque de simpatía..."

EL NOVELISTA. — Pasa..., pasa... Eso no es interesante... Busca escenas trágicas...; escenas de efecto...

SU ESPOSA. — *(Leyendo.)* "De un montón de ruinas se eleva un gemido. Es una viejecita aprisionada bajo los escombros. Hace ocho días que está allí. Pide que se apresuren a sacarla. Está inmovilizada, y su gato, aprisionado cerca de ella, se le ha comido una mano y parte del brazo."

EL NOVELISTA. — *(Frotándose las manos.)* ¡Eso es precioso! ¡Esa es una escena!... ¿Ves? No hay nada mejor para hallar ideas, que buscarlas en la naturaleza. La vida real presenta casos mucho más interesantes que la más poderosa imaginación. A ver si encuentras otros hechos como ése, haré unas veinte mil líneas... y todo el mundo se disputará mi novela.

SU ESPOSA. — Aquí hay algo que quizá pueda servirte. *(Leyendo.)* "Se sabe que el hospicio de ancianos ha sido respetado. Hemos oído a muchos de esos pobres viejos deplorar que la Providencia les hubiera conservado algunos días una vida inútil, mientras que tantos seres jóvenes y vigorosos..."

EL NOVELISTA. — *(Interrumpiéndola.)* ¡Bah!... ¿Enternecimiento?... ¡Malo!... Todos esos viejos no me dicen nada. Busca otra cosa. En todo ese desorden debe haber escenas de carnicería, de asesinato..., heridos despojados..., ultimados...

SU ESPOSA. — No..., no veo nada... Uno que otro robo insignificante...

EL NOVELISTA. — *(Descontento.)* ¡Qué lástima!... Hubieran completado el cuadro...

SU ESPOSA. — Puedes imaginarlas.

EL NOVELISTA. — Sí..., pero hubiera preferido... ¡En fin!...

SU ESPOSA. — Además, esto no ha terminado. Los diarios darán otros detalles... Esto no es más que el principio.

EL NOVELISTA. — Tienes razón. Espero que se presentarán nuevos episodios... Si hay alguno más como ese de la vieja y su gato, no serán veinte mil, sino treinta mil líneas las que escriba. A cincuenta centavos la línea..., son, por lo menos...

SU ESPOSA. — Son... quince mil pesos.

EL NOVELISTA. — Sencillamente.

SU ESPOSA. — No puede negarse que la literatura es un gran cosa. *(Llaman a la puerta. Poco después sale la criada.)*

LA CRIADA. — Señora: acaban de llegar dos caballeros...

LA ESPOSA DEL NOVELISTA. — ¿Qué quieren?

LA CRIADA. — Vienen por una subscripción en favor de las víctimas de los siniestros.

EL NOVELISTA. — *(Con mal humor.)* ¿Van a fastidiar aún mucho tiempo con sus siniestros?... No se ven más que subscripciones por todas partes.

LA CRIADA. — Entonces, señor..., ¿qué les digo?

EL NOVELISTA. — *(Con mal humor.)* Déles cincuenta centavos. Y si vuelven, les dice usted que no estoy en casa.

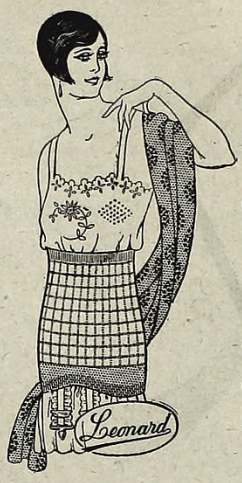
Un insecto barómetro

FABRE ha publicado interesantes estudios acerca del escarabajo pelotero, insecto simbólico entre los antiguos egipcios, extraordinariamente común entre nosotros y que vemos en los caminos, atareado, haciendo rodar las bolitas de barro.

El mencionado naturalista, después de tres meses de paciente observación, pudo llegar a comprobar que el escarabajo pelotero es el insecto más sensible a las variaciones atmosféricas, por cuyo motivo, si fuese posible tenerlo en cautividad, vendría a constituir un precioso barómetro.

Cuando la lluvia se avecina, permanece inmóvil durante largas horas; siempre que, en especial al atardecer, se agita y vuela, es casi seguro que tendremos buen tiempo.

Se asegura que ese insecto percibe la proximidad de los terremotos y que, en tal caso, no hay modo de hacerlo salir de su madriguera. El viento lo pone nerviosísimo. Ofrece también la particularidad de ser el insecto que con más facilidad y con mayor duración cae en estado cataléptico al ser amenazado por algún serio peligro. No sólo permanece inerte y como muerto, sino que sus patas quedan por un buen rato completamente rígidas.



La Primavera

trae consigo las más bellas producciones de la Moda, y para que éstas se muestren con todo su esplendor, es necesario armonizar el conjunto usando la

Faja LEONARD

el más valioso elemento para la Estética y Comodidad de todas las Damas.

La Faja LEONARD

en su nueva creación

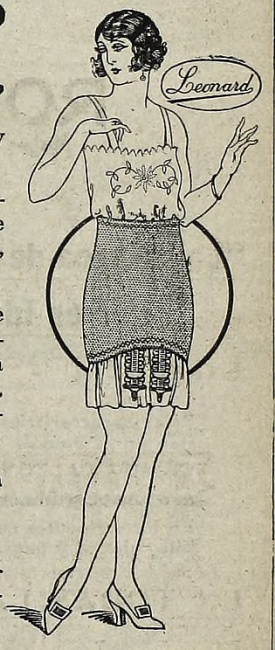
"NEMOLASTIK"

realiza de inmediato la reducción y conformación estética de la figura.

Las Fajas LEONARD combaten y eliminan la Obesidad, y en todo instante favorecen la silueta con líneas suaves, bellas y elegantes.

La Faja LEONARD, por su admirable adaptación y confección esmerada sobre medida, exclusivamente para cada Señora, duran más que cualquier Faja, proporcionando motivos de íntima satisfacción.

Rechace toda confección, si no lleva la etiqueta Faja LEONARD.



REMITIMOS CATALOGO

con las especialidades **LEONARD** — patentadas — que únicamente se confeccionan y venden en

Casa LEONARD

ESMERALDA, 577 - Buenos Aires

Contra el calor, viento y lluvias



ha sido construído nuestro

SULKY DE CAPOTA "DICHIO" 1923

AMPLIO, CÓMODO, REFORZADÍSIMO

Ahora es el mejor momento para adquirir uno a..... $ 295.-

Desarmado, embalado y puesto sobre wagón Buenos Aires

Pídalo HOY MISMO a nuestra única dirección:

CASA DICHIO - Callao 255 - Bs. Aires



ROMBOIDE

"La" Marca de la Ropa Interior de Seda que es Ideal para el Verano

Elegancia - Frescura - Duración

Estas características hallan su más perfecta expresión en el modelo

CAMISA-CALZON, de seda, a ..... $ **5.90**

que nos permitimos recomendar muy especialmente.

En los siguientes colores: rosa, carne, salmón, verde nilo, blanco y negro.

EN TODAS LAS BUENAS TIENDAS

Folleto y muestra del género solicítense en las tiendas o, por carta, a Rodríguez Peña 7, Buenos Aires.



¡Al salir de un baile ó teatro

cuidado con

Resfriados, Toses, Catarros, etc.!

Tómese á tiempo

Guayacose

que, a la vez, es un excelente estimulante del apetito y vigorizador del organismo.

BAYER

Hombres de teatro

(Continuación de la pág. 1)

llos autores, y quedamos solos Muiño y yo. Estrenamos por entonces "Las víboras", de Rodolfo González Pacheco, que fué premiada por el concurso del Círculo de la Prensa. El éxito de esta bella pieza nos impuso al público. Pasamos, en seguida, al Buenos Aires, donde cultivamos el sainete con singular suerte hasta hoy...

— Háblenos, amigo Alippi, de los proyectos que tiene para el año próximo.

— Y... hacer revistas, nada más...

— Pero, dentro de este género, ¿proyecta algunas innovaciones?

— Hay mucho que hacer aun en la revista. Pero... innovaciones, tanto como innovaciones...

— ¿Por qué no hizo sainetes o comedias?

— Quiroga fué el primero que me vió en solicitud de mi colaboración, y en aquellos momentos en que la separación con Muiño era ya un hecho me agarré a la primera oferta... Pero, tal vez más adelante vuelva por aquel teatro que está más dentro de mis preferencias artísticas.

— Se podría saber a cuánto alcanzaron las ganancias líquidas durante los diez años que trabajó junto a Muiño?

— ¿Por qué no? En ese tiempo, nuestra compañía dejó líquido a las dos empresas un millón cuatrocientos mil pesos...

— ¿Lo que quiere decir que a usted le correspondió trescientos cincuenta mil?

— En efecto, que con los trescientos cincuenta mil de Muiño y los setecientos mil del empresario Delgado, suman aquella bonita cantidad...

— Entonces, ¿usted está rico?

— He sido muy gastador... Trescientos cincuenta mil pesos en diez años representan treinta y cinco mil por año... Créame, me ha faltado dinero para vivir como yo deseo vivir..., como me ven vivir todos, dándome todos los gustos y no privándome de ningún capricho... Creo que debo todavía...

— Al San Martín, ¿va como coempresario de Quiroga?

— No; voy a sueldo y participación... Pero creo que esto me va a dar ese sueldo anual a que ya estoy acostumbrado...

— ¿Es verdad que en el San Martín, el año próximo, los autores van a tener el cartel libre?

— Es verdad; pero ya tengo varias revistas de Contursi, que irán de las primeras.

— ¿De Contursi, el poeta de las milongueras, ponderado por Lugones?

— Sí... Le aseguro que, además de ser Contursi un escritor que ve el género con penetración poco común, sus "sketchs" y sus tangos tienen un sabor criollo que no logran otros autores...

Alippi se despidió. Iba a dirigir la "Revista de Primavera" de Contursi, que debía estrenarse por esos días en el San Martín.

Al salir del café donde lo entrevistábamos se cruzó con Muiño. No se saludaron. Nos conmovió el suceso... ¡Y pensar que juntos, fraternalmente, trabajaron diez años! Diez años de comunidad, hasta en el mismo camarín...

Es que la vida de camarín y de escenario poco estrecha los afectos. Es como la vida en los hoteles: no vincula, sino en el momento. Luego el pasajero se va... Viene otro pasajero... ¡Tanto da uno como otro!...

TINTA DE CARMÍN

Se prepara una buena tinta roja para escribir mezclando 45 gramos de carmín, pulverizado en un mortero, con 175 gramos de amoníaco, moliéndose hasta que el carmín se haya desleído perfectamente, en cuyo estado se adicionan 100 gramos de goma arábiga disuelta en agua caliente. Se añade luego un kilogramo y medio de agua destilada, y se deja en reposo, quedando así preparado un tinte superior, en el supuesto de que dichos ingredientes sean de buena calidad.

Pinel

SECCION

$ 14.50



1115. En charolado, vistas culebra, gris y marrón. — Id., íd., íd., gamuza negra, taco 6 ½.

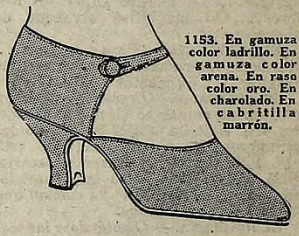


1173. En charolado combinado lagarto.

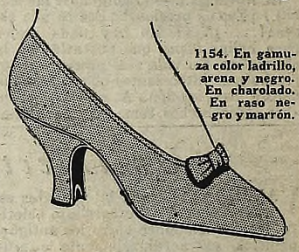


1175. En charolado. En charolado, talonera gamuza negra, vistas color oro.

LOS COLORES DE ACTUALIDAD



1153. En gamuza color ladrillo. En gamuza color arena. En raso color oro. En charolado. En cabritilla marrón.



1154. En gamuza color ladrillo, arena y negro. En charolado. En raso negro y marrón.

Pedidos del Interior se despachan en el día.

NUESTRO CATALOGO Nº 25, se envía gratis a quien lo solicite.

SAGARNA y GUIU

ESMERALDA esquina CANGALLO

U. T. 5460, Rivadavia. — Buenos Aires

El rapto de Argemira

(Continuación de la pág. 17)

— Es posible — repuso el de Rhodas.

— ¿Y no habéis reparado — agregó el capitán del Cano — que el brillo de sus zarcillos de oro se obscurece en la vecindad de esas pupilas moriscas que parecen diminutos paraísos luminosos?

— ¡O estrellas encendidas en el altar del amor, que merecen ser adoradas por su luz divina! — murmuró, encendido de pasión, el capitán del Cano.

— Paréceme, don Sebastián, que os vais enamorando de la princesa...

— ¡Pardiez! Os juro que me asaltan intenciones de robársela a ese principillo de Ternate, a quien de buena gana cargaba de cadenas y... ¡a la bodega con rumbo a España!

— ¡Buen presente sería para nuestro rey! — exclamó jocosamente Miguel de Rhodas.

— Enceguecidos por la belleza de la princesa — observó Luzmila, terciando en la plática de los castellanos, — no habéis reparado en la expresión melancólica de su mirada.

— ¡Es la dulce tristeza de la doncella que va plegando las alas de ave soberana, para convertirse en esclava de la voluntad de un esposo! — murmuró don Sebastián.

— No; la hija del rey se sacrifica heroicamente por la paz de su pueblo. Ella no ama al príncipe.

— ¿Quién os lo ha dicho? — preguntó el capitán del Cano con visible emoción.

— El cacique que está a mi lado — repuso la esclava con voz tan apagada que apenas se estremecieron sus labios.

A raíz de esta revelación el capitán del Cano dirigió la visual hacia la testera de la mesa. La princesa mirábale con implacable fijeza, despertando la curiosidad de los invitados. Parecía la muda rebelión contra una vida que iba a sacrificarse, el sublime arrobamiento ante una visión de amor que surgía de improviso...

— Barrunto — dijo Miguel de Rhodas, arrancando de su éxtasis al capitán — que el alma de Argemira va filtrándose en vuestras pupilas.

— ¡Será un amor que llega tarde! — murmuró débilmente el capitán, cuya mirada, al apartarse de Argemira, fué a caer en el abismo de los ojos negros del príncipe Chécile Derois, que relampagueaban de odio salvaje.

El capitán del Cano había aparecido por primera vez ante los ojos de la princesa en una hora inolvidable para ella. En la mañana del mismo día del festín, el general Espinosa, para demostrar a los aborígenes la pujanza de sus hombres, dispuso que frente al palacio real una legión de salvajes disparara sus flechas y chuzos contra el cuerpo de un castellano que acudió a la lid con peto, cota y celada. El rey Almanzor y su hija presenciaron inmóviles la desigual batalla, la cual, a raíz de las sendas cuchilladas que repartiera el castellano, terminó con la vergonzosa derrota de los aborígenes, que no lograron ofender al hombre armado. Cuando éste apartó de su rostro la celada, Argemira quedó profundamente impresionada por el donaire del esforzado guerrero: era el capitán del Cano.

III

EL festín tocaba a su término cuando un extraño personaje penetró en la sala, interrumpiendo las últimas libaciones de "arach", vino de arroz, del cual los tidorenses abusaban exageradamente. Almanzor incorporóse en señal de acatamiento, los castellanos miráronle con más desconfianza que curiosidad, y de todos los circunstantes, tan sólo la princesa Argemira tembló de pavura ante aquel inesperado convidado de piedra que involucraba dos investiduras: astrólogo y primer sacerdote del reino de Tidore. Era un hombre de hercúleas formas y repulsiva figura.

Aquel minuto fué de inquietante expectación. Roxengale, que así se llamaba el recién llegado, acercóse ceremoniosamente a la princesa y, con vanidoso continente, hablóle de esta suerte:

— Excelsa princesa de Tidore: las estrellas lloran por ti... ¡En este plenilunio tu dulce nombre está escrito con luz de plata, y el genio del bien y del mal aguarda tu bello sacrificio para renovar en el reino de Tidore la siembra de la felicidad!

El breve y enigmático discurso de Roxengale sólo fué comprendido por los aborígenes; y la misma intérprete Luzmila, para satisfacer la natural curiosidad de los castellanos, vióse en el trance de preguntar al cacique de marras a qué venía ese llanto de las estrellas, en qué sitio resplandecía el letrero luminoso con el nombre de Argemira y en qué consistía el "bello sacrificio" de la princesa, que invocara Roxengale. El cacique dió cumplida satisfacción al interrogatorio de la antigua esclava de Magallanes.

Siguiendo una vieja tradición, sustentada en los últimos tiempos con raro empecinamiento por el astrólogo Roxengale, los tidorenses entregábanle como obligado tributo, al iniciarse cada plenilunio, una hermosa doncella para que fuera inmolada en aras del ídolo que veneraban las ignorantes tribus de Tidore. La designación de la joven destinada al sacrificio, hacíala el propio Roxengale, después de fantásticas investigaciones en el sistema planetario y como resultado de cabalísticas combinaciones. Luego la "feliz elegida", al decir de los tidorenses, era conducida por el astrólogo hasta el templo fetichista, erigido en un islote comarcano, y allí se le abandonaba a la voracidad de un vampiro que simbolizaba el genio del bien y del mal. Consumado el trágico festín de la bestia venerada, Roxengale regresaba a Tidore llevando el cadáver exangüe de la víctima, para que sus deudos le dieran piadosa sepultura.

Ante esta monstruosidad, abyecto producto del más crudo fanatismo, los castellanos intercedieron en favor de la princesa; pero Almanzor y Roxengale observáronles que del sacrificio de Argemira dependía la felicidad de todo el reino. Los tidorenses creían que después de consumarse tal sacrificio el sol brillaría con más esplendor, el cielo vestiríase de un azul más puro, los campos reverdecerían y el mar escondería su encono entre las algas de sus profundos abismos...

La cariacontecida princesa escuchó su sentencia de muerte con la resignación de una mártir que sin rebeliones marcha hacia el supremo sacrificio de la vida, y de su mirada, puesta en alto, parecía emerger una súplica; hubiérase creído que imploraba la protección de los ángeles.

IV

AQUELLA noche trágica, de pálidas estrellas y velado plenilunio, el reino de Tidore aparecía como la visión melancólica de una isla silenciosa, sumergida en el misterio solemne de las regiones etéreas.

Una extraña procesión de embarcaciones indianas, con sus luces blancas en la proa y precedidas por el esquife real, deslizábase frente a la costa tidorense. Era el mustio cortejo de la princesa Argemira en sus desposorios con el vampiro; y aquella movediza guirnalda de luces titilantes, contemplada desde los bajeles castellanos, evocaba con perfiles macabros una lejana piara de almas blancas, peregrinando sobre los mares callados, en nocturna huída hacia la eternidad...

El príncipe Chécile no figuraba entre los acompañantes de la princesa; pero un invisible batel de vela latina, como perdido entre las sombras oceánicas, seguía, con distinta ruta, el mismo derrotero del cortejo. El desembarco de Argemira y Roxengale en el islote comarcano realizóse silenciosamente, y a la vez que la comitiva de caciques y castellanos, encabezados por Almanzor, regresaba a Tidore, la prin-



Inmejorables - Garantizados - Precios sin competencia - Venta por mensualidades

BREYER Hnos. - FLORIDA 414 - Buenos Aires



Los niños sienten su mayor alegría cuando tienen a su alcance un tarro del exquisito **Dulce Crema de Leche "Granja Blanca"**, que puede ser comido a cualquier hora y en cualquier proporción sin peligro ninguno para su salud.

Hecho con pura crema de leche y azúcar refinada.

Dulce Crema de Leche
"GRANJA BLANCA"
SANO-DELICIOSO-NUTRITIVO

Esos ataques violentos de **TOS** que lo atormentan continuamente, los puede hacer desaparecer con

DASAC

(PASTILLAS O JARABE)



Preparación que indican infinidad de médicos para combatir con eficacia la TOS, Catarros, Asma, Resfrío y toda cuanta afección ataque las vías respiratorias.

"DASAC" no es una panacea, es un buen remedio para la Tos. Tómelo y notará inmediatamente sus beneficos resultados.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorios DASAC de la DROGUERIA AMERICANA
BARTOLOMÉ MITRE, 2176 — BUENOS AIRES



JARABE DE MANZANAS del Dr. MANCEAU

Laxante ideal para niños, señoras y ancianos. Gusto muy agradable. Acción eficaz. Inofensivo. Elaborado únicamente en Francia, durante la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas. Autorizado para la venta libre. Certificado Nº 511. En todas las Droguerías y Farmacias.

GRATIS: se remitirá a quien lo solicite un librito de 40 páginas: "Principios de Higiene Infantil". "Lo que se debe hacer y no hacer para criar a los niños en buen estado de salud".

Córtese este cupón y remítase a ILLA & Cía. Calle Maipú 73, Buenos Aires

Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad o Provincia..... E. H.

cesa y el astrólogo penetraron en una gruta costanera que la habilidad de este último había transformado en el gentílico templo del ídolo. Momias de viejos sacerdotes, fieras disecadas y tétricos esqueletos de rapaces, eran las inmóviles figuras macabras que poblaban aquel antro, donde Argemira sintiera circular por sus venas el soplo helado de la muerte.

Después de algunas ridículas contorsiones ante un viejo Alcorán, el astrólogo invocó a los falsos dioses, y luego hízole ingerir a la princesa una pócima o licor sagrado que surtió los efectos letárgicos de un narcótico, pues la doncella cayó en un profundo soponcio que Roxengale celebró con una sonrisa satánica.

Aquel brebaje embelleció de tal manera el semblante rígido de la princesa, que Roxengale permaneció largo rato como arrobado ante aquella peregrina hermosura, la cual, tendida sobre un blando lecho de magníficas telas superpuestas, incitaba a la más profunda veneración. Luego el astrólogo, acosado por los fantasmas de la sensualidad, inclinóse para besar a la princesa, cuando repentinamente un hombre encubierto apareció allí de súbito, a la vez que en las obscuras entrañas de la gruta percibíase el aleteo del insaciable vampiro que se aprestaba a chupar la sangre hirviente de la presentida víctima.

El encubierto, que era el único tripulante del misterioso batel de la vela latina, logró sorprender, recurriendo a un temerario espionaje, la obra nefanda e indigna que pretendía realizar Roxengale.

Descubierta la superchería, Roxengale vióse obligado a vender cara su vida. La lucha que se entabló entre aquellos dos hombres culminó en un encarnizamiento feroz, hasta que por fin Roxengale, desconcertado y molido por los certeros golpes del inesperado defensor de la princesa, rindióse a su rival, quien hízole merced de la vida, prometiendo, además, no entregarle a las represalias de las vengativas tribus de Tidore.

Extinguida la vida del vampiro a raíz de una formidable cuchillada, el encubierto cargó con la desvanecida princesa y, arrastrando consigo al superchero, embarcáronse los tres en el batel, que se apartó de la solitaria costa con la proa puesta en dirección al apostadero de la armada. El improvisado raptor de la princesa de Tidore era el esforzado vizcaíno, don Sebastián del Cano.

. . . . . .

La aurora teñía con su diáfana luz rosada el confín de las aguas, cuando a bordo de la "Victoria" la princesa de Tidore volvió de su desmayo como si despertara de una horrible pesadilla, sintiendo ese cansancio que raya en la inconsciencia. El capitán del Cano, que no se había apartado de su lado, refirió a la princesa, que le escuchó con mudo espanto, el episodio de la noche antes y cómo llegó a tiempo para frustrar el infame atentado de Roxengale.

—¿Así que mientras mi prometido, el príncipe de Ternate, descansaba cómodamente en su palacio, vos jugabais vuestra vida por salvar la mía? — exclamó la princesa.

— Honra muy grande para mí fué la de arrebataros de las garras de la muerte — repuso el capitán.

—¿Y ahora me entregaréis a mi padre? — preguntó Argemira, envolviendo a su interlocutor con una mirada de intensa admiración y reconocimiento.

— No; ayer os arranqué de los brazos de Roxengale, y hoy os alejo de esta vida salvaje, que no merecéis, para llevaros a mi tierra, donde la legendaria gentileza de los hombres es trono alzado a la soberana belleza de las mujeres. Allá, bella Argemira, a través del profundo amor que ya os profeso, vuestra mirada irradiará en medio de las vegas sevillanas, resplandecientes bajo el sol de Andalucía, en los vergeles moriscos de la maravillosa ciudad de los califas, vuestros antepasados. Luego veréis cómo el amor teje allí bellísimos idilios; cómo los celos, con luciente navaja, escriben una tragedia pasional que subraya el canto flamenco... Amor..., luz..., belleza

(Continúa en la pág. 76)

De oro 18 Kilates

MACIZO Y ESMALTADOS A FUEGO

son estos anillos de gran moda, para señora o señorita, que fabricamos en nuestros propios talleres.



Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en oro 18 kilates, macizo, con el nombre o iniciales en esmalte FINO A FUEGO, que ofrecemos, con su bonito estuche, al precio excepcional de ..... $ 17.-

SOLICITE CATÁLOGO GRATIS Nº 10

JOYERIA y RELOJERIA
M. SANTARELLI & Hno
CANGALLO 581 Bs Aires

Máquina LA AUTOMATICA de Tejer Medias



MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS

Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 41, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS

Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

CANGALLO 1180
Buenos Aires
(Rep. Argentina)



LOS TALCOS MENNEN

proporcionarán a su niño la satisfacción y contento tan indispensables a su delicado organismo para su conveniente desarrollo.

En droguerias, boticas y casas del ramo.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.
Representantes: DONNELL y PALMER

Para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan ni exigirles dieta.

El laxante ideal para sanos y enfermos, cualquiera que sea su padecimiento y exceptuando los diabéticos.

Purgante o laxante según la cantidad, solamente el azúcar Collazo permite ser administrado sin que el enfermo se entere, por ser el único de igual sabor que el azúcar común y darse como éste en la leche, etc.

Es, además, el mejor, conocido hasta la fecha por su efecto suave y seguro, ser completamente inofensivo y muy agradable y económico.

Pida muestras GRATIS al Doctor COLLAZO, Perú, 71, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

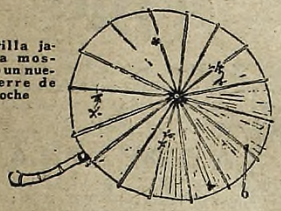
Guía de la mujer práctica

Manera de forrar las sombrillas en casa

Es un trabajo difícil y delicado pero que se puede efectuar en casa, realizando una buena economía si se procede con cuidado y de acuerdo con las instrucciones que damos a continuación.

Tiene este trabajo la ventaja de que sirve para aprovechar sin gasto la armazón de una sombrilla usada.

Que la sombrilla tenga ocho, doce o diez y seis ballenas, el metraje de la tela será siempre el mismo, pero el trabajo será tanto más difícil cuanto mayor sea el número de las ballenas.



Sombrilla japonesa mostrando un nuevo cierre de broche

Las telas. — Para una sombrilla que haga el oficio de "en-tout-cas", no se deben usar más que sedas de buena calidad, que no permitan pasar el agua y que presenten una gran solidez.

Las cretonas de tapicería, las telas de Jouy de colores vivaces componen muy vistosas sombrillas y están muy en boga actualmente. Las telas batikés, las brochadas y las estampadas de cualquier estilo se usan también mucho.

Metraje. — Para una sombrilla se necesitan dos metros de una tela que tenga de 0.48 a 0.50 de ancho. Los profesionales de este trabajo cuentan 1.80, pero las telas que ellos emplean ya son cortadas en sesgo por el fabricante.

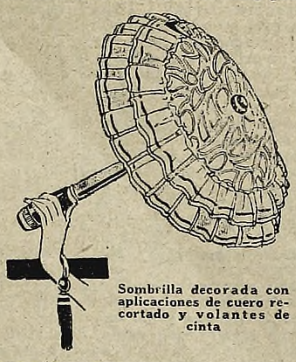
El molde. — El molde de los triángulos debe estar rigurosamente ajustado a la montura, tomándose cuidadosamente las medidas a partir de la base hasta la extremidad del borde circular.

Nunca debe cortarse el molde sobre la tela de otra vieja cobertura de la misma sombrilla, porque esta tela estará ya estirada por la lluvia, ensanchada y con los bordes deformados. Es, pues, absolutamente indispensable obtener un buen molde cuyas proporciones sean modificadas únicamente por la exigencia de la montura.

El corte. — Se cortan los triángulos, intercalándolos, para no perder tela. Se coloca para ello la base de cada uno sobre la orilla de la tela o a hilo derecho; esto tiene una importancia capital.

Manera de armar. — Una vez cortados los sectores o triángulos, se unen dos a dos; esto es: se unen dos de ellos, se les deja; se unen otros dos; después otros dos; en seguida, cuatro a cuatro; finalmente se reúnen entre sí los fragmentos que se hayan obtenido. Si la sombrilla tiene doce varillas, se habrán reunido los triángulos cuatro a cuatro.

Costura. — Se pone la tela derecho contra derecho, se doblan juntos los dos bordes de la tela y se cose a puntadas adelante, sin tirar el hilo, porque la costura debe quedar en condiciones de ser estirada al sesgo en el momento de ser montada la cubierta. Se obtiene con el relleno hecho por el doblez un "talón" de dos o tres centímetros, que servirá para el montaje definitivo.



Sombrilla decorada con aplicaciones de cuero recortado y volantes de cinta



Sombrilla blanca con franja negra realzada con pequeñas rayas

La costura puede hacerse a máquina, dándole al hilo poca tensión.

Una vez unidos todos los triángulos deben presentar un redondel perfecto, plano, en el centro del cual quedará otro pequeño redondel abierto de uno y medio a dos centímetros de diámetro.

Si el disco de tela colocado sobre una mesa o superficie llana no es absolutamente plano, será necesario deshacer las costuras defectuosas, para rectificarlas.

La punta. — Se cortan tres discos de diez centímetros de diámetro, con una abertura de unos 0.015 de diámetro, y se colocan sobre la montura, debajo de la tela.

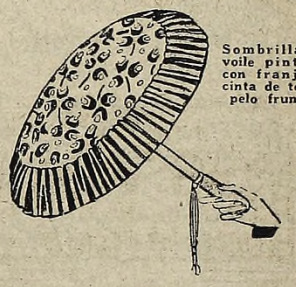
Montaje. — Se introduce la punta de la sombrilla en el agujero central de la cubierta, el cual debe tener la dimensión conveniente. Cuídese que las puntas de la unión estén plegadas hacia el revés, donde ellas quedarán disimuladas por los discos aplicados antes de colocar la cubierta sobre la montura. Se fija el borde del disco de tela a las ballenas por medio de puntadas adelante, muy cerradas, porque de esta unión depende toda la solidez de la sombrilla.

Terminada la armadura de la punta, se verifica la altura de las costuras en relación a las ballenas.

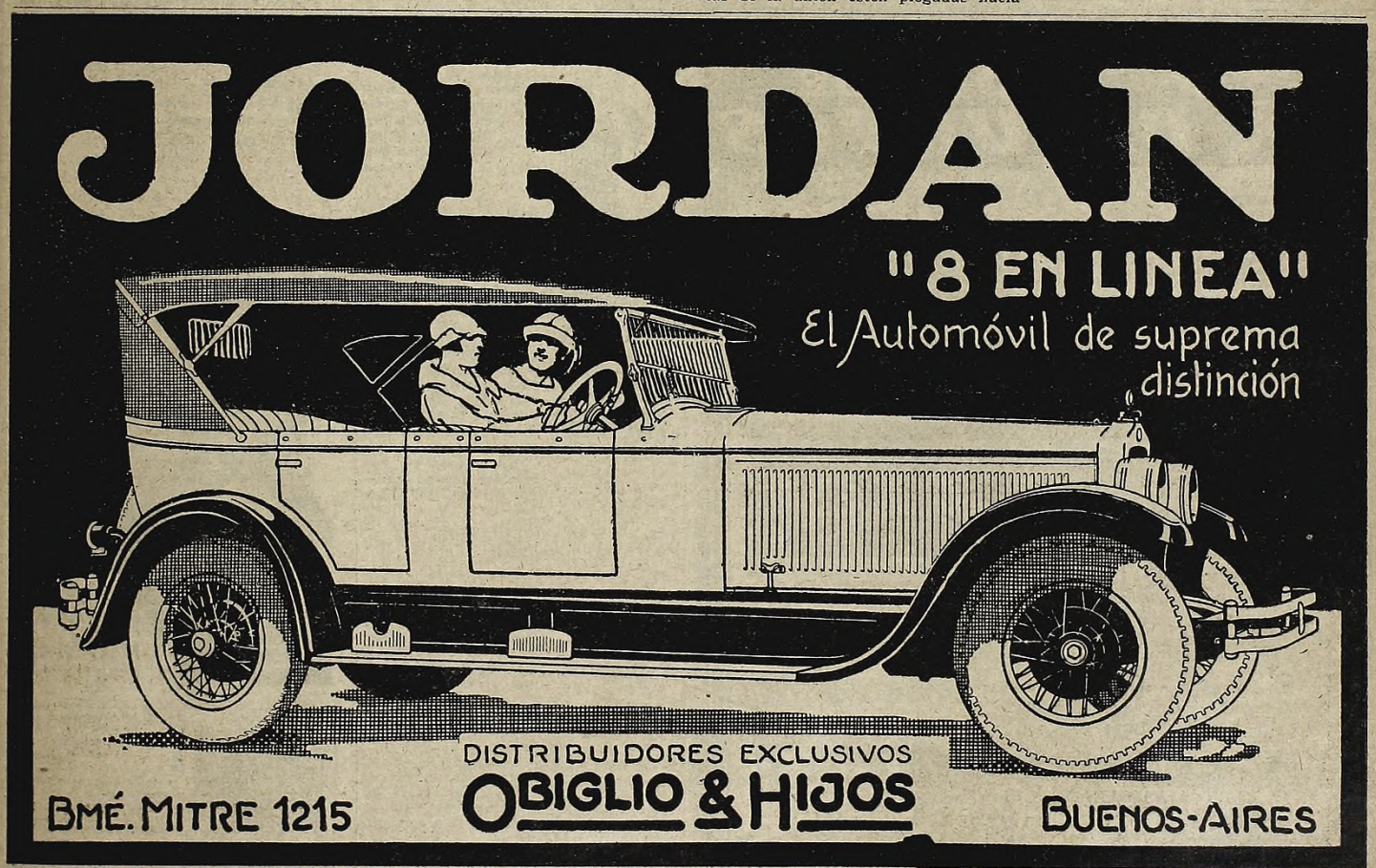
La extremidad de la tela debe llegar al nivel del pasador en el punto donde éste está colocado, es decir, debe tener de ocho a diez centímetros menos que el largo de las ballenas. Si la tela pasase esta longitud, el contorno de la sombrilla aparecerá defectuoso. De no estar prevenidas, nuestras lectoras continuarían el montaje y se encontrarían después con otros inconvenientes.

Una vez verificadas las dimensiones, se coloca la punta de la sombrilla en el suelo, si se está sentada, o sobre una mesa si se está parada; se agarra la ballena de la mano izquierda y se la dobla sin miedo de romperla hasta que su extremidad encuentre la de la tela fuertemente extendida con la mano derecha; se fija entonces la extremidad de la tela a la punta de la ballena, de la manera siguiente:

1º Fijando algunas puntadas por encima, pasando por el talón formado por el doblez y relleno de la costura plegada y por el agujero de la ballena.



Sombrilla de voile pintada, con franja de cinta de terciopelo fruncido





Rosa, Elena, Ursula, Tula,
Eva y Rita, las seis son
entusiastas del jabón
REUTER, y las congratula
tanto el **REUTER** alabar
que, al mirar las iniciales
de los trajes especiales
que tienen para nadar,
vieron con satisfacción
que, si en orden se ponían,
con sus seis nombres podían
componer el del jabón.
Y, en efecto, así lo hicieron
y con las seis iniciales
de sus nombres bautismales,
el del **REUTER** compusieron.

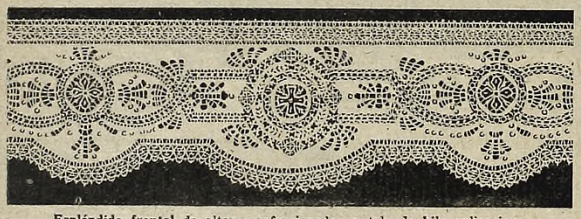
DIA DE DIFUNTOS

debe conmemorarse evocando a los seres queridos, y ornamentando con cariño la mansión donde yacen.

A los precios más convenientes tenemos un regio surtido en **manteles para altares, visillos y estores para bóvedas.**

Candelabros, crucifijos y adornos varios de bronce y metal niquelado y dorado.

Si necesita el artículo y no puede visitarnos, solicítenos el catálogo.



Espléndido frontal de altar, confeccionado en tela de hilo aplicaciones de encaje Venecia embutido y puntilla reticella broderie, todo hecho a mano, medida 40×2.30 ..... $ m|n. **79.50**

Motivos de encaje Venecia, la colección más completa en variedad de dibujos artísticos, los hallará únicamente en nuestra casa porque no somos comerciantes que nos ocupamos de adquirir lo que los mercados especiales producen, sino que ejecutamos en nuestros talleres y creamos modelos adecuados al uso a que están destinados.

\+ + +

LA RENAISSANCE

JOSÉ ASPLANATO & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 513

2º Cuando la extremidad de la costura ha sido plegada, se hacen puntadas a caballo, pasando por el agujero del extremo de la ballena o por el de la ballena misma.

Se trabaja, por el derecho, con la parte de arriba de la sombrilla hacia la persona que opera. Estando todas las puntadas ligadas a las ballenas, se conseguirá dar a la tela la curva airosa que se desa. Para esto se abre la sombrilla, se sostiene firmemente la punta entre las dos rodillas, se agarra una ballena con la mano izquierda y se apoya la derecha sobre la costura por el revés, y se hace deslizar la uña a lo largo de dicha costura, y entonces la ballena vendrá a situarse precisamente sobre la costura.

Se repite la operación para cada costura, y no hay que alarmarse si las ballenas se salen de su lugar.

Si la seda es muy gruesa y se estira mal, conviene humedecer las costuras con una esponja. Con las cretonas y las telas de tapicería, esta precaución es inútil.

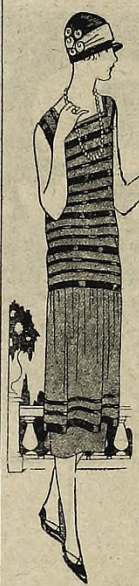
Se colocan las ballenas cada una en su lugar cuando todas las costuras están bien perfiladas, y se cose cada relleno de las costuras a su ballena, por medio de puntadas de festón flojo.

Para darle forma. — Cuando la sombrilla está terminada, para darle a la tela la gracia deseada y para extender bien las orillas muy curvas, se moja la sombrilla bajo una canilla de agua, y se deja secar luego a la sombra, manteniéndola abierta y colgada.

Cuando no hay tiempo de dejarla secar, se modela cada sector de la tela con la plancha caliente, pero este procedimiento no es muy recomendable porque es un poco delicado y destruye frecuentemente la seda. Más vale dar tiempo y dejarla secar naturalmente.

El vestido práctico

No necesitamos enaltecer el valor que para toda mujer tiene el saber transformar un vestido. Esto le permitirá siempre poder valerse de vestidos usados o que están demasiado vistos, aun cuando tengan buen uso, y aparentar con ellos una toilette completamente nueva que en realidad no lo es.



Cómo un vestido sencillo, de muselina, completamente liso, se transforma mediante hábiles aplicaciones de cintas

A las muchas ideas que sobre este particular hemos dado en esta página unimos hoy la que presenta el modelo, que es de muy buen gusto moderno. Por él será fácil darse cuenta que una hábil aplicación de cintas logra dar un interesantísimo efecto a un vestido sencillísimo y ya usado. Si el vestido es de muselina quedará muy vistoso aplicándole las cintas de terciopelo, entre las cuales la tela algo transparente surtirá un efecto de fantasía muy novedoso.

El trabajo es tan sencillo que cualquiera aficionada puede realizarlo, y sin embargo aparentará la concepción de una modista genial.

Una cosa muy esencial es la necesidad de combinar bien los colores, pues de la armonía que haya entre el de las cintas y el del fondo, resultará que el resultado sea excelente y que el lo contrario en lo ridículo.

Consejos y observaciones

Antes de lavar las cortinas nuevas es bueno ponerlas en remojo durante la noche precedente en agua fría con una regular cantidad de sal de cocina. Así se lavarán más fácilmente, porque la sal quita a las cortinas el apresto.



¡Cuán fácilmente puede Ud. darle a su cabellera la exquisita suavidad y el elegante brillo de la seda! Basta mojar una esponja o un trapo limpio en

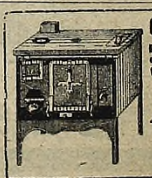
DANDERINA

y frotarse el cabello, guedeja por guedeja, antes de peinarse. El resultado es instantáneo. Repitiendo esta aplicación todos los días, el pelo se mantiene siempre limpio y abundante, a la vez que adquiere una preciosa ondulación natural. ¡Compre un frasco hoy mismo!

Con oxígeno se cambia el cutis

El sistema más moderno para mejorar el cutis consiste en "quitar, en vez de agregar" al cutis malo. Por medio de un suave procedimiento de oxigenación, quítase el cúmulo de materia gastada que, adherida fuertemente al rostro, ocasiona la flojedad, palidez y sequedad del cutis. La aplicación de cera mercolizada, durante varias noches, extendiéndola sobre el rostro lo mismo que si fuera cold-cream, produce rápidamente los resultados deseados. Al contacto con el cutis, la cera descarga oxígeno libre, que destruye totalmente la materia muerta, sin afectar los tejidos sanos. Eliminadas todas esas adherencias, queda en seguida al descubierto el cutis lozano y joven que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja. La cera mercolizada, que se encuentra en toda farmacia, es altamente beneficiosa para el cutis, al que nunca puede causar daño.





COCINAS ECONOMICAS
para carbón y leña, desde $ 1.500 hasta ..... $ 75 m/n
Instalaciones de agua caliente para baños
A. GENTILE
Deán Funes, 1328
Buenos Aires
PIDA CATALOGO

El fallo

Por LUIS DE LOS SANTOS ARENA

EN los primeros días del Mundo, los cuatro elementos Agua, Fuego, Aire y Tierra andaban en discordias porque a cada uno de ellos antojábasele decir que era superior a los otros.

Dios, que estaba haciendo proyectos para mandarlos a volar en cuanto amaneciera, salió del Cielo para saber cuál de ellos armaba tal bullicio.

Los cuatro hermanos, mal lavados, en cuanto vieron a su padre, fueron hacia Él y expusiéronle sus ansias y anhelos. Rió Dios al escuchar las pretensiones y deseos de sus cuatro hijos, y serenándose, dijo luego:

— Si cada uno de vosotros me diee sus méritos, yo fallaré esta cuestión y nombraré al superior, o al que mayor razón tenga.

Todos se dieron por conformes, y el Aire comenzó diciendo:

— Yo soy el moderador de las temperaturas. Soy el primer alimento de los seres vivos. Soy la brisa que juega entre las flores o el huracán que arrasa todo. Llevo en mí la vida, pero también la muerte.



"...salió del cielo para saber cuál de ellos armaba tal bullicio..."

— Yo soy — dijo el Agua — el jugo de las plantas. Sin mí no habría mares, ni ríos, ni fuentes, ni prados, ni flores. Yo soy la nube, soy la lluvia, soy la nieve, pero también soy la tempestad, y soy la inundación capaz de arrasar cuanto encuentre en mi camino.

— Por ser yo — dijo la Tierra — el cuerpo del Mundo, cuanto en mí vive no tendría vida sin mí.

Coléricamente habló el Fuego, y dijo:

— Yo vivo en el Sol, en las estrellas, en las entrañas de los Mundos. Soy tan poderoso que puedo ablandar los metales más fuertes. Mis suaves besos hacen florecer las campiñas y madurar los frutos. Sin mí no es posible la vida, pero también puedo trocar en cenizas a la más poderosa y gigante obra de la creación.

Dios, que hasta entonces estuvo callado, rascóse una oreja, y dijo:

— Veo que cada uno de vosotros olvida la única condición que los puede hacer superior a los otros.

— ¿Cuál es? ¿Cuál es? — preguntaron todos llenos de curiosidad.

Y Dios dijo, retornando al Cielo:

— Que ninguno de vosotros cuatro podría ser lo que es sin la ayuda de los otros tres.

Los cuatro hermanos quedaron pensativos. Dios tenía razón. Sin el oxígeno del Aire, el Fuego no sería fuego. El Aire no sería huracán, ni brisa, ni nada, si el Fuego no calentara al Mundo. El Agua dejaría de ser nube, lagunas y mares si la Tierra no la albergase; y la Tierra, sin Fuego, sin Agua y sin Aire, sería un sepulcro en medio del Universo.

Desde entonces los cuatro hermanos están siempre unidos, y no riñen más, sabedores de que ninguno de ellos es nada sin los otros.

Testamentos extravagantes

HACE pocos años, un médico que murió en Escocia legó su cuerpo a los perros y su alma al diablo. Es posible que esto último lo viese realizado, porque el doctor fué sentenciado a muerte y ahorcado por asesino.

A fines del siglo XIX un caballero dejó una gran fortuna a una joven cuyo nombre ignoraba. En el testamento hacía constar que le dejaba aquel dinero por la "adorable nariz" que poseía la afortunada heredera, añadiendo que durante los tres últimos años de su vida había experimentado un placer inexplicable contemplando el artístico órgano nasal.

Al recibir la noticia de la herencia aseguró la joven que desconocía el nombre de su bienhechor, y como no estuviese enterrado aún, rogó a los testamentarios que la mostrasen el cadáver. Al verlo, exclamó la muchacha:

— ¡Este hombre llevaba tres años persiguiéndome, colmándome de atenciones, y enviándome versos dedicados a mi nariz!

Entre los papeles del difunto se encontraron innumerables dibujos y apuntes de la señorita, revueltos con versos en alabanza de sus narices.

En 1776, un señor que había reunido una fortuna de 600.000 pesos en el comercio, dejó gran parte del capital a un primo suyo, con la singular condición de que todos los días había de ir a la Bolsa y permanecer allí desde las dos hasta las tres de la tarde, sin que le sirvieran de excusa sus ocupaciones ni el estado del tiempo. Sólo en caso de enfermedad podría faltar; pero, si los testamentarios probaban que la indisposición no era suficientemente grave para impedirle salir a la calle, tenían el deber de retirarle toda la fortuna y entregarla a una institución determinada.

El heredero no podía, por lo tanto, ausentarse de Londres sino los domingos, porque no se abre la Bolsa.

En el siglo XVIII se hicieron en Francia dos testamentos muy curiosos.

Uno de de ellos fué el de un juez que dejó cien mil francos a una casa de locos, diciendo:

"Este dinero lo he ganado merced a las personas que se pasan la vida pleiteando. Al legárselo a los locos no hago más que una restitución."

El otro testamento curioso fué el de cierto Mr. Colombier, que legó 1.200 francos a una señora de Ruan por haberle negado su mano veinte años antes, "permitiéndome — decía el testador — vivir feliz e independiente en mi soltería."

También son muy comunes los legados a animales favoritos.

La viuda de un propietario de carruajes y ómnibus dejó 700 pesos de renta anual para el sostenimiento del caballo favorito de su difunto marido, y 125 pesos de renta vitalicia a un perro de caza.

El caballo tenía un pesebre muy confortable y no hacía ningún trabajo.

Y no continuamos con la enumeración de mil fantásticos testamentos, porque, para muestra bastan los relatados.

SUS CANAS
pueden desaparecer en forma
INSTANTÁNEA o PROGRESIVA
a su elección
Según el tiempo y comodidades que disponga
L'ORÉAL
(La marca de 20 años)
Distingue estos 2 productos de idéntica e insuperable
EFICACIA



TINTURA L'ORÉAL INSTANTÁNEA
Desaparición inmediata de las canas. Absolutamente inofensiva. Aplicación fácil y rápida. En todos los tonos. Cada caja con manual completo, explicativo, $ 8.-

CASA VITALE
Florida 918 — Entre Paraguay y Charcas — Buenos Aires
Cortes de Melenas. Ondulaciones. Tinturas y Decoloraciones. Productos de Belleza
Se reservan horas por teléfono. Se atienden gratis consultas personales, y por correspondencia enviar muestras de cabello.
U. T. Retiro 1627

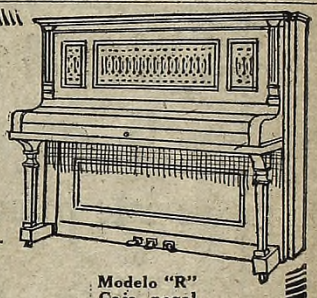


LOCION PROGRESIVA L'ORÉAL
De resultados sorprendentes. Da a las canas el tono exacto deseado. Se aplica a diario como una loción. Delicadamente perfumada ..... $ 6.50

Exija L'ORÉAL legitimado por la firma del único concesionario
Florida, 918 Buenos Aires
Casa Vitale
MARCA REGISTRADA Nº 71693

Se conceden representaciones a casas de responsabilidad

POR ESTE MES SOLAMENTE



Modelo "R" Caja nogal

LE OFRECEMOS PODER ADQUIRIR
UN AFAMADO
PIANO
STEINWAY & SONS
EN UN PRECIO Y CONDICIONES
EXCEPCIONALES
EXCLUSIVOS AGENTES
CASA BAÑA
C. PELLEGRINI 440

UN AVISO EN "EL HOGAR" SIGNIFICA PARA EL ANUNCIANTE PEDIDOS, PEDIDOS Y MÁS PEDIDOS

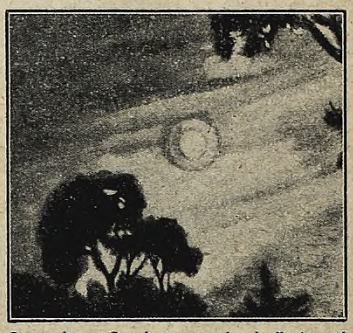




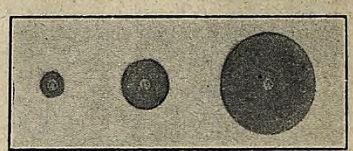
Es fácil prever la lluvia

La condensación del vapor de agua en el seno del aire turba su transparencia, y esa precipitación toma el nombre de bruma o niebla cuando se produce al nivel del suelo, y el de nube si se efectúa a cierta altura en la atmósfera.

Es evidente que la estructura de una masa nebulosa varía según las condiciones térmicas, que reinan en la región de la atmósfera en la que esa condensación tiene nacimiento. En cuanto a sus elementos constitutivos pueden ser líquidos o helados. Cuando la temperatura es superior a 0° o poco inferior en el interior de una misma nube, la capa se compone de pequeñísimas gotitas de agua, de dimensiones muy variables alrededor de una media. Si la nube es muy ligera, las gotitas son de una finura extremada. En este caso es cuando se ven más fácilmente al lado opuesto del sol los "anthelios" o espectros anulares, que rodean la sombra de la cabeza del observador.



Corona lunar. Cuando se estrecha, la lluvia está próxima

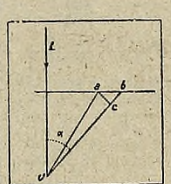


Tamaños relativos de las coronas

Para obtener la dimensión real de esas gotitas, basta determinar la dimensión angular de las coronas que se forman alrededor de la luna o del sol, siempre que delante de esos astros se interponga una nube poco densa.

Vamos a indicar los medios a que se puede recurrir para efectuar con sencillez esa medida.

Se puede emplear un clinómetro, que no es otra cosa que un graduador, en cuyo centro se coloca una pequeña plomada. Se dispone el aparato en un plano vertical, lo más lejos posible del ojo, apoyándose sobre un soporte rígido a fin de que el brazo no tiemble. Se apunta el borde del anillo colocado, siguiendo el lado rectilíneo, después se detiene la plomada sobre la graduación y se lee la división graduada correspondiente a esa posición. Un arco graduado en su mitad solamente basta, hallándose el cero en el punto medio.



Relación entre el diámetro de las gotitas de agua y el tamaño angular de las coronas

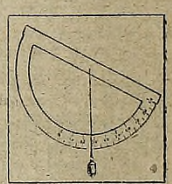
Se podrá también hacer uso de una plancheta de unos 20 centímetros de longitud, en una de cuyas extremidades se haya fijado un trozo de tarjeta con un agujerito, ante el cual se colocará el ojo para dirigir una visual. En la extremidad opuesta se clava verticalmente una serie de alfileres, cuyos intervalos corresponderán a ángulos determinados. Para dar a los alfileres el espacio conveniente hay que colocarse a 60 metros de una tapia, sobre la que se habrán trazado dos líneas verticales distantes entre sí 10m.47. Mientras se visa el muro se fijarán sobre la plancheta dos alfileres, de modo que coincidan con las dos rayas trazadas en el muro. Así se tendrá una abertura de 10°. Dividiendo el intervalo en dos partes iguales, después una de esas divisiones en cinco partes iguales, se podrán medir ángulos de 5° y 1°; se podrá también estimar el medio grado y el cuarto de grado.

Otro procedimiento sencillo consiste en disponer en el extremo de un tubo un vidrio transparente, sobre el que se haya trazado una serie de círculos concéntricos. Se hace en seguida variar la longitud del tubo hasta que uno de los círculos se superponga al anillo, cuya dimensión angular es así rápidamente determinada.

De todas estas observaciones se desprende que el diámetro de las gotitas de niebla fluctúa entre 6 milésimas y 35 milésimas de milímetro.

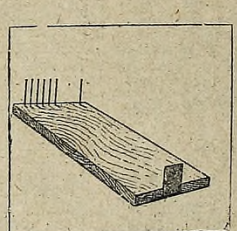
Cuanto más gruesas son las gotitas, más se estrecha la corona y se aproxima al astro. Al mismo tiempo aumenta de intensidad. Ahora bien: la lluvia se produce tan pronto como las gotitas de agua han alcanzado un diámetro suficiente para que no puedan quedar en suspensión en la atmósfera en forma de nube.

Kaemtz recomienda proceder a la observación de las coronas por medio de un vidrio coloreado en negro o en azul obscuro. Se observan fácilmente por reflexión. Un vidrio ennegrecido sobre una llama humosa, colocado sobre un papel negro, conviene igualmente.



Diámetro para la medida de las dimensiones angulares en el cielo

Podrá decirse que para averiguar si va a llover o no, están demás tan minuciosas observaciones científicas, y casi está uno tentado a dar la razón a quienes así se expliquen; pero eso no quita interés a las experiencias citadas. Está suficientemente experimentado que son muchos los indicios que sirven para pronosticar la lluvia con probabilidades de éxito. Los agricultores son los que tienen más conocimiento y experiencia para efectuar estos pronósticos, sin embargo de lo cual es frecuente el caso que la lluvia sorprenda cuando menos se espera, o se deje desear cuando más seguridades se tienen de un cambio de tiempo.



Aparatito para la medida del tamaño angular de las coronas

Manual de labores

LAS LINDAS LABORES DE AGUJA

El trabajo al punto de Venecia y punto cortado que vamos a dar hoy a conocer, es de un estilo muy antiguo pero que está actualmente muy de moda y sirve particularmente para servilletas o prendas de lencería. Consiste en un bordado calado que se obtiene cortando la parte de la tela a bordar, y reservando los motivos mate del dibujo. Las partes caladas se las adorna frecuentemente con barretas.

El trabajo a punto cortado exige la misma preparación que el bordado de vainillas, puesto que consiste en sacar los hilos de ciertos lugares de la tela, dejando reservados los plenos previamente indicados en el dibujo.

Algunas partes de la tela del tejido son también cortadas por completo, mientras que otras están combinadas con hilos reservados que después se refuerzan.

La tela, las agujas de encaje y el hilo, de un grosor semejante al de la tela elegida, son los únicos elementos necesarios para la ejecución de este punto.

La labor.—Después de haber sacado los cuatro hilos destinados a formar el cuadrado del dibujo, se puede calcar las líneas principales de éste; pero conviene también medir al centímetro y sacar los hilos en los lugares y a las distancias indicadas en el mismo dibujo.

Ejecución del punto.—La figura A representa los diversos puntos y estados de la labor que se quiere ejecutar, y que explicaremos según los números correspondientes.

1. Se sacan los hilos de la tela en la dirección de su largo y de su ancho, dejando en los espacios hilos dispuestos en cruz que sirven de sostén o de canevás para la ejecución de los diversos puntos.

La cantidad de hilos que se han de dejar dependen del grueso de la tela. Para un tejido muy fino una reserva de seis hilos será suficiente.

Se saca un grupo de hilos, se dejan seis hilos; se saca un grupo de hilos doble del primero, se dejan de nuevo seis hilos; después se levanta un grupo de hilos del ancho del primero.

Se hace lo mismo en sentido contrario.

2. Esta parte de la figura A representa la manera de hacer el refuerzo de todos los contornos del dibujo.

Este refuerzo se hace al punto de cordoncillo, como se ve en el grabado donde está indicado el movimiento de



Fig. A — Ejecución de un cuadrado con el detalle de sus diversos puntos

la aguja; puede ser también ejecutado al punto de festón.

3. Cuando el refuerzo ha sido terminado, se trabajan los hilos reservados en punto de "Reprise", esto es: pasando por arriba y por abajo como está indicado en el movimiento de la aguja en el lugar o correspondiente del grabado.

4. Cuatro hilos tendidos en diagonal sirven de base para formar una especie de cordoncillo rendondo con hilo enrollado sobre los mismos, como se puede ver en el grabado.

5. Los triángulos tupidos se obtienen por una armazón de hilos tendidos que se apoyan en los bordes exteriores del cuadrado.

Estos triángulos son al punto de Toile que se ejecuta haciendo primero un punto de festón de izquierda a derecha, después del cual se lanza el hilo de derecha a izquierda para rehacer un punto de festón de izquierda a derecha tomando el hilo lanzado y tomando al mismo tiempo el bucle de cada punto de la vuelta precedente. Este punto dará el aspecto de un tejido cerrado. Pero puede en ciertos casos hacerse con la malla más floja.

6. Las otras presillas oblicuas, o las que forman circunferencias se trabajan lanzando hilos y cubriéndolos de izquierda a derecha con puntos de festón.

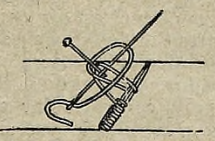


Fig. B — Ejecución de la presilla a picots

Los otros dos cuadrados de los ángulos opuestos se ejecutan de la misma manera, pero reservando solamente seis hilos verticalmente y seis horizontalmente, para formar una cruz al medio.

Figura B. En cuanto a los picots se trabajan con un bucle fijado por medio de un alfiler. En este lugar se pasa la aguja de derecha a izquierda bajo los tres hilos fuertemente cerrados, aproximando lo más posible el festón y la presilla.

Para facilitar el trabajo y evitar una deformación de la tela, cuando se han sacado los hilos y dejado los que corresponde, es más conveniente armar el trabajo sobre un papel fuerte o una tela encerada obscura, sobre la cual se trazan en blanco las líneas regulares a seguir con los puntos a ejecutarse al aire. Pero conviene recordar siempre que el trabajo de punto cortado es a base de una o de muchas cruces de hilos reservados de la tela o de hilos tirados. Los pequeños cuadrados y las presillas son simplemente ejecutados por medio de hilos lanzados y reforzados o festoneados como se explica en los números 4 y 6 de la figura A.

EL BORDADO DE APLICACIÓN

Es de gran utilidad especialmente para adornar cortinas o visillo de las ventanas, cuando se cuenta con un presupuesto reducido que no permite gastar mucho en cortinados elegantes y ricos.

El motivo que damos aquí está hecho en bordado de aplicación, que consiste simplemente en fijar sobre un fondo de tela trozos de tela de otro color imitando flores u otros motivos decorativos. La tela de la aplicación deberá ser elegida de un color que armonice bien con la del fondo y que al mismo tiempo se destaque debidamente.

Conviene, para las cortinas, emplear

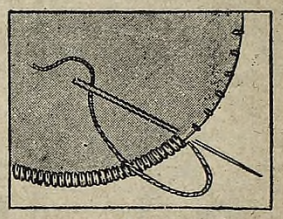


Fig. 1

una tela de un tono que armonice con el del papel del tapizado de la pared.

En el motivo del dibujo, la combinación de los colores puede ser como sigue: las cortinas, malva rosada; los motivos de aplicación, tela color naranja muy vivo. Las hojas, bordadas en al-

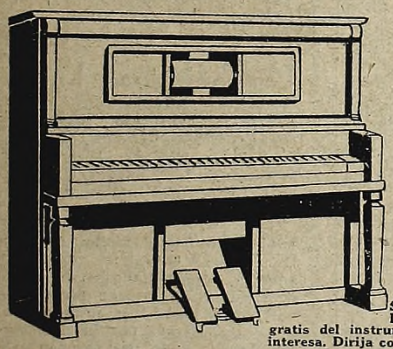
La última perfección del Piano Automático:

"MAESTROPIANO"

o sea: "Dos en Uno",

es decir, que por el mismo precio se obtienen:

Un regio piano para estudio y concierto, y otro piano mecánico, en el cual pueden deleitarse las personas que no han estudiado música.



Solicite catálogo ilustrado gratis del instrumento que le interesa. Dirija correspondencia y giros al gerente de la S. A. Lda.

Nuestras grandes ofertas: 3 modelos distintos, a

$ 1.600, $ 1.800 y $ 2.000

con banquito y 6 rollos de regalo. Acordamos facilidades de pago.

Rollos

para todo AUTOPIANO de 88 notas a $ 3.— cada uno

Muchachita de Montmartre	Tango
El monito	„
Buen amigo	„
Calla, corazón	„
Virgencita	„
Ternuras	„
Corto de genio	„
Feliberto	„
Pico blanco	„
Langosta	„
Fea	„
Puras plumas	„
Destellos	„
Amigaso	„
Mi querido Agustín	Fox-Trot
Cuando tus ojos me miran	„
Narciso negro	„
Por una rosa	„
Titina	„
Aire andaluz	Pasodoble
Flor de España	„
Covadonga	„
Ecos de ausencia	Vals
Llanto de amor	„
¿Qué será?	Zamba
La carreta	„

DIARIAMENTE NOVEDADES

Visite nuestro nuevo local donde en cómodos camarines podrá elegir los rollos de su predilección

GUITARRAS "AMERICA"

Las más famosas por su sonoridad y construcción artística.

NUESTROS TRES MODELOS RECLAME:

Nº 3007. CAJA en fina madera de nogal, artísticos trabajos de mosaicos en la tapa armónica..... $ 13.90

Nº 3004. Regia GUITARRA, boca de estrella, caja en nogal selecto y tapa de abeto armónico. Voces riquísimas, a ..... $ 30.—

Nº 3041. Gran GUITARRA de concierto, modelo "La Madrileña". Artísticos filetes en la boca y alrededor de la tapa armónica. Clavijero mecánico ..... $ 49.—

Con cada guitarra regalamos el método para aprender por cifra, o música, a elección, y embalaje gratis.



VIOLINES MODELOS DE AUTÉNTICOS STRADIVARIUS

DOS OFERTAS INIGUALABLES:

Nº 4100 bis. Rico VIOLIN tipo "Conservatorio", muy buenas voces. Con estuche, arco, pez y embalaje gratis..... $ 33.—

Nº 4102 bis. VIOLIN fino, en maderas selectas, buen barniz. Completo, con estuche, arco, pez y embalaje gratis, a $ 45.50

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

CASA AMERICA

Avenida de Mayo 979 Buenos Aires

Tres fases de la vida femenina







Las transiciones en la vida de la mujer: la pubertad, la maternidad y la menopausia (edad crítica), determinan un considerable desgaste de energías físicas y nerviosas que es imperioso combatir llevando al organismo hierro y fósforo.

Estos dos elementos ofrecen una positiva garantía de eficacia: el hierro, como fortaleciente general; el fósforo, vigorizador cerebral de absoluta necesidad para contrarrestar el desgaste nervioso y equilibrar sus centros.

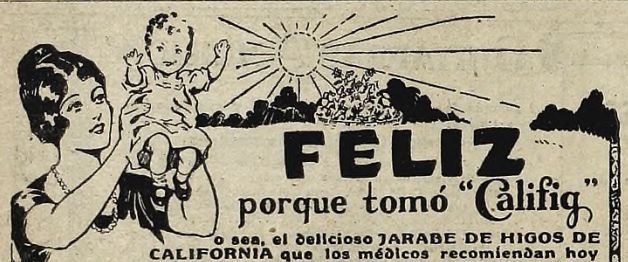
Hierro y Fósforo, orgánicos y asimilables, constituyen la Ferro-Fitina, especialidad considerada por los más eminentes médicos como lo mejor que se ha creado para el tratamiento de la debilidad general, anemia y alteraciones nerviosas.

Ferro-Fitina es granulada, de sabor delicioso, se toma pura o disuelta en leche, etc. Un frasco vale $ 3.50 y alcanza para 25 días. En las buenas Farmacias.

FERRO-FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

Fabricantes:
SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA (Suiza)



FELIZ
porque tomó "Califig"

o sea, el delicioso JARABE DE HIGOS DE CALIFORNIA que los médicos recomiendan hoy con tanta confianza para los bebés, en vez del aceite palmacristi, el elixir paregórico y las preparaciones calmantes. CALIFIG es hecho exclusivamente con el extracto de las más benéficas plantas medicinales y el jugo de los mejores higos de California. Por eso tiene un sabor tan exquisito; por eso limpia el estómago con tanta suavidad, y por eso conserva a los niños sanos y alegres.

Para estar seguro de recibir el legítimo, pida siempre CALIFIG.

PIDA SU OBSEQUIO "E. H." á PARANÁ 753, BUENOS AIRES

En todo cambio de estación

es menester combatir las infecciones de la sangre e intestino, para preparar el organismo a la nueva temperatura. La

Levadura de Frutas ESCULAPIO

preparada especialmente por el Dr. LEMOS con frutas seleccionadas y frescas de cada estación es la bebida ideal para limpiar el intestino, depurar la sangre y aliviar o evitar granos, forúnculos, eczema, diabetes, jaquecas, estreñimiento, etc.

Depura y refresca la sangre

Pídanos un folleto explicativo que enviamos gratis

EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS P. SOLDATI Y Cª

godón verde crudo; los tallos que unen las frutas entre sí, hechos con algodón negro.

La tela de la aplicación se fija por medio de un engaste bordado.

El trabajo preparatorio consiste en transportar el dibujo completo sobre la tela del fondo. Sobre la tela color naranja no se dibujarán más que las frutas que deben ser aplicadas; después se las recorta con tijeras bien afiladas para que los bordes del motivo se deshilachen. La tela del fondo se coloca bien plana sobre una mesa, y se aplican las partes recortadas donde el dibujo lo indica, sujetándolas previamente con alfileres. En seguida se fijan definitivamente las aplicaciones por medio de un punto por encima, siguiendo los contornos. Estos puntos por encima serán después recubiertos con un punto como indica la figura 1, quedando aquéllos completamente ocultos. El centro de las frutas se borda al pasado liso, un poco rellenado y al punto de tallo, ejecutado con algodón perlado negro o lana. La embastadura se hace también en negro.

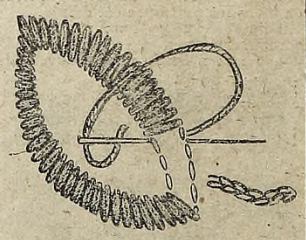
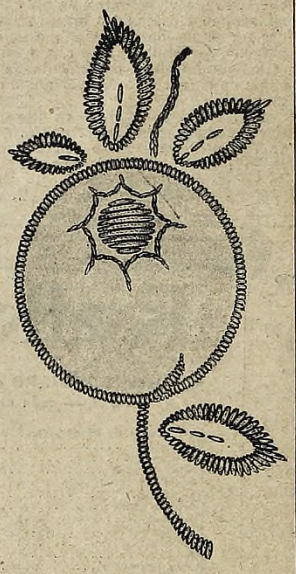


Fig. 2



El motivo de aplicación

Las hojas se hacen al punto al pasado y los tallos al punto de cadeneta (fig. 2).

Para terminar la cortina resultará muy bien un punto de festón espaciado en todo el contorno de la orilla, sea en color negro o verde, según agrado.

LABORES DE PUNTO

Para lavarlas se sumergen en agua tibia. Entretanto se hierve jabón blanco en agua y se bate todo hasta obtener mucha espuma, y se trasladan las piezas a este baño, y se malaxan en su interior, sin frotarlas, para que no se contraiga el tejido.

Después se sumergen y se malaxan de nuevo en otro baño de agua clara en que se ha hecho disolver goma arábiga, dos cucharadas por litro. Se escurren y se dejan secar entre dos lienzos, fijándolas previamente con alfileres.



Mata
POLILLAS
MOSCAS
MOSQUITOS
CHINCHES-PULGAS

Este poderosísimo insecticida se expende conjuntamente con un aparato rociador. Garantía de legitimidad la constituye la palabra "TANGLEFOOT" impresa sobre la lata. Exija el "Equipo Tanglefoot para Familias".

De venta en los Almacenes, Ferreterías, Farmacias y Bazares

Unicos Introductores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires: 302, Balcarce, 326
Rosario: Maipú, 649



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgustos o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias.

En estos mismos días hace años...

MES DE OCTUBRE

DÍA 16 — 1793. — Ejecución de la reina María Antonieta.

Encerrada en el Temple desde el 13 de agosto de 1792, junto con su familia, fué separada del Delfín, cosa que el Comité de Seguridad consiguió después de viva resistencia por parte de la madre. Si anteriormente pudo acusársela de poco afecta a los suyos, su abnegación entonces fué ejemplar.



La reina María Antonieta

Siempre que se le hablaba de evasión se negaba a escuchar nada, mientras no pudiera salvarse con su esposo e hijo.

Tras varias tentativas fracasadas, María Antonieta fué conducida ante el tribunal revolucionario. Luis XVI había sido ya ejecutado el 20 de enero de 1793.

Fué acusada de mala conducta, y como la reina guardase un silencio lleno de dignidad y desprecio, insistió un jurado sobre ese extremo:

"He callado—dijo con profunda emoción—porque la naturaleza se niega a responder a tal inculpación hecha a una madre. Apelo a todas las que pueden encontrarse aquí."

El efecto de estas palabras fué inmenso, y desde luego puede afirmarse, que Heber — el acusador — pagó con la vida su villanía, pero el tribunal se mostró igualmente inexorable. María Antonieta, acusada de haber sostenido relaciones con los enemigos de la patria, encaminadas a facilitar una evasión del territorio, y de haber intentado provocar una guerra civil, fué condenada a muerte.

La reina oyó con tranquilidad, pero sin arrogancia, la fatal sentencia, y a las once del día 16 de octubre de 1793 fué conducida en una carreta al lugar del suplicio, en medio de la befa y de los insultos del populacho, que arrostró con entereza hasta el momento mismo de la ejecución.

Enterrada al principio en la iglesia de la Magdalena, en el mismo sepulcro que su esposo, fué trasladada en 1815 a San Dionisio, donde se le erigió un magnífico mausoleo.

DÍA 17 — 1858. — Inaugúrase en Buenos Aires el Asilo de Mendigos, creado en el Convento de Recoletos.

Hasta entonces el limosnero era un tipo especial en la ciudad. Los viajeros que escribieron sobre este país, se sorprendieron notablemente al ver pordioseros a caballo. Vivían en los suburbios, y hacían sus incursiones diarias por la ciudad.

Abundaban en la calle los mendigos que llamaban de puerta en puerta. Rara vez se les daba dinero. Recolectaban, tanto en las casas de negocio como en las particulares, pan, velas, a veces yerba y azúcar, ropa fuera de uso, etc. En el mercado, a ciertas horas, dábaseles sobrantes de carne, verdura y frutas.

El Asilo de Mendigos que, según la opinión de algunos, debiera llamarse "Asilo de Pobreza", o cosa parecida, puesto que sus moradores no van ya a mendigar, remedió en parte el mal que significaba tal profusión de pordioseros.

Mucha parte tuvieron en su fundación las sociedades filantrópicas de la época. El 31 de diciembre del mismo año existían ya albergados setenta y nueve mendigos en el asilo.

DÍA 18 — 1801 — Nace en Concepción del Uruguay don Justo José de Urquiza.

Se pronunció contra Rosas el 1º de mayo de 1851, y abrió su célebre campaña con la cooperación del Brasil y el Uruguay, dando fin con la dictadura en la batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852.

Fundó el famoso Colegio Nacional del Uruguay, y difundió la instrucción pública, estableciendo muchas escuelas. En mayo de 1852 reunió a los gobernadores en San Nicolás de los Arroyos. Buenos Aires desconoció su autoridad por medio de la revolución de septiembre, y estableció el sitio. Al año siguiente convocó al Congreso general constituyente, que dictó la Constitución Nacional. Poco después este Congreso lo eligió presidente de las trece provincias confederadas, el 20 de febrero de 1854, cargo que ejerció hasta 1860.



Gral. Justo José de Urquiza

Producida la guerra civil, que terminó en Pavón, entre las provincias y Buenos Aires, el 12 de diciembre de 1861 cesó el Gobierno Nacional. El general Urquiza fué electo gobernador constitucional de su provincia, cargo que ejerció por dos veces.

Fué asesinado en su residencia de San José el 11 de abril de 1870.

DÍA 19 — 1836. — A los setenta años de edad deja de existir fray Justo Santa María de Oro, que se opuso a que la Asamblea votase la forma de gobierno monárquica, en el Congreso de Tucumán.

Fué en dicho acto una figura descollante y simpática. "Con la mansedumbre que le era habitual, pero con firmeza", protestó contra la adopción de una monarquía propuesta en el seno del Congreso.



Fray Justo Santa María de Oro

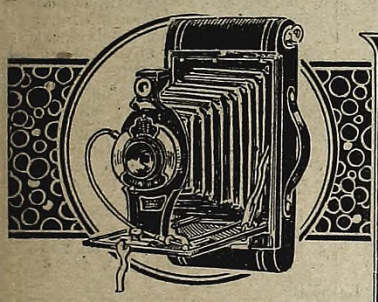
En febrero de 1830 fué electo obispo diocesano de San Juan, su provincia natal. Rigió la iglesia con acierto y notable consagración.

El gobierno y el pueblo de San Juan inauguraron su monumento el 9 de julio de 1897.

DÍA 20 — 1821. — Muere el sabio naturalista Félix de Azara, cuyo nombre ocupa un lugar prominente en los anales científicos del Río de la Plata.

Alférez de la marina española, fué enviado a América en 1781 para estudiar la cuestión de límites entre las posesiones de España y Portugal. Olvidado por su gobierno en estas regiones, en vano solicitó su vuelta a España.

Aprovechando esta circunstancia, se dedicó a levantar el mapa de las tierras nuevas que conociera, en cuyo estudio



Buenas Fotografías

tamaño postal, 8×14 ctms. — el predilecto de los aficionados para retratos, paisajes, interiores, etc., — son las que se obtienen con el aparato **KODAK BROWNIE 3A,** autográfico, compacto, sencillo, de fácil manejo, que ofrecemos al precio tentador de

$55.

GRIENSU puede proveer a Vd. de todo cuanto necesite para la buena fotografía: **películas, placas, papeles, drogas, accesorios, etc.**

Revelación, copias y ampliaciones

Los Sábados nuestra casa permanece abierta todo el día.

GRIENSU
GRIMALDI, SCAPARRA Y Cía
Central: - FLORIDA 118-B.A.
Sucursal: -CABILDO 2062-B.A.

Alimente su Cerebro



Fórmese una mente clara y fuerte con SANATOGEN

El trabajo mental utiliza el fósforo de su organismo. Alimente su cerebro al mismo tiempo que sus nervios y su organismo: tome SANATOGEN. El SANATOGEN infiltra en su sangre los elementos necesarios - fósforo y albúmina - que se necesitan para tener una mente clara, nervios fuertes y buena salud.

Es significativo el hecho de que casi todos los famosos escritores y artistas de estos días que tienen que hacer trabajo mental, usan regularmente el SANATOGEN.

El famoso actor ERNESTO VILCHES escribe: "El Sanatogen me dió un resultado excelente. Por efecto de un trabajo continuo y excesivo, me encontraba muy débil, pero con el Sanatogen recuperé la salud y el vigor perdido."

Empiece hoy mismo a tomar

SANATOGEN

El Tónico Nutritivo

En venta en todas las farmacias.

Unico representante: Pablo Harpe, México 1069 - Buenos Aires

invirtió catorce años. Hizo profundas investigaciones sobre la fauna de esta parte de América. La ciencia le debe muchas descripciones de especies nuevas.

El gobernador de Buenos Aires, Gabriel Avilés del Fierro, se apoderó de muchos de sus apuntes y los mandó a Madrid, como si fueran resultado de sus propios estudios.



Félix de Azara

En estas vastas y desiertas comarcas, cortadas por ríos, lagos y bosques, habitada casi únicamente por pueblos salvajes y feroces, se comprende cuánto debió costar a Azara dedicarse a las delicadas operaciones que necesitaba el objeto que se había propuesto.

Azara hizo el trazado de la costa del sur, y organizó las defensas de los puertos del Río de la Plata contra los ingleses.

Fué el primero en dar a conocer la forma y hábitos de muchos animales, de los que no se poseía más que descripciones imperfectas y dibujos infieles, y de los que, en cierto modo, sólo se sabía el nombre.

Ha enriquecido la zoología con un gran número de especies, desconocidas antes por los naturalistas.

Entre cuatrocientas cuarenta y ocho especies de aves que describe Azara, hay unas doscientas nuevas, y un gran número de otras de las cuales se ignoraban muchos detalles.

Vuelto a su pueblo natal, en la provincia de Huesca, Félix de Azara murió en 1821.

Su obra titulada "Viajes por la América Meridional" es de gran amenidad y profundamente instructiva.

DÍA 21 1805. — Batalla de Trafalgar y muerte de Nelson.

Nelson tenía el mando de la escuadra inglesa del Mediterráneo en el ataque contra las fuerzas hispanofrancesas que dirigía el almirante Villeneuve, en Trafalgar.

Cuando el combate iba a terminar, un casco de granada irió a Nelson mortalmente, pero éste, poco antes de morir, tuvo la satisfacción de saber que la escuadra británica había alcanzado la victoria.

El cadáver de heroico marino inglés fué enterrado en la iglesia de San Pablo, de Londres. Además del monumento que se le erigió en la "Trafalgar Square" de esa capital se levantaron otros en diversas ciudades. En Merton (Inglaterra) se han reunido recuerdos y objetos pertenecientes a la historia de Nelson. Su heredero llevó desde 1805 los títulos de conde Nelson y vizconde de Trafalgar.

Escribieron su vida Clarke y Mac Arthur.

La gloria de este ilustre almirante se halló algo empañada por su vida privada. El funesto amor que sintió por lady Hamilton, le trajo algún descrédito en la historia.

Pero un siglo después, al celebrarse en Inglaterra el aniversario de Trafalgar, procuraron sus compatriotas olvidar como "bagatelas" esas debilidades, para acordarse sólo de su personalidad como marino, a la que han rendido siempre los ingleses un verdadero y merecido culto.



Almirante Nelson

DÍA 22 1811. — Nace el pianista y compositor húngaro Francisco Liszt, una de las personalidades musicales más originales e interesantes del siglo XIX.

A los seis años recibió las elementales lecciones de piano, y a los nueve, daba su primer concierto, llamando de tal modo la atención, que los magnates húngaros le concedieron una pensión para que pudiera perfeccionarse en el arte.

Fué a París para continuar sus estudios en el Conservatorio.

No tardó Listz en ser el niño mimado de la aristocracia parisiense, y al mismo tiempo que daba conciertos, proseguía estudiando. En 1824, acompañado siempre por su padre — que era un buen músico, — pasó a Londres, donde renovó sus triunfos de Viena y de París, electrizando al público con su portentosa ejecución.

En 1831 oyó por primera vez a Paganini, y la ejecución del celebérrimo violinista lo orientó no poco en su técnica, en la cual introdujo nuevos elementos.

Chopin, por el que sentía profundo cariño y admiración, también ejerció una notable influencia en su desarrollo artístico, y más aún Berlioz.

Es proverbial la generosidad de Liszt. Procuró inculcar entusiasmo por Wágner, al que otorgó una protección sin límites, en una época en que el inmortal compositor, desterrado de su patria y casi desconocido, carecía de todo.



Francisco Liszt

Cuando se organizó la comisión para erigir un monumento a Beethoven en Bonn, como faltaba bastante dinero para llegar a la cantidad presupuestada, la completó de su bolsillo particular.

Siempre tuvo abiertos sus brazos y su caja para los artistas que lo solicitaran.

Nadie ha podido igualar el prodigioso mecanismo de este pianista y esa brillantez que le permitía obtener del piano efectos completamente nuevos.

Tenía, además, un dominio extraordinario del público, al contrario del delicadísimo Chopin, quien en cierta ocasión decía a su amigo: "La masa me intimida. Me siento asfixiado por esos alientos precipitados, paralizado por esas miradas curiosas, mudo delante de esos rostros desconocidos. Vos sí que estáis destinado a ello, porque cuando no vencéis a vuestro público, tenéis medio de aplastarlo."

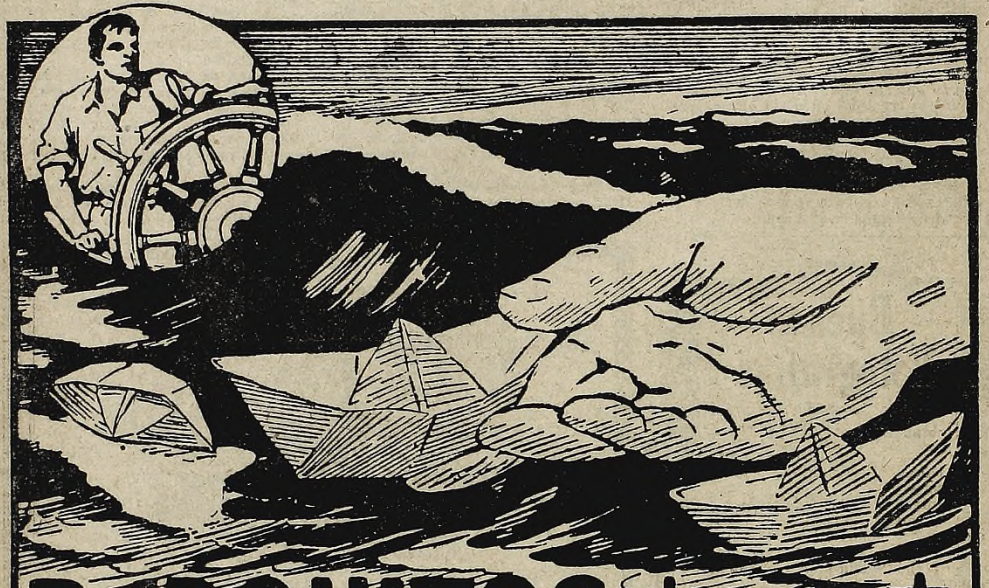
El hombre y la obra aparecen en Liszt igualmente admirables. "Ningún artista podría proponerse un más noble ejemplo ni ambicionar un destino más alto."

PURIFICACIÓN Y ESTERILIZACIÓN DEL AGUA

Entre los medios prácticos más indicados para purificar el agua de los microbios en general cuéntase la ebullición, que nos da una garantía completa, por lo menos si se efectúa a cien grados, y en recipientes abiertos. De todos modos, la ebullición priva al agua del aire que lleva disuelto, y que es un elemento esencial de potabilidad y de digestibilidad; así, pues, será preciso agitarla repetidamente después de la ebullición, para favorecer la disolución de una nueva cantidad de aire.

Después de la ebullición es indispensable filtrar el agua.

Un medio sencillo al alcance de todo el mundo es el siguiente: Tómese un frasco de barro cocido y llénese de agua. Póngase el frasco lleno sobre un hornillo o sobre la cocina económica; en pocos minutos estará el agua hirviendo, sin romperse el frasco. La ebullición se sostiene durante diez minutos, matando, así, los gérmenes. Quítese luego el frasco del fuego y déjese enfriar en hielo o en agua fría, y se tendrá un agua de bebida dulce, fresca y saludable. La mayor parte de la cal que contiene el agua se habrá depositado en las paredes y en el fondo del frasco en forma de carbonato.



BARQUITOS de papel....

El timón es la certeza de llegar al puerto. Verlo comunica fe, da valor, infunde confianza. Él nos guiará por entre azares y peligros a la seguridad y al descanso de la tierra firme.

La CRUZ BAYER es un nombre que inspira ese mismo sentimiento. Producto que la lleva es nave con "timón". Y ese "timón" que por años y años ha cumplido tan gloriosamente su deber, es prenda segura de que hallaremos el alivio buscado.

¿Imitaciones, novedades, substitutos? ¡Barquitos de papel! ¡Juguetes de un instante que la ola del buen sentido barre hacia la nada!

Los tres productos BAYER que más beneficios han prestado a la humanidad son:

BAYASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina)
Prescrita por los médicos en todas partes del mundo para dolores en general.

CAFIASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Cafeína)
El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa. No afecta el corazón.

FENASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Fenacetina)
El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.

BAYER

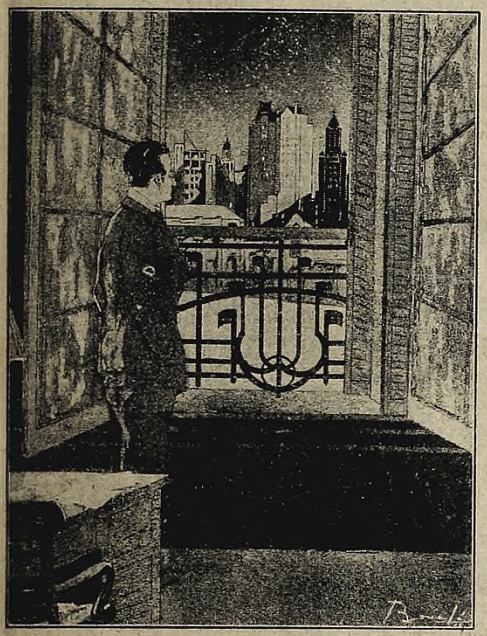
El nacimiento del día

Por JOSE DE SILES

Ilustración de Bouché

Oí música de pájaros, música tímida primero, una nota, un pitido, un gorjeo; luego una cascada de armonía que se derramaba de los tejados, de los árboles, del espacio, de todas partes.

Detuve la pluma, que durante toda aquella noche de verano había corrido sobre el papel, acariciada por el ala de la brisa y por los besos de la inspiración, y alcé la vista, dirigiéndola hacia el balcón entreabierto. Mi mirada se clavó en el cielo. Era el punto por donde el sol, doce horas antes, había desaparecido, había muerto para los ojos. Ahora volvía a la vida, a su eterna vida, por el lado opuesto del horizonte.



"...Me levanté en medio de la agradable penumbra..."

Y aquí, la bóveda etérea, reflejando la cercana claridad, parecía un espejo interminable de dulce palidez, vago y soñoliento, al que se le hubiera ido lentamente arrancando el sudario de gasa, bajo el cual estuvo velado en ausencia de su dueño y señor el astro rey.

— Amanece — dije.

Y soltando la pluma y dando un soplo a mi lámpara, la vigilante compañera de mis fecundos insomnios, me levanté, en medio de la agradable penumbra que llenaba mi cuarto.

Seguían las aves cantoras en su deliciosa algarabía.

Más agradecidas que el hombre, entonaban un himno a la luz.

Me asomé a la calle. Aun continuaba desierta. Sólo de cuando en cuando la recorría, con paso merodeador y silencioso, algún perro, alguna trapera. El hambre, la necesidad, fueron grandes madrugadores siempre.

Como un niño de rubios cabellos de azuladas pupilas, venía entretanto el día al mundo.

Llegaba alegre, risueño, brioso, rebosando salud.

Lloraba de felicidad, y sus lágrimas, lágrimas al fin de ventura, se cuajaban en coronas de perlas sobre la frente de las flores.

— Sin embargo, es un asesino — pensé con tristeza.

Más que asesino: ¡parricida! Engendrado en el seno de la noche, nacía matando a su madre.

No tenía en su rostro señal alguna de pena. Ni siquiera le acongojaba el verse otra vez en la tierra, donde las fuentes más continuas y más hondas son las del llanto.

Pronto el día arrojó sus pañales de bruma, matizados de oro y rosa.

Se iluminaron las torres y sonaron las campanas. Las calles empezaron a animarse con el tránsito de la gente.

Fué una resurrección general de seres y cosas. Todo cantaba y reía, todo revivía y resucitaba.

¡Oh, dolor! No todo despertaba del sueño, no todo se alzaba del lecho en que dormía.

Allí, en la esquina, veo un balcón entornado.

Aun parece prolongarse allí la noche. Hay luces dentro. Son cuatro velas encendidas.

En medio, un cuerpo, vestido de blanco, se extiende, inmóvil y rígido, sobre una mesa cubierta de negro.

Yo recuerdo, angustiosamente, que durante largas noches una tosecita agria, seca, estranguladora, salía de aquel balcón y hería mi oído, mientras mi mano escribía.

¡Cuántas veces he suspendido mis propias imaginaciones para escuchar con piedad y amor aquel triste eco!

Porque aquel ronco estertor emanaba del pecho de una niña, una niña que, cuando yo me asomaba al balcón, me sonreía, como en este momento sonríe la aurora.

Esta noche ha cesado la tos, ha cesado para siempre.

El día nace.

Siglos y siglos seguirá durmiendo la niña.

¡No despertará más!

Y yo no volveré a ver su rostro, donde brillaba dulce, tranquilo, celestial, no el día que ofusca los ojos, sino el día que alumbraba a mi alma.

La fortuna de una actriz

LOTTA Crabtree, que fué hace cuarenta años la actriz y bailarina más popular de los Estados Unidos, dispuso en su testamento de la suma de 3.200.000 dólares para fines de caridad. Lotta, como se designaba cariñosamente a la genial actriz en su país natal, se había iniciado en el teatro a los seis años de edad, comenzando a actuar en California, donde lograba entusiasmar de tal manera al público, compuesto principalmente por rudos mineros, que éstos le obsequiaban frecuentemente con bolsitas de pepitas y polvo de oro. Cuando, hace muchos años, la gran actriz abandonó el escenario, invirtió su dinero en tierras y en empresas teatrales. No hace mucho la muerte presentóse ante Lotta, y su postrer deseo fué que se la recordara siempre como a una buena cristiana y no como a la celebrada actriz y bailarina que había aplaudido el siglo pasado. La mitad de su peculio quedó, según lo estipulado en el testamento, para los veteranos e inválidos de la gran guerra, habiendo destinado además una fuerte suma para los pobres, los animales y las aves, para institutos educacionales, para actores y actrices y para los hospitales. Lotta falleció a los setenta y siete años de edad. Su mayor éxito lo había conseguido en la obra de Dickens, titulada "La pequeña Elena".



Un suntuoso hotel provisto de todo lujo y confort, centro de la sociedad Londinense.

HOTEL CECIL

LONDRES

PARA TARIFAS DIRIGIRSE AL GERENTE, O A LA CASA THOS. COOK & SON.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: CECELIA. LONDRES.

la de muchos jóvenes de la corte". Así se explica la camaradería que entre ambos existió. No bien Stanislas se levantaba, corría a los departamentos de Mme. de la Ferté-Imbault para iniciar, entusiasmado, animadas conversaciones, "entremêlées de mille folies", que terminaban con grandes risas.

El ex rey se enamoró de la hermosa viuda. Para ella no tenía secretos, como lo demuestra esta confidencia que Stanislas creyó oportuno hacerle, refiriéndose a su esposa — muerta el año anterior, — y a su hija, reina de Francia: "Son las dos reinas más aburridas que he conocido en mi vida". Fué en la corte de este festivo polaco donde la marquesa conoció a Montesquieu. El gran escritor acaba de terminar su obra *El espíritu de las leyes*, y, encontrándose fatigado, se propuso desatender toda preocupación seria, para sólo entretenerse hablando de asuntos insignificantes. Esto, al parecer, debió dar al ilustre escritor un aspecto exterior poco conveniente, provocando más de una confusión, ya que, llamando aparte a la marquesa, le rogó encarecidamente "que si hablaban de su estupidez tuviese a bien contestar que era un régimen que él se había impuesto para no perder del todo su espíritu".

También cumplía con su régimen — agrega la marquesa, — "que toda la corte de Lorrain, y hasta la servidumbre, no veían en él otra cosa que un imbécil".

La enemiga de los enciclopedistas

(Continuación de la pág. 12)

Los esfuerzos de Mme. de la Ferté-Imbault para disipar la atmósfera que se había formado alrededor del autor de las *Cartas persas*, fueron inutiles.

Tres meses después, he aquí como anunció un sirviente la visita del escritor:

— Señora — dijo, sacándose el sombrero, — está ahí ese imbécil que habéis conocido en casa del rey de Polonia.

Pasemos por alto sus relaciones con el príncipe de Condé, el "más sumiso, seguro y fiel de sus amigos", para detenernos en un pintoresco episodio que pone de relieve cómo procedía nuestra heroína cuando llegaba la ocasión.

Mme. de la Ferté-Imbault odiaba al príncipe de Conti, por su cinismo y por su incultura. Lo conoció en una recepción dada por el mariscal de Coigny, en la que, afirma la marquesa, aquel se comportó 'como un gran Turco en su serrallo", y, lo que es peor, con el consentimiento de las damas presentes, que se disputaban su trato y sus atenciones.

Un día, su amiga la condesa de Coigny llevó a sus labios la mano del libertino príncipe, elogiando, de paso, "su blancura, su fineza, su belleza". Estas palabras indignaron a madame de la Ferté-Imbault, que, sin poder contenerse, manifestó en alta voz que todo aquello le repugnaba.

Este imprevisto incidente produjo gran alboroto en la reunión. La familia delibera, resolviendo castigar a la imprudente. Y así fué cómo precipitándose todos sobre Mme. de la Ferté-Imbault la sujetan de los brazos, mientras el príncipe de Conti, advertido del complot, acerca su mano a la boca de la marquesa, para que ésta, besándola, lave la ofensa. "Hasta ese instante — escribe la marquesa — la escena no carecía de gracia, y, por tanto, reía. Pero la acción del príncipe me encolerizó. Hundí, furiosa, mis dientes en su mano, y lo mordí de tal manera que vi correr la sangre. En el primer instante quedé arrepentida de lo que había hecho, pero luego, al observar el despecho del príncipe, y la indignación de las damas, enternecidas de ver ensangrentada tan bella mano, mi remordimiento se convirtió en irresistible alegria.

— "Por lo menos — gritó mi victima, — estáis segura de no estar rabiosa?

— "No puedo garantizarlo — respondí, — pero esto enseñará a vuestra alteza a ofrecer su mano sólo a las damas que la solicitan."

Para completar esta crónica de la inquieta vida de Mme. de la Ferté-Imbault, es necesario recordar sus actividades como reina de los Lanturelus.

Su antipatía hacia los enciclopedistas fué tan grande como persistente. Para que su campaña contra los filósofos modernos — Helvecio, Diderot, D'Alembert — fuese más eficaz, emprende la lectura de los antiguos: Platón, Séneca, etc., Armada con la sabiduría de estos últimos, confiaba vencer a los primeros. Tarea gigantesca, que terminó por abarcar "todos los tiempos, todos los pueblos, todos los idiomas". Para el turbulento y confiado espíritu de la marquesa no había obstáculos. Y sin más reparos, escribe páginas y páginas, en las que confraternizan Sócrates, Montesquieu, Aristóteles, Rabelais, Santo Tomás de Aquino, y otras eminencias que la marquesa estudia, con el ameno propósito de hundir a los enciclopedistas.

Tan descomunal empresa brinda a su autora bullicioso prestigio. Mme. de la Ferté-Imbault triunfa. Para coronar su esfuerzo funda "la sublime Orden de los Lanturelus", a semejanza de otras sociedades literarias y políticas — la Orden de la Perseverancia, la Orden de la Felicidad—que, por aquellos años, se constituían, congregando en su seno a los más heterogéneos adeptos.

En su carácter de reina, Mme. de la Ferté-Imbault presidía las solemnes reuniones de la sociedad, que se realizaban en sus salones, todas las semanas. Las sesiones comenzaban con una improvisación de la "reina", que su "pueblo" recibía aclamándola como "autócrata de todas las locuras". En todos lados se hablaba de estas misteriosas reuniones. De toda Europa llovían los pedidos de inscripción. Y bien pronto, en los libros de la sociedad, figuraron los personajes más respetados y conocidos de la época: el duque Tremoille, el cardenal de Bernis, Grimm, el duque de Saxe Weimar, el embajador de España en Francia, el príncipe de Saxe, el príncipe Enrique de Prusia, madame Stael, Montesquieu, etc.

En el preámbulo a los reglamentos, la marquesa manifestaba que "la razón y la locura constituían las dos pasiones de su vida". Al comienzo, la sociedad confundía sus propósitos sociales con los literarios. Más tarde, alentada Mme. de la Ferté-Imbault por el éxito alcanzado, pensó transformar la Orden en una poderosa asociación que debía agrupar a todos aquellos que estuviesen dispuestos a declarar la guerra a "los destructores de la religión y de la sociedad".

Planteadas así las cosas, sobrevino la muerte de Mme. Geoffrin, lo que dió motivo, por razones religiosas, a una violenta discusión pública entre los enciclopedistas y los ardorosos partidarios de Mme. de la Ferté-Imbault. Turgot, D'Alembert, Diderot y otros, atacaron con energía a la reina de los Lanturelus y éstos, a su vez, se aprestaron para el combate, defendiendo con calor a su soberana. De un lado la Ortodoxia, y del otro, la Filosofía. No es posible enumerar en un breve artículo las mil incidencias a que dió lugar esta singular lucha.

Con los años fueron desapareciendo los odios, y la marquesa, ya más apaciguada, sólo aspiraba al reconocimiento de su buen "peuple des Lanturelus", que, según dijo ella, debía traducirse en un monumento.

Como esto no fuera posible, o los miembros de la Orden creyeran que todavía no había llegado la oportunidad de semejante glorificación, madame de la Ferté-Imbault fué, poco a poco, descuidando el gobierno de "su reino".

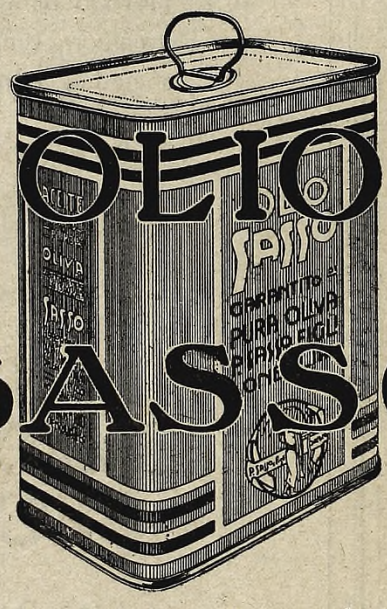
Finalmente, según consta en los anales de la Sociedad, la reina sometió a la consideración de sus "súbditos" la siguiente comunicación:

"La reina de los Lanturelus advierte que ya no podrá permanecer como soberana, sin exponerse al ridículo. Su amor propio le obliga a abdicar para vivir en un mismo plano con sus conciudadanos. Por tanto, aconseja a los Lanturelus la aceptación de la república."

Y, en tan imprevista forma, dejó de existir la Orden que la impaciente marquesa había fundado para combatir a los filósofos y a los ateos.

Por los siglos de los siglos

este es y será el aceite preferido



SASSO

por todos los hombres del globo
cuyo paladar sepa distinguir
Las refinerias de P. Sasso e figli Oneglia producen
anualmente 800.000 cajones de aceite

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS SUPERIORES

TESOROS DE LA FAUNA ARGENTINA

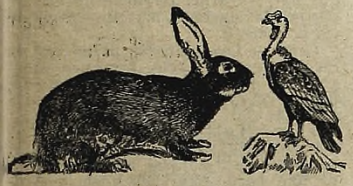
Existen en nuestro país animales cuyo valor ha sido desconocido hasta ahora.

La industria de la peletería cuenta



Zorro

con la chinchilla real, la vicuña, el zorro, el zorrino o "skung", el guanaco, el lobo marino, la nutria de mar y de agua dulce, las liebres, etc.



Liebre Cóndor

Entre las aves: el cóndor, el avestruz, los mirasoles chicos, el macá, el pingüino y el cisne.



Pingüinos

Para cazar la chinchilla hay que ser natural de las grandes alturas, donde viven estos animalitos.



Cisnes

Difícil resulta aclimatarse al aire que corre a cuatro y cinco mil metros sobre el nivel del mar. En Salta y Jujuy abunda mucho este roedor de piel fina, tan estimada para abrigos de señora.

Las vicuñas poseen una lana suavísima. El cuero de este rumiante tiene gran valor para la confección de mantas.

El guanaco o llama salvaje es el cuadrúpedo característico de las llanuras de Patagonia. Es animal elegante, con cuello largo, esbelto y patas delgadas. Se encuentra hasta en las proximidades de las islas cercanas al cabo de Hornos.

Generalmente vive en pequeños rebaños de doce a treinta individuos.

Son extraordinariamente esquivos.

El cazador sabe de su existencia por el peculiar relincho de alarma que hacen oír a gran distancia. Al acercarse alguien, el rebaño emprende una vertiginosa carrera hasta llegar a una altura próxima.

Proceden de manera muy distinta cuando están aislados de la manada.

Si uno o varios guanacos se hallan sorprendidos de pronto, permanecen inmóviles y contemplan al viajero. Luego se alejan con lentitud y se detienen cada tanto, para darse vuelta a mirarle. Según opinión autorizada, esta conducta obedece a que, de lejos, confunden al hombre con su principal enemigo: el puma. De cerca, manifiestan más curiosidad que temor.

Darwin hace notar que si una persona se arroja al suelo y hace algunos movimientos extraños, tales como ponerse con los pies en alto, los guanacos se acercan siempre a reconocerla.

Es un artificio de que se valen los cazadores para dispararles varios tiros sin necesidad de correrlos.



Guanaco

Los guanacos salvajes no tienen idea de la defensa. Un solo perro puede sujetar uno de estos grandes animales, sin recibir daño alguno. En muchos de sus hábitos se parecen a las ovejas.

Tienen una singular costumbre que es inexplicable. En días sucesivos echan los excrementos en el mismo montón, lo cual beneficia a los indios del Perú, que emplean el estiércol como combustible y les ahorran el trabajo de recogerlo.

Los guanacos tienen sitios predilectos para morir. En las márgenes del río Santa Cruz, la tierra está pavimentada de sus osamentas, en sitios cubiertos de espesa vegetación.

Prolijas observaciones llegaron a comprobar que los guanacos que murieron allí debieron de arrastrarse, agónicos, por entre los arbustos.

La misma circunstancia ha sido notada en las riberas del río Gallegos.

En la Patagonia también es fácil cazar al lobo marino, en la costa del Atlántico, y en los canales fueguinos a la nutria de mar, muy apreciada en peletería.



Nutria marina

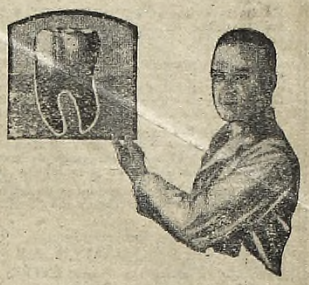
La provincia de Buenos Aires es rica en nutrias ordinarias, liebres comunes y en zorrinos.

Este mamífero, cuando se ve acosado lanza un líquido de olor infecto que se percibe a distancia en el campo.

Su piel estuvo de moda. Llamábasela "skung" por el nombre vulgar de un pariente cercano, que vive en Norte América. El zorrino de la provincia de Córdoba es superior por la coloración del pelo y mucho más estimado en peletería.

Pasando a las aves, diremos que el cóndor es de gran utilidad. Su cuero se vende por quince y veinte francos a ciertas casas europeas. Las plumas rí-

Sangran sus encías?



Si sus encías están esponjosas o si sangran con facilidad, supurando al mismo tiempo, Vd. corre el riesgo de que la piorrea destruya el apoyo de sus dientes, dejándolos flojos, lo que motivará su extracción.

Visite sin demora a su dentista y prevéngase hoy mismo cepillando sus dientes y masajando sus encías con el mejor preventivo conocido, o sea el

POLVO
PYORRHOCIDE
Contra dientes flojos y encías sangrantes.



Venta en farmacias y perfumerías. Un tarrito dura varios meses.

Envíe el cupón adjunto a Dept° Pyorrhocide, Rivadavia 1244, y $ 0.10 en estampillas para el franqueo, y recibirá una muestra gratis.

(P. P.) Hg. 16-10-25

Nombre .....

Calle ..... N° .....

Ciudad .....

La higiene
de los alimentos
debe preocupar a toda dueña de casa, consciente

El mejor arroz
que es el de la marca



EL GALLO

se vende en bolsas de 5 y 10 kilos

lo que garantiza una higiene y pureza absolutas, pues todo el trabajo industrial, hasta el envase y cierre de las bolsas,

se hace mecánicamente

Pídalo a su proveedor

La Arrocera Argentina — Frugone y Preve - S. A. — Buenos Aires

UNICO INFALIBLE CONTRA LAS CANAS

Es el maravilloso "PERFUMANTE PELIKANOL", cuyos éxitos constantes en los 15 años ya cumplidos de su importación, se han confirmado rotundamente en Agosto y Septiembre de 1925, por los numerosísimos que lo han adquirido aprovechando la oferta que se hizo de devolver el importe en caso de no dar el resultado que explica este aviso y más detalladamente, el prospecto que siempre se ofrece gratis, pues nadie ha reclamado, y muchos han repetido la compra sin condición alguna. Como se sabe, dicho producto es infalible para devolver al cabello canoso su color natural. Tal resultado se obtiene a los 8 días de usarlo. Se aplica como una loción cualquiera. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso ni ensucia en lo más mínimo el cuero cabelludo.

Se vende en dos tamaños: grande: $ 14.— y chico, $ 8.— (El grande contiene una cantidad tres veces mayor que el chico, y alcanza para casi un año de uso). ¡No sólo es el más eficaz sino también el más económico de todos! El "PERFUMANTE PELIKANOL" se vende en farmacias y perfumerías y se fabrica en Barcelona-España.

Se advierte a los consumidores de este producto que, como es importado, no hay interés en conservar los envases vacíos. El "PERFUMANTE PELIKANOL" ES ÚNICO EN SU CLASE E INIMITABLE.

Únicos concesionarios:
LUIS CUVILLAS
Depósito y oficinas: Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires

Ventas en el Uruguay:
Farmacia Franco-Inglesa, calles URUGUAY y FLORIDA, Montevideo (R. O.)

SOLICITE INTERESANTE PROSPECTO GRATIS

Personalmente, también entregan el prospecto en las farmacias de la Av. de Mayo 900 y 1401

SI TOSEIS Y ENFLAQUÉCEIS
Haced uso de la
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que es el remedio eficacísimo en la BRONQUITIS CRÓNICA, en los RESFRIADOS antiguos y descuidados, en la Convalecencia de la PNEUMONÍA y de la GRIPPE y el mejor agente curativo de la TUBERCULOSIS
Procura á los NIÑOS débiles y propensos á BRONQUITIS un temperamento resistente y PULMONES ROBUSTOS
Millares de Enfermos le deben su curación.
L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople PARIS
Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

gidas de las alas y de la cola se usaron para adornar sombreros, con el nombre de "cuchillos", y con los plumones se imita perfectamente el "marabout".

De las plumas de avestruz es innecesario hablar, porque son demasiado conocidas.

Los mirasoles producen en la cabeza las estimadas plumas llamadas "aigrettes" (airones en castellano), cuyo precio oscila entre tres mil y cuatro mil pesos el quilogramo. Bien es verdad que esta cantidad representa de mil quinientas a dos mil aves.

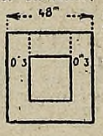
La caza del pingüino puede hacerse en los mismos parajes que la del lobo. Es muy difícil desengrasar sus cueros, que pierden mucho de su valor si no están perfectamente flacos.

El macá zambullidor, de agua dulce, tiene las mismas aplicaciones que la piel del pingüino. Su precio es un poco más alto debido a la escasez de ejemplares que se encuentran.

Los cisnes rinden abundante plumón, que se utiliza en relleno de almohadones y acolchados finos.

Problema

Alrededor de un jardín cuadrado de 48 metros de lado se ha construído una pared de 1 m. 50 de alto, comprendido el cimiento, y 30 centímetros de espesor. ¿Cuál es el precio del muro si se ha pagado a razón de $ 80 el metro cúbico?



Objetivación. —

$$V = B \times A$$

Base $= 48 \times 48 - 47{,}40 \times 47{,}40$

igual a 57,24

$V = 57.24 \times 1{,}50 = 85\ m^3\ 86$

$1\ m^3 = \$\ 80$

Precio — $85{,}86 \times \$\ 80 = \$\ 6.868{,}80$.

GRADOS INFERIORES

La Libélula

Cada niño señala a la libélula en los grabados y láminas puestas al frente. No es difícil llevar a la clase algunas libélulas vivas para ser observadas, que se ponen luego en libertad. En caso de estar muertas háganse mirar con auxilio de una lupa.

No todas las libélulas son iguales. Las hay de gran tamaño, que producen con las alas un ruido semejante al del papel desgarrado, y son grandes cazadoras.

Otras son tan delicadas que su largo y elástico cuerpo parece no poder resistir al viento. Las alitas parecen hechas de tul azulado.

Tan sutiles, que el junco en que se asientan no se mueve siquiera.

Vuelan con gracia y describen airosos giros con rara agilidad, en torno a las cañas y juncos.

Cabeza. — Colocada sobre un cuello minúsculo, tiene dos ojos enormes, que ven en todas direcciones, sin que la libélula se moleste en darla vuelta.

Dos pequeñas antenas adornan la cabeza.

La boca está dispuesta para triturar los mosquitos que cazan estos insectos.

Tórax. — Lleva tres pares de patas articuladas y cuatro alas soberbias, de gasa transparente, surcadas por finísimos nervios que dibujan motivos caprichosos.

Cuando el insecto reposa, las alas se yerguen apoyándose dos a dos, una contra otra.

Abdomen. — Está constituído por anillos que parecen salir unos de otros. Es largo y elástico. La libélula lo encorva y estira a voluntad. En su extremidad lleva dos pequeñísimas pinzas que parecen arma terrible. Sin embargo, la libélula es el más inofensivo de los animalitos.

Color. — Los colores de la libélula varían en cada especie, pero son siempre muy hermosos, brillantes como seda, cambiantes a la luz como un traje tornasol.

Vida. — La libélula vive muy poco. Cuando nace, su primer cuidado es secar al sol las mojadas alitas. Al cabo de una hora, emprende vuelo vertiginoso y se divierte en danzar al viento, rozar los cañaverales y girar sobre las aguas. Poco dura su placer: al cabo de algunas horas, la libélula pone sus huevecitos y muere...

Las larvas. — Salen de estos huevos unas larvas grises y feas que van a vivir al fondo del agua. Permanecen en el sitio durante tres años. Inmóviles, están en guardia. Si un animalito pasa a su lado, estiran el labio inferior — que se abre como un cajón de mueble — atrapa la presa y la manda con rapidez a la boca de nuestra larva, que no se ha movido.

Cuando siente que su hora ha llegado, suben las larvas hasta el cañaveral, en la superficie del agua. Allí dejan secar al sol su piel vieja y fea, que se desprende un buen día... Sale una hermosa libélula de la grosera larva. Poco a poco se despoja de la horrible prisión, extiende sus alas, las seca y comienza su paseo por el mundo.

Enemigos. — Los enemigos de la libélula, cuya habitación son los juncales, a orillas del agua, están representados por la rana y la golondrina.

La primera acecha a su víctima, como adormecida en un rincón, y salta sobre la incauta libélula que se detiene en sus cercanías.

La golondrina persigue en su vuelo a la libélula, con insistencia tal que termina siempre por cazarla.

Juego

Provistos de una "écharpe" transparente que representan las alas de la libélula, los niños saltan y mueven con gracia los brazos, al compás de la música. Cada uno interpreta a su manera los giros vivos y armoniosos del insecto que personifica.

Cuento. — El rey Midas

Había una vez un rey vanidoso e ignorante a quien le salieron unas orejas de burro.

Se llamaba el rey Midas. Como en aquella época se usaban grandes pelucas, nadie advirtió la desgracia del rey. Solamente lo sabía el peluquero que le peinaba.

Todas las mañanas, mientras le arreglaba la peluca, el rey le decía:

"Si alguna vez hablas de mis orejas a quienquiera que sea, te hago cortar la cabeza."

El pobre peluquero no dijo palabra

(Continúa en la pág. 75)

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

EL asear la parte del frente de la dentadura no es suficiente para evitar caries. Es necesario usar el Pro-phy-lac-tic que es el cepillo que llega a todas las partes de ella.

Las superficies curvas del cepillo Pro-phy-lac-tic se amoldan a la boca. Por su forma de sierra cónica las cerdas penetran dentro de los intersticios de la dentadura. La parte delantera llega a las muelas y al lado posterior de los dientes. No hay cepillo como el Pro-phy-lac-tic.

Fabricado en tres tamaños: Adultos, jóvenes y criaturas. Con cerda dura, mediana y blanda. Siempre se vende en su cajita amarilla. Fíjese que la palabra Prophylactic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

Unicos Representantes: WM. E. PECK & Co. of B. A., Inc.—Calle Belgrano, 440-450 Buenos Aires



"Un diente limpio nunca se enferma"

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA CARTERA PERDIDA

NORBERTO, hijo de un pobre carbonero, estaba un día sentado bajo un árbol del bosque, llorando y lamentándose amargamente. En lo mejor de sus quejas, acertó a pasar por allí un elegante caballero, ricamente vestido, que al oír los gemidos del infortunado niño, se acercó y le dijo:

— Hijo mío, ¿por qué lloras de ese modo?

— ¡Ay de mí! — respondió Norberto. Mi madre ha estado enferma durante muchos días, y mi padre me enviaba hoy a pagar la cuenta del boticario. Pero yo no sé cómo he perdido la cartera con el dinero que contenía. ¿Qué va a ser de mí? ¿Qué va a ser de mi pobre padre?

El caballero se quedó pensativo un momento, y después se acercó al sirviente que lo acompañaba y le habló unas palabras en voz baja.

Sacó de su bolsillo una cartera ricamente bordada donde había billetes de mucho valor, y enseñándosela a Roberto le dijo:

— ¿Es esta la cartera que has perdido?

— ¡Oh, no, señor! La mía no era tan bonita ni tenía tanto dinero.

— ¿Es esta, pues? — dijo el caballero presentándole otra más modesta y muy usada.

— ¡Ah, sí, es ésa! — gritó alegremente el niño.

Entonces el rico señor, entregándole las dos carteras, habló así:

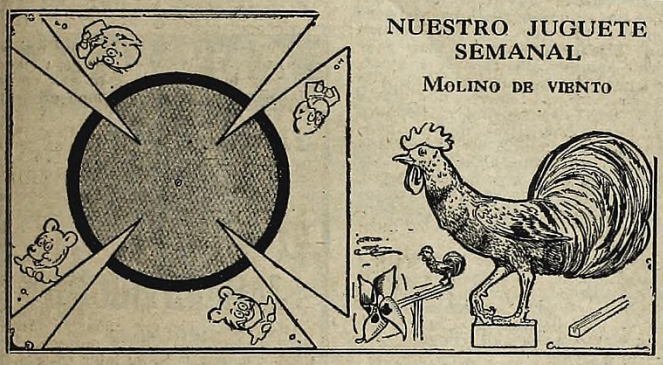
— He aquí el premio a tu probidad y honradez: guarda esta cartera nueva con todo el dinero que contiene y muéstrate siempre digno de poseerlo.

Norberto dió las gracias, loco de alegría, y corrió a su casa para dar la buena noticia a sus padres.

La historia corrió por todo el pue-

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Molino de viento



Muy a propósito para situar en el jardín, es fácil de confeccionar el molino que ofrecemos. Ante todo, conviene pintar al gallo y a la otra pieza con vivos colores que animen el conjunto. Abrir agujeritos en los ángulos de la figura de la izquierda, una vez pegada sobre cartulina y bien recortada. Llevan los números 1, 2, 3, y 4 que se reúnen en el centro y se clavan con un alfiler, que a su vez se inserta en una armazón de listoncitos en forma de T. En el otro extremo se abre una hendidura para colocar al gallo. Obtiénese de esta manera una original veleta que nos indicará la dirección del viento. El brazo de la T debe poder girar libremente, para lo cual se deja flojo el clavo del centro.

Carrera de ardillas



El tablero va pegado sobre un cartón. Las ardillas y el exágono se arman por separado, también sobre cartón. Cada ardilla está atravesada por un alfiler, y el polígono numerado lleva un lápiz o escarbadiente en el centro. Tres jugadores se aprontan a la carrera, cada uno con su ardilla. El trompito, que hacen girar por turno, les indica los pasos que pueden adelantar. Sale primero el que saca número más alto. Ninguna ardilla puede pasar sobre otra que la aventaje en la misma línea sino que debe hacerlo por los desvíos laterales. La que consigue llegar primero a la fruta, en esta forma, gana la carrera.

LA GIRALDA 539-CARLOS PELLEGRINI-539



1—**TRAJE** de gasa estampada y lisa, forrado de seda ..... $ **100.-**

SOMBRERO de paja rústica y cinta de terciopelo.. $ **25.—**

2—**TRAJE** de mongol de todos los colores de moda, con plegados. Los bieses y los botones de distinto tono, $ **70.-**

SOMBRERO de paja "Palmier", a..... $ **18.—**

3—**TRAJE** de mongol de todos los colores de moda, con bordados en oro viejo sobre franja de distinto tono, $ **55.-**

SOMBRERO de paja y cinta de terciopelo..... $ **25.—**

La colección completa consta de miles de modelos y es renovada parcialmente todos los días.



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
a todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES
¡NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO!
PUEDE V. CURARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
CON EL EMPLEO DE LAS
PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa y nunca
de otra manera

SAPOLIO
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA
Para limpiar las ollas y sartenes de aluminio, lata, cobre, bronce y hierro aporcelanado, use SAPOLIO.
LUSTRA
Sustitutos no le satisfarán.
No deja olor o polvo desagradable.
El GENUINO esta marcado
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
Nueva York, E. U. A.
ENOCH MORGAN'S SONS
SAPOLIO
ALUMINIO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

Contessa Nettel
Antes de comprar un Aparato Fotográfico, hágase mostrar un
La cámara fotográfica de calidad
Depósito mayorista: Tucumán 1076 - B. Aires

blo, y nuestro amiguito se hizo tan popular que venían de todas partes a conocerlo.

Uno de sus compañeros, llamado Esteban, niño ambicioso y de mala índole, se llenó de envidia al ver los agasajos que se tributaban a Norberto, y un día que se enteró de que el caballero estaba cruzando el bosque, se sentó a la sombra de un pino y comenzó a sollozar de un modo que partía el corazón.

—¡Ay mi cartera! ¡He perdido mi cartera! ¡Qué va a ser de mí!

Y mesándose los cabellos fingía estar desesperado.

A sus gritos acudió el caballero.

—¿Qué te ocurre, niño?

—¡Ay, buen señor, ampáreme! He perdido la cartera con todo el dinero. Iba a la ciudad a comprar provisiones para el mes entero. ¿Qué dirá mi pobre madre? ¿Cómo vamos a arreglarnos? ¡Hi! ¡Hi! ¡Qué desgraciado soy!

El caballero, compadecido de sus lamentos desgarradores, sacó su lujosa cartera y le preguntó con cariño:

—¿Es ésta la que has perdido?

—Sí — respondió Esteban, — es ésa.

—¿Estás bien seguro? ¿No tienes miedo de equivocarte?

—No — dijo audazmente nuestro pillín. — La conozco muy bien.

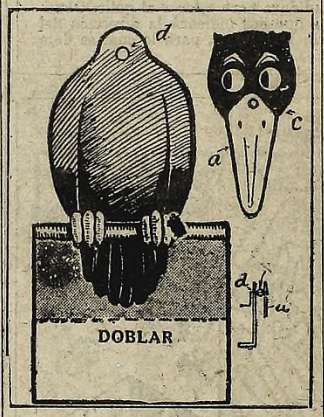
Y extendió la mano para tomarla. Pero el caballero, mirándole severamente, le contestó:

—Bribonzuelo, envidioso: has fingido con arte consumado la pérdida de tu dinero para que yo hiciese contigo lo que hice con Norberto. Pero sabe que este honrado niño rechazó una cartera como ésta, diciendo que no era la suya. En cambio, tú querías apoderarte de ella con falsas quejas y lágrimas. Mira: tiene mis iniciales en oro. ¿Cuándo ha podido pertenecerte? Si hubieras respondido lealmente, ahora estaría en tu poder. Tu castigo será muy severo, y así como la historia de Norberto corre de pueblo en pueblo, la tuya también correrá para enseñarte a no mentir y a no ser envidioso.

Todos se enteraron de la audacia y desvergüenza de Esteban. Las madres lo señalaban con el dedo y prohibían a sus hijos se juntaran con él. Lo rechazaron en todas las escuelas por temor al mal ejemplo, y, finalmente, tuvo que irse del país.

SECCIÓN RECREATIVA

PÁJARO EXTRAÑO



Mueve lentamente la cabeza cuando se le prepara del modo siguiente: Pegadas y recortadas sobre cartón las dos piezas del diagrama, se practica un medio corte por la línea de puntos, a fin de doblar la base. De este modo permanece el ave en pie.

Tomar un pedacito de alambre y darle la forma que el dibujo enseña. Pasarlo a través del agujero (d). Del otro lado se pone una cuenta o botón antes de introducir el alambre en la cabeza del pájaro por el punto (C). Fíjese el alambre para que no resbale la figura.

Al mover el alambre, la cabeza del pájaro oscila. Puede atarse un hilo al alambre y sujetar un peso en la punta, a manera de péndulo, lo que hace al juguete más interesante.

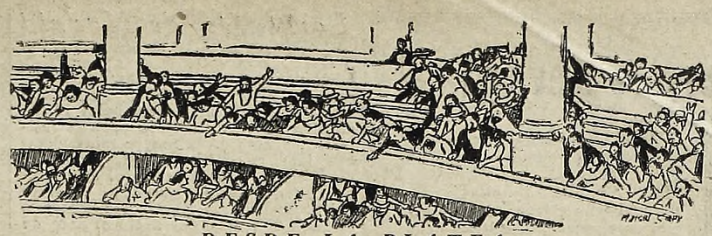


Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Boratada
Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas
Se vende envasada en frascos y tubos.
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

ANEMIA
Depurativo y Fortificante
VINO ó JARABE NOURRY
IODOTÁNICO
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.
DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía — PARIS 1531
LINFATISMO

Las Pilas Secas Columbia
— Son de mayor duración
Pueden obtenerse dondequiera a un precio módico; suministran mayor energía por un período más largo de tiempo.


Para
Timbres
Zingalas
Radio
Motores de gas
y
usos generales
R. E. CARLO
Rivadavia, 1255 - Buenos Aires



DESDE LA PLATEA

Los peregrinos del arte

Por CARLOS DOMINGO ROCHA ALMIRON (HIJO)

CON la proximidad de los primeros síntomas del verano, los escenarios del teatro nacional se aprestan a marcar un paréntesis de reposo. Si bien es cierto que las actividades no cesan totalmente, puede decirse que la temporada teatral queda reducida a su mínima expresión: desaparecen las primeras figuras, escasean las novedades, y algunas actrices — las menos, naturalmente, — acuden a solazarse en las resplandecientes playas de los balnearios argentinos.

En cambio, los proveedores de la escena inician el período de la siembra; los meses del verano son los indicados para arrojar sobre el surco abierto la semilla que habrá de fructificar más tarde, y, como es lógico..., toman el primer transatlántico y cumplen un recorrido por los países creadores del ingenio teatral. Ya han dado comienzo a su labor los cultores del teatro nuestro; están en viaje los más expertos "catadores" de trucos escénicos que luego aplicarán con su firma en los espectáculos que conoceremos el año venidero.

Sobre el rumbo de estas peregrinaciones existen fundamentales disidencias entre los colegas del arte teatral; hay quienes afirman que en los Estados Unidos está el almácigo más extraordinario en la materia; otros, en cambio, hablan de Francia, como la cuna del esprit y de la elegancia. De ahí, pues, que ambos países se honren en la actualidad con la presencia de estos singulares embajadores que van al acecho del ingenio ajeno para apoderarse de él y traérselo en seguro escondite, listo para brindarlo al público porteño.

Fué primero uno el que audazmente atravesó el océano en procura de originalidad; al año siguiente se duplicó la cifra, y hoy pasa la media docena el número de los peregrinos del arte... o lo que sea. El síntoma es alarmante y merece darse la voz de alarma, por lo que él revela de impúdico y deshonesto.

Nosotros somos un país vigoroso y sano, que surge a la civilización con todas las características de un pueblo capaz de afrontar sin vacilaciones el porvenir. Poco o nada debemos aprender del extranjero en sus manifestaciones espirituales o materiales. En las ciencias y en las artes los argentinos han mostrado ya en el Viejo Mundo cómo se trabaja y cómo se estudia en estas tierras nuevas y fecundas. La voz de los maestros argentinos ha resonado en las viejas paredes de la Sorbona, y las blancas cabezas de los sabios envueltos en la rutina de sus prejuicios seculares reflejaron el asombro en presencia del nuevo verbo.

Los médicos argentinos dejaron absortos por su saber y su destreza a los profesores en las salas dolientes de los hospitales de Europa y se supo de esta suerte que por aquí teníamos una Universidad capaz de competir con la de aquellos mundos.

Y cuando, más tarde, fueron nuestros atletas y vencieron en franca lid sobre adversarios llenos de experiencia, no fué menor el estupor de todos. El nombre de estas repúblicas del Plata se popularizó en horas, y más hicieron por nuestro conocimiento las certeras patadas de los footballers y la agilidad india de nuestros magníficos jinetes que cien años de aparatosa diplomacia.

La gente se preguntó en Europa con alguna inquietud sobre nosotros. ¿Qué era ese pueblo que así llegaba para imponer sin preámbulos el prestigio de su fuerza? Los sociólogos redactaron estudios analíticos y profundizaron la meditación. ¿Habría realmente equivalencia entre el progreso material y artístico en aquellas comarcas? ¡Ah! El interrogante obtenía una respuesta dolorosa cuando los estudiosos confirmaban la realidad de estos expedicionarios que iban a incautarse de la producción ajena, ya fuera en forma de trucos, de ballets o, simplemente, de motivos musicales que luego transformarían en tangos melodiosos de extraordinario sabor arrabalero...

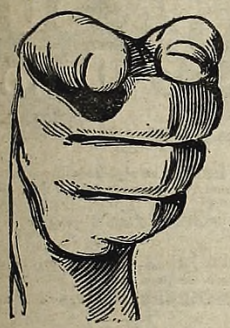
Es el caso, ilustres sociólogos del otro lado del mar, que la explotación de nuestro teatro se halla en manos de buenos y audaces comerciantes que no se andan por las ramas en el logro de sus propósitos. Los proveedores de la escena han cerrado el escalafón del ingreso a la colaboración espontánea de los más capaces; han formado un *trust* para el latrocinio artístico, y no creen en la posibilidad de que el ingenio popular pueda servir de interesante aporte. Mediocres y egoístas, prefieren el saqueo legalizado con la retribución de un porcentaje indigno, que los consagra dueños del talento extraño.

El teatro nacional que soñaron Laferrère y Sánchez, para no nombrar sino a los únicos, está ahora en manos de un núcleo de piratas que salen en caravanas hacia las fuentes del ingenio creador. Como síntoma revelador de una época, ahí está la muestra: contemplémosla inclinada la cabeza, oprimido el corazón y roja la faz de vergüenza. El teatro argentino que apenas si logró en veinte años destacar una figura de mérito interpretativo, ha otorgado en poco tiempo título de estrellas a doscientas bataclanas desarticuladas.

Llore la cultura argentina sobre la tradición que se va, pero no pierda la fe en la fuerza moral de un pueblo que es sano de cuerpo y de espíritu.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO

Nadie Puede Prescindir de una buena "ENCICLOPEDIA"



VD. tampoco, si las exigencias de su labor diaria reclaman la ayuda de un mentor que lo INTERIORICE en todos los detalles del tópico en cuestión, en cualquier rama de las ciencias, artes, industrias, etc., desde los comienzos de la vida civilizada hasta nuestros días.

Con el **"Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano"** en 28 grandes y hermosos volúmenes, completo desde la A hasta la Z, se obtiene una magnífica y constante fuente de información general; el médico, el farmacéutico, el abogado, el ingeniero, el comerciante, estudiantes, periodistas, señoras y señoritas, etc., etc., encontrarán en el D. E. H. A. cuantos datos deseen, rápida y seguramente. El D. E. H. A. es, sin disputa, la enciclopedia que Vd. tarde o temprano comprará. Adquiérala hoy, y páguela después.

El **"Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano"** no debe faltar en ningún hogar. Hasta la persona de escasos medios puede adquirirlo fácilmente mediante nuestro especial sistema de venta. Pida detalles.

REGALAMOS

momentáneamente, un hermoso Atlas del Mundo o la Historia de la Guerra del Mundo, en 2 volúmenes, a quienes se subscriban hoy al "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano". No espere a que se agoten los ejemplares con opción al regalo para enviarnos el cupón.

W. M. JACKSON - Inc.

Calle Bartolomé Mitre 1092 — Buenos Aires

Calle Rincón 420-422 — Montevideo (R. O.)

Corte, llene y remítanos hoy mismo este Cupón

W. M. Jackson - Inc.

Casilla de Correo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de los regalos.

H. 2

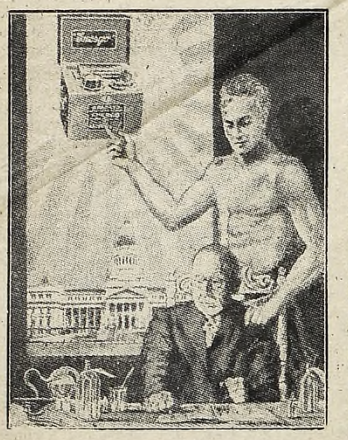
Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

¿Qué es la Energo-Terapia?



ES el tratamiento por el aparato electro-galvánico **ENERGO**, que da salud, vigor y belleza. Es el remedio natural más eficaz contra **reuma, gota, parálisis, ciática, neurastenia, dolencias nerviosas, enfermedades de las señoras, etc.** La corriente electro-galvánica fina lleva su acción curativa hasta el mismo sitio del mal, aun allí donde no llega ningún otro medicamento; purifica la sangre y la enriquece, da fuerza a los nervios agotados y a los músculos cansados, es estimulante y calmante al mismo tiempo, procura sueño sano y apetito, despeja la mente y conserva los encantos juveniles. No debiera faltar en ningún hogar, pues el enfermo lo necesita para recobrar la salud y el sano para conservarla.

Pidan gratuitamente folletos explicativos H. y referencias. Los aparatos son transportables, de fácil manejo y de elementos renovables de mucha duración.

Los aparatos **ENERGO** se venden también con facilidades de pago y se dan en alquiler.

Demostración práctica gratuita en casa del

UNICO REPRESENTANTE

ARTURO MÜTZE

Rivadavia 1759/61 — **U. T. 38 Mayo 1800**

Plaza del Congreso — **Buenos Aires**

Tonifíquese



Fibrol

Es el producto más perfecto para reponer fuerzas perdidas.

Es el tónico que más recetan los médicos.

Frasco $ 3.50

En las farmacias

Los cafés de Madrid

(Continuación de la pág. 15)

marcados por divanes de mullido terciopelo grana; y así, la "peña", "tertulia" o reunión de amigos habitual encuentra adecuado asiento para la intimidad, dentro de la mayor muchedumbre: ideal paradójico de este pueblo inclasificable. Fornos es difícil de personalizar por su concurrencia. Ésta, es "todo Madrid"; todo Madrid citado a su hora típica de dos a cinco, ante un vaso de café con leche, velado por el humo del cigarro puro peleón.

El Regina, vecino al famoso Casino de Madrid, es café ya francamente aristocrático. Su terraza actúa de atalaya estratégica para viejos verdes o jóvenes maduros.

Existen otros cafés — uno, denominado Ambos Mundos, verdadera obra de arte, — en ésta histórica y hermosa calle de Alcalá. Señalaremos particularmente al Saboya, comunicante con el teatro Apolo. Se trata de un local reducido en anchura y profundo, confortablemente alhajado, estilo inglés, tan en boga para estas casas. Si deseáis contemplar un trozo de acera de los más transitados de Europa, situados en la terraza de este Saboya; las gentes que se dirigen por la arteria central de Madrid hacia el Retiro y Castellana, hacia el barrio de Salamanca, Banco de España o palacio de Comunicaciones; la multitud de fieles que regresan o vienen al contiguo templo de San José o Calatravas..., todo ese mundo, añadido al de los paseantes "per sé", forma el compacto caudal, que se desliza trabajosamente, aplastándose y tropezando con los ocupantes de las mesas. En el interior unos contertulios cercanos a nosotros comentan eruditamente las ideas einstenianas de la relatividad; una vecinita "garçon" presenta sus fastidios a un jovenzuelo que llega a la cita con retraso. La tonalidad tabaco de la sala se romantifica con las luces eléctricas, prendidas en pleno día, y la obscuridad de día lluvioso, que llega de la calle. La atmósfera tiene la densidad gris de mil humos de tabaco, y la balumba rumorosa de cien ruidos de la multitud confinada. Un acompañante nos dice: "ese individuo es tal..."; "aquél viejo es cual..." Nosotros, deletreamos irónicos esa leyenda que campea a la puerta de todos estos cafés de Madrid: "Reservado el derecho de admisión."

A los cafés de barrio, algunos de real y vieja personalidad, no podemos dejar de dedicarles nuestro recuerdo. De éstos, los hay que señalaron el patrón inspirativo a los clásicos saineteros de costumbres del Madrid castizo.

En Lavapiés los hemos estudiado, con sus viejas mesas de blanco mármol, sus dorados sucios, y sus parroquianos, eternos "señor Julián", "señá Encarna" y otros; los hemos desconocido ya en el barrio latino de San Bernardo, convertido medio en cafés, medio en bars modernistas, como para atemperarse a su clientela estudiantil; en Cuatro Caminos, en Ventas, su degeneración en merenderos, atrae a la multitud obrera.

Los hay en barrios señoriles, conventuales. El café de Castilla, cerca del teatro Price, exorna sus paredes con caricaturas de artistas y autores teatrales célebres, muchos de los cuales son sus concurrentes. Al maestro Luna, autor de "Molinos de Viento", le hemos visto acudir, infaltable, a cenar con sus íntimos, debajo de su propio retrato.

Los de la calle de Sevilla, Meca de la vieja torería, han desaparecido. En cambio, persiste en una de sus callejas transversales la antigua casa — entre taberna, bar, restaurante, café, — de la Concha; en ella se mezclan la gente plebeya y la más alta, en el común culto del bien comer a la auténtica madrileña. Mas, el mundo de las "casas de comer" es aquí tan dilatado como el de los cafés, y su sola descripción somera nos llevaría a extensión fatigosa.

LOS cafés de Madrid! Su espiritual simpatía no puede crearse con dinero ni con voluntad. Es la sedimentación del alma de un pueblo, cuya modalidad se forjó en siglos de rancia vida: descubrimientos, conquistas, ciencias, artes, desastres, revoluciones, etc., es decir, tradición; es decir: Cultura.

Madrid, 1925.

DESPUES DE LAS FIEBRES

Al igual que pasa con las fiebres escarlatina y tifoidea, como en el paludismo y gripe; los efectos posteriores a la enfermedad son a veces peores que la enfermedad misma. El paciente queda con el sistema debilitado, falto de respiración al menor ejercicio, y afectado por cualquier cambio de temperatura. Se encuentra en estado tan agotado que no tiene fuerzas para resistir el ataque de enfermedades tales como la neumonía, bronquitis, etc.

Es ésta una condición que imperiosamente requiere un tónico para la sangre. Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams son el mejor medicamento para este fin, porque obran directamente sobre la sangre, de la que eliminan todas las impurezas. Tonifican los nervios y dan salud y fuerzas al sistema debilitado.

Una sugestión oportuna sobre la manera de hacer que el sistema resista los efectos posteriores de enfermedades debilitantes, se dá en la experiencia del Sr. José D. Celis, persona muy conocida en la ciudad de Bogotá, Colombia, quien dice:

"Tuve que pasar un buen número de años en un clima cálido y malsano, donde predomina la anemia tropical, el paludismo, fiebres, etc., enfermedades que no tardaron en afectar mi salud que hasta entonces había estado buena. Los efectos debilitantes de la fiebre me dejaron con una inapetencia atroz, falta de fuerzas, insomnio y nerviosidad.

"Por un anuncio en la prensa me enteré que las Píldoras Rosadas del Dr. Williams se recomiendan como tónico nervino, lo que me decidió a probarlas. Sus efectos no se dejaron esperar, pues poco a poco recuperé mis fuerzas y apetito. Soy un constante admirador de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams."



SU DOLOR en el período, desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., se toma **"Específico Scheid's"**, Frasco, $ 4.-

EN LA FALTA, escasez o atraso del período, se toma **"AMENORROL"**, Frasco, $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos estos síntomas molestos que ocasionan.

Dice el Dr. AYNES. — Diagnósticos clínicos de las enfermedades internas y nerviosas. Rayos X: "Certifico que el "Amenorrol" es un preparado muy eficaz para la regularización del período menstrual."

GRATIS pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini, 644, en sobre cerrado, sin membrete, el interesante libro explicativo, con copias de los muchos certificados médicos de esta Capital. Somos los únicos que podemos presentarles estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos.

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. En ningún caso perjudican la salud. Depósito general: Scheid & Valle. Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Eugenio Noel en América

(Continuación de la pág. 10)

tido político", "Don Oliverio", "Amapola entre espinas", "La Melenitas", "El allegretto de la sinfonía VII", "La señorita mema", "El Torero y el Rey", "Vida de un fenómeno", "Semana Santa en Sevilla", "Vida de chulos, gitanos, flamencos", "Pan y toros", "Cornúpetos y bestiarios", "Piel de España", "Andanzas y correrías de la campaña antiflamenca", "La epopeya de las capeas", "República y flamenquismo", "La Providencia al quite", "Nervios de la raza", "Castillos en España", "España nervio a nervio" y "Los frailes de San Benito". A más de estas obras, publicaba varias novelas cortas y artículos en revistas, muchos de los cuales están dispersos, y gestionaba, infructuosamente, la edición de otros libros, que todavía no han visto la luz: "Corpus en Granada", "Mezquita Aljama", "Serranía de Ronda", "Por los montes de Toledo", "Las hoces de Cuenca", "El Ebro en Rubielos y el mar en Alicante", "Viajes líricos en tren", "Humorismo", "Flores de la guerra", etcétera, etc.

El 21 de junio de 1923 abandonó España con rumbo al Nuevo Mundo.

NOEL es quien ha aunado más viril y sentimentalmente a la vez el canto entusiasta a las virtudes de la raza, y le elegía desconsoladora ante nuestro abandono, ante la acidia que se ha ido apoderando del ánima hispana. Nadie como él se ha dado cuenta del ineluctable cambio que el decurso secular imprimió en nuestra vida: ayer, vencedores con el fiero valor físico; hoy, vencidos en virtud de nuestro anacrónico estatismo e inadaptación a las exigencias de la vida moderna. Propugna la necesidad de incorporar el pueblo de tan grande ejecutoria a las normas del nuevo ritmo de esta era. Aun dolorido del contraste, Noel es siempre optimista; no incurre nunca en vana negación ni en pedante iconoclastia. Sus libros están henchidos de culto a los sabios, a los pensadores, a los artistas; un culto a los genuinos valores sólo comparable al amor con que nos describe los rancios rincones de Castilla. Artista del bello decir y del hondo pensar, poeta y erudito en amalgama admirable, nunca cultivó el arte por el arte, sino que puso sangre generosa de redención en los puntos de su pluma, ansioso de ver emprender a todos los intelectuales la *Orden de Predicadores Laicos*, porque concita en uno de sus más hermosos libros, en salvamento de la patria tristemente moribunda de atonía espiritual. Ataca el exagerado lirismo, la palabrería que ahoga la acción y la voluntad. Quiere un más positivo ayuntamiento de la ciencia con las letras. Alguien ha dicho del denodado afecto de Noel a su patria que es como el del que da a la amada el sustento ganado en honrada brega con el sudor de su frente, que es siempre amor más intenso que el del que musita junto a sus oídos versos dulces y pondera su hermosura.

Vaya nuestro parabién jubiloso al español por antonomasia, parabién de admiración y de amistad, de devoción íntima y comprensión entusiasta; a quien, no obstante la indiferencia con que se acoge la magna labor y se estima su personalidad gloriosa — cosas que contrastan con su triunfal estada en América, — confiamos ver pronto de regreso en su solar, con dinero y proceridad ante el mundo, para imponerse por los fueros de su talento portentoso y su voluntad indomable.

Madrid, septiembre de 1925.

Java, la más bella de las islas orientales

(Continuación de la pág. 6)

la luz por la puerta o por los intersticios de las paredes.

Muchas de las mujeres javanesas que habitan las ciudades — como igualmente muchos de los hombres — visten a la moda europea.

Un tercio de la población vive en las ciudades, habitando los demás los pueblos, que constituyen comunidades independientes. La vida de familia es regular, y aunque la poligamia se practica en las altas esferas, el pueblo, en general, es monógamo. Esto se debe, sin duda, a las condiciones económicas. La mayoría de los habitantes de Java son mahometanos.

El arroz es la base de su alimento.

En cuanto a sus mujeres, éstas son verdaderamente esculturales. El desarrollo muscular, la proporción del conjunto y en algunas de ellas la expresión de inteligencia y hasta la belleza fisonómica, son para llamar la atención de un extranjero, hecho, sin embargo, a la belleza de las mujeres de su país.

Muchos de los príncipes javaneses mantienen compañías de topeng (actores que constituyen la más refinada representación de su país), quienes popularizan la épica nacional, escrita en kavi, el lenguaje clásico de Java. Cada una de estas compañías cuenta con una orquesta y un director, bajo cuya autoridad se hallan los bailarines enmascarados, y un coro que subraya con sus comentarios la recitación épica.

Por todo lo expuesto, no cabe duda de que Java es una isla encantadora: un verdadero paraíso oriental.

A propósito de la próxima temporada balnearia

(Continuación de la pág. 32)

cortan bastante la silueta y que sólo convienen a las mujeres delgadas.

"El redingote, prenda tan necesaria en las playas, hace furor en Deauville. Las más elegantes los llevan forrados en el mismo tejido, y como el de la prenda generalmente es de tonos vistosos, se obtiene un conjunto de color verdaderamente maravilloso.

"Otra prenda casi indispensable, en previsión de los días desapacibles es el impermeable. Se ven modelos lindísimos. Pero como el impermeable no responde a las preferencias de todas, algunas lo reemplazan con abrigos de género grueso.

"En galiak, especie de cabritilla finísima, se ven paletós, cuyos servicios son imponderables cuando se desea pasar, en una tarde fresca, una hora agradable en la terraza del Casino.

"Y a propósito del Casino. Sus veladas son verdaderamente mágicas. Es maravillosa la profusión de trajes de encaje, de gasa, de muselinas que allí pueden ser admirados. Los bordados de cristal, estrás, corales, oro y plata dan la nota de la magnificencia y elegancia supremas.

"Por otra parte, nunca he visto tal profusión de perlas y piedras preciosas. Entre las joyas, el brazalete impone el imperio de su boga, al punto de que nada extraordinario resulta ver que una dama los lleve desde la muñeca al codo, cual si fuese una especie de guante, pero que deslumbra como un sol."

FOX, EL CABALLERO

EL gran político inglés Fox estaba continuamente en deudas a causa de la vida desordenada que llevaba.

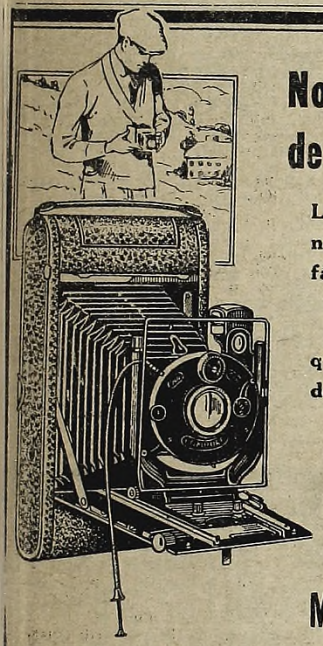
Cierta vez se entretenía Fox en contar una cantidad de monedas de oro, cuando se le aproximó uno de sus acreedores y le presentó un pagaré firmado por el gran estadista.

— Me es imposible pagarle hoy mi deuda — le contestó Fox — pues el dinero que usted ve aquí debo dárselo a Sheridan, con quien tengo una deuda de honor.

El acreedor rompió el pagaré, y dijo:

— Señor Fox: ahora yo tampoco tengo otro comprobante de su deuda que su palabra de caballero. ¿No es eso también una deuda de honor?

— Seguramente — contestó Fox. — Y ahora le abonaré lo que le debo, y Sheridan tendrá que esperar, porque mi deuda para con usted es más antigua.



No basta ser poseedor de un aparato fotográfico

La fotografía requiere algunos conocimientos, y éstos los obtendrá fácilmente en

NUESTRA CASA

que ha sido la iniciadora en el país del ARTE FOTOGRAFICO para AFICIONADOS

HEMOS VENDIDO

y seguimos

VENDIENDO

MILLARES DE APARATOS

y el personal técnico de nuestra sección FOTOGRAFIA facilita a todo comprador instrucciones precisas para que el aficionado se convierta en un experto en el arte de obtener fotografías.

NUESTROS LABORATORIOS SON LOS MEJOR INSTALADOS.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y CIA

— FLORIDA 240 —

CABILDO 1916 - ALM. BROWN 1067 - RIVADAVIA 6879





Resfriados, Bronquitis,

gripe, congestión pulmonar, pleuresia aguda y otras enfermedades comunes en invierno se alivian inmediatamente con la aplicación del Linimento Sloan.

Reduce la congestión, calma el dolor y estimula la circulación de la sangre.

Téngase siempre un frasco a mano, para evitar sufrimientos inútiles.

De venta en todas las farmacias.

LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES

"EL HOGAR" PROTEGE AL LECTOR CONTRA LOS AVISOS DESHONESTOS

No tire estos artículos...

Llévelos a lo de "TONAZZI"

SARMIENTO, 1147

que por muy poco dinero se los devolverá como si fueran NUEVOS.



TALLERES ELECTRO-MECANICOS

Fabricamos, reparamos y transformamos cualquier clase de artículos eléctricos, contando para ello con los más modernos elementos y un experto personal competente en el ramo.

Sarmiento 1147 - Alfredo J. Tonazzi - U. T. 38, Mayo 2308 BUENOS AIRES



También las Señoras del Interior pueden ADELGAZAR con nuestro tratamiento científico

Para las Señoras que quieren reducir su peso y que, por vivir en el interior no pueden venir a nuestro Instituto, hemos estudiado la aplicación de un procedimiento científico nuevo, para adelgazar. Pídanos explicaciones.

Si vive Vd. en Buenos Aires, visítenos y examine nuestro **TRATAMIENTO CIENTIFICO INFALIBLE PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE TOBILLOS, CADERAS Y CUALQUIER PARTE DEL CUERPO.** Endurecimiento de los senos. Caída del cabello. Extirpación de verrugas y manchas. Depilación. Pedicura. Manicura. Peinados. Corte de Melenas. Teñir cabellos.

Tratamientos especiales CONTRA LA CAIDA DEL CABELLO

ULTIMOS ADELANTOS EN MASAJES FACIALES

Atendemos a señoras, señoritas y niños solamente, con personal femenino seleccionado

INSTITUTO VOGUE

ARENALES, 1119. U. T. 41, Plaza, 1122

Más $ y Y

Para ganar más dinero hay que estudiar una profesión.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

Tenedor de Libros	Correspondencia
Taquigrafía	Caligrafía
Ortografía	Mecánico
Aritmética	Chauffeur
Dibujante	Maquinista
Constructor	Electricista
Conductor de Motores Agrícolas	Operador Cinematográfico
Contador Mercantil	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional

1059 - LAVALLE - 1059 — BUENOS AIRES

(Las escuelas más grandes de Sud América)

Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso - Lima - La Paz

.....

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... B. H.

Un culto nuevo

(Continuación de la pág. 23)

unos momentos, con los ojos fijos en el horizonte, que se obscurecía con la tristeza característica de los crepúsculos sin sol. A contra luz, en dirección a su mirada, descubrí un jamelgo huesoso, agigantado, que tiraba de un coche...

— Ese mismo proceso, pero agudizado aún, se reproduce en la literatura, en la filosofía, en...

Se interrumpió. El coche acababa de doblar la esquina del Muelle del Reloj, y desde nuestro sitio oíanse los denuestos con que el cochero obsequiaba a la bestia, al par que enarbolaba un látigo, amenazante.

— Ese mismo proceso... ¿Recuerda usted un pasaje de la "Odisea", la vuelta de Ulises, cuando tras largos años vuelve el rey a Itaca y a su hogar cubierto por mezquinos harapos? Eumaios, el porquero, le conduce a su morada, y nadie le reconoce bajo sus trazas de mendigo. Ni uno solo entre su pueblo, entre sus deudos o sus amigos, ve en aquel anciano al divino Odiseo de veinte años atrás, ¡tanto el tiempo borra del corazón humano los recuerdos! Es Argos, el viejo perro ciego y moribundo que le acompañó en su juventud "a la caza de los ciervos, de las cabras salvajes y las liebres", el único que le acoge, alzando las orejas, meneando la cola y lanzando el último aliento en un débil gruñido de bienvenida. Este episodio insignificante, ahogado entre los versos grandiosos y heroicos, es el más conmovedor de todos los encuentros célebres en la historia o en la leyenda. ¡Último vestigio del animal en la literatura clásica!

— Pero la fábula — arriesgué yo.

— ¡Oh la fábula!, ¡oh la fábula! — gritó, escandalizado el caballero. — Hace poco hablábamos de papagayos y perrillos con rostro humano; pues bien: los animales de la fábula son hombres con trazas de mono, de zorro o de borrico, hombres tan solo con toda su mezquina ambición, con su feroz egoísmo y su inconmensurable vanidad... Falsa metempsicosis literaria. ¡Indigna calumnia! ¿Dónde ha visto usted un tordo que coma queso? ¿Dónde una zorra que se pirre por las uvas? Créame usted: sólo comenzamos a conocer a las bestias con la literatura contemporánea: con Kipling, que escribe interpretando y cuyo lenguaje es a veces remedo fonético del gruñido; con France, que ha penetrado el alma ingenua de "Riquet"; con Zola, que sabe angustiar con las zozobras de un caballo cautivo en la mina; con London, que logra arrancar lágrimas contando las aventuras de "White Crock"; con tan ingenua ternura como cuenta Dickens las de Oliverio Twist... Esta dignificación del animal, no por los beneficios de trabajo o de defensa que preste al hombre, sino por su propio valor, es la exhumación moderna de un sentimiento milenario, semejante en cierto modo a la de los mármoles clásicos en el Renacimiento... El hombre moderno se prepara pára un culto nuevo, y no será difícil que en un futuro no lejano trate, cual hoy de semejarse a Dios, de imitar en nobleza, en naturalidad y en higiene a su nuevo ídolo: a la bestia...

Observé que el caballero flaco no se dirigía a mí solamente, su mirada, su gesto, eran más amplios, su voz más sonora que un momento antes. Un corro de gentes, de esas gentes que en París parecen tener por fin exclusivo en la vida formar corro, acababa de rodearnos. Vi a una oficiala de casas de modas, a un sargento del próximo cuartel de la Guardia Republicana, a la vendedora de castañas asadas, que había abandonado, en nuestro obsequio, su hornillo, su cesto y su paraguas; a un estudiante rapado y a una dactilógrafa con anteojos negros... El caballero paseó una mirada opaca pero afable por aquel ceñido anillo de rostros sonrientes; luego, metiéndose la mano en el bolsillo interior de su encintada levita, extrajo de él un mazo de tarjetas atadas con un elástico, y comenzó a repartir entre el público: una me tocó a mí.

El "bouquiniste" había cerrado su caja, que parecía un ataúd de niño sobre el alto parapeto del puente. Y a lo lejos se oía rodar los coches y tintinear los tranvías, que la actividad nocturna apresuraba.

Me alejé a buen paso. El caballero flaco quedaba recitando aún ante el grupo de curiosos. Poco después, a la luz del verde farolillo de un taxi que había detenido, leí, en elegante letra inglesa sobre la cartulina amarillenta:

Mr. TEOFASTRE FOUQUIER
(Miembro Hon. de la S. P. de A.)
Veterinario especialista
Consultas de 4 a 6
Domingos y festivos gratis a los pobres
Boulevard des Filles du Calvaire 6-bis Temple

CARACTERES DE UN BUEN JABÓN

No ha de exhalar olores extraños, producir manchas sobre el papel, engrasar los dedos, humedecerse al aire, ni cubrirse de eflorescencias; por desecación, no debe perder más del 45 % de su peso si es jabón blanco, o del 30 % si es jaspeado. La presencia del veteado es indicio seguro de menor hidratación, puesto que en una pasta poco espesa las materias minerales metálicas que forman el jaspeado no pueden permanecer en suspensión, sino que se precipitan al fondo de la caldera.

El jabón funde sobre carbones encendidos, se hincha y se ennegrece, exhalando al propio tiempo un olor parecido al del aceite en combustión. Quemando así toda la materia orgánica, jaspeado el 63 %; el primero deja el 4,6 % de cenizas y el segundo 6 %. En ambos casos la sosa constituye la casi totalidad de las cenizas.

El jabón se ha de poder disolver fácilmente en el agua destilada y en el alcohol hirviente. La solución acuosa es opalina, produce abundante espuma cuando se la agita y presenta ligera reacción alcalina. Precipita en copos blancos con el agua de cal y el agua de barita; descompone todas las soluciones metálicas y es descompuesta por todos los ácidos, que se unen a base del jabón, dejando libres los ácidos grasos de éste (oleico, margárico, esteárico, palmítico, etc.).

FRANCIA ES EL PAÍS EN QUE SE CONSUME MÁS TABACO

Según la última estadística de la compañía monopolizadora de tabacos de Francia, se desprende que en el año 1924, cada uno de los 39 millones de habitantes de Francia ha consumido 3 libras de tabaco, lo que es muy superior al consumo que de ese artículo hizo la población del mismo país en 1923. Este aumento en el consumo se atribuye a la preferencia que han demostrado últimamente los fumadores franceses por los tabacos importados y en especial por el procedente de los Estados Unidos.



LOS DOLORES REUMÁTICOS Y DE LOS MÚSCULOS

desaparecen pronto, lo mismo que las articulaciones adoloridas, el lumbago, las punzadas, etc. mediante el empleo del Yodo Superior que no Mancha, llamado

"IODEX"

5

PEÍNESE A LA MODA CON

Afrodina

Fija y da brillo a su cabello sin engrasarlo

Tarro de lujo, 300 gramos..... $ 2.00

Tarro chico..... „ 0.70

Ordenes: J. NEWBERY 2667. U. T. Belg. 0597

En todos los países del mundo el ROYAL BAKING POWDER es el Polvo para Hornear sobresaliente.



Virtud y castidad

Por MARGOT GUEZÚRAGA

Se puede ser casto sin ser virtuoso. La castidad es un pudor natural: con él se nace y con él se muere. La virtud, por el contrario, se adquiere. Antes de ser virtuoso se puede haber sido lo contrario.

Quizá por esto el virtuoso siempre está alerta para defenderse de los peligros del mal. La obsesión del instinto es el punto negro de los virtuosos en constante reacción.

La castidad no huye jamás del pecado. Los egipcios así lo entendieron cuando consagraron símbolo de la pureza a la flor del loto que alzaba su tallo sobre las aguas pestilentes del Nilo.

Bernardino de Saint-Pierre nos presenta el más perfecto de los ejemplos de virtuosas.

Cuando retorna Virginia, ocurre un naufragio. Un hombre, uno de esos tantos héroes anónimos que exponen su vida en los grandes momentos, se quitó sus ropas con el solo objeto de luchar más libremente y salvar a la infortunada muchacha de una muerte angustiosa. Pero todo aquel noble arrojo se estrella en la virtud de Virginia. Ella prefiere morir antes que entregarse en los brazos de un hombre en semejante estado.

Virginia, como todas las almas atormentadas de las virtuosas, no vió en su salvador sino la mancha de un gran pecado cuyo contacto causa la muerte peor que pueda sufrirse en la vida...

Muy por el contrario, la Margarita de Gœhte aun en los brazos de Fausto sigue siendo tan casta como el primer día.

—¡Quién pudiera alejar estos pensamientos! — dice en la desolación del templo aquella atormentada cabecita que sabe que ha pecado sin conocer lo que es pecado.

Sólo cuando se encuentra en la fuente con una amiga que le cuenta la deshonra de otra, para la cual tiene las más duras palabras de recriminación, Margarita empieza a comprender que la virtud en la mujer vale más que los castos pensamientos.

Eugenia Grandet, la obscura provinciana, tampoco es virtuosa. Ama a su primo, libremente, sin obstáculos, sin las angustias y los temores que sufren las virtuosas heroínas de las novelas románticas. Ella jamás pensó que una mujer, con sólo poner los pies en la alcoba de un joven, pudiera quedar manchada para siempre. Las virtuosas recuerdan muy bien aquello, que según Shakespeare se canta en Inglaterra en cierta noche tradicional, y que más tarde Gœthe pone en boca de Mefistófeles:

—"¿Qué haces aquí, Catalina, a la puerta de tu novio, antes del amanecer? No entres...

La virtud es un hábito, por eso se dice practicar la virtud. Es un constante deseo de perfeccionamiento moral y que en cada lucha que sostiene el alma con los peligros que la acechan pone a prueba su voluntad.

Nadie como San Agustín podría decirnos el trabajo que le costó ganar más de una batalla; sobre todo tratándose de que su enemigo era el peor de los enemigos: la mujer.

¿Y San Luis?... Dicen que nunca miraba el rostro de su madre por no caer en pecado.

—¿Puede ser virtuoso — digo yo — quien peca antes de pecar? Sin duda, este santo varón no reconoció jamás a su madre, sino que vió en ella una mujer más... La virtud destruye todo aquello que sea un peligro para su pasividad, el amor, la belleza y el arte. La castidad, en cambio, crea. Ella es fecunda siempre. Ella está lo mismo en la fría desnudez de los mármoles paganos que en los amores de Dafnis y Cloe.

La última escena

(Continuación de la pág. 9)

sobre su pecho, con honda emoción.

— Vamos, ¡adiós!

— ¿Tan pronto?

— ¿Qué quieres, mamita?... ¡Así es el oficio!... Besarás por mí a papá.

— En cuanto a eso, ¡no tengas cuidado!

— ¡Hasta el año próximo!

— ¡Adiós, hijito mío!

— ¡Adiós mamita!

Antes de pasar el umbral, la vieja envuelve en una suprema mirada de admiración y amor a su hijo a aquel guapo mozo que cree dejar tan fuerte y alegre.

Luego, sale, como a pesar suyo.

Y, mientras, detrás de la puerta que se cierra, Chasteloube, rendido por el esfuerzo que acababa de hacer, se deja caer sobre un sofá, como un autómata cuyo mecanismo se haya de repente descompuesto; la buena mujer se dirige hacia la estación, llena de esperanza, encantada con la visión que lleva consigo, y murmura ingenuamente:

—¡Qué bien le sienta la gloria!... ¡Alegre como un pajarillo!... ¡Qué aspecto!... ¡Fresco como un rosa!... ¡Vivirá cien años!...

Quedarán como un documento precioso en los anales de la historia musical de Rusia. Las revelaciones anotadas en sus páginas arrojan luz sobre el famoso grupo reformista, a quien tan bellas producciones debe la música contemporánea. Y este es otro mérito a sumarse a "Mi vida musical".

Temas escolares

(Continuación de la pág. 68)

por temor de morir, pero ese secreto le ahogaba.

Ya no reía, y apenas pronunciaba algunas palabras, de miedo a que se escapara el terrible secreto. En su casa lo desconocían todos.

Al fin, no pudo más y corrió hasta un arroyuelo donde las libélulas celebraban sus danzas entre los juncos y las cañas.



Miró a todos lados, para cerciorarse de que no había nadie, y arrimando la boca al agua, dijo en voz bajita:

— Libélulas: vengo a contarles que Midas tiene orejas de burro.

Aliviado por esta confesión, volvió a su casa, contento y satisfecho.

Cierto día, el rey cazaba a inmediaciones de ese arroyuelo. El viento le llevó estas palabras: "Midas, el rey Midas, tiene orejas de burro." Se acercó al agua. La canción se reproducía sin interrupción.

Sacudió los juncos... El cantito seguía, seguía...

Desesperado de rabia y de vergüenza, se enfermó de tal manera que murió al poco tiempo. Y su pueblo pudo entonces elegir en su lugar a un rey modesto y sabio.

La vida musical de Rimsky-Korsakov

(Continuación de la pág. 16)

Hacia 1905 las agitaciones políticas envuelven su nombre, y por algún tiempo se le hostiga. Pero su popularidad y renombre son tan grandes que no pueden impedirle siguiera instruyendo en su casa a un vasto núcleo de discípulos.

Según se pinta en las "Memorias", Rimsky-Korsakov era un temperamento apacible, habituado a juzgar con cierta filosofía las irregularidades de hombres y cosas.

Detiénense las "Memorias" el 22 de octubre de 1906, justamente 18 meses antes de la muerte del compositor.

CASA KROKO
ANGEL F. BIANCO
SARMIENTO, 1070 Buenos Aires



Collares de perla "KROKO", colores rosado y crema, con cierre fantasía y cadenita de seguridad. Reclame de la Casa, a
$ 10.-

Aros de perla "KROKO", colores surtidos, con tornillos y ganchos, plata 900; de $ 2.50, 1.50 y..... $ 0.90
PERFUMERIA — MODAS — MEDIAS Y ARTICULOS PARA TOCADOR
Se atienden pedidos del interior

La obesidad



Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires Dr. Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

A pedido de ustedes, me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el Té Densmore, durante tres meses, bajó 11 kilos 600 gramos; ya está de alta. He usado el Té Densmore en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kadem.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPÚ, 212.

PIDA MUESTRAS Y CATALOGO GRATIS DE



CAMISAS PYJAMAS y CALZONCILLOS
DE POPLIN DE SEDA
C. CHARON y Cía. — Fabricantes
Alsina, 731, Dto. 28 - Buenos Aires



Las dolencias del estómago

Para evitar en lo sucesivo los dolores de cabeza, dilataciones de estómago, vahidos y demás padecimientos ocasionados por las malas digestiones, tome Vd. el eficaz tónico digestivo

STOMALIX

Se vende en todas las farmacias.
Unicos Depositarios:
E. DE BARY & Cía.
ESMERALDA 916
Buenos Aires



LOS NIÑOS
que muestran
Atraso en el Crecimiento
necesitan tomar la Emulsión de Scott, la suprema combinación de alimento y medicina que ha ayudado al buen desarrollo de millones de nenes durante cuatrogeneraciones.
Rechácense substitutos.



Emulsión de Scott



UN BUEN SUELDO
Le proporcionará la famosa MAQUINA "NELSON" DE TEJER MEDIAS, que le entregaremos garantida por 5 años, con enseñanza completa Gratis y le remontamos todo el trabajo. Ganará 7 $ diarios. Precio: 270 o 290 $ según de 192 o 144 agujas y teje hasta la renombrada media "MORLEY". Pida catálogo hoy mismo.
LA PROTECTORA DE LA MUJER
B. Bayon Rivadavia 8649

LABORATORIO DE ANALISIS MEDICOS
Dres. Soula, Aurteneche y Rechniewski. Análisis de orina, sangre, leche, esputos, bacteriológicos, etc., etc. — Lima, 29. U. T. 1802 Rivadavia. De 14 a 18.

"EL HOGAR" GARANTIZA LA VERDAD Y LA CALIDAD DE LOS ARTICULOS QUE SE ANUNCIAN EN ÉL



SEÑORA:

La Faja de Reducción es la única verdaderamente eficaz para combatir la obesidad y de uso indispensable para las señoras que no quieran engrosar y deseen llevar las modas actuales con elegancia y comodidad.

En goma colorada, desde..... $ **14.90**
En goma rosada, desde..... „ **15.—**
con 4 ligas de seda

Mandando las medidas de cintura, caderas y alto, se remiten por encomienda postal libre de franqueo.

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Especialidad en la compostura de Fajas de goma

Vendas de Reducción para adelgazar y perfeccionar los tobillos y las piernas. En goma especial rosada, a $ m|n. 5 el par.

IMPORTADOR Y FABRICANTE:

PEDRO GIMENEZ — Lavalle, 963

‚Kufeke'

es el alimento que de los niños hace hombres sanos, robustos y resistentes, y es también

¡LO MEJOR PARA TU NIÑO!

¿CONOCE VD. MI EXTRACTOR VEGETAL?



Si una sola vez lo ha usado, excuso hablarle de su eficacia, porque estoy segura habrá comprobado que es el mejor aliado de la mujer; pero si no lo ha usado todavía la invito a no esperar más. Visíteme, le haré una prueba completamente GRATIS y usted quedará convencida que mi **EXTRACTOR VEGETAL** le extirpará de su tez todos los elementos extraños que la desmejoran: vello superfluo, puntos negros, pelo fuerte, barros y espinillas, le aclarará su cutis haciéndole desaparecer las pecas, manchas y arrugas y su rostro adquirirá la suavidad del terciopelo.

V. GINER de MONZO

ENTRE RIOS, 926 - Bs. Aires

Sucursales: CONCORDIA, Alberdi 84; **CORRIENTES**, Santa Fe 842; **LA PLATA**, 50 Nº 539; **MENDOZA**, Chile 1775; **ROSARIO**, Rioja 1449; **TUCUMAN**, Monteagudo 455.

HORMIGAS se exterminan con los Polvos Pax. Hay para usar con máquina y para espolvorear: ambas clases, de resultado concluyente. Pídalas en farmacias, ferreterías o al concesionario: Pinturería Colón, Rivadavia, 926. **POLVOS PAX**

Casa Eibar

Cuídese de las imitaciones cuya duración y mérito artístico no tienen ningún valor.



1816—**Hermoso prendedor EIBAR** renacimiento español y fino guerrero, a.... $ **14.—**

1889—**Artístico prendedor EIBAR** renacimiento fino, a.... $ **12.—**

12—**Lindo par de pendientes EIBAR** renacimiento español y fino guerrero, a $ **16.—**

Unico representante en la Argentina para la venta de los afamados y artísticos artículos de "EIBAR", trabajados en oro puro.

R. Codina & Cía.
TACUARI 24

El rapto de Argemira

(Continuación de la pág. 56)

son, magnífica princesa, los áureos cintillos que ligan las estrofas viriles de ese grandioso poema que allí escucharéis embelesada...

—¿Me insinuáis la fuga? —preguntó, indecisa, la princesa.

—¿Rehusáis compartir conmigo las horas de una vida que os promete la sensación de otro mundo mejor? ¿Acaso queréis seguir siendo el ave de rico plumaje que, pudiendo remontarse a las alturas, despedaza sus alas debatiéndose en el abismo?

—¡Basta, por favor, don Sebastián! —exclamó Argemira, mareada por las cálidas palabras del capitán. —¡Sí; iré con vos!... Llevadme a vuestra tierra; quiero ver el sol de ese hermoso país, y quiero verle con vos, convertida en esclava de vuestro albedrío.

Estas palabras fueron pronunciadas con tal vehemencia y apasionado desborde que, por toda respuesta, el capitán del Cano abrazó efusivamente a la princesa, y en sus mejillas, aun enrojecidas por el licor divino de Roxengale, estampó un beso que la suave brisa del mar llevóse como una prenda de amor recogida en el camino.

V

El rey Almanzor esperó inútilmente la entrega del cadáver de su hija; y como tampoco apareciera el taimado Roxengale, quedó plenamente convencido de que éste había huído con la princesa. Varias tribus recorrieron todas las islas comarcanas en busca de los desaparecidos; y como no fueran hallados, Almanzor dictó pena de muerte para el prófugo Roxengale, autor del rapto de Argemira.

Cinco días después de estos acontecimientos, el general Espinosa dispuso que, con un cargamento para la Especiería de Castilla, la nave "Victoria" levara anclas, llevándose la más preciada perla tidorense, y encarcelado en la bodega, al impostor Roxengale para ser desembarcado en el primer puerto donde recalara la nave en su viaje de regreso a España.

Y desde el inolvidable rapto de Argemira quedó abolido para siempre aquel tributo de sangre de la tradición secular; ¡las hermosas vírgenes de Tidore, en cada plenilunio y sin temor al fantasma homicida de Roxengale, podrán dormir confiadamente el dulce sueño de la inocencia!

LA DECANTACIÓN

La decantación consiste en la separación de un líquido de otro de diferente densidad, o bien de un líquido y un sedimento sólido.

Cuando se ha de filtrar un líquido muy turbio, conviene primero dejarlo algo en reposo, para dar lugar a que las materias sólidas se separen por su peso. Se decanta entonces el líquido más o menos claro que resulta y se filtra. En ciertos casos, la decantación dispensa de la filtración. Así, por ejemplo, agitando, o mejor, haciendo hervir ceniza madera con agua, se obtendrá la solución en el agua de las materias solubles contenidas en la ceniza (sosa, potasa, etc.); dejando el líquido en reposo absoluto durante 24-48 horas, se le hallará completamente límpido y se le podrá separar del depósito de materias insolubles (carbonato de cal, silice, etc.), por medio de una decantación hecha con cuidado.

Si el recipiente en el cual está contenido el líquido que debe decantarse no tiene pico, la operación ya no es tan fácil, por la tendencia que tiene el líquido a escurrirse a lo largo de las paredes externas del vaso. Sin embargo, por medio de un pequeño artificio, se consigue verter el líquido desde el punto deseado; basta para ello acercar al borde del recipiente una varilla de vidrio u otra materia, según sea la naturaleza del líquido; dicho líquido se escurrirá a lo largo de la varilla.

Aun con recipientes provistos de pico es útil tomar esta precaución; la práctica enseña el modo de dar a la varilla la inclinación más adecuada.

Para tener una hermosa cabellera

se requiere en primer lugar conservarla en perfecto estado de higiene. Y esto se consigue, indiscutiblemente, usando el perfumado Florys Shampooing. En todas las farmacias, al precio de 30 centavos el paquete.

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: Raúl O. Nolf, San Martín 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

30 años!



Observemos a estas señoras. Ambas tienen la misma edad y, sin embargo, una parece madre de la otra. ¡Cuántos casos iguales hallamos a cada paso. Hay personas de avanzada edad que en el goce pleno de su salud y vigor parecen más jóvenes que otros cuyo rostro refleja el cansancio, debilidad y agotamiento de su organismo.

Para éstos existe un remedio supremo, la

Bioforina Liquida de Ruxell

tónico reconstituyente, recomendado por miles de médicos, que fortifica sangre, nervios y músculos, crea apetito, vence la apatía, desgano y malestar propios de la debilidad y hace personas fuertes de los débiles y extenuados.

Vd. debe tomarla y hacerla tomar por los suyos.

Exíjase en todas las farmacias de la Argentina y del Uruguay

Conc.: FEDERICO TAUBER
Estados Unidos, 1499 — Buenos Aires



Agua Blanca CASANOVAS

La sin rival para embellecimiento del Cutis

Una garantía más de su incuestionable bondad es el **GRAN PREMIO DE HONOR** obtenido en la EXPOSICION INDUSTRIAL ARGENTINA 1924, que, con los obtenidos en las de PARIS, RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO y Certificados de 22 Eminentes Médicos de nuestra Facultad que la recomiendan, constituyen garantías de éxito que ninguna otra pudo reunir.

VENDESE en todas las farmacias y perfumerías

Frasco grande, $ **3.10** Frasco mediano, $ **1.90**

DADA SU CIRCULACIÓN, NO HAY AVISOS MÁS BARATOS QUE LOS DE "EL HOGAR"



"...Está deslumbrante de belleza..."

El más bello de los amores

Por GASTON CH. RICHARD

París, 2 Ventoso, año XIII.

ESTA tarde ha vuelto mi muy querido papá, después de dos años de guerra. Para festejar su regreso, mi buena tía me vistió de muselina blanca y coronó mi cabeza bajo un velito de blanca seda, con una guirnalda de margaritas. Llevaba también un cinturón de pesada faya color crema, zapatitos blancos y hermosas medias caladas.

Al verme, mi padre dejó sobre la mesa un paquetito que llevaba bajo su capote de uniforme y me tendió los brazos. Vi, al besarlo, que sus ojos estaban llenos de lágrimas.

—¡Ay, Jacinta, cómo se le parece! —dijo, estrechándome sobre su corazón.

—Mi querido Florimond —dijo la buena tía, enjugándose los ojos: —tengo la certeza de que ella nos ve desde lo alto del cielo, y que se siente feliz. No lloremos, alegrémonos por tu feliz regreso, y dale a Unadilla lo que traes para ella.

Mi padre me entregó entonces el paquetito que traía. Lo abrí. Contenía una linda caja de nácar blanco y verde y un hermoso libro: la "Enciclopedia de los Niños", encuadernada en cuero marrón, y que llevaba sobre la cubierta, grabada en letras de oro, esta dedicatoria:

"Este libro ha sido dado a Unadilla B. de Miller por su padre. — 2 Ventoso, año XIII."

Y en la caja encontré un collar, una pulsera y un relojito de oro y esmalte.

—Hoy cumples doce años, Unadilla Beatriz —me dijo mi padre. —Tu santa madre te ha dado a luz el 2 Ventoso, Año primero de la República, y murió en la guillotina veintiún días más tarde. No la olvides jamás y ruega por ella.

Strasburgo, marzo de 1809.

¡POBRE mi cuadernito! ¡Con qué alegría vuelvo a verte! ¡Y qué de acontecimientos desde 1805! El simple capitán de infantería Miller, de la guardia consular, es hoy el general de Miller, del estado mayor imperial. Y yo no soy más la chicuela que no comprendía ni pizca de las lecturas que hacía en la "Enciclopedia de los Niños"... Tengo diez y seis años, mi querido cuadernito. Heme aquí una gran señorita, muy viva, muy alegre, muy sonriente, espantosamente mimada por su padre y su tía queridísima, que la llaman "pájaro rubio".

¡Y será, precisamente, esta noche, en mi décimosexto aniversario, que me presentarán en sociedad!... ¡Cómo aguantará la risa el señor general, mi padre, viendo "su pájaro rubio" hacer sus tres reverencias ante la vieja generala de Morlich..., nuestra gobernadora!... Y yo misma, ¿cómo podré quedar seria viéndome disfrazada de personalidad oficial?... Hincho los carrillos, levanto el mentón y trato de adquirir un aspecto imponente para escribir esta palabra... ¡Cielos! Mi tía querida me llama... ¡Y mis rulos que se empeñan en deshacerse!

4 de marzo.

¡OH mi cuadernito! He vivido en un sueño..., en un hermosísimo sueño...

Como regalo de cumpleaños, S. M. la emperatriz Josefina, mi augusta madrina, me mandó un adorable mueblecito hecho con madera de Santo Domingo, una obra maestra de Percier... Y mi papá me regaló un "necessaire" de toilette, de carey claro y bermellón... Tía me obsequió un arpa... Tan loca de felicidad estoy que he llorado como una Magdalena.

Pero todo esto no es nada todavía.

Cuando entré en los grandes salones del gobierno militar, resplandecientes de luces, poblados de oficiales en traje de gran gala, de funcionarios lujosos, de señoras maravillosamente vestidas y cubiertas de pedrerías, quedé como deslumbrada... Mi padre me ofreció el brazo, alzando altivamente la cabeza. Y a nuestro paso se murmuraban cumplidos, sonreían los hombres, y las mujeres tenían muequitas de graciosa coquetería, lo cual no era para mí cosa desagradable.

La generala de Morlich hacía los honores a la señora mariscala, duquesa de Dantzig, muy agasajada, por supuesto. Este bueno de Lefebre, al verme, dijo, en voz alta:

—¿Esta es su hija, Miller? ¡Mis felicitaciones! Buena pinta la chica; está deslumbrante de belleza.

Pronunció "deslumbrante" y, a pesar de mi turbación, casi largo una carcajada...

Después comenzó el baile. Bailé, bailé, bailé... Concedí cinco piezas a un muchacho alumno de la Escuela Militar, caballero encantador, de cabeza morena y ojos azules... Se llama Eliacín...

5 de mayo de 1809.

ESTOY todavía completamente aturdida por la alegría. ¡Oh, mi cuadernito querido; él me ama!

Esta noche, mientras él cantaba —¡ah, tan deliciosamente!—la romanza de "Ricardo Corazón de León": "Una fiebre abrasadora...", me sentía palidecer y enrojecer sucesivamente, y mis manos temblaban al pulsar las cuerdas de mi arpa.

Me siguió al jardín, adonde había ido yo para respirar el aire fresco de la noche, y allí, cerca de una mata de lilas en flor, me confesó su amor. Habló tan dulcemente, tan tiernamente, que me sentí desvanecer de felicidad, de dicha...

—Unadilla —me murmuraba, estrechándome la mano, —mi querida Unadilla... ¡Si supiera cuánto la amo!... ¿Quiere ser mi esposa?... Diga, Unadilla..., ¿me esperará? Entrégueme su confianza, su fe..., y le juro eterno amor y fidelidad.

—¡Cielos —me dije yo, —me ama..., me ama! Hallé fuerzas para reír, sin embargo.

—Pero ¿es cierto que me quiere usted? ¿Cierto? —insistía yo. —Pero si soy una chiquilla aún. Vaya, vaya, señor teniente, el mundo es grande, la gloria está cercana y me olvidará muy pronto.

—Jamás —dijo con pasión. —Jamás... ¡Qué! ¡Yo olvidar su rostro encantador, sus ojos de un azul tan sombrío que no se sabe si son azules, violetas o negros; su boca, estuche perfecto de esas perlas que son sus dientes... Y su talle esbelto y frágil!...

—¡Ah, sí, sí! Lo que hace usted es burlarse de mí...

—Unadilla —murmuró: —Su padre me lleva a Austria, adonde va a reunirse con Su Majestad el Emperador... Puesto que ya me llama su hijo y que yo la amo a usted...

No pudo terminar... Perdí la cabeza... Y le devolví su beso.



6 de mayo.

SE lo ha dicho todo a mi padre. Estamos de novios...

5 de abril de 1811 (Saint-Germain).

EN la partida de caza de hoy fuí presentada al Emperador. Es la primera vez, después de la muerte de mi padre y de mi novio, muertos los dos en Wagram, por la misma bomba, que abandono mis vestidos de luto. Porque a S. M. no le gustan las mujeres vestidas de negro.

Fuí introducida por Duroc al pabellón donde el Emperador concedía audiencia a las personas de alguna categoría. Fuí recibida con mucha benevolencia.

—Recibirá usted seis mil francos de pensión y agrego una dote de cincuenta mil libras. Quería mucho a su padre y a su novio, que, de haber vivido, hubiera sido un valeroso militar. Felizmente, es usted muy joven, mi querida niña. Para consolarla, la casaré muy pronto con alguno de mis bravos. Ya pensaré con cuál.

—Sire: ¿y si tuviera el atrevimiento de responder a Vuestra Majestad, que quiero permanecer fiel a mis juramentos? Que Vuestra Majestad perdone mi audacia. No pienso casarme.

—Vamos, vamos, nada de niñerías —dijo con un poco de impaciencia.

Me levantó el mentón con la punta del dedo, y sonrió ante mi confusión.

—¡Cara de monja con estos ojos! —dijo, dándome una palmadita en la mejilla. —¡Sí, la casaré, y si tiene hijos los haré pajes del rey de Roma!... Es necesario que piense en formar la corte de mi hijo.

Partí con el corazón desbordante de agradecimiento y de dolor al mismo tiempo.

Saint-Germain, noviembre de 1811.

TENGO aquí, sobre mi mesa, las piadosas reliquias que me fueron traídas de Wagram por orden de mi padre: un rizo de los cabellos de mi amado Eliacín, el reloj del general Miller, mi padre. Y esta carta que mi bienamado, agonizante, no pudo terminar:

"Unadilla, querida bienamada..., adiós... Muero con tu nombre en los labios y tu imagen en mi corazón... Querida..., más allá de la muerte te conjuro a no..."

No pudo terminar... Pero yo sé lo que quiso decir, puesto que su sombra viene a verme noche a noche. No, mi amado; no soy de las que aman dos veces. No obedeceré. No me casaré con el hombre que se pretenda imponerme, y puesto que no hallaré más refugio que la tumba, voy a reunirme con vosotros. Acogedme todos, ¡oh mi madre mártir!, ¡oh padre querido! ¡Intercede por mí, dulce tía Jacinta, mi segunda madre! ¡Heme aquí, Eliacín, acoge a tu novia terrestre y esposa del cielo!... ¡Dios mío, Dios de piedad, perdóname!...

(Diario de Los Debates, del 12 de noviembre de 1811.)

SE ha realizado hoy el entierro de la señorita Beatriz Unadilla de Miller, tan misteriosamente muerta en su casa de Saint-Germain.

"La infortunada joven había sido oficialmente prometida por Su Majestad el Emperador a uno de los más brillantes oficiales de la guardia, el capitán Juan Simón de Couralies.

"Se la encontró ataviada como para una fiesta, con su blanco traje de desposada.

"Un estilete italiano estaba enterrado hasta el mango en su pecho, con tal fuerza que ni una gota de sangre había brotado de su herida.

"Se atribuye ese crimen a una venganza, porque hay que descartar en absoluto la hipótesis de un suicidio.

"La señorita Beatriz Unadilla de Miller no tenía ningún motivo para poner fin a sus días..."

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

SUPONGO, hermano lector, que ya tienes noticia de la resurrección de Anatole France. *La Nación* la ha anunciado profusamente por las calles, y el domingo último he leído en el suplemento semanal cómo se ha operado el milagro. Esta actualidad me impide distraer mis nobles ocios en la consideración y el comentario de los errores de nuestros poetillas, literatuelos y escritorcetes, para dedicarme por entero a la exégesis del Maestro, cuyos pecados literarios le igualan al más disparatador de nuestros periodistas. Sirvan sus pecados de ejemplo para mortificación y abatimiento de los soberbios, y para alborozo y excusa de los humildes.

No he de referirme al texto del *Diálogo sobre la metafísica y la existencia de Dios*, que reproduce *La Nación*. Desconociendo el original, es imposible discernir cuándo debemos cargarle la romana a Monsieur France, y cuándo al traductor. Si la versión es fiel y cuidadosa, confesemos, hermano lector, que el Maestro en sus últimos años no era el mismo que escribió *Thaïs*. El estilo de France fué siempre armonioso y puro como el delicado sonido de un arpa. El *Diálogo sobre la metafísica* suena, en cambio, a descarga de trabuco naranjero. De entrada tropezamos con este horrísono párrafo inicial: *Este mundo en que estamos en una ignorancia trágica de lo que es y de lo que somos ¿nos será siempre desconocido? Sin embargo, nuestros sentidos, cuyo testimonio contralorea nuestra razón, nos pone en relación con los objetos del exterior.* ¿No es verdad que estamos bastante lejos de la musical prosa que canta en *Le Jardin d'Épicure* a *Ariste et Polyphile ou le langage métaphysique* que, por otra parte, encierra el mismo asunto de este nuevo *Diálogo*?

Sólo me referiré, pues, a una frase que, fatalmente, debía salir a relucir en cualquier cosa que France escribiera. Es esta: *celebremos... las serenas orgías de la metafísica.* Los devotos del Maestro saludarán aquí a una antigua conocida: ¿en qué obra suya no figura, traída más o menos a cuento, la frase que alude a *las silenciosas orgías de la meditación*? Y, sin embargo, la expresión no le pertenece sino como hurto malicioso. Nos cuenta él mismo, en la página 338 del tomo II de *La Vie littéraire*, que *La statue d'Apulée s'élevait à Constantinople, dans le Zeuxippe, et l'Anthologie désigne en ces termes celui dont elle garde l'image: "Apulée, au regard méditatif, célèbre les silencieuses orgies de la Muse latine..."*

Los plagios de Anatole France no constituyen una novedad en el mundo literario. Henri Potez, Jean-Emile Morel, Léon Carias, Henri Bertrand, Gérard-Gailly, André Provost, G. Michaut, V. Giraud y, por último, Georges Maurevert, han dedicado no pocas páginas a probar irrefutablemente los numerosos latrocinios del autor de la *Apologie pour le plagiat*. Por mi parte, he descubierto que el Maestro ha robado mucho más de lo que han supuesto los denunciadores citados. Por razones de espacio, es imposible dar cuenta aquí de todos mis interesantes hallazgos. Me limitaré a indicar los más característicos e insospechados.

Todos los lectores de *La Vie littéraire* se han deleitado con el relato titulado *Histoire de la courtisane Vasavadatta et du marchand Oupagouta*, que empieza así, en la página 385 del tomo III: *Il y avait à Mathoura, dans le Bengale, une courtisane... nommée Vasavadatta...* Cualquiera puede leer el mismo relato en la *Anthologie Bouddhique* de René Guyon, que empieza así, en la página 193 del tomo I: *Il y avait à Mathurâ une courtisane nommée Vâsavadattâ...* Y así el resto.

En *Les Dieux ont soif* llama la atención la originalidad de esta frase del epicúreo Maurice Brotteaux des Ilettes: *Mais il n'est rien comme de condamner à mort un général pour donner du cœur aux autres...* Y, sin embargo, todos hemos leído en el capítulo XXIII del *Candide* de Voltaire, esta frase del escéptico Martin: *Il est bon de tuer de temps en temps un amiral pour encourager les autres...*

En *Le Livre de mon ami* dice, refiriéndose a sí mismo: *...c'est en abordant la Grèce qu'il vit la beauté dans sa simplicité magnifique. Il y vint tard.* Todos sabemos que Renán, en la *Prière sur l'Acropole* dice, al abordar la Grecia: *... ô beauté simple et vraie!... j'arrive tard au seuil de tes mystères.* En *La Vie littéraire*, página 299, I, dice por su cuenta: *L'Église catholique, qui possède au plus haut point la connaissance de la nature humaine, défend à l'homme de faire l'ange, de peur qu'il ne fasse la bête.* Ingenioso pensamiento que ofrece la particularidad de que ya Pascal lo había dado como original, cuando es la verdad que lo había copiado descaradamente de Montaigne... Otro de los relatos de France que más se han popularizado es el de *La Dame à l'éventail blanc*, que es uno de los cuentos chinos traducidos por Davis, Thoms, etc., y publicados por Abel Rémusat en el año 1827. El loro en cuyo pico se conserva un idioma extinguido, figura en el *Dizionario ragionato dei simboli*, por G. Cairo, página 223. Podría continuar largo rato con la serie de las... expropiaciones del divino France, quien en su primera obra (*Alfred de Vigny*, página 24 de la edición original) tuvo ya la visión de toda su futura labor literaria al decir que el tomar cosas ajenas y darles una apariencia armoniosa y propia *c'est là toute l'originalité du génie.* Por otra parte, confiesa en *Le Livre de mon ami*, página 201: *Quand on voit une belle chose, on veut la posséder. C'est un penchant naturel, que les lois ont prévu...*

Dejemos para otro día el *penchant* irresistible del Maestro.

Hablemos de sus perlas. Este capítulo me resulta también demasiado extenso para desarrollarlo aquí como merece. Me contentaré, pues, con desflorarlo apenas. Es muy curiosa la ceguera de los más encarnizados críticos de France al no descubrir las estupendas perlas que matizan frecuentemente sus obras. Recuerdo que sólo Michaut le encuentra una en la primera edición del cuento *Le Procurateur de Judée* (que, dicho sea como dato no conocido, está todo él inspirado en la página 346 del tomo V de la *Histoire du Peuple d'Israël* de Renán) en el que aparecía humeando el Vesubio precisamente en una época en que el volcán estaba inactivo. Corrigió el error Anatole France, y en las ediciones sucesivas el Vesubio ya no humea: el Vesubio... sonríe.

Mostraré, ahora, algunas de las perlas que he hallado por mis propios medios.

En *Sur une signature de Marie Stuart* (página 32 de *Poésies de Anatole France*):

> *J'y retrouve l'odeur et les reflets rosés de ces* **doigts** *aujourd'hui* **muets**, *décomposés...*

Estos dedos que ya no hablan se parecen mucho a unas manos y a unas rodillas que salen a relucir en la página 59 de *Le Crime de Sylvestre Bonnard*:

> *Il y a des mains spirituelles et des* **mains** *sans* **imagination**. *Il y a des* **genoux** **hypocrites**...

En la página 183 de *Le Chat Maigre*:

> *L'ancien ministre pria le précepteur d'accepter des appointements* **annuels** *de deux cents francs.*

Algo más adelante, en la página 287:

> *Les deux cents francs qu'il touchait* **chaque** **mois** *au consulat...*

En *Le Livre de mon ami*, página 172:

> *...elle sait* **tirer du piano** *des soupirs, des sanglots et de* **larmes véritables**.

En *La Vie littéraire*, tomo III, página 127:

> *...l'inventeur du* **téléphone** *et du phonographe, le sorcier de Menlo Park, l'* **ingénieur** *Édison.*

Perla doble, porque ni Edison es ingeniero ni inventó el teléfono, que, como sabe todo el mundo, es obra de Graham Bell, o de un desconocido italiano, si es cierto lo que se ha afirmado por ahí.

En *L'Anneau d'améthyste* un personaje cambia de nombre al pasar de un capítulo a otro. Así Dellion se llama *Gustavo* en todo el capítulo XIII. Pero al reaparecer en el XV se llama *Felipe*... Y esta perla ha pasado inadvertida en todas las numerosas ediciones que de la obra se han hecho.

Y pongo punto final a estas perlas con esta sincera declaración que hace Anatole France en la primera página del II tomo de *La Vie littéraire*: "La seule habilité dont je sois capable est de ne point essayer de cacher mes défauts."

Trop vraie, mon bon Maître...

Los fotógrafos y las fotografías de "El Hogar"

No hay enlace, banquete, dancing, ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las páginas de actualidades sociales o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non".



Distíngase por la buena costumbre de servir Te a la tarde, en su hogar

Cada día tiene mayor aceptación la moda de servir Te a la tarde en el hogar, solo o con leche, acompañado de delgadas rebanadas de pan con manteca y dulce o mermelada.

Sea Vd. también consecuente con esa moda tan sana y agradable y sirva te a los suyos o a sus visitas, empleando, para mayor satisfacción, el delicado y aromático

TE MAJESTAD

Es una mezcla de las más tiernas hojas de los arbustos que se cultivan en las mejores plantaciones de Ceilán, India y China, especialmente cosechadas para formar el TE MAJESTAD.

Guarde
el envoltorio de la lata
con este disco pegado:
TIENE VALOR

Modo de hacer una buena taza de Te

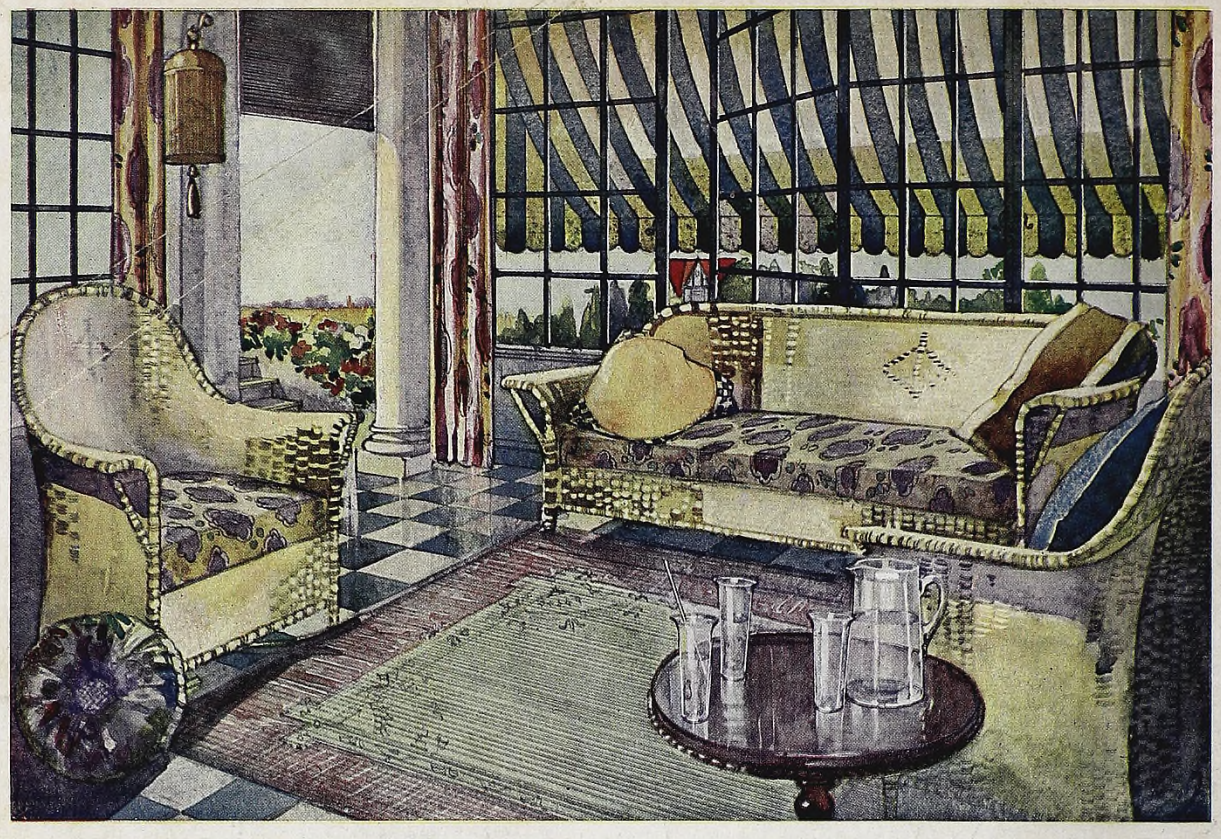
Caliéntese una tetera de barro enjuagándola con agua hervida y póngase en ella una cucharadita de Te Majestad por cada taza de te que deba servirse. Viértase encima agua hirviendo en el primer hervor. Déjese reposar 4 o 5 minutos. Agréguese crema o leche para mejorar el gusto. Añádase azúcar al paladar.

Pídalo en todos los almacenes. No acepte substitutos, porque nuestro Te no los tiene. Si no lo hallara en casa de su proveedor, pídanos una muestra, que le remitiremos en seguida, gratis y franco de porte.

Unicos Introductores:

J. E. TURNER & Co.

SARMIENTO, 356 **BUENOS AIRES**



La residencia veraniega

exige muebles que, aparte del valor decorativo, ofrezcan condiciones insuperables de confort.

Y como esta propiedad es siempre la consecuencia del mayor o menor acierto en la conformación general del mueble, de los materiales empleados, de la técnica que ha regido su construcción, etc., resulta fácilmente explicada la enorme diferencia que suele existir entre unos y otros, aun cuando para un espíritu poco observador las líneas sean semejantes...

Los muebles "al laqué", para jardín, y los de caña de la India son, en verdad, de aquellos que más se prestan a confusiones. Los que THOMPSON expone ahora, además de ser modelos exclusivos, y como tales destinados a realzar la distinción de un ambiente, tienen el encanto de ser muebles que contribuirán, considerablemente, a hacer más agradable todas sus futuras temporadas de veraneo.

Thompson Muebles Ltda.

Embalaje gratis

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimo